



Comisión
Internacional
de Historia
Militar



Revista Internacional de Historia Militar 95

Cuaderno de Historia Militar 6

Presencia suiza
en la milicia española

The swiss Presence
in the Spanish Military

Guillermo Calleja Leal (coord.)

Comisión
Española
de Historia
Militar



MINISTERIO DE DEFENSA

Ilustración de cubierta:

Bandera sencilla del Regimiento Suizo del Coronel Carlos Reding (detalle) [en A. Manzano Lahoz, Las Banderas Históricas del Ejército Español, , 1996. Pág. 127]

Soldados del Regimiento Suizo de Courten, 1801 [en M. Gómez Ruíz - V. Alonso Juanola, El Ejército de los Borbones. Tomo IV. Reinado de Carlos IV (1788-1808). Ed. Ministerio Defensa, 1995, pág. 103]

COMISIÓN INTERNACIONAL DE HISTORIA MILITAR
INTERNATIONAL COMMISSION OF MILITARY HISTORY
COMMISSION INTERNATIONALE D'HISTOIRE MILITAIRE

Presencia suiza en la milicia española

The swiss Presence in the Spanish Military

Guillermo Calleja Leal (Coord.)

REVISTA INTERNACIONAL DE HISTORIA MILITAR
INTERNATIONAL REVIEW OF MILITARY HISTORY
REVUE INTERNATIONALE D'HISTOIRE MILITAIRE
INTERNATIONALE ZEITSCHRIFT FÜR MILITÄRGESCHICHTE
RIVISTA INTERNAZIONALE DI STORIA MILITARE

95



N.º 95 – Madrid – 2017

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Edita:



<https://publicaciones.defensa.gob.es/>

© Autores y editor, 2017

NIPO: 083-17-178-9 (edición papel)

ISBN: 978-84-9091-310-9 (edición papel)

NIPO: 083-17-179-4 (edición epub)

Depósito Legal: M-31222-2017

Fecha de edición: marzo 2018

Maqueta e imprime: Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel 100% reciclado libre de cloro.



ÍNDICE

	Página
Abreviaturas.....	7
Introducción.....	9
Los <i>reisläufer</i> suizos, una milicia a sueldo	9
<i>Guillermo Calleja Leal</i>	
Orígenes del poderío militar de la Antigua Confederación Suiza	10
Los <i>reisläufer</i>	14
Organización y tácticas de las compañías mercenarias suizas	20
El lansquenete rival y el ocaso del poderío militar suizo	23
Las levass cantonales suizas	30
Mercenarios suizos en el ejército de Francia	32
Presencia suiza en la milicia de España	34
Capítulo primero	
Los suizos en el Ejército español de los siglos XVI y XVII	37
<i>Enrique Martínez Ruiz</i>	
Suiza y sus soldados.....	39
La contratación de efectivos suizos por la Monarquía Hispánica	48
Los efectivos suizos de la Monarquía Hispánica.....	50
Capítulo segundo	
La presencia militar suiza en el ejército borbónico en la primera mitad del siglo XVIII	59
<i>Javier Bragado Echevarría</i>	
Visiones encontradas: entre el belicismo y la utilidad	60
De la guerra de Sucesión al revisionismo borbónico (1700-1717).....	62
Tropas suizas durante la guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721) y la guerra de Sucesión Polaca (1733-1738)	66
La hora suiza en la guerra de Sucesión Austríaca (1742-1748)	70
El final de un período: deudas y reformas (1748-1755)	73

Capítulo tercero

La presencia militar suiza en el ejército borbónico durante la segunda mitad del siglo XVIII	75
<i>Guillermo Calleja Leal</i>	
Antecedentes: reducciones y refundiciones de los Regimientos Suizos en 1749	76
El Reglamento de 1755	79
Las ordenanzas de 1768 y los Regimientos Suizos	83
Nuevas capitulaciones de Regimientos Suizos en 1779	86
Los últimos Regimientos Suizos creados en el siglo XVIII	89

Capítulo cuarto

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra de la Independencia.....	95
<i>José Manuel Guerrero Acosta</i>	
El Regimiento de Infantería Wipffen, Suizo n.º 1	98
Regimiento de Infantería Reding el Joven, Suizo n.º 2	103
Regimiento de Infantería Reding el Viejo, Suizo n.º 3	104
Regimiento de Infantería Betschart (también llamado Zey), Suizo n.º 4	107
Regimiento de Infantería Traxler, Suizo n.º 5	111
Regimiento de Infantería Preux, Suizo n.º 6 (al servicio francés)	114
Regimiento Infantería de Línea n.º 1 Suizo (al servicio de José Bonaparte)	117
La situación tras la guerra	118

Capítulo quinto

Brigadistas suizos en la Guerra Civil Española (1936-1938)	119
<i>Guillermo Calleja Leal</i>	
Participación suiza en la Guerra Civil Española	121
Condena al regreso y rehabilitación	124
Fuentes de Archivo	127
Bibliografía	129
Índice analítico	137

Abreviaturas

AGS	Archivo General de Simancas.
AHMM	Archivo Histórico y Militar de Madrid.
AHN	Archivo Histórico Nacional.
B.I.	Brigada Internacional.
BNE	Biblioteca Nacional de España.
Bon.	Batallón.
Rgto.	Regimiento.

Introducción

Los *reisläufer* suizos, una milicia a sueldo The Swiss Reisläufer: A hired militia

Guillermo Calleja Leal

Vocal de la CEHISMI

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

Hoy, Suiza es una confederación de cantones que es conocida como un remanso de paz alpino por su proverbial civismo, el mutismo de sus bancos, la perfección de sus relojes, su exquisito chocolate y su arraigada tradición humanitaria (la Cruz Roja). Pero no siempre fue así, como veremos en este libro, ya que en otro tiempo sus habitantes hicieron de la guerra un gran negocio, convirtiéndose en soldados de fortuna que se ofrecieron al mejor postor desde el siglo XIII hasta finales del siglo XVIII, siendo las tropas extranjeras más demandadas por nobles y monarcas del Renacimiento. Una anécdota histórica muy conocida y que ilustra este oficio de los suizos dice que en cierta ocasión Luis XIV de Francia se hallaba junto a Peter Stuppa, coronel de la Guardia Suiza, y el marqués de Louvois, su ministro de Guerra, cuando este último lanzó una provocativa y mordaz acusación: «Sire, si Su Majestad tuviese todo el oro y la plata que vuesa merced y sus antepasados entregastéis a los suizos se podría pavimentar con ellos una calle desde París a Basilea». Stuppa, muy dolido, replicó: «Sire, puede ser así, pero si toda la sangre de mis paisanos que sirvieron a vuestros reales antepasados se recogiera, uno podría llenar con ella un canal desde París a Basilea»¹.

¹ DE LORENZO RAMOS, Carlos: «Un millón de mercenarios suizos». Historiavera, 19-08-2016.
<https://historiavera.com/2016/08/19/un-millon-de-mercenarios-suizos/> (última conexión 14-05-2017).

Orígenes del poderío militar de la Antigua Confederación Suiza

Los soldados suizos destacaron por su servicio en ejércitos extranjeros europeos, desde la Baja Edad Media (1100 a 1400) hasta la época de la Ilustración en el siglo XVIII, pero sobre todo durante el Renacimiento (siglos XV y XVI), puesto que fue entonces cuando pudieron probar sus capacidades para el combate y se convirtieron en la milicia mercenaria más solicitada del mundo. Además, siendo campesinos armados ávidos de dinero y, por tanto, nada dados a las costumbres caballerescas, se destacaron por su fiereza en el combate y su comportamiento implacable con sus enemigos. Tal forma de combatir, unida a su recuperación de los antiguos esquemas clásicos militares, provocó una revolución en el arte militar, tanto en la organización de los ejércitos como también en la incorporación de cambios tácticos sobre los distintos movimientos y formas de batirse de los ejércitos.

Si hoy la Confederación Suiza es muy rica, en otro tiempo fue muy pobre, con una agricultura de subsistencia y ganadería propia de montaña. Por tanto, los campesinos montañeses de los cantones helvéticos alpinos, empujados por la pobreza, emigraron para servir en ejércitos extranjeros a cambio de un salario, mientras que las actividades agrícolas se encomendaron a sus hijos y esposas, o a las comunidades de vecinos, que a su vez se hacían cargo de viudas y huérfanos.

El 1 de agosto de 1291, las comunidades de Uri, Schwyz y Nidwalden firmaron un Pacto Federal de Alianza Perpetua para proteger sus intereses comunes. Cada uno prometió acudir en ayuda de los otros si fuera necesario, así como rechazar por cuenta propia cualquier agresión hostil que recibiera y vengar injurias sufridas². Desde entonces, para ellos la guerra fue un proyecto colectivo en el que participará toda la comunidad, creando así un sentimiento de solidaridad nacional y de defensa del territorio contra los Habsburgo. Con este Pacto, redescubierto siglos más tarde, se sentaron las bases de lo que más tarde sería la Confederación Helvética, por lo que se considera el pacto fundador³.

Antes de que se redescubriera el Pacto de Alianza Perpetua de 1291, hasta el siglo XIX se aceptó durante mucho tiempo la leyenda del Pacto o Juramento de Rütli de 1307, que dice que los Habsburgo enviaron tres arrogantes agentes judiciales o gobernadores austriacos a los futuros cantones boscosos (Waldstätten) de Uri, Unterwalden y Schwyz⁴, en la Suiza primitiva y

² Estos tres cantones, el de Valais y el de los Grisones fueron los más activos en las guerras italianas, tanto por cercanía como por ser los más pobres y montañosos. «Foedus Pactum (Charter of 1291)». Wikisource (última conexión 3-04-2017). https://en.wikisource.org/wiki/Federal_Charter_of_1291

³ El día 1 de agosto es fiesta nacional en Suiza, en conmemoración del Pacto de Rütli.

⁴ Estos tres cantones, el de Valais y el de los Grisones fueron los más activos en las guerras italianas, tanto por cercanía, como por ser los más pobres y montañosos. «Foedus

situados en la zona central de la actual Confederación Suiza. Hermann Gessler, agente judicial de Uri y Schwyz, se estableció en el castillo de Küssnacht e hizo construir una fortaleza para encarcelar allí a los rebeldes. Otro agente judicial se estableció en Sarnen y un agente judicial adjunto, Wölfenschiesen, gobernó desde Stans.

Pronto estallaron rebeliones entre los campesinos por el maltrato que recibieron de los tres gobernadores austriacos. Wölfenschiesen ordenó a la esposa de Conrad Baumgarten, natural de Altzellen, que le preparara un baño, y al regresar su marido a su casa mató al austriaco.

En Melchtal, el agente judicial Landenberg quiso castigar a Heinrich an der Heide por animar a los campesinos a la desobediencia. Para ello, impuso una cuantiosa multa al hijo de este, Arnold, por un delito venial. Para arruinar a Heinrich, Landenberg ordenó a uno de sus esbirros que confiscara a Heinrich sus bueyes y su arado para que pagara la multa, y como Arnold se resistió y agredió al esbirro, tuvo que huir y esconderse en Uri. En cuanto a su padre, sus bienes fueron confiscados y le sacaron los ojos.

En la región de Schwyz, el agente judicial Gessler se enfrentó a un rico campesino llamado Werner Stauffacher, por haber construido una casa de piedra sin su permiso. Su mujer le convenció para que marchara a Uri para reunir a personas de buena voluntad en contra de los cobradores. Werner Stauffacher se unió allí con Walter Fürst y con Arnold, y los tres acordaron reunirse en secreto por la noche en la pradera de Rütli llevándose cada uno diez diez hombres. Aquella noche, en la pradera de Rütli, a orillas del Lago de los Cuatro Cantones, los treinta y tres conspiradores juraron liberar los valles de Uri, Unterwalden y Schwyz y vivir o morir como hombres libres.

Hasta el siglo XIX esta leyenda aparecida en el *Libro Blanco de Sarnen*⁵, el Juramento de Rütli fue el acto fundador de la Antigua Confederación Suiza y así ha permanecido hasta nuestros días⁶. Pero aunque el Pacto Federal

Pactum (Charter of 1291)». Wikisource (última conexión 3-04-2017).
https://en.wikisource.org/wiki/Federal_Charter_of_1291

⁵ El Libro blanco de Sarnen es un documento escrito hacia 1470 que contiene manuscritos sobre los primeros confederados suizos y se conserva actualmente en los Archivos Cantonales de Sarnen, en el cantón de Obwalden. Los temas que trata son: la historia de la liberación de las comunidades del Gotardo mezclada con la leyenda del Juramento de Rütli y la historia sobre los mitos fundadores de Suiza (como la historia de Guillermo Tell, ciento cuarenta años después); la revuelta de los primitivos cantones; y la destrucción de los castillos de Zwing-Uri, Schwanau, Landenberg y Rotzberg; y el primer juramento de alianza en el Rütli (Juramento de Rütli).

⁶ KREIS, G.: *Der Mythos von 1291. Zur Entstehung des schweizerischen Nationalfeiertages, in Die Entstehung der Schweiz*, éd. J. Wiget, 1999, pp. 43-102.

de 1291 figura en los libros y en los manuales de historia de Suiza como un hecho histórico y el Juramento de Rütli de 1307 como una leyenda, resulta muy común que ambos relatos se confundan y se mezclen en el imaginario popular colectivo.

Los Habsburgo, duques soberanos de Austria (1282-1453)⁷, se negaron entonces a perder su estratégico *reichsfreiheit* centroalpino, pero los duros campesinos helvéticos derrotaron sucesivamente a los ejércitos de los Austrias, a la vez que otros cinco cantones (Acht Orte) se unieron a la Antigua Confederación. En esta lucha por la libertad los suizos desarrollaron la táctica militar del gran cuadro de infantería que les hizo invencibles: primero los alabarderos y detrás los piqueros. Nunca perdían la cohesión, eran proactivos en el ataque y sus largas astas les hacían inmunes a los ataques de caballería.

A principios del siglo XIV, poco después del supuesto Juramento de Rütli, los soldados suizos irrumpieron con ímpetu en la Historia, jalonando victoria tras victoria en los campos de batalla europeos. Cosecharon su primera victoria importante en la batalla de Morgarten, al sur de Zúrich, el 15 de noviembre de 1315. Contra todo pronóstico, unos 1.500 rudos campesinos montañeses de los cantones de Uri y Schwyz emboscaron a un ejército austriaco de más de unos 3.000 a 5.000 soldados profesionales de Leopoldo I, duque de Austria. Aquellos campesinos, nada dados a las costumbres caballerescas en la guerra, acometieron con fiereza contra los austriacos y los masacraron sin piedad. Aquel día comenzó a forjarse su terrible fama de soldados crueles y despiadados con el enemigo, lo que para ellos será una excelente propaganda en lo sucesivo, ya que por una parte se hicieron respetar y por otra servirá cuando adopten la profesión de soldados a sueldo de reyes y nobles.

Unos años después de Morgarten, el 15 de abril de 1338, las autoridades de la ciudad imperial libre de Berna mantuvieron negociaciones en Neuenegg con los representantes de Luis IV, *el Bávares*, emperador del sacro Imperio romano germánico⁸, y sus aliados, pero Berna finalmente se negó a entregar la ciudad de Laupen al emperador. Unos días más tarde, ambos bandos, con 6.000 hombres cada uno, se enfrentaron en las proximidades de Wyden, y los berneses combatiendo en terreno favorable lograron aniquilar a toda la caballería enemiga.

⁷ La Casa Real Habsburgo procede del cantón de Aargau, uno de los cantones más septentrionales de Suiza, en el entonces ducado de Suabia.

⁸ Luis IV, *el Bávares*, de la dinastía Wittelsbach, era hijo de Luis II, duque de Baviera y de Matilde de Habsburgo, hija de Rodolfo I. Fue duque de Baviera desde 1294 hasta 1301, y luego hasta 1329 junto a su hermano Rodolfo I, conde del Palatinado. Rey de los romanos desde 1314 y de Italia desde 1327; rey de Alemania desde 1314, disputó la corona con Federico de Habsburgo, al que hizo renunciar al vencerle en Mühldorf, en 1322; y emperador del sacro Imperio romano germánico desde 1328.

Finalmente, Luis IV declaró la guerra a Berna en la Pascua de 1339 y formó un poderoso ejército bien armado y entrenado de unos 16.000 soldados de infantería y 1.000 de caballería, con tropas de Austria, del condado de Borgoña y de los condados de la Romandía (sobre todo Friburgo, junto con Neuchâtel y el Jura). El 21 de junio de 1339, las fuerzas berninesas compuestas por unos 6.000 hombres de infantería⁹, al mando de Rudolf von Erlach, inferiormente armados, con el apoyo de 900 a 1.000 confederados de los cantones boscosos (Waldstätten) de Ury, Schwyz y Unterwalden, se enfrentaron a las del emperador en la batalla de Laupen. La victoria de Berna y sus aliados fue aplastante ante un ejército más numeroso y mejor armado, cuyas bajas mortales en combate ascendieron de unos 1.000 a 1.500 hombres.

Las consecuencias de tal resonante como inesperada victoria fueron muy importantes, ya que la asistencia prestada por los tres cantones mencionados hizo que sus relaciones salieran reforzadas y contribuyó a la adhesión permanente de Berna a la Antigua Confederación Suiza de 1353¹⁰.

El 13 de septiembre de 1370, Bruno Brun, preboste de la catedral de Zúrich (grossmünster), negándose a reconocer la jurisdicción de un tribunal no eclesiástico, mantuvo preso a Peter von Gundoldingen, alcalde de Lucerna; aunque luego el preboste fue expulsado de Zúrich y el alcalde puesto en libertad. En consecuencia, para evitar que Brun, al servicio de los Habsburgo, pudiera apelar a un tribunal del sacro Imperio romano germánico o ante un tribunal eclesiástico, como también para evitar futuros problemas similares, el 7 de octubre del mismo año los seis cantones de la Antigua Confederación de Suiza (Zúrich, Lucerna, Zug, Unterwalden, Berna y Glaris) firmaron un contrato llamado *Carta de los Clérigos (Pfaffenbrief)*, en el que se refirieron a sí mismo por primera vez como una unidad territorial (*user Eydgnoßschaft*), prohibieron los feudos para garantizar la paz en el camino de Zúrich al paso de San Gotardo y asumieron la autoridad sobre los clérigos (*Pffaffen*), sometiéndoles a su jurisdicción. Tal reconocimiento de unidad territorial también se hizo en tratados posteriores, lográndose la alianza entre ocho cantones (Acht Orte) mediante una serie de acuerdos bilaterales entre Uri, Schwyz, Zug, Unterwalden, Glaris, Zúrich, Berna y Lucerna. Además, en tales acuerdos se trató limitar la creciente influencia de los «cuerpos francos suizos», puesto que por entonces ya se habían convertido en un verdadero poder fáctico dentro de la Antigua Confederación de Suiza.

⁹ Según Richard Feller, las tropas de la ciudad de Berna eran de 1.000 a 4.000 hombres. FELLER, Richard: *Geschichte Berns*. Berna, H. Lang & Cie., t. II, p. 78.

¹⁰ BONJOUR, E., y POTTER, G. R.: *A Short History of Switzerland*, Oxford, Clarendon Press, 1952, pp. 93-94. DELBRÜCK, Hans: *Medieval Warfare: History of the Art of War*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1990, t. II, p. 562. DE VRIES, Kelly: *Infantry Warfare in the Early Fourteenth Century: Discipline, Tactics and Technology*, Rochester-Woodbridge, Boydell & Brewer, 2006, pp. 130-131. OMAN, Charles: *A History of the Art of War in the Middle Ages*, Londres, Greenhill, 1991, pp. 241-245.

Otra batalla para la Antigua Confederación Suiza fue la de Sempach, que resultó decisiva y tuvo lugar el 9 de julio de 1386 a unos 15 kilómetros al norte de Lucerna. Leopoldo III de Habsburgo, duque de Austria¹¹, con la ayuda del Tirol y de Austria formó un ejército de unos 3.000 a 4.000 hombres para enfrentarse al ejército de la Antigua Confederación y ampliar sus dominios, como en 1315 lo hizo Leopoldo I en Morgarten. Pero aunque su ejército era mejor que el de su tío, el de la Confederación era de 6.000 a 8.000 porque a los cuatro cantones centrales se sumó Zúrich y Lucerna. Como el terreno era abrupto, los nobles del ejército de Leopoldo tuvieron que descabalar y se pusieron al frente de sus mesnadas, pero fueron recibidos en su marcha cuesta arriba por los suizos, quienes lejos de impresionarse ante tanta nobleza junta masacraron a los austriacos con sus alabardas. Los suizos tuvieron 200 muertos en combate y vencieron a los austriacos, que tuvieron 1.800. Allí murieron Leopoldo III, los comandantes de su ejército, Johann von Ochsenstein y Johann von Waldburg, y lo más florido de la nobleza austriaca, como también Peter von Gundoldingen, jefe del ejército confederado¹². Tal derrota de los austriacos marcó el declinar de la caballería pesada medieval y el resurgir de la Infantería como arma a considerar en los campos de batalla.

Tras la victoriosa jornada de Sempach en 1386 hasta 1510, la Confederación fue conquistando territorios de Austria y Borgoña hasta alcanzar una extensión territorial que es la que hoy tiene Suiza. Luego, una vez consolidadas sus fronteras y más unidos que nunca, los cantones suizos fomentaron de forma ya oficial la actividad mercenaria de sus habitantes. Por entonces, hacia finales de la Baja Edad Media, las compañías mercenarias, llamadas «cuerpos francos», eran las más cotizadas, como también las más reclamadas por los nobles y los monarcas.

Los *reisläufer*

Fue durante la guerra de los Cien Años (1337-1453) cuando los suizos se hicieron famosos por sus cargas con picas y alabardas en los campos de batalla europeos. Además, durante trescientos años la Casa de Valois de

¹¹ Leopoldo III de Habsburgo fue duque de Austria (1365-1369) y también duque de Estiria y Carintia. Hijo del duque Alberto II de Austria y de Juana de Pfirt, fue administrador del Tirol y luego obtuvo el gobierno de los territorios de los Habsburgo al morir sus hermanos (Roberto el Fundador y Alberto III). En 1370, por el Tratado de Neuber, se convirtió en gobernante de Estiria, Carintia, Carniola, la Marca de Windisch, Gorizia, los territorios de los Habsburgo en Friuli, el Tirol y Austria Anterior. En 1368 adquirió Friburgo de Brisgovia, en 1375 Feldkirch y en 1382 Trieste. Fracasó al intentar expandirse en Suabia y Suiza. No debe confundirse con Leopoldo III, de la Casa de Babenberg y Margrave de Austria (1095-1136), canonizado en 1485 y Santo Patrón de Austria, Baja Austria, Alta Austria y Viena.

¹² MILLIER, Douglas; y EMBLETON, Gerry: *The Swiss at War, 1300-1500*. Oxford, Osprey Publishing, 1995, p. 10.

Francia y otras casas reales europeas que también dispusieron de medios económicos para contratar cuerpos francos, firmaron capitulaciones con las autoridades de los cantones de la Confederación Helvética para obtener tropas que se pusieron a su servicio. Tal necesidad de disponer de compañías mercenarias hizo que la independencia de la Antigua Confederación Suiza fuera respetada; y también, que en los siglos XV y XVI sus cantones se hicieran prácticamente con el control de las milicias a sueldo, proporcionando a sus soldados el equipo y el entrenamiento necesarios.

Los *reisläufer*¹³ de los cuerpos francos eran campesinos que procedían del mismo cantón y los lideraba un noble local que hacía las veces de intermediario con ellos, para todo lo relativo a los pagos de sus salarios y a su debido reclutamiento. Naturalmente, los cantones se beneficiaron económicamente al ofrecer mediante contrato (capitulación) a sus hombres agrupados en cuerpos francos a monarcas y nobles para quedar a su servicio como mercenarios. Sin embargo, los cantones no solo se beneficiaron económicamente, sino que a través de los contratos adquirieron, asimismo, una visibilidad diplomática que podría considerarse como impropia de su tamaño y que resultaba un poder efectivo en una Europa de cambiantes alianzas.

Entre otras alianzas, puede destacarse la alianza de la Antigua Confederación con el rey Luis XI, *el Prudente*, de Francia contra su enemigo Carlos I de Valois, *el Temerario*, duque de Borgoña, durante la guerra de Borgoña (1474-1477). A lo que debemos añadir un interés especial de entrar en la contienda para defender los intereses de Mulhouse, Basilea y Estrasburgo, aliados de Berna, que venían sufriendo en sus territorios la política expansionista borgoñona del duque.

Carlos *el Temerario* sucedió en 1467 a su padre Felipe III de Valois, duque de Borgoña. Quiso unir todos sus Estados para formar de nuevo el antiguo reino de la Lotaringia y coronarse rey. Primero se anexionó la Alta Alsacia, que le dio el emperador Federico III al no poder pagarle su préstamo de 50.000 florines; luego empezó a planear la conquista de Suiza y se apoderó del ducado de Gueldre; y después firmó el Tratado de Tréveris con René II, duque de Lorena, por el que se comprometieron a no aliarse a Luis XI de Francia y al paso de las tropas borgoñesas por la Alta Alsacia¹⁴. Pero el joven duque René II, al ver sometidas las ciudades de la alta Alsacia por las tropas de Borgoña, se dirigió a los enemigos de Carlos, Luis XI y los cantones confederados suizos.

Luis XI de Francia firmó varios tratados para aislar a Carlos *el Temerario* con la Antigua Confederación Suiza en 1474, con el emperador Federico III en diciembre del mismo año y con Eduardo IV, rey de Inglaterra y señor de Irlanda, el 29

¹³ *Reisläufer*, en el antiguo alemán. La voz *reise* significa campaña o marcha y *läufe* ir o recorrer. *Diccionario de las lenguas española y alemana*. Barcelona, Herder, t. II, 1994.

¹⁴ René II permitió la construcción de cuarteles borgoñeses en Charmes, Darney, Épinal, Neufchâteau y Prény. Carlos I había firmado una tregua con Luis XI de Francia.

de agosto de 1475. Mientras tanto, Carlos firmó una tregua con el rey francés e invadió Lorena en otoño de 1475, conquistando rápidamente Charmes y Épinal, y el 24 de noviembre tomó Nancy, capital del ducado, tras un mes de asedio. En cuanto a René II, este tuvo que huir y se refugió en Joinville, al norte de Lorena. En consecuencia, Carlos unificó el antiguo reino de Lotaringia, puso su capital en Nancy, vencedor de los lorenenses se alió con ellos y estableció varios fuertes de avanzada para conquistar Suiza.

Por otra parte, René II se unió después a la Liga de Constanza, compuesta por suizos y alsacianos enemigos de Carlos. Luego, el duque de Borgoña fue vencido el 2 de marzo de 1476 en Grandson y luego el 22 de junio en Morat, quedando su ejército destrozado y casi sin artillería. Como consecuencia de tales derrotas Carlos se replegó entonces hacia Dijon y allí comenzó a levantar un nuevo ejército.

Enterado de las derrotas del *Temerario*, el pueblo de Lorena se sublevó, se apoderó de Vaudémont y expulsó a los borgoñeses de Arches, Bruyères, Saint-Dié, Reminceront y Bayon. Poco después René II de Lorena se reunió con los sublevados en Lunéville, que reconquista el 20 de julio de 1476 y luego Épinal el día 22. Acto seguido marchó a Friburgo en busca de ayuda, pero solo logra el compromiso de que ningún enemigo del *Temerario* firmará la paz por separado con este, y luego marchó con un ejército de 5.000 lorenenses contra Nancy.

Nancy estaba defendida por Jean de Rubempré, que estaba al frente de una guarnición de unos 2.000 soldados, en su mayoría ingleses. El asedio comenzó el 22 de agosto y terminó el 7 de octubre, que fue cuando los borgoñeses abrieron las puertas de la ciudad de Nancy y se retiraron.

Carlos había partido de Gex el 25 de septiembre con un ejército de 12.000 hombres hacia Nancy para reconquistar la capital ducal¹⁵; y René se situó el 9 de octubre a orillas del río Mosela para evitar que lo vadearan los borgoñeses. Pero Carlos recibió 6.000 hombres de refuerzo en las alturas de Toul, a pocos kilómetros de Nancy, y tras cruzar el río el día 16 tomó Saint-Nicolas-de-Port, sin poderlo impedir René al contar solo con 9.000 hombres. Fue cuando René marchó a los cantones suizos y Alsacia en busca apoyo y tropas de refuerzo.

El 22 de octubre de 1476 Carlos se situó frente a Nancy, defendida solo por 2.000 soldados (en su mayoría veteranos de Morat) e inició su asedio. Si el invierno fue muy duro para las tropas borgoñonas, que además del frío soportaron continuos ataques y sufrieron desertiones, en la asediada Nancy escasearon los víveres y hubo que matar a caballos, perros y gatos para alimentar a la guarnición y desmontar los tejados de las casas para calentarse con la madera, a lo que se añadió el problema de que los pozos de agua se congelaron. En cuanto a los suizos, la Antigua Confederación Suiza optó por

¹⁵ MILLER, Douglas, y EMBLETON, Gerry: ob. cit., p. 29.

no combatir contra Carlos I *el Temerario*, pero autorizó a René II la contratación de 9.000 *reisläufer* con el apoyo financiero de Luis XI de Francia, a los que se unieron unos 8.000 alsacianos en Saint-Nicolas-de-Port, muy cerca de Nancy.

A comienzos de 1477 *el Temerario* tenía apenas 3.000 soldados en la zona de Nancy y además era una tropa mal equipada, mal pagada, desmoralizada y con numerosas bajas por enfermedad entre sus filas¹⁶. Al saber la llegada del ejército de René, tomó posiciones cerca de Jarville y descuidó gravemente el flanco derecho de su ejército que quedó expuesto sobre el bosque de Saurup.

El domingo 5 de enero de 1477 tuvo lugar la batalla de Nancy. Por parte del ejército de Borgoña, Carlos *el Temerario* dispuso de 5.000 soldados según Spencer C. Tucker, y 7.000 para otros historiadores¹⁷. Y por parte del ejército de René II de Lorena, el total de sus efectivos fue de unos 20.000¹⁸, distribuidos de la siguiente forma: de 10.000 a 12.000 loreneses, estrasburgueses y basileos¹⁹, y entre 6.000 y 10.000 soldados mercenarios suizos, según Nicholas Hooper y Norman Stephenson o Spencer Tucker. A primeras horas del día, antes del amanecer, René II de Lorena dejó Saint-Nicolas-de-Port y avanzó con su ejército sobre la nieve, sin que *el Temerario* supiera por dónde atacar. Los borgoñones atacaron finalmente por el lado derecho adentrándose en el bosque y colocando treinta piezas de artillería y una parte de la infantería para enfrentarse a una fuerza que lo atacaba frontalmente, sin saber que eran las tropas suizas y que se trataba de una maniobra de distracción²⁰.

El ejército confederado suizo estaba organizado en tres cuerpos: una vanguardia (*vorhut*) formada por 7.000 infantes y 3.000 jinetes realizó la maniobra de distracción; el cuerpo principal (*gewalthaufen*), compuesto de 4.000 piqueros, 3.000 alabarderos, 1.000 pistoleros y 1.300 jinetes, se introdujo en secreto por el bosque para flanquear al enemigo; y la retaguardia (*nachhut*), 800 pistoleros, que se mantuvo a media distancia entre los cuerpos anteriores, para asegurar sus comunicaciones e intervenir donde fuera más necesario²¹.

Tras una marcha de unas dos horas, la caballería suiza salió de las laderas boscosas hacia la parte posterior de la posición de las tropas de Carlos *el*

¹⁶ MURRAY KENDALL, Paul: Louis XI, París, Fayard, 1974, p. 356.

¹⁷ TUCKER, Spencer C.: ob. cit., p. 353. HOOPER, Nicholas, MATTHEW BENNETT: ob. cit., p. 151. MILLER, Douglas, y EMBLETON, G. A.: ob. cit., p. 29.

¹⁸ TUCKER, Spencer C.; HOOPER, Nicholas; y BENNETT, Matthew: Ibidem, ut supra.

¹⁹ MILLER, Douglas, y EMBLETON, Gerry: ob. cit., p. 20. HOOPER, Nicholas, MATTHEW, p. 151. TUCKER, Spencer C.: ob. cit., p. 153.

²⁰ MILLER, Douglas, y EMBLETON, Gerry: ob. cit., p. 30.

²¹ Ibidem, ut supra.

Temerario y adoptó una posición de cuña²². Los cuernos sonaron tres veces y acto seguido las tropas suizas cargaron por sorpresa contra la posición borgoñona, decidiéndose la batalla en solo unos minutos. Ante la carga de los confederados, *el Temerario* intentó girar su ejército hacia el adversario, pero el grueso de sus tropas se dislocó y sus soldados emprendieron la huida en desbandada. El segundo oficial de Carlos, Campobasso, se mantuvo en el puente de Bouxières y masacró a todos cuantos desertores estuvieron a su alcance.

Carlos decidió resistir hasta el final y trató, sin éxito, reunir a su ejército. Finalmente, continuó combatiendo con un pequeño grupo hasta que quedó rodeado de soldados suizos. Un alabardero le dio un golpe terrible sobre el casco y cayó muerto al instante; pero no por ello se detuvo la batalla, que termina en una gran masacre protagonizada por los implacables soldados mercenarios suizos²³. Sobre el campo de batalla quedaron unos 7.000 soldados de Borgoña muertos en combate²⁴.

Como consecuencias de la batalla de Nancy, René II recuperó el ducado de Lorena, Eduardo VI de Inglaterra renunció a sus ambiciones en Francia y Luis XI se apoderó del ducado y del condado de Borgoña, Picardía, Artois y Flandes en perjuicio de María de Borgoña. Esta, hija de Carlos, solicitó ayuda a su prometido, Maximiliano I de Habsburgo, hijo del emperador Federico III, y recuperó Flandes, Artois y el Franco Condado. Precisamente, Felipe *el Hermoso*, hijo de Maximiliano y María de Borgoña, se casará con Juana I, reina de Castilla e hija de los Reyes Católicos, y su hijo será Carlos I de España y V de Alemania.

La superioridad militar de la Antigua Confederación Suiza sobre los ejércitos de entonces resultaba más que evidente, pero su decisiva participación en la batalla de Nancy hizo que el prestigio de sus *reisläufer* siguiera creciendo al igual que la cotización por sus servicios. Tal fue así que el duque de Saboya llegó a pagar la muy elevada cifra de 50.000 florines por la recuperación del Vaud; y también el mencionado rey Luis XI de Francia abonó otros 150.000 a Berna, para que renunciase a sus aspiraciones por la posesión del Franco Condado. No obstante, tales botines, al igual que otros, provocaron serios problemas en los propios cantones de la Confederación, por alterar inevitablemente el orden establecido en los mismos, ya que al participar en los mismos una enorme cantidad de campesinos, gentes de baja condición social y numerosos sirvientes quisieron abandonar el servicio doméstico para servir como *reisläufer* en las guerras extranjeras.

²² FOSTER KIRK, John: *History of Charles the Bold, Duke of Burgundy*. Filadelfia, J. B. Lippincott & Co., pp. 537-542.

²³ Baptiste Colonna, un paje de Carlos el *Temerario*, le vio caer muerto cerca del estanque de Saint-Jean. Al día siguiente, siguiendo sus indicaciones, el cadáver del *Temerario* fue hallado desnudo y su rostro medio desfigurado al haber sido devorado por lobos.

²⁴ MILLER, Douglas, y EMBLETON, Gerry: ob. cit., p. 31.

Los problemas creados por la riqueza de los botines también fueron importantes a nivel intercantonal. Cabe destacar muy especialmente la expedición de la llamada *Sociedad de la Vida Loca*, en la que soldados de los cantones rurales de Schwyz y Uri marcharon hacia Ginebra en 1477, para exigir el reparto del botín por la antes mencionada victoria en la batalla de Nancy²⁵. A partir de este suceso, los cantones urbanos intentaron por todos los medios limitar la poderosa influencia de los cuerpos francos o compañías de mercenarios, lográndolo en la Convención de Stans de 1481, en la que los cantones integraron a una parte importante de los soldados en las «milicias cantonales», a las que dotaron de un capitán y un estandarte, integrándolas en su Gobierno. Precisamente de este tiempo procede el servicio militar obligatorio, aún vigente en la Suiza actual.

Pero si la alianza de la Antigua Confederación con el rey Luis XI de Francia contra su enemigo Carlos I *el Temerario* fue muy importante en la Historia, también lo fue con Maximiliano Sforza. La enorme influencia de los suizos sobre Sforza fue tal que le pusieron en el trono del ducado de Milán en 1512, en el seno de la guerra de la Liga de Cambrai. Giancarlo Andenna, en su estudio sobre las familias nobles del norte de Italia, al referirse a los suizos y a la gran influencia que tenían sobre los Sforza nos dice: «dependían (los Sforza) sobre todo de la voluntad de los helvéticos, tenaces combatientes, pero también insaciables cobradores, que mediante la *condotta* agotaban los ingresos del ducado (de Milán)»²⁶. Ya lo decía un refrán en referencia a los soldados suizos a sueldo: «Sin dinero, no hay suizos».

Los cantones de la Confederación ofrecían compañías de *reisläufer* a reyes y nobles europeos que estuvieran dispuestos a pagar bien sus servicios; no obstante, también había particulares que ofrecían compañías de mercenarios o «cuerpos francos». Tales unidades de mercenarios tuvieron una participación destacada en el ejército de los Reyes Católicos durante la campaña militar de la reconquista de Granada (1481-1492). Entre 5.000 y 10.000 soldados helvéticos combatieron contra los nazaritas, aunque no se sabe con exactitud cuántos fueron y todo son conjeturas basadas en imprecisiones del historiador contemporáneo Hernando del Pulgar. Sin embargo, todo indica que al término de la guerra regresaron a sus tierras de origen, puesto que no hay constancia alguna de que hubiera una unidad militar suiza en tiempos del reinado de Carlos I de España y V de Alemania.

También por estas fechas participó la infantería suiza en la batalla de Seminara, ocurrida el 21 de junio de 1495 en el frente de Calabria y en el marco de la guerra de Italia en los años 1494-1498. Allí, el poderoso ejército francés que estaba al mando de Bérault Stuart d'Aubigny, compuesto por 400 hom-

²⁵ SCHIBLER, Thomas: *Dizionario storico dell Svizzera*. «Folle vita, spedizione della». <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/i/I8887.php> (última conexión, 2 de octubre de 2017).

²⁶ ANDENNA, Angelo: *Comuni e signorie nell'Italia settentrionale: la Lombardia*. Torino, UTET, 1988.

bres de caballería pesada, 800 de caballería ligera y 800 infantes suizos, venció al ejército del capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, *el Gran Capitán*, que estaba formado por 400 caballeros, 1.000 infantes y 6.000 voluntarios calabreses y napolitanos de Fernando II.

En Seminara, *el Gran Capitán* fue derrotado por el ejército francés, y sobre todo por los suizos que formaron parte en él. Pero lo más importante fue que supo aprovechar a la perfección las enseñanzas de su derrota. Tal como nos dice con razón Thomas F. Arnold²⁷, el capitán español hizo modificaciones en la composición y organización de sus tropas: sustituyó a sus ballesteros por arcabuceros, redujo en número la caballería para dar mayor relevancia a la infantería y dotó a esta de una nueva organización mediante coronelías, creó pequeñas unidades de caballería pesada y fortaleció la artillería.

La coronelía creada por *el Gran Capitán* a partir de sus observaciones de cómo se organizaban las tropas suizas y cómo combatían, fue utilizada por él con gran efectividad en las guerras de Italia (1494-1559) y la creó por necesitar unidades de maniobra más potentes que las compañías bajo un mando unificado. Consistió en agrupar un número de compañías en una coronelía al mando de un coronel, como un mando intermedio entre los capitanes de las compañías y el capitán general del ejército; y esto permitió una mayor flexibilidad en el despliegue de la fuerza.

Al principio, Gonzalo de Córdoba dotó a cada coronelía de doce compañías, a 500 hombres cada compañía, lo que supuso que cada coronelía estuvo formada por un total de 6.000 hombres; y diez de estas compañías estuvieron integradas por 200 piqueros, 100 arcabuceros y 200 rodeleros, mientras que las otras dos compañías eran solo de piqueros. Sin embargo, con el tiempo el número de compañías de cada coronelía y de los efectivos de cada compañía fue variando, pasando a tener 800 y más tarde 1.500. Y a su vez, las coronelías terminarán integradas en los famosos tercios españoles, con un nivel adicional de mando²⁸. La mejor infantería del mundo.

Dos décadas después de Seminara, Francia firmó un tratado de Paz perpetua con la Antigua Confederación de Suiza, por lo que desde 1516 se convirtió en la mayor contratista de soldados mercenarios de la Edad Moderna, llegando a ocupar los suizos un tercio de su ejército.

Organización y tácticas de las compañías mercenarias suizas

La organización y forma de combatir de los suizos contribuyeron de forma decisiva a la gran revolución militar que se produjo en el Renacimiento, pe-

²⁷ ARNOLD, Thomas F.: *The Renaissance at War*. Londres, Cassell & Co., 2001, p. 63.

²⁸ ARIAS MARCO, Francisco: «Aclaraciones en torno a las coronelías y los tercios». Sevilla, Cátedra del General Castaños. *Actas de las II Jornadas Nacionales de Historia Militar*, 1993, pp. 218-219.

río de la historia en el que, igual que en otros ámbitos, los valores medievales fueron cambiados por otros inspirados en la antigüedad grecolatina.

Los suizos solían presentar un frente de no más de veinte o treinta hombres, aunque de una considerable profundidad; lo cual nos recuerda la formación del *syntagma* macedonio, que era un cuadrado de dieciséis hombres por lado, resultando una unidad militar de 256 soldados.

En la Edad Media la caballería tenía en la batalla una función muy superior a la infantería y la formación tenía en realidad poca importancia, puesto que una vez iniciado el combate los soldados solían lanzarse al ataque en medio de un gran desorden, cuya razón se debía al carácter estamental muy marcado de la sociedad medieval. En efecto, la nobleza formaba la caballería y de ahí que los nobles fueran los caballeros por ir a caballo; mientras que los campesinos carecían de medios económicos para adquirir un caballo y mantenerlo, como tampoco podían procurarse las armas que tenían los señores y mucho menos disponer de armaduras. Además, todo caballero medieval aspiraba batirse con alguien igual o superior, por lo que solía rechazar el combate con un campesino; por tanto, los jefes militares y la nobleza encabezaban el orden de batalla y buscaban batirse con enemigos de igual o superior estatus social. Esto explica por qué la nobleza medieval fue muy dada al respeto y la práctica de las virtudes de las órdenes de caballería y combatía con honor en el campo de batalla, pero sus nociones de ciencia militar o arte de la guerra solían ser bastante escasas. Pero si la organización, las tácticas y la forma de combatir cambiaron luego en el Renacimiento, fue en realidad la eficacia probada del modo de combatir de las compañías de *reisläufer* suizos lo que hizo que se diera inicio a las grandes transformaciones en el mundo militar europeo de la Edad Moderna. No obstante, todavía en el siglo XVII, un siglo después del apogeo de los *reisläufer*, los ejércitos europeos seguían llevando picas y alabardas y aún mantenían su forma de combatir, aunque naturalmente con las necesarias variantes producidas por la propia evolución del arte de la guerra²⁹.

Aunque había diferencias entre las milicias cantonales y las compañías mercenarias o cuerpos francos, en realidad las características de los contingentes suizos eran las mismas: sólida formación en columna, disciplina férrea y uso de largas picas y alabardas (unos 5,5 metros de longitud). En sus densas columnas, la coordinación y la disciplina constituían su mayor fortaleza; y para lograrlo los castigos eran ejemplares e incluso la muerte como lo escribió el florentino Nicolás Maquiavelo en su *Discurso sobre el arte de la guerra*, que publicó en 1521, y Paolo Giovio en el libro XLV, *De las historias*

²⁹ En el cuadro de la Rendición de Breda o Las Lanzas, obra del pintor Diego de Velázquez, los holandeses de Justino de Nassau sostienen alabardas y los españoles de Ambrosio de Spínola portan picas.

de su tiempo, que escribió en latín en los años 1550-1552 y fue traducido a muchos idiomas (italiano, español, alemán y francés, entre otros)³⁰.

Maquiavelo dice: «los suizos castigan con la pena capital a los que por miedo a las armas de artillería se salen de la fila o muestran con los compañeros algún signo de temor»³¹. Cuando sucedía, los propios compañeros que rodeaban al cobarde le ajusticiaban cortándole en trozos. Por tanto, como explica Paolo Giovio, el mayor temor vence siempre al menor, y ante el temor a una muerte vergonzosa, el soldado suizo no temía una muerte honrosa en combate³².

La batalla de Cerisoles tuvo lugar el 11 de abril de 1544, en las cercanías de la villa de Ceresole d'Alba, en la región del Piamonte, en el marco de la guerra italiana de 1542-1546. Allí, las tropas de Francisco de Borbón, duque de Enghien, derrotaron a las imperiales que estaban al mando de Alfonso de Ávalos, marqués del Vasto y de Pescara; y aunque las bajas imperiales fueron enormes, los franceses no supieron aprovechar la victoria para tomar Milán. Blaise de Montluc comentó, refiriéndose al momento del formidable choque de picas en la batalla: «de esta forma, deberíamos matar a todos sus capitanes en el frente de batalla. Pero descubrimos que eran tan ingeniosos como nosotros, porque detrás de su primera línea de picas habían puesto arcabuceros. Ninguno de los bandos disparó hasta que nos tocábamos, y luego hubo una carnicería; todos dispararon y la primera fila de cada bando cayó»³³.

Por supuesto, no solo la severa disciplina de los soldados mercenarios suizos era un elemento de cohesión, puesto que también lo era la circunstancia de que las compañías de *reisläufer* estaban formadas por vecinos del mismo cantón e incluso de los mismos valles, por lo que se conocían muy bien entre sí (incluso los mandos) y tal espíritu de cuerpo o camaradería estaba siempre garantizado, incluso en los momentos más críticos de un combate.

La formación de los *reisläufer* resultó de una enorme efectividad contra las cargas de la caballería enemiga y de ahí que revolucionara las tácticas mi-

³⁰ *Historiarum sui temporis ab a. 1494 ad a. 1547 libri XLV*; traducida al español como «*Historia general de todas las cosas sucedidas en el mundo en estos cincuenta años de nuestro tiempo, en la cual se escriben particularmente todas las victorias y sucesos que el invictísimo emperador don Carlos hubo, dede que començo a reynar en España hasta que prendio al duque de Saxonia. Escrita en lengua latina por el doctíssimo Paulo Jovio, obispo de Nochera, traduzida de latín en castellano por el licenciado Gaspar de Baeça. Dirigida al muy Illustre señor Francisco de Erasso del Consejo del estado, y secretario de su Magestad*». Salamanca. En casa de Andrea de Portonariis, Impresor (1562-1563).

³¹ MAQUIAVELO, Nicolás: *Opere di Niccolò Maquiavelli. Vol. IV, Discorso sull'arte della guerra*. Milán, Giovanni Silvestri, 1820, p. 383.

³² Paolo GIOVIO, *Historie del suo tempo*, Florencia. 1551, p. 341

³³ OMAN, sir Charles: *A History of the Art of War in the Sixteenth Century*. Londres, Methuen & Co., 1937, p. 237.

litares medievales. Además, otro cambio muy importante fue el aumento de los soldados que formaban los ejércitos suizos, puesto que 10.000 hombres podían formar en un escuadrón de solo 100 por 100 filas. Nunca faltaron campesinos dispuestos a combatir a sueldo en el extranjero como mercenarios y abundaron contingentes de más de 10.000 hombres. Por ejemplo, en la guerra de la Liga de Cambrai (1508-1516), los entre 16.000 y 20.000 soldados de la Antigua Confederación Suiza, que con sus jefes Henry Winckler y Jacques de Watteville combatieron junto a las tropas imperiales de Ulrich VI de Wurtemberg en el asedio de Dijon del 8 al 20 de septiembre de 1513, contra Luis II de Trémoille³⁴.

Al margen de las diferencias que hubo entre los cuerpos francos, estos solían formar en dos o tres columnas en paralelo, mucho más profundas que amplias, y situados en el centro del ejército extranjero en el que servían a sueldo.

En cuanto a las milicias cantonales, estos se dividían en *vorhuth* (vanguardia), *gewalthuth* (centro) y *nachhuth* (retaguardia); y mientras la primera adoptaba una forma triangular o de cuña, las otras dos restantes formaban rectángulos. El contingente suizo visto de frente tenía el aspecto de un erizo, y en cuanto a su formación en cuadros, para muchos guardaba cierta similitud con dos formaciones clásicas: la *falange* macedonia y la *tortuga* romana.

La pica larga de los suizos también recordaba la *sarissa*, que era una lanza de unos 6 metros de longitud que era la más usada por el hoplita, que era el soldado de la infantería pesada de la antigua Grecia. Por supuesto, manejar un arma de tal longitud requería un gran entrenamiento para poder mantenerla en la mano con firmeza. Por otra parte, los suizos no usaban armaduras ni tampoco escudos pesados, precisamente porque necesitaban realizar movimientos muy rápidos para evitar el fuego artillero enemigo, al que los contingentes podrían ser muy vulnerables en una posición estática. Cabe destacar como debilidad, que las formaciones de los cuerpos francos y de las milicias cantonales, a diferencia de los tercios españoles, nunca se adaptaron al uso de las armas de fuego, lo cual pudiera quizás deberse a tres factores: su lentitud al recargar, su imprecisión y su mal funcionamiento en ambientes húmedos.

El lansquenete rival y el ocaso del poderío militar suizo

Desde principios del siglo XIV hasta la guerra de Borgoña (1474-1477), la superioridad militar helvética había puesto a los cantones en el mapa europeo. Más adelante, los mercenarios tomaron consciencia de su propio poder.

³⁴ HOUDRY, Philippe, y HOUDRY, Gilles: *Le Siège de Dijon*. Nancy-Montreuil, L'Union Généalogique de Bourgogne, 1999.

Durante la segunda guerra italiana (1499-1502), cuando las tropas de Luis XII de Francia ocuparon el ducado de Milán, Ludovico Sforza, *el Moro*, regresó en enero de 1500 con un ejército compuesto por lombardos y mercenarios suizos, y en un rápido contragolpe recuperó Chiavenna, Bellizona, Bellagio, Nesso, Como y Milán. En abril del mismo año, Ludovico llegó con su ejército a Novara, donde fue asediado por el ejército de Louis II de la Trémoille, compuesto también en su mayoría por mercenarios suizos. Sucedió entonces que los soldados suizos que estaban al servicio de Ludovico se negaron a luchar contra sus compatriotas, que estaban del lado francés, por lo que los suizos llegaron a un acuerdo con Louis II de la Trémoille y le entregaron la ciudad a cambio de la satisfacción de sus pagas atrasadas³⁵. Por tanto, abandonaron a Ludovico, quien intentó huir disfrazado, pero fue hecho prisionero de los franceses y llevado al castillo de Loches, donde murió en prisión ocho años después, muy posiblemente odiando a los mercenarios suizos y maldiciendo la hora en que los contrató.

Además de este episodio de Novara, en 1500, baste recordar su Gobierno *de facto* sobre el Milanesado en tiempos de Maximiliano Sforza, en los años 1512-1515. Como también, cuando tras la victoria en 1513 sobre los franceses en Novara, los derrotados franceses fueron perseguidos por los mercenarios suizos en territorio francés hasta Dijon, y una vez allí pusieron sitio a la ciudad hasta que los franceses los sobornaron con una fuerte suma y volvieron a sus cantones. Tales ejemplos nos permiten comprender la mala fama que adquirieron los *reisläufer*, que ofrecían sus servicios a quien mejor les pagara; si no cobraban se iban; se pasaban de un bando a otro si les sobornaban y cobraban más; y por si fuera poco podían estar contratados y servir en dos ejércitos enemigos, aunque siempre rehusando enfrentarse entre sí en caso de tener que acudir al mismo campo de batalla.

Maquiavelo dedicó el capítulo 12.º, titulado «De las distintas clases de milicias y de los soldados mercenarios», de su obra cumbre *El Príncipe* a la contratación de mercenarios suizos, considerándolos como una de las principales causas de las desgracias de la Italia de su tiempo (1469-1527). Por tanto, aconsejó a Lorenzo de Médici, *el Magnífico*, príncipe de Florencia y a quien dedicó este libro:

«Es necesario para el príncipe tener buenas leyes. Pero solo puede tenerlas si tiene buenas armas; y si tiene estos, entonces tiene aquellas³⁶. Habrá que ocuparse entonces del ejército. El ejército puede ser propio o ajeno, auxiliar o mixto³⁷. Veamos el caso de un príncipe que no disponga de ejército propio y deba alquilar mercenarios. Estos, al igual que los auxiliares (de que se tratará en el siguiente capítulo) son inútiles y peligrosos. Como solo luchan

³⁵ DE SISMONDI, J. C. L.: *History of the Italian Republics; or the origin, progress, and fall of Italian Freedom*. Filadelfia, Carey & Lea, 1832, p. 240.

³⁶ MAQUIAVELO, Nicolás: *El Príncipe*. Madrid, Editorial Tecnos, 1998, p. 47.

³⁷ *Ibidem*, p. 48.

por dinero, no «tienen interés en morir por otro y se escapan de la lucha o la retrasan. Además de ser desleales, son indisciplinados y tienen ambiciones propias. Incluso si son buenos y logran ganar, luego quitarán el poder al príncipe³⁸. Por todo ello, un príncipe debe disponer de ejército propio, yendo él al frente de la batalla y asegurándose de la valentía de los ciudadanos que conduce»³⁹.

Conocida es la frase pronunciada por Francisco I de Francia cuando en 1521 se vio forzado a atacar Milán y se hallaba desesperado por falta de fondos: «*pas d'argent, pas de suisses*» (no hay dinero, no hay suizos). Esta anécdota se hizo muy popular y la frase se convirtió en un refrán de aquella época. Por eso Maquiavelo pensaba que los ejércitos debían de estar formados por los súbditos de la república, principado o reino, considerando además que Roma y Esparta fueron libres durante siglos porque estaban perfectamente armadas, al igual que los suizos por tener sus propias armas.

También el humanista Tomás Moro en el capítulo «De la guerra» de su obra *Utopía* (1516) trata el asunto de los soldados mercenarios como un mal y describe a los suizos identificándolos con el pueblo de los zapoletas:

«Los zapoletas son un pueblo situado a quinientas millas al este de Utopía. Un pueblo bárbaro, feroz y salvaje que prefiere las selvas y las rocas donde se ha criado. (...) Nacidos solo para la guerra, están siempre al acecho de la misma. Si se les presenta la ocasión de hacerla, no la dejan escapar. Dejan en desbandada sus montañas y venden sus servicios a vil precio al primero que recluta soldados. No han conocido más que un arte de vivir: dar muerte. Pero se baten encarnecidamente y con una fidelidad insobornable al servicio de los que les pagan. Nunca, sin embargo, se ajustan por un período determinado. Aceptan el contrato bajo la condición de pasarse al día siguiente al enemigo si este les ofrece un sueldo mayor, sin perjuicio de volver a enrolarse pasado mañana si son invitados a ello con un ligero aumento de sueldo»⁴⁰.

Aunque hacia 1490 los suizos poseían prácticamente el monopolio de los piqueros mercenarios, su escasez y su costosa contratación hicieron que las monarquías y la nobleza de Europa se decidieran a buscar sustitutos. Pronto surgieron imitadores y por tanto rivales en el mercado de los ejércitos mercenarios en la vecina Suabia y luego los de la Renania y Flandes, conocidos como «lansquenets» (del alemán *Landsknecht* —*land*, tierra, y *knecht*, servidor—).

Las primeras compañías de lansquenets fueron promovidas por Maximiliano I, emperador del sacro Imperio romano germánico, y como paradoja fueron entrenadas por los *reiselaüfer* suizos, de los que precisamente copiaron la formación en cuadros, el empleo de picas y alabardas e incluso

³⁸ Ibidem, ut supra.

³⁹ Ibidem, p. 49.

⁴⁰ MORO, Tomás: «*El arte de la guerra*» en *Utopía*. Madrid, Editorial Alianza, 2012.

sus uniformes acuchillados. Posiblemente fue en 1495 cuando los lansquenets intervinieron por vez primera con el emperador Maximiliano en Italia. Poco después, en 1499, lansquenets y suizos se enfrentaron en la batalla de Hard, también por primera vez en la guerra de Suabia o Suiza, que fue el último gran conflicto entre la Antigua Confederación Suiza y la Casa de Habsburgo. La victoria final de los mercenarios suizos, pese a su desventaja numérica y la enorme masacre que hicieron al producirse la retirada desorganizada de los lansquenets, hizo subir aún más su reputación sobre sus imitadores.

Por entonces también Italia estaba en guerra y la lucha entre Francia, Venecia, el Milanesado, el Papado y el sacro Imperio provocó una fuerte subida del precio de las contrataciones de las tropas y soldados a sueldo, por lo que se estableció una enorme competencia entre las compañías mercenarias de distintas procedencias. Entre todas ellas estaban los lansquenets, que resultaban ser los más numerosos y también sus servicios eran los más baratos, a lo que se añadía la ventaja de que podían luchar entre sí si eran contratados por ejércitos enemigos, cuando los *reiselaüfer* suizos siempre se negaban a combatir entre ellos si se daba el caso.

Conviene destacar que en los enfrentamientos entre columnas de piqueros, la mortalidad se incrementó de sobremanera en el Renacimiento, al producirse el choque frontal de las columnas de los ejércitos contendientes. Nada parecido a las menos mortales batallas medievales. Fue lo que se llamó «mala guerra». Naturalmente, los soldados más expuestos eran los de las primeras líneas, al producirse numerosas bajas en esa especie de «bosque» de picas y los combates solían resultar una verdadera masacre cuando se rompía el orden de formación. En estos casos, los lansquenets solían llevarse la peor parte.

Al margen de la fuerte rivalidad entre los *reiselaüfer* y los lansquenets, como también de la imitación que hicieron otros ejércitos de mercenarios, sobre todo las formaciones de la Infantería española (Tercios) que adoptaron la pica en mano como elemento o rasgo distintivo, la reputación de los suizos alcanzó su máximo esplendor entre los años 1480 y 1525, siendo su paradigma la batalla de Novara en 1513, en el marco de la guerra de la Liga de Cambrai (1508-1516), y donde se produjo la muerte en combate de entre 5.000 y 7.000 soldados, en su mayoría lansquenets⁴¹.

Otra batalla de dicha guerra de Cambrai fue la de Marignano, también llamada «batalla de los Gigantes», que sucedió en los días 13 y 14 de septiembre de 1515, a 16 kilómetros al sur de Milán. Allí combatieron los ejércitos de la Liga de Blois, el del reino de Francia y el de la república de Venecia, contra los de la Santa Liga, que fueron el del ducado de Milán y el de la Antigua Confederación Suiza. A partir de esta batalla, considerada como una victoria

⁴¹ MCCORMACK, John: ob. cit., pp. 49-50.

para los suizos por su coraje en la lucha y su retirada ordenada, Francisco I de Francia logró, al menos, la neutralidad de la Confederación en el tratado de Noyón de 1516 y el posterior de 1521. Se dio el caso antes del inicio de esta batalla que el monarca francés ofreció toda la plata que tenía en su campamento a los suizos a cambio de su retirada. Solo la mitad de los *reise-laüfer* suizos aceptaron tal oferta, aunque luego la intervención de los venecianos, un día después de la batalla, fue lo que forzó a los suizos a retirarse de forma ordenada a sus tierras.

Pese a la victoria de la Antigua Confederación Suiza en 1515, tras dos siglos de victorias, los suizos el 27 de abril de 1522 sufrieron un verdadero desastre en la batalla de Bicocca (o primera batalla de Bicocca), donde las fuerzas combinadas de lansquenets y españoles los derrotaron decisivamente mediante el empleo de fortificaciones y nuevas tecnologías aplicadas al arte de la guerra.

Bicocca se enmarca en la guerra italiana de 1521 o guerra de los Cuatro Años (1521-1526). Allí, en el antiguo Milanesado, se enfrentó un ejército de Francia y de su aliada la república de Venecia, compuesto por 19.000 a 30.000 hombres, al mando del vizconde de Lautrec y del duque de Montmorency, ambos franceses, contra un ejército del Imperio español, los Estados Pontificios, el sacro Imperio y el ducado de Milán, cuyos jefes del Imperio español fueron Próspero Colonna (comandante) y Fernando de Ávalos, y el alemán Jorge de Frundsberg, en total unos 18.000 hombres.

Los mercenarios suizos, que estaban al servicio de Francisco I de Francia y a los que se les debía la paga, exigieron una batalla inmediata al comandante francés Odet de Lautrec contra la posición fortificada de Colonna en el parque de Bicocca, al norte de los muros de Milán⁴². El ejército de Lautrec era superior en número al de Próspero de Colonna, y la infantería mercenaria suiza, que iba junto a las fuerzas francesas, confiaba en sus grandes formaciones de picas para envolver y masacrar a su enemigo. Al comenzar la batalla, los suizos formaron dos cuadros y avanzaron hacia las tropas españolas, mientras soportaban el fuego artillero enemigo. Pero al cruzar el camino que separaba ambos ejércitos, los suizos intentaron repetidas veces un ataque frontal cuesta arriba, lo que les impidió cargar inmediatamente contra los españoles y les convirtió en blanco fácil para los arcabuceros y artilleros, que dispararon a discreción. Tras sufrir 3.000 bajas (22 capitanes), los suizos tuvieron que retirarse sin combatir, mientras que los españoles tuvieron una única baja. De ahí quedó la expresión «costar una bicoca», a todo aquello que se logra sin esfuerzo o que resulta casi gratis en precio.

Jamás los suizos habían recibido tantas bajas como en Bicocca y además no lograron hacer el menor daño a su enemigo. Además de la superioridad táctica española, convendría añadir su proverbial arrogancia y exceso de con-

⁴² Hoy Bicocca es un barrio de la ciudad de Milán.

fianza a los motivos de su derrota, como también el que muchos suizos eran campesinos y necesitaban poner fin a la campaña militar para volver pronto a casa y trabajar en las faenas del campo. Esta necesidad de volver al campo podría ser la causa de que combatieran a veces de forma imprudente o se retirasen con rapidez en batallas en las que creían imposible la victoria de sus patrones, conseguir un botín o recibir la paga por sus servicios.

La batalla de Bicocca marcó un vertiginoso giro en el arte de la guerra, por la función tan importante que tuvo en ella el manejo de las armas de fuego portátiles, sobre todo los arcabuces españoles. Bicocca, junto a la posterior batalla de Pavía, que se libró el 24 de febrero de 1525, puso fin a la época gloriosa de la pica y de la caballería pesada y abrió paso al empleo de las armas de fuego portátiles que cambiarían para siempre el campo de batalla. Por tanto, pudiera considerarse como el presagio del supuesto carácter invencible de los *reiselaüfer* suizos.

En definitiva, Marignano y Bicocca demostraron que el ataque con picas de los mercenarios suizos resultaba muy vulnerable para las armas de fuego de los arcabuceros españoles y lansquenets, como también para la artillería y los terraplenes de los franceses. Tanto los arcabuces como los cañones destrozaban por completo las filas apretadas de los cuadros suizos reduciéndolas a montones sangrientos de heridos y cadáveres, mientras el ataque suizo se viera retrasado por los empinados terraplenes o las cargas de caballería, y si los arcabuceros eran protegidos por los piqueros españoles o lansquenets para defenderlos de los suizos en un necesario combate cuerpo a cuerpo.

Vimos cómo los suizos llevaban sus uniformes acuchillados (a veces con armaduras muy ligeras) e iban sin rodela (escudos redondos de acero) ni armaduras, para poder tener una mayor movilidad y rapidez. Sin embargo, los rodeleros españoles, conocidos como «hombres de espada y escudo», iban mucho mejor armados con sus rodela, espadas, cascos y armaduras apropiadas para la lucha cuerpo a cuerpo. Por tanto, si los españoles lograban que las filas de piqueros suizos se desorganizaran, podían vencerlos con enorme facilidad arrastrándose bajo las picas, puesto que los piqueros estaban entonces completamente desprotegidos. Aunque, si las columnas de picas no rompían su formación, podían derrotar perfectamente a los rodeleros españoles como había sucedido en la batalla de Seminara, en 1495.

Un buen ejemplo de la debilidad de los piqueros ante los rodeleros españoles si sus filas rompían la formación lo hallamos en la batalla de Rávena, librada el 11 de abril de 1512, en el contexto de la guerra de la Liga de Cambray durante las guerras de Italia. Allí los lansquenets, usando una formación similar a la de los suizos, sufrieron una enorme matanza a cargo de los rodeleros españoles.

Si bien es cierto que los suizos perdieron su supremacía militar en torno al año 1525, esto no significó que dejaran de ser contratados los *reiselaüfer*.

No solo siguieron ofreciendo sus servicios con sus picas a los reyes y a la nobleza, sino que siguieron siendo una de las infanterías de choque más capacitadas de los ejércitos europeos del siglo XVI. Así lo demostraron en las guerras de religión de Francia (1562-1598), sobre todo en la primera de las batallas, que fue la de Dreux y tuvo lugar el 19 de diciembre de 1562.

La primera guerra religiosa estalló en marzo de 1562 por la masacre de Wassy. Los protestantes tomaron entonces las armas controlando muchas ciudades, pero los del sur no pudieron conectar con los del norte. Acto seguido, el príncipe Luis I de Borbón-Condé obtuvo ayuda económica de Inglaterra y pudo reclutar mercenarios alemanes para su ejército protestante.

A mediados de noviembre de 1562, el ejército protestante sufrió ataques en las afueras de París, pero no la asedió por falta de efectivos. Luego, a mediados de diciembre, ante la amenaza del ejército Real, Borbón-Condé levanta el campo y como no puede marchar con su ejército al sur para tomar Chartres por falta de recursos, retrocedió hasta El Havre, en Normandía, donde fueron hallados los fondos ingleses con los que pretendía pagar a los mercenarios alemanes. Sin recursos, el ejército protestante es preso de la indisciplina y de las desertiones; y además, el ejército Real lo persigue desde París, estando formado sobre todo por nobles franceses y bretones, mercenarios suizos y alemanes y tropas españolas enviadas por Felipe II. Ambos ejércitos se encontraron después al sureste de Dreux, el ejército católico estaba al mando del condestable Anne de Montmorency, junto con el duque Francisco de Guisa y el mariscal Jacques d'Albon de Saint-André, antiguo favorito de Enrique II de Francia (16.000 hombres y 22 cañones); y el ejército de los hugonotes estaba a las órdenes del príncipe Luis I de Borbón-Condé, junto al almirante Gaspar de Coligny (8.000 infantes y 5.000 caballeros)⁴³.

La batalla consistió en una serie de cargas y contraataques mutuos, y al inicio parecía que iban a vencer los protestantes al ser capturado Montmorency. Cuando el ejército protestante se lanzó al ataque contra el ala izquierda del ejército Real, los piqueros reales suizos, que servían a la causa católica, lograron resistir prácticamente todo el peso del ejército enemigo y tal heroica resistencia de los suizos fue lo que permitió que se invirtiera la situación al lanzar la caballería del condestable Anne de Montmorency un fulgurante contraataque, resultando el príncipe de Borbón-Condé capturado y el mariscal Jacques d'Albon asesinado. Al final, vencieron los católicos a los protestantes tan sangrienta batalla en la que se distinguieron los mercenarios suizos por su proverbial ardor en el combate y su conducta implacable ante el enemigo, se produjeron más de mil bajas sobre el campo de batalla y el ejército Real pudo dirigirse después a Orleans para comenzar su asedio.

⁴³ WOOD, James: *The king's army: warfare, soldiers, and society during the wars of religion in France, 1562-1576*. Nueva York, Cambridge University Press, 1996.

Las levass cantonales suizas

El sistema de reclutamiento de los *reiselaüfer* suizos mediante levass fue sumamente eficaz y de una enorme rapidez en cuanto a su desplazamiento. Como quedó demostrado con los mercenarios contratados en 1507 por Luis XII de Francia y que fueron trasladados a la frontera del ducado de Milán.

Luis XII de Francia envió a un embajador extraordinario ante la Dieta de Lucerna para negociar con la Antigua Confederación Suiza la concesión de una leva de soldados mercenarios y firmar la capitulación o contrato correspondiente. El embajador francés realizó tal solicitud el 13 de febrero de 1507 y el 24 del mismo mes la Dieta aprobó la entrega de un contingente de 4.030 *reiselaüfer*. La Confederación estaba entonces formada por doce cantones que aportaron un total de 3.220 hombres y cada uno de ellos contribuyó con una cantidad de soldados mercenarios, según su mayor o menor población: los cuatros cantones mayores (Zúrich, Berna, Lucerna y Schwyz) de 300 a 400 soldados; otros siete cantones, 250; y como excepción, Schaffhausen, solo 40. Mientras que los diez territorios o señoríos que estaban vinculados a la Confederación (San Gall, Rapperswyl, Appenzell y otros) completaron la leva hasta llegar a los 4.030 soldados acordados.

Podría pensarse, con razón, que el reclutamiento y el envío de aquellos 4.030 soldados supondría un proceso muy lento, al ser de procedencias tan distintas. La realidad no fue así. Cada contingente de *reiselaüfer* reclutado mantuvo relación con su respectivo cantón y este con la Dieta o con el cantón que le conviniera. Por tanto, si desde un principio se había convenido reunir todas las tropas en el cantón de Uri y hacer una sola columna de marcha, Berna impuso que los 4.030 soldados fueran distribuidos en dos columnas por cuestiones logísticas, teniendo las tropas de varios territorios que pasar por el paso del Gran San Bernardo y comunicarlo a la Dieta y al cantón de Uri, con el fin de poder informar a su vez a los contingentes que tenían que reunirse en dicho territorio, que no aguardasen la llegada del resto de las tropas.

Aunque la columna liderada por los berneses finalmente optó por pasar por el paso de San Gotardo y no por el del Gran San Bernardo, todo este proceso demuestra que los suizos tenían una capacidad organizativa muy encomiable. Finalmente, dado que aquellos *reiselaüfer* reclutados tuvieron que atravesar los Alpes a finales de invierno en dos columnas por los pasos de San Gotardo y del Simplón, no por el paso del Gran San Bernardo, y a finales de marzo ya estaban todos ellos disponibles en la frontera de Milán, que era su lugar de destino. Un ejército de cualquier país, como España o Francia, hubiera tardado muchísimo más: meses y no semanas en reunir y desplazar las tropas, y semanas y no días en proceder a las levass.

Por otra parte, el movimiento eclesiástico de la Reforma protestante, originado en Alemania por Martín Lutero, estuvo en Suiza representado por dos

teólogos: Ulrico Zuinglio en Zúrich y Juan Calvino en Ginebra. Zúrich fue el primer cantón suizo que adoptó la Reforma, al que sigue una parte de Glaris, Appenzell y las ciudades de Berna (1528), Basilea (1529), San Gall y Schaffhausen. Luego, todos ellos se aliaron con otras villas, como Constanza, Biel y Mulhouse.

En cuanto a los cantones católicos, Uri, Schwyz, Unterwalden, Zug y Lucerna se aliaron a Austria y formaron la Unión Cristiana, que más allá de las diferencias confesionales con los cantones protestantes, su objetivo principal es destruir la Antigua Confederación Suiza. Pero aunque cada cantón era soberano en lo referente a las doctrinas religiosas, surgió el problema de los bailíos comunes (territorios pertenecientes a varios cantones por la conquista simultánea de estos) que eran regidos por el sistema de turno en cada cantón.

La primera guerra de Kappel fue la primera guerra de religión europea y tuvo lugar en 1529. Protestantes y católicos se prepararon para la contienda, pero lo evitó la postura moderada de Berna y el corregidor de Glaris propuso un compromiso por ambas partes⁴⁴, justo en el momento del inicio de la batalla⁴⁵.

La primera paz de Kappel favoreció más a los protestantes, puesto que la Reforma siguió expandiéndose en los bailíos comunes, los católicos tuvieron que renunciar a la alianza con Fernando I de Habsburgo y estos además se comprometieron a pagar una indemnización de guerra a los protestantes. En caso de no hacerlo, quedarían bloqueados sin suministro de víveres.

Zúrich y Zuinglio no lograron que se autorizara el culto protestante en los cantones católicos, ni tampoco que el servicio militar se prohibiera en todos los cantones de la Antigua Confederación Suiza. La Unión Cristiana se disolvió y se decidió que en los bailíos se practicara la religión de la mayoría.

Este conflicto afectó al reclutamiento de los mercenarios. La Antigua Confederación Suiza quedó dividida y ello limitó la leva general de reclutas para servir en el extranjero. Para Zuinglio y sus seguidores, servir como mercenario al servicio del papa o de monarcas católicos era muy deshonesto, al igual que participar en las guerras entre Francia y el sacro Imperio romano germánico.

Hasta finales del siglo XVI la mayoría de los alistamientos militares para servir en el extranjero como mercenarios se realizó en los cantones católicos, ya

⁴⁴ Guerras de Kappel.

https://es.wikipedia.org/wiki/Guerras_de_Kappel (Conexión, 20-06-2017).

⁴⁵ Sobre este episodio surgió la leyenda de la sopa de leche de Kappel. Mientras los jefes negociaban una solución pacífica al conflicto, los soldados protestantes y católicos colocaron un gran caldero de leche que los separaba y al que fueron echando trozos de pan. Todos tomaron la sopa vigilando que nadie cruzara el límite de los dos campos. Ibidem, ut supra.

fuera en un cantón o en una liga formada por cantones, como la formada por Uri, Unterwalden y Zug, que proporcionó un contingente de 4.000 soldados a cargo del coronel Walther de Roll, para servir en Flandes a Felipe II. Precisamente, aunque los mercenarios suizos siempre rehusaron el enfrentamiento entre sí antes de la reforma protestante, la contratación cantonal facilitó el que las tropas suizas combatieran entre sí cuando estaban al servicio de dos monarcas enemigos. Fue lo que sucedió en la década de 1620, reinando entonces Felipe IV, tras la ocupación de la Valterina por tropas suizas al servicio del monarca español, con la construcción de un fuerte en Bormio, y el intento de liberar el valle por parte del rey Luis XIII de Francia, empleando también tropas mercenarias suizas, para cortar el camino español que unía el ducado de Milán y Flandes.

Mercenarios suizos en el ejército de Francia

El Ejército francés fue el principal patrono de los mercenarios suizos hasta el punto de llegar a constituir un contingente ordinario de la infantería francesa.

En 1521, un embajador francés en representación de Francisco I firmó un tratado con los doce cantones suizos y varios Estados aliados de la Antigua Confederación Suiza, como los grisones o el príncipe Abad de San Gall, por todo el tiempo que viviera el monarca. Conforme al tratado o capitulación firmada, las levadas al servicio del ejército de Francia nunca serían de menos de 6.000 hombres y no más de 16.000, a un coste de 4,5 florines/soldado (oficiales aparte) y un subsidio anual de 2.000 libras para cada cantón, además de pensiones otorgadas a título personal. Por otra parte, este mismo tratado obligaba la cesión temporal de 12 piezas de artillería y 200 servidores, en caso de que la Antigua Confederación Suiza lo solicitara para sus propias guerras.

Entre 1521 y 1545, reinando Francisco I de Francia, se realizaron 16 levadas, con unos 10.000 soldados de promedio por cada contingente. El acuerdo se hizo con la Antigua Confederación Suiza, como antes quedó reseñado; sin embargo, a la muerte del rey en 1547 el tratado firmado en 1521 expiró y a partir de entonces los monarcas franceses ya no hicieron más tratados con la Confederación, sino con los distintos cantones a título individual o agrupados, como, asimismo, con Estados aliados a la Confederación para la contratación de mercenarios.

Años después, de las compañías de mercenarios suizos que a inicios del siglo XVI se contrataban por solo unos meses, en el siglo XVIII se pasó a la contratación de regimientos con coroneles a su cargo, cuyos servicios no fueron temporales, sino prolongados por décadas o bien con carácter permanente. En 1496, Carlos VIII de Francia creó la Guardia Suiza, también conocida como Los Cien Suizos (*Cent Suisses*), que fue la guardia personal de los monarcas

franceses desde entonces hasta 1830, excepto durante el período de 1792 y 1814 en el que no hubo Casa Real en Francia⁴⁶.

En 1616, reinando Luis XIII, se creó el regimiento de la Guardia Suiza. Dicho regimiento era idéntico a las Guardias Francesas en el siglo XVIII, en cuanto a organización y equipamiento, con la diferencia de llevar uniformes rojos y no azules franceses.

A lo largo del siglo XVII los suizos incorporaron el mosquete cada vez más en sus unidades y abandonaron la pica hacia 1700, aproximadamente cuando las tropas francesas lo habían hecho.

En 1787, en vísperas de la Revolución Francesa (1789), había en el ejército de Francia once regimientos ordinarios suizos que estaban compuestos por dos batallones y 1.060 hombres, el regimiento de la Guardia Suiza, con cuatro batallones y 2.415 hombres, y los *Cent Suisses*.

La Guardia Suiza fue leal a Luis XVI hasta el final y las últimas consecuencias, puesto que fue masacrada el 10 de agosto de 1792, durante la Revolución Francesa, muriendo heroicamente para proteger a Luis XVI de la multitud revolucionaria y la Guardia Nacional de París⁴⁷. Aunque el rey ya había abandonado el Palacio de las Tullerías.

Las tropas francesas invadieron Suiza en 1798, alentadas por algunos radicales suizos que deseaban la caída del antiguo régimen; aunque los intentos de reestructurar el país en 1798 provocaron un conflicto entre federalistas y centralistas. Luego, en 1803 Napoleón aprobó la Ley de Mediación que restauró el sistema cantonal y acordó el estatuto cantonal a los antiguos territorios sometidos. Con el nuevo sistema, Suiza se vio obligada a suministrar tropas a Francia y debido a esta medida, que resultó muy impopular, el Ejército helvético disminuyó gradualmente y pasó de 18.000 a 12.000 efectivos. Un total de 30.000 soldados suizos sirvieron en el Ejército francés entre 1805 y 1815, de una población de un millón y medio de suizos.

En junio de 1812, Napoleón condujo un gran ejército a Rusia de más de medio millón de hombres. De los 9.000 suizos que participaron en la campaña de forma obligada, por el tratado de Suiza con Francia, solo regresaron 400. En realidad, la campaña de Rusia tuvo pocas grandes batallas, aunque se produjeron muchas defunciones en las tropas napoleónicas por el frío, el hambre, las enfermedades y los ataques de la guerrilla rusa. Sin embargo, la batalla a orillas del Berezina, que tuvo lugar el 26 y 29 de noviembre en la actual

⁴⁶ A partir de 1727, la Compañía de Guardias Suizas se componía de 1 coronel francés, 2 tenientes (1 suizo y 1 francés), 2 insignias (1 suizo y 1 francés), 8 oficiales exentos (4 suizos y 4 franceses), 1 ayudante mayor, 4 furrieles (2 suizos y 2 franceses), 100 guardias suizos (comprendidos 6 caporales y 1 abanderado), 4 tambores, 1 pífono y 12 veteranos dispensados de servicio.

⁴⁷ El monumento al León de Lucerna, en Suiza, conmemora el sacrificio de los Guardias Suizos en el Palacio de las Tullerías, en 1792.

Bielorrusia, quedó grabado para siempre en la conciencia de los suizos, ya que de los 1.300 soldados suizos que ayudaron heroicamente a contener a los rusos mientras el ejército francés vadeó el río, solo 300 sobrevivieron.

El servicio de mercenarios suizos a las órdenes de la monarquía francesa se implantó de nuevo durante la Restauración (1815-1830), pero fue abolido durante la Revolución de Julio (1830) y en 1831 la creación de la Legión Extranjera permitió la integración de lo que en otro tiempo fue la Guardia Suiza.

En Suiza el servicio militar mercenario fue prohibido de forma definitiva en el siglo XIX. Las capitulaciones o contratos con mercenarios se prohibieron en 1848 y el alistamiento de personal en 1859.

Presencia suiza en la milicia de España

Desde finales del siglo XVI España se convirtió en uno de los destinos principales de los mercenarios suizos, el segundo después de Francia. Tras la Reforma protestante la Antigua Confederación Suiza quedó dividida entre cantones protestantes y católicos. A finales del siglo XVI los *reiselaüfer* suizos fueron cada vez más contratados para servir en los ejércitos de la Casa de Austria en España, y si en 1574 el regimiento suizo de Walter Roll, del cantón católico de Uri, fue el primero en incorporarse en el Ejército de Flandes, a mediados del siglo XVII existían ya una docena de regimientos de infantería suizos combatiendo al servicio del Ejército español.

En 1583, se firmó una declaración de amistad, unión y alianza entre Felipe II y los cantones católicos de Uri, Lucerna, Zug, Unterwalden, el «país católico de Appenzei» (no confesional como Glaris) y el príncipe Abad de San Gall. Esta alianza se fue renovando a través de los reinados posteriores, siendo estos cantones católicos junto con el de Soleura, de donde procedían la gran mayoría de los soldados mercenarios contratados.

Desde finales del siglo XVII soldados mercenarios suizos se hallaban sirviendo tanto en España como en sus posesiones. Además, combatieron contra Portugal y las revueltas catalanas en la guerra de Sucesión española, en la guerra de Sucesión polaca, en la guerra de Sucesión austriaca (en los combates de Italia) y contra Gran Bretaña en las luchas asociadas con la revolución norteamericana.

En el proyecto de colonización de las llamadas Nuevas Poblaciones de Carlos III fue de gran importancia la colaboración que prestaron los regimientos suizos. No se equivocó el monarca en enviar a estas unidades que, integradas en el Ejército español, estaban compuestas por oficiales y soldados helvéticos y alemanes, factor de confianza, que unido al idioma, llevaría a una mejor coordinación con los primeros colonos, a lo que se sumaba el que estuvieran adaptados a terrenos inhóspitos.

El propio superintendente Olavide la consideraba como la tropa más necesaria, llegando a quejarse cuando se decide en 1770 el traslado de uno de los regimientos al Puerto de Santa María. Además de la eficaz protección que estos cuerpos aseguraban en estas tierras, se encargaron de otras importantes tareas. Podemos destacar con especial relevancia que los primeros auxilios espirituales fueran prestados por los capellanes suizos de los propios regimientos (en ausencia de los solicitados por Olavide, que tardaron en llegar); o también el papel que asumieron los cirujanos (llega hasta nuestros días el nombre de Clemente Brevill, cirujano del regimiento Reding, al mando de un hospital de colonos).

Precisamente, los dos primeros en llegar fueron los regimientos de Reding, procedentes de San Roque. Además, se tiene conocimiento de soldados que hicieron sus vidas allí, casándose y teniendo descendencia. A pesar del posterior destino de los suizos en otras plazas, el nombre de Reding volvería a cobrar protagonismo en la provincia de Jaén en 1808, durante la Campaña de Andalucía.

Su último cometido al servicio de España fue en la guerra de la Independencia contra los franceses, en la que seis regimientos suizos del Ejército español permanecieron mayoritariamente leales a España y fueron desapareciendo de forma progresiva por los años de combate hasta 1823, que fue cuando definitivamente terminó el empleo de suizos en el Ejército español.

Precisamente, quisiéramos destacar que en esta última contienda en España quedó demostrado cómo estas seis últimas unidades suizas, creadas a partir de 1734 por acuerdos con Felipe V, no estaban formadas por meros soldados mercenarios, sino por valientes soldados que encuadrados en el Ejército español, como cualquier otra unidad, quisieron contribuir en la lucha por nuestra independencia.

Capítulo primero

Los suizos en el Ejército español de los siglos XVI y XVII The Swiss in the Spanish Army in the 16th and 17th Centuries

Enrique Martínez Ruiz
Universidad Complutense

Resumen

En las páginas siguientes se analiza la presencia de contingentes suizos en los ejércitos de la Monarquía Hispánica en los siglos XVI y XVII. Después de hacer referencia a la configuración de los cantones y a su actividad militar desde su lucha por la independencia contra el Imperio, el trabajo se centra en la consideración que merecen a los contemporáneos sus cualidades guerreras, en los mecanismos para su contratación como mercenarios y en los contingentes apalabrados para servir en el ejército español.

Abstract

The following pages analyse the presence of Swiss contingents in the armies of the Hispanic Monarchy in the 16th and 17th centuries. After referring to canton configuration and their military activity from their struggle for independence against the Empire, this work focuses on the consideration of contemporaries about warrior qualities, in their mechanisms for recruitment as mercenaries and in the contingents hired to serve in the Spanish army.

La aparición de las Monarquías Nacionales o Autoritarias (España, Francia e Inglaterra) se considera uno de los hechos decisivos en el cambio que se produce a finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, pues la nueva monarquía aglutina todas las energías interiores en pro de sus objeti-

vos e intereses, para lo que necesita instrumentos y medios adecuados. Uno de esos medios o instrumentos será el ejército permanente, superando las viejas estructuras medievales, basadas fundamentalmente en las milicias y en las mesnadas nobiliarias. El ejército va adquiriendo una importancia creciente, su organización mejora progresivamente, el número de sus efectivos aumenta, el armamento se perfecciona, la logística se complica, la fortificación cambia por completo y la administración militar adquiere importancia creciente en la administración general del Estado¹. El carácter permanente de estas iniciales fuerzas armadas exige en sus componentes una cierta profesionalización y a esos «profesionales» se les busca y contrata en aquellos lugares que se «especializan» en la preparación de soldados o donde la situación económica obliga a parte de la población masculina a buscar otras alternativas a las pautas tradicionales de vida, convirtiéndose unos y otros en mercenarios —término hoy en revisión, cuestión en la que no vamos a entrar— que luchan a favor de quien les paga, rasgo distintivo de los nuevos ejércitos, compuestos por unidades de diversas procedencias geográficas y nacionales.

Por lo que se refiere a la Monarquía Hispánica, el sistema o modelo militar que crean los Austrias y se mantienen hasta la llegada de los Borbones, se articula en lo que hemos denominado un ejército interior —que en ocasiones puede ser un ejército de reserva— y un ejército exterior. El ejército interior es un conjunto de elementos muy heterogéneo, en su mayor parte milicias de diferente naturaleza, pero en el que destacan las Guardas de Castilla, fuerza permanente con predominio de la caballería pesada, creada en la Corona de Castilla, que si bien inicialmente a una parte de ellas se las emplea en operaciones exteriores (Italia, norte de África), su utilización acabará limitándose a la península ibérica y a algunas zonas fronterizas (como Portugal, Navarra o el Rosellón)². El ejército exterior es también un mosaico de soldados de procedencias diversas que se contratan dentro y fuera de los territorios de la Monarquía y que cuenta con un contingente de infantería española, permanente, organizado en tercios (unidad táctica, orgánica, logística y administrativa consolidada en 1535-1536, cuando se aplica la reforma que Carlos I introduce en el ejército imperial), el más representativo de una fuerza militar a la que con frecuencia y erróneamente se la designa tomando

¹ No vamos a entrar en disquisiciones sobre el nombre que se les ha dado a estos iniciales ejércitos permanentes, en lo que influye en gran medida los términos de la comparación que se establezca entre ellos y los ejércitos de otros períodos históricos; si los ejércitos contemporáneos son el motivo de la comparación, se les ha denominado a los modernos «preprofesionales» y «semiprofesionales» (como, por ejemplo, hace ARTEUS, Gunnar: *Krigsteori och historisk förklaring*, Estocolmo, 1970-1972) o ejércitos de «transición» (vid. ANDÚJAR, Francisco: *Ejércitos y militares en la Europa Moderna*, Madrid, 1999). Vid., también MARTÍNEZ RUIZ, E.: *Historia militar de la Europa Moderna*, Madrid, Editorial Síntesis (en prensa, edición prevista para 2017).

² Para las Guardas, vid. MARTÍNEZ RUIZ, E., y PI CORRALES, M. de P., *Las Guardas de Castilla. Primer ejército permanente español*, Madrid, 2013.

la parte por el todo, pues el ejército exterior de la Monarquía Hispánica no está organizado en tercios, solo está organizado de esa forma fundamentalmente la infantería española³. Es en este ejército exterior donde se van incorporando las unidades extranjeras que se contratan de acuerdo con las necesidades militares del momento y es en este ejército exterior donde actúan las unidades militares extranjeras, como las suizas, que son las que nos ocupan en esta ocasión.

Suiza y sus soldados

Las tropas suizas procedían de unos territorios que se conocían con diversas denominaciones, como eran: *Helvecia* (nombre de la provincia romana del mismo nombre), *esguizaros* y *grisones* (aludía a los 13 cantones esguizaros —Zúrich, Berna, Lucerna, Ury o Altdorf, Schwyz, Unterwalden, Zug, Glaris, Basilea, Friburgo, Soleura, Schaffhausen y Appenzell— y a las Tres Ligas de los Grisones), *Cuerpo Helvético* (compuesto además de por los cantones y las ligas grisonas, por Valais, Ginebra, los territorios confederados como los del Príncipe-Abad de San Gallo y los territorios vasallos de las prefecturas de Lugano, Locarno, Vallemagia y Mendrisio), *Liga Helvética* (referencia directa al sistema de alianzas imperante entre los cantones y la unión entre ellos —de ahí la Liga— para establecer las directrices de la política exterior reuniéndose anualmente en la Dieta General, que hasta 1712 tuvo su sede en Baden) y los cantones (con el que se nombraba al conjunto de territorios singularizados por la forma de gobierno que poseía cada cantón, un gobierno republicano de características peculiares).

La historia jurídico-institucional suiza suele dividirse en cuatro períodos, estando los siglos modernos dentro del primero, denominado Confederación Antigua, que abarca desde fines del siglo XIII hasta la Revolución Francesa. En sus inicios se trataba de la asociación de comarcas autónomas ligadas entre sí por acuerdos particulares, más que por un pacto general que buscaran una garantía frente a cualquier amenaza exterior. Así empezó la «Confederación de las tres comarcas», en 1291, cuando Uri, Schwyz y Unterwalden firmaron un pacto perpetuo, esencialmente defensivo. La confederación se amplía entre 1382 y 1353, formándose entonces la «de las ocho comarcas o cantones», cuyo único organismo común es la Dieta, formada por los representantes de las distintas partes, cada una de ellas con su propio ejército, pues no hay un ejército confederado. En los inicios del siglo XVI, la Confederación tiene ya la estructura que se mantendrá hasta la Revolución Francesa, un período en el que la *Constitutio Criminalis Carolina* tiene una importancia legislativa fundamental y una gran trascendencia en el aspecto militar:

³ Para el modelo militar español bajo los Austrias, MARTÍNEZ RUIZ, E.: *Los soldados del rey. Los ejércitos de la monarquía hispánica (1480-1700)*, Madrid, 2008.

«Los regimientos suizos siguen en sus causas criminales las leyes de su nación con arreglo al Código Criminal de Carlos V... que es un edicto vulgarmente conocido como *La Carolina*, que contiene muchos decretos expedidos por el señor D. Carlos V... en la Dieta de Augsburgo en 1530 y en la de Ratisbona de 1532... para reformar muchos abusos que se experimentaban en la administración de la Justicia criminal»⁴.

En el mosaico político suizo la religión tuvo gran importancia a la hora de determinar la forma de gobierno, hasta el punto que nuestra diplomacia del Seiscientos y del Setecientos distinguía entre cantones populares-democráticos (dirigidos por *landamanes*), cantones aristocráticos (que tenían a su frente a los *escultetos*) y cantones controlados por gobernadores principales (los *burgomaestres*). Y por supuesto, de una forma más o menos implícita y claramente explícita desde el segundo tercio del siglo XVIII, se considera la existencia de una Suiza católica y de una Suiza protestante. Aquella la integraban los cantones de Lucerna, Friburgo, Ury, Schwyz, Zug, Soleura y Unterwalden; esta la componían los de Zúrich, Berna, Schaffhausen (este y el anterior dedicados principalmente al comercio) y Basilea. En los de Glaris y Appenzell existían Administraciones diferentes para los católicos y los protestantes.

En cuanto a la precedencia de los cantones en la Dieta Anual del Cuerpo Helvético, Zúrich era el primero, uno de los cantones aristocráticos con dos *burgomaestres* al frente. Le seguía en importancia el de Berna, que era el más extenso de todos; lo gobernaban dos *escultetos* y la ciudad libre de Ginebra estaba bajo su protección. A estos dos protestantes seguía en importancia el católico de Lucerna, el más poblado de los que seguían este credo religioso, y lugar de residencia de los representantes de la Monarquía Hispánica; su gobierno estaba a cargo de dos consejos —en el siglo XVIII se denominarían Senado y Consejo de Ciento— que tenían a su frente un *esculteto vitalicio* cada uno y era considerado el gobierno más independiente de Suiza. Al grupo de cantones aristocráticos pertenecían también el de Friburgo y el de Soleura o Solidoro, residencia de los enviados franceses. En cambio, eran gobernados por sistemas democrático-populares los de Ury (Urania o Altdorf), Schwyz (o Suitz), Zug (o Zoco) y Unterwalden, en cuyas asambleas tenían derecho al voto los varones mayores de 14 años y estaban presididas por los *landamanes*, cuyo cargo no pasaba de una duración de dos años⁵.

⁴ COLÓN DE LARRIÁTEGUI, Félix: *Juzgados militares de España y sus Indias*, t. II, Madrid, 1788, p. 649.

⁵ Más detalles en LIEBESKIND RIVINUS, Amadeo: «Absolutismo y democracia directa: corrientes absolutistas en los Cantones Países de Suiza, durante los siglos XVII y XVIII», en *Anuario de historia del Derecho Español*, t. 23, n.º 57, 1953, pp. 515-524; y BRAGADO ECHEVERRÍA, Javier: «"Hombres sin dinero, hombres sin orejas": la nación suiza vista por los embajadores españoles en el siglo XVIII», en *Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, 4-6 de junio de 2014, pp. 2799-2811.

Actualmente, todos los especialistas parecen estar de acuerdo en que la condición de mejor ejército de los inicios de la Edad Moderna le corresponde al español durante el siglo XVI y parte del siguiente. En ese tiempo, los dirigentes y profesionales de la milicia española están al tanto —no podía ser de otra manera— de cuantas novedades y realidades militares se producen en el continente y en sus observaciones no podían pasar desapercibidos los suizos, que en las luchas de finales del siglo XV jugaron un significativo papel, destacando la importancia de la infantería en el campo de batalla, papel que potenciaría más el Gran Capitán en las guerras de Italia y que acabarían por convertirla en reina y señora del campo de batalla⁶.

En el contexto europeo de aquellos años era habitual que los diferentes Estados contrataran tropas mercenarias. Un reclutamiento que en el caso de Suiza se establecía en función de una alianza y el pago anual de pensiones a los cantones, donde individuos particulares contrataban soldados que luchaban al servicio de los monarcas extranjeros. Eso supuso para Suiza un flujo migratorio permanente de hombres capaces que abandonaban las tareas agrícolas y otras actividades económicas para irse a luchar en los numerosos escenarios bélicos de la Europa Moderna, algo que Zuinglio criticaba en sus sermones quejándose del abandono por los hombres de sus hogares; precisamente por su influencia, se registra por primera vez una oposición al servicio en el extranjero. La falta de brazos en Suiza por servir como mercenarios fuera era clara, pues se comprometían a los 16 años y la mortalidad era muy alta, del 10 al 20 por ciento en campaña, pero a esas bajas hay que sumar las producidas por las epidemias y la ausencia de higiene. La consideración de la salida de los soldados como un movimiento migratorio es la que suscitó el primer interés historiográfico⁷, al que siguió la preocupación por los cuerpos suizos levantados, que en relación a España hay un claro desequilibrio entre los estudios de los siglos XVIII y XIX respecto a los del XVI y XVII⁸. En cuanto a la dimensión diplomática de los contactos

⁶ Vid. QUATREFAGES, René, *La revolución militar moderna. El crisol español*, Madrid, 1996, y MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, pp. 39 y ss.

⁷ BOLZERN, Rudolf, *Spanien, Mailand und die katholische Eidgenossenschaft: militärische, wirtschaftliche und politische Beziehungen zur des Gesandten Alfonso Casati (1594-1621)*, Lucerna-Stuttgart, 1982.

⁸ Estudios tempranos relativos a la época de los Austrias son, por ejemplo, los de HAAS, Leonard: «Die spanischen Jahr Geld von 1588 und die politischen Faktionen in der Innerschweiz zur Zeit Ludwig Pfyffers», en *Revue d'histoire ecclésiastique suisse*, 1951, pp. 161-189; LIEBESKIND RIVINUS, Amadeo: «Las relaciones hispano-suizas en tiempos de don Fernando el Católico y la imagen de España en los espíritus suizos de la época», en *Estudios del V Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, vol. II, 1956, pp. 223-251, y HANSELMANN, Jean-Louis: «L'alliance hispano-suisse de 1587. Contribution à l'histoire des rapports entre Philippe II et la Confédération», en *Archivio Storico Ticinese*, n.os 41-42, 1970, pp. 1-168. Más moderno es el de BOLZERN, Rudolf: «Le service mercenaire au XVIIe et XVIIIe siècles», en LAMBERT, Sylvie, y SCHNEIDER, Bernard: *La suisse au quotidien depuis 1300*, Genève, 1991, pp. 155-165, y entre los más recientes interesan las aportaciones de MAFFI, Davide:

hispano-suizos, «para el siglo XVII se están abordando investigaciones sobre las relaciones hispano-suizas a través de relatos de viajes y literatura —en este sentido destaca el reciente trabajo de Adrián J. Sáez y Antonio Sánchez Jiménez sobre el diplomático español Saavedra Fajardo—. Es como fruto de las alianzas diplomáticas como debemos entender la gestación de los cuerpos suizos, aspecto que queda patente en los trabajos de Davide Maffi sobre el Estado de Milán en el siglo XVII»⁹.

Tales alianzas superaban en mucho las cuestiones relativas al levantamiento de tropas, pues permitían el paso libre de personas entre Milán y los cantones suizos, de forma que la Monarquía Hispánica podría, llegado el caso de una invasión de Milán o de Borgoña, reclutar hasta 13.000 soldados y más; lo que no es más que una muestra de la amplitud de unos acuerdos de los que ignoramos mucho aún, pues no conocemos todas las posibilidades de integración de los suizos en la Monarquía Hispánica, al margen de la carrera militar, aunque algo vamos sabiendo¹⁰ (estudiantes costeados por la Corona, casamientos mixtos, concesión de hábitos de las órdenes militares...).

El interés por contratar a soldados suizos no estaba infundado al ser muy solicitados, tanto por sus valores personales como por su preparación militar. Unos valores personales que eran tenidos en cuenta en el reclutamiento de la gente, pues la Dietas suizas recomendaban que se pusiera especial atención en la calidad moral de los individuos, no admitiendo nada más que a los que demostraran tener valor y virtud; que se rechazase a criados y a los dedicados a «empleos viles» y que los oficiales cumplieran con la obligación de dar ejemplo a sus hombres y de inculcarles el respeto a unos principios básicos: temor de Dios, obediencia y subordinación a sus superiores y no cometer injusticias ni crueldades. En cierto modo, recomendaciones y exigencias similares encontramos en las normas de otros ejércitos europeos como, sin ir más lejos, en los de la Monarquía Hispánica, pues las vemos en

Il baluardo de la corona. Guerra, esercito, finanze e società della Lombardia seicentesca (1630-1700), Firenze, 2007; *La cittadella in armi: esercito, società e finanza nella Lombardia di Carlo II (1660-1700)*, Milano, 2010, y *En defensa del Imperio. Los ejércitos de Felipe IV y las guerras por la hegemonía europea (1635-1659)*, Madrid, 2014. Por parte española, pioneros fueron los trabajos de SOTTO Y MONTES, que citamos más adelante, lo que también hacemos con los publicados por Javier Bragado Echevarría, que nos han sido especialmente útiles.

⁹ BRAGADO ECHEVARRÍA, Javier: «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las Ordenanzas Militares de suizos de 1589», en YAKKA. *Revista de Estudios Yeclanos*, año XXIV, n.º 20, 2013-2014, pp. 229-241; op. cit., pp. 229-230. Las obras de referencia de Maffi figuran en la nota anterior, la de los otros dos autores es SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio, y SÁEZ, Adrián, J.: *Saavedra Fajardo y la Confederación Helvética. Contexto y textos de una relación*, Kassel, 2014.

¹⁰ Vid. RECIO MORALES, Óscar: «La gente de naciones en los ejércitos de los Austrias hispanos: servicio, confianza y correspondencia», en GARCÍA HERNÁN, Enrique, y MAFFI, Davide (Eds.): *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Madrid, 2006, pp. 252-680.

las Ordenanzas de las Guardas, en las recomendaciones a los oficiales para instruir a los reclutas desde su punto de enganche hasta el de su destino y en las prácticas piadosas que se recomendaban hacer en todo tiempo¹¹.

Sin embargo, al comparar la teoría con la práctica había una diferencia abismal y eran frecuentes los excesos y abusos que se querían evitar, razón por la que esta dimensión de los soldados podía quedar en un según plano o en una mera formulación teórica ante lo verdaderamente importante, su capacitación militar, que también suscita dudas hasta el punto de crear una dicotomía en el siglo XVII —siglo en el que se alcanza el apogeo del mercenariado—, donde se habla de una «valerosa nación de gente armígera y ferocísima» y la de una tropa de simples mercenarios de mal comportamiento en campaña con los consiguientes adelantos de dinero a sus capitanes («si no hay dinero, no hay suizos»). Con fama de sanguinarios (gozaban de la fama de no hacer prisioneros y masacrar a los vencidos) y de venales, de abusar de la bebida («beber como un suizo»)¹².

Pero, en general, los cuerpos suizos —más baratos que la caballería y a veces más eficaces en los inicios de la Edad Moderna— gozaron en los siglos XVI-XVIII de buena reputación disciplinaria y combativa, no faltando tratadistas que atribuyen su eficacia como soldados al respeto de los valores religiosos, a diferencia de lo que ocurría en las tropas de otros países, de ahí la solicitud de que eran objeto por parte de las monarquías europeas entre los siglos XVI y XVIII. Una solicitud generalizada que provoca un punto de desencanto y desconfianza entre los políticos de la Monarquía Hispánica, que consideran a los helvéticos «interesados» y «avaros», entre los que en cualquier momento y circunstancia se podrá encontrar gente para la guerra, pues son el principal mercado europeo de soldados.

En la valoración de los suizos como soldados había matices. Los representantes españoles consideraban mejores soldados y más expertos a los de los cantones católicos que a los de los protestantes: los de Lucerna y Soleura gozaban de la fama de ser «muy buenos soldados», los de Ury o Altdorf la tenían de ser «los más aventajados y valerosos» de todos los cantones, también se consideraba «aventajados» a los del Schwyz; en cambio, los naturales de Berna, Schaffhausen y Basilea carecían de estimación «porque no suelen salir a la guerra».

La actividad bélica, frecuente durante la consolidación e independencia de Suiza, hizo necesaria la promulgación de unas ordenanzas militares, muy

¹¹ Vid. por ejemplo, MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados...*, pp. 881 y ss., y MARTÍNEZ RUIZ, y PI CORRALES, *Las Guardas...*, caps. V y IX.

¹² Vid. FURRER, N. (Coord.): *Gente ferocissima: mercenariat et société en Suisse (XVe-XIXe siècle)*. Recueil offert à Alain Dubois, Zúrich, 1997, y BEURET, Michel: «Quand le Suisse ensanglantaient l'Europe», en *Allez savoir*, n.º 20, junio, 2001, pp. 10-17.

rigurosas, para la dirección de la guerra, auténticos reglamentos militares¹³ que establecen reglas comunes y hacen de los suizos pioneros en este particular. El primero conocido es el *Sempacher Brief* o Convenio de Sempach (10 de julio de 1393), renovado y completado luego con determinaciones relativas al armamento¹⁴ y a la disciplina¹⁵, que hacen de dicho convenio una pieza fundamental en el Derecho militar suizo:

«En cuanto al mejoramiento de la disciplina militar no cabe duda que lo produjo, ya que a partir de los principios de la Carta de Sempach se promulgaron por los cantones normas de Derecho militar... a la vez que la Carta misma, como fundamento de las leyes de guerra confederadas, fue objeto de sucesivas adiciones y ampliaciones (1481, 1499, 1521, 1522, 1647 y 1702, por ejemplo)»¹⁶.

En cuanto a las capitulaciones para la formación y contrata de cuerpos o unidades militares, nunca fueron fáciles por la postura de la Dieta suiza, siempre celosa de la percepción puntual del pago de las pensiones a los cantones que garantizaran su amistad con la potencia contratante, lo que origina una dinámica diplomática paralela y complementaria de la mera negociación militar; era habitual que los cantones enviaran a sus dirigentes en embajadas diplomáticas para tratar con los soberanos extranjeros las cuestiones relacionadas con la guerra, tratos en los que a veces se impuso la razón de Estado por encima de cualquier otra consideración.

A la hora de ajustar una capitulación, no hay un texto que sirviera de modelo único, ya que cada una se ajustaba teniendo en cuenta factores diversos, como la religión del cantón, la situación política del momento, la mayor o menor necesidad de tropas y la actividad reclutadora de otras potencias, ya fueran amigas o enemigas (particularmente interesadas en la recluta de suizos, además de la Monarquía Hispánica, estaban Francia —la que más recurrió a ellos—, Austria, Saboya y, más tarde, Holanda e Inglaterra). Las capitulaciones, pues, tenían un contenido muy parecido, pero había diferencias entre

¹³ Severas y precisas en su contenido, a estas ordenanzas se atribuyen el mantenimiento de la disciplina en los contingentes suizos y que se iban renovando en las Dietas suizas cuando las circunstancias lo exigían. Vid. MAY DE ROMANMOTIER, M.: *Histoire militaire de la Suisse, et celle des suisses dans les différends services de l'Europe. Composée et rédigée sur des ouvrages et pièces antiques*, 8 vols., Laussana, 1788.

¹⁴ Como la supresión de los «montantes» por espadas más ligeras, que desde entonces alargan sus hojas y las estrechan, alcanzando algunos años después una longitud de tres o cuatro pies con una anchura de una pulgada y dieciocho líneas, equilibrando su peso mediante una empuñadura adecuada. Como ocurriría con los demás soldados europeos, las espadas se irían enriqueciendo con adornos de oro, plata y piedras preciosas.

¹⁵ La desertión, el pillaje, el robo, el merodeo y demás costumbres abusivas, así como la desobediencia de las órdenes de sus jefes y el incendiar el campamento o la ciudad enemiga sin autorización de sus superiores, fueron castigadas con la pena de muerte.

¹⁶ HERNÁNDEZ OROZCO, Joaquín: «Notas sobre el Derecho Penal militar suizo», en *Revista española de Derecho Militar*, n.º 18, 1964, pp. 57-90; cita en p. 67.

ellas para adaptarlas al momento de su firma, teniendo en cuenta la mentalidad de la época y las circunstancias específicas imperantes en el momento en que se ajustaba la capitulación, poniendo especial cuidado en las cuestiones relativas a la herencia y propiedad de las compañías, la duración y renovación del contrato y la justicia privativa de los cuerpos contratados. La lejanía de las tropas suizas que combatían en el extranjero respecto a sus cantones de origen hacía imposible que los delincuentes fueran entregados a las justicias de su cantón, por lo que «la jurisdicción se atribuía a jueces extraídos de las tropas mismas, estableciéndose en lo penal un fuero propio y privativo, que excluía toda jurisdicción de las autoridades y jueces del país al que servían»¹⁷. Un principio que la Dieta suiza defendió con decisión cuando alguna autoridad extranjera pretendía atribuirse facultades jurisdiccionales sobre sus soldados, de manera que los mercenarios suizos estuvieron siempre sometidos a su propia jurisdicción ejercida por sus Consejos de Guerra.

La dinámica apuntada respecto al ajuste de las capitulaciones, en el caso de España, se mantiene desde los primeros momentos en que empieza la relación bilateral hasta el siglo XIX y que se va perfeccionando a medida que pasan los años, alcanzando unos ejemplos que podemos considerar paradigmáticos por la minuciosidad de su contenidos, al contemplarse todas las situaciones que se dan en la vida de un militar, como vemos en los ejemplares publicados por la Imprenta Real a lo largo del siglo XVIII y hasta la Real Orden de 30 de junio de 1835, que disolvía y extinguía los cuerpos suizos en nuestro Ejército¹⁸. Buenas muestras de lo que decimos son, por ejemplo, la capitulación firmada el 20 de febrero de 1758 para la creación del Regimiento de Infantería San Gall-Dunant¹⁹ o la «Capitulación entre S. M. el rey de España y de las Indias de una parte, y la Dieta de la Confederación Helvética de la otra, para los cinco regimientos suizos que sirven a S. M., concluida en Berna en 2 de agosto de 1804»²⁰, sobre las que se volverá más adelante.

En este orden de cosas es conveniente resaltar la importancia de la Ordenanza de Suizos de 1589, pues se mantiene como referente todavía en el siglo XVIII, en los pleitos que los coroneles suizos plantean en defensa de sus intereses. El origen de la Ordenanza de 1589, al parecer, no está tanto en la renovación de lo pactado en 1587 como en la incorporación de Felipe II en ese año a la Liga de Oro o Alianza Cristiana de los cantones católicos de Ury, Schwyz, Unterwalden, Lucerna, Zug y Friburgo, formalizada en 1586,

¹⁷ HERNÁNDEZ OROZCO, op. cit., p. 68.

¹⁸ Ejemplares que se conservan y pueden consultarse en el Archivo Histórico Militar de Madrid (en adelante, AHMM).

¹⁹ Vid. VICENTE DEL REY, Enrique: *Reseña orgánica de la Infantería española*, Madrid, 1879, que se conserva en el AHMM.

²⁰ Vid. SOTTO Y MONTES, Joaquín de: «La infantería suiza al servicio de España. I», en *Revista de Historia Militar*, n.º 32, 1972, pp. 37-72; el análisis de algunas capitulaciones en pp. 48 y ss. Este estudio se completa con la segunda parte, publicada en esa revista en el mismo año, n.º 33, pp. 117-138.

desde 1712 llamada Liga Borromea, que perdura hasta 1789, y la renovación de la alianza francesa con los cantones, que tiene lugar también en 1589²¹. El texto de la Ordenanza de 1589 es muy ilustrativo de lo que se persigue de un regimiento que se contrata y de los males que se quieren atajar, pues se ha señalado que «como en otros documentos de esta índole, lo que se trata de evitar es precisamente lo que sucede con frecuencia, siendo las prohibiciones las pistas para entender lo que ocurre en realidad. Así de las ordenanzas obtenemos una doble lectura y unos supuestos generales que deben cumplirse; en el plano práctico, información detallada sobre la creación de un regimiento suizo y su vida interna»²².

Dicho texto se inicia con la invocación de la Santísima Trinidad y de la Virgen María y señala en primer lugar la realización de un juramento que deben realizar los coroneles y capitanes de «fidelidad, sinceridad y honor, y de procurar en todos modos su respectivo bien y real decoro y ventajas y de impedir todo daño y de oponerse a todos sus enemigos»; a continuación recomienda que cada uno de nuestros soldados tenga un verdadero temor de Dios y viva modestamente como toca a todo verdadero *christiano*, debiendo respetar los mandamientos de Dios y de la Iglesia, «no comiendo carne ni otros manjares vedados en días prohibidos» sin necesidad y sin los oportunos permisos de los superiores eclesiásticos, castigando corporalmente la blasfemia y la embriaguez. También se penaliza el abandono de filas sin permiso o licencia y el que tal haga, si es capturado, se le aplicará la pena de muerte y, si no lo es, quedará por siempre declarado «indigno, infame y pérfido», de manera que al juramento de permanecer en filas añadirán otro de respetar y obedecer a sus jefes y oficiales y quien no lo respetara, será castigado en función de la gravedad de su falta. «Se guardarán todos y cada uno estando de ordenanza de sublevar tumulto sea con armas o con palabras o tirarse el uno al otro; y si alguno excediese en este caso, será castigado con pena de muerte y bienes».

Los soldados también jurarán «estar subordinados, fieles y obedientes» a sus oficiales, cuestión sobre la que insisten varios puntos de la Ordenanza, estableciendo la imposición de los castigos a que se hicieran acreedores por la gravedad de su insubordinación e insistiendo en la obediencia y subordinación que deben tener sobre todo estando de guardia, situación en la que no se dormirán, sino que estarán vigilantes para avisar de cualquier

²¹ Vid. McCORMACK, John: *One Million Mercenaries: Swiss soldiers in the Armies of the World*, Londres, 1993; para la relaciones entre Francia, España y los cantones en las guerras de religión, previas a la llegada al trono francés de Enrique IV, pp. 94-95; para el contexto de la Liga de Oro, p. 95.

²² BRAGADO ECHEVARRÍA, «El servicio mercenario suizo...», p. 234. El autor hace una minuciosa glosa de esta ordenanza e incluye en el anexo de este trabajo el texto íntegro de la misma, compuesto por 16 puntos o artículos, que se mantiene como referencia en las negociaciones de esta índole hasta 1729, como mínimo, texto que nosotros utilizamos seguidamente.

peligro o novedad; «y los que abandonasen la guardia sin consentimiento del coronel o capitanes o faltasen en el todo o parte a esta institución serán castigados con pena de muerte y bienes». Igualmente, los soldados jurarán proteger y defender el regimiento, no «conservar odio alguno o vengar algún daño... y que no debe juzgarse o sentenciarse *quosa* que no *aia subzedido* en el regimiento». Si se produjese «alguna discordia, pleito o desorden entre algunos... deben... todos los que estén presentes mediar y reconciliarlos e impedir *quanto* sea posible toda desunión y daño». El que tuviese «pretensión contra otro», sea soldado o capitán, deberá comunicarlo a la justicia del regimiento, pues de no hacerlo así el reclamado no será «más responsable... ni ante la justicia de los nuestros cantones ni en otra manera alguna».

Los puntos 13 y 14 son especialmente significativos en orden al combate y a la disciplina interna para evitar algaradas y motines:

«13.^a *Subzediendo* un asalto, combate o batalla debe cada uno estar presente y no retirarse bajo *pretesto* alguno, y si *subzediese* que alguno se retirase o viese retirar, al primero que lo vea de *qualquier* condición que sea le mate sin ser responsable del *omizidio*, *hantes* bien será desculpado y estimado.

14.^a *Areis* juramento que ninguno de vos pueda sin noticia y consentimiento de nuestros coroneles y capitanes juntar en público ni en secreto *quadrilla* alguna ni *combocarla* con el tambor *sopretesto* de procurar el bien de los soldados, ni sublevar otros capitanes ni conducir soldados fuera del campo; y si hubiese alguno que obstinadamente no observase este orden y que entre los soldados *hiziese* algún desorden o tumulto o bien animase a los soldados a la desobediencia o sedición sea con palabras o *echos* el tal será castigado con pena de muerte».

También se castigaba con pena de muerte a los tramposos en el juego y el último punto de la Ordenanza es un compendio de los males frecuentes que sucedían en la guerra y que se quieren evitar:

«*Abiendo* nuestros *predezesores* tenido la *christiana* y laudable costumbre que han exactamente observado y con ella obtenido de Dios *maior* bendición y fortuna, esta es de haber prohibido con pena de *Desgrazia* que ninguno de los nuestros profane las *yglesias* ni urte los ornamentos de ellas, ni insulte a los sacerdotes ni a otras personas eclesiásticas de *qualquier* sexo, ni ultrajar las mujeres embarazadas ni forzarlas de *qualquier* calidad que sean, ni violar niños, ni perder el respeto a personas de edad y *onorables*, ni a otra alguna que no pueda causar daño. Asimismo, que ninguno pueda desnudar, robar, quemar ni damnificar, ni demoler molinos, *ornos*, ni desbaratar los arados sin especial orden del coronel y capitanes, los *quales* no lo ordenarán sin ser obligados de razones grandes para el mejor Real Servicio».

La contratación de efectivos suizos por la Monarquía Hispánica

Las relaciones hispanosuizas fueron intermitentes, lo que dificultaba su desarrollo normal, obstaculizado por la ausencia de un embajador, por lo que al retomar los contactos, después de un período sin tenerlo, había que superar una serie de cuestiones, como las discusiones para establecer las condiciones de las capitulaciones de los cuerpos que se querían reclutar y el pronto pago de las pensiones. Todo ello contribuía a ralentizar el curso de las negociaciones, por lo que hubo que recurrir en ocasiones a los coroneles suizos como intermediarios para alcanzar los acuerdos. La primera alianza de los cantones con la monarquía española es de 1515 e incluía también al emperador, al ducado de Milán y al Papa. Su objetivo fundamental era mantener la situación en Italia, por lo que en última instancia iba dirigida contra Francia, interesada en poner pie en la península mediterránea. Las capitulaciones fueron renovadas por octava y última vez en 1552 por Carlos V, en tanto que el ducado de Milán, territorio de importancia primordial para Suiza, dada la proximidad de ambos, por lo que buscaba garantizar las relaciones de buena vecindad en el comercio y en los transportes.

Las referencias que tenemos sobre los suizos en los ejércitos imperiales de Carlos V no son numerosas y proceden en gran medida de una misma fuente²³. Al ser proclamado emperador e iniciarse las guerras contra Francia, Carlos puso especial cuidado en que los cantones suizos no se inclinaran de parte del francés, por lo que se apresuró a enviarles al Gran Preboste, del Capítulo de Brixen, con Wolfgang de Hombourg para comunicarles que estaba dispuesto a respetar por completo la Confederación helvética, y en marzo de 1521 envió una embajada de gran importancia dada la relevancia de sus componentes, pues la formaban el duque de Meklemburgo, el obispo de Costanza, el conde Sultz, el ya citado Wolfgang de Hombourg y el doctor Sturzel, que actuaba como secretario. La misión de la embajada era entorpecer los trabajos de Antoine de Lameth, embajador francés, que al parecer estaban muy adelantados para conseguir la alianza de los cantones; establecer una alianza entre el emperador y la Confederación y conseguir reclutar 10.000 soldados suizos, que pagados por España, acompañarían a Carlos V en su viaje a Italia. Unas peticiones recomendadas por el cardenal Schiner en una carta que no tuvo gran influencia en la Dieta de Lucerna, pues la respuesta a las peticiones imperiales no fueron muy satisfactorias. Más éxito tuvo una segunda embajada, enviada al mes siguiente, compuesta casi por los mismos personajes y que consiguió de la Dieta reunida en Zúrich, la leva de 10.000 soldados suizos y grisonos, para servir en el ejército de Carlos V. También hay referencias de que diez años después, en 1531, otra embajada imperial acudió a Suiza para una nueva contrata de gente; compuesta por el conde de Luphen, el barón de Galdelfingen, Stel-Eck de Reifchach y el doctor

²³ MAY DE ROMAINMOTIER, op. cit., t. VII, pp. 22 y ss.

Sturzel, quienes solicitaron a la asamblea reunida en Baden, el 10 de febrero de 1532, que permitiera la recluta de 15.000 hombres para luchar en Hungría contra solimán el Magnífico.

La unión firmada con Maximiliano en 1511 fue renovada por Felipe II en 1557, con un sentido claramente antifrancés; por ella, los confederados garantizaban las posesiones hereditarias de los Habsburgo, como el Franco Condado, territorio tampón entre Francia y Suiza y vital desde 1556 para la monarquía española al convertirse en un enclave más entre Milán, Saboya y los Países Bajos, lo que sería más tarde el «camino español». La división religiosa europea hizo que Felipe II quisiera estrechar las relaciones con los cantones católicos, tanto para proteger el camino español, cuando comenzó la sublevación flamenca y la guerra de los Ochenta Años, y como lugar de contratación de soldados mercenarios²⁴.

Si respecto a las capitulaciones no había un modelo único, en relación a las levassí se seguía un mismo procedimiento, similar al utilizado para levantar los regimientos alemanes, consistente en que un representante real contactaba con los coroneles negociando unas capitulaciones —«bastante similares a las que se hacían con los tudescos»— y ajustando todos los extremos señalados más atrás. «Sin embargo, las semejanzas con las tropas reclutadas en el Imperio se acababan aquí: los suizos eran mucho menos fiables y siempre estaban prontos a dejar el servicio si no les eran entregadas sus pagas con puntualidad»²⁵, con un comportamiento que complicaba la solución, toda vez que si no recibían sus soldadas a tiempo se negaban a pasar muestra como hacían otras tropas abonando los pagadores reales las cantidades que figuraban en acuerdos precedentes, incluyendo las correspondientes a desertores y muertos. Así se desbloqueaba la situación creada, consintiendo los helvéticos en que se pasase la muestra, actualizando los efectivos de las diferentes unidades. Cuando llegaba el momento de licenciar a un regimiento, había que pagar todos los créditos viejos, una gratificación y cierta cantidad de dinero, el necesario para cubrir el viaje de retorno a su lugar de origen.

Tal proceder explica el recelo que las autoridades españolas mostraban hacia la contratación de suizos, sentido en el que se manifestó el conde de los Gelves en 1610 al comprobar lo poco dispuestos que estaban a luchar contra el ejército francés, donde militaban también contingentes helvéticos. El marqués de Velada advertía de lo poco conveniente que era dejar plazas con guarniciones de mayoría suiza en Milán, máxime al comprobar que esos soldados rechazaban servir fuera del ducado, destino que les garantizaban

²⁴ PARKER, Geoffrey, y RUIZ MARTÍN, Felipe: *El ejército de Flandes y el camino español (1567-1659): la logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos*, Madrid, 2000, pp. 163 y ss.

²⁵ MAFFI, Davide: *En defensa del Imperio. Los ejércitos de Felipe IV y la lucha por la hegemonía europea (1635-1659)*, Madrid, 2014, p. 281.

numerosas capitulaciones, razón por la que solo en el Milanesado se emplearon los suizos en abundancia (allí sirvieron unos 18.000 suizos y 8.000 grisones). En 1643 y en 1645, las propuestas que hicieron Francisco de Melo de reclutar 5.000 o 6.000 suizos para Flandes y el marqués de Santa Cruz de reemplazar a españoles e italianos con 3.000 suizos fueron rechazadas por el rey. Lo mismo sucedió en 1647 con la propuesta del marqués de Castel Rodrigo. Hasta en Milán el comportamiento de los suizos dejaba mucho que desear para los mandos españoles, lo que explica que el conde de Siruela aconsejara a su sucesor, el marqués de Velada, que despidiera a los suizos y solo mantuviera compañías francas, mucho más baratas, una recomendación muy acertada, ya que en 1658 «los créditos a los suizos habían llegado a la hiperbólica cantidad de 900.000 escudos por las pagas y los demás servicios atrasados debidos al regimiento».

En realidad, el contenido de las capitulaciones impedía que los suizos sirvieran fuera del Piamonte y que en la práctica solo fueran utilizados en las guarniciones de las plazas fuertes, algo muy diferente de lo que sucedía en el ejército francés, donde había una media de unos 15.000 suizos que constituían lo mejor de las fuerzas de infantería. La razón de por qué en Lombardía se continuó recurriendo a tales contingentes es porque la proximidad de Suiza permitía, en caso de necesidad, reclutar soldados veteranos en gran número. En alguna ocasión se reclutaban para evitar que se pusieran al servicio de Francia, como declaró en 1656 el cardenal Trivulzio al reclutar a 1.000 suizos²⁶.

Los efectivos suizos de la Monarquía Hispánica

La presencia de efectivos suizos en las tropas españolas se apunta ya en tiempos de los Reyes Católicos, si bien falta bastante concreción a la hora de valorar y ponderar dicha presencia, que fue señalada en 1483 por Hernando del Pulgar en su crónica sobre el reinado de dichos monarcas en los siguientes términos:

«Vinieron, asimismo, a servir al Rey e a la Reyna una gente que se llamaua los soyços, naturales del reyno de Sueça, que es en la alta Alemania. Estos son omes beliciosos, e peleauan a pie; e tienen propósito de no volver las espaldas a los enemigos, e por esta causa las armas defensiuas ponen en la delantera, e no en otra parte del cuerpo, e por esto son más ligeros en las batallas. Son gente que andan por las tierras a ganar sueldo, e ayudan en las guerras que entienden que son más justas. Son devotos e buenos cristianos; tomar cosa por fuerza reputan a gran pecado»²⁷.

²⁶ Ibidem, pp. 284-286; el entrecomillado, p. 284.

²⁷ PULGAR, Fernando de: *Crónica de los Reyes Católicos por su secretario...*, vol. II, *Guerra de Granada*, Edición y estudio por Juan de MATA CARIÁZO, Madrid, 1943, pp. 73-74.

Párrafo sobre el que se basaron historiadores de siglos pasados para considerar que las tropas suizas al servicio de los Reyes Católicos ya pelearon en España contra los moros, dando por hecho que en ello tuvieron especial interés los soberanos para mejorar el estado de la infantería, «cuya indisciplina y hábitos de brigandaje habían sido la verdadera causa de todos los contratiempos y, últimamente, del que se sufrió en la sierra de la Ajarquía»; una reforma que tendría como modelo la infantería suiza, «excelente y sin rival en la época»²⁸, idea compartida o tomada por otros historiadores, como vemos, por ejemplo, en el siguiente párrafo:

«Pensando introducir en la infantería la uniformidad y reglamentación que hacía falta y siendo, en aquel entonces Suiza la que descollaba en esta materia trajeron [los reyes] a sueldo un cuerpo de naturales de dicho país para que sirviera de escuela y se modelaran por él los demás que hubieran de organizarse»²⁹.

Sobre los soldados suizos que participarían en la guerra de Granada contra los nazaritas se apuntan cifras comprendidas entre los 5.000 y los 10.000 efectivos, pero no hay constancia clara de cuál fuera su número exacto, pues de ese contingente se ignora, en realidad, todo y lo que se ha escrito sobre él se ha basado en Pulgar, conjeturando todo lo que él no precisa. Dado que en el reinado de Carlos V no hay constancia de que en los efectivos militares heredados de sus abuelos maternos hubiera un cuerpo suizo, lo que hace pensar que las tropas helvéticas contratadas por los Reyes Católicos se marcharon una vez cumplido su compromiso al término de la guerra contra los granadinos.

El primer contingente suizo documentado al servicio de la Monarquía Hispánica se formó en 1574, cuando se llegó a un acuerdo con los cantones de Ury, Unterwalden y Zug para formar un regimiento de infantería de 4.000 hombres, que se puso a las órdenes de Walter de Roll, del cantón de Ury, un destacado personaje que se singularizó por su apoyo a la Reforma Católica y fundó el «partido español» en los cantones católicos, apoyando a Felipe II y a los Guisa, lo que le valió ser elevado por Paulo IV a caballero de la Orden Pontificia de la Espuela de Oro y el reconocimiento del rey español, que lo nombró caballero. El regimiento fue destinado a Flandes, donde destacó en algunas operaciones, pero los desacuerdos entre su coronel y don Luis de Requesens, entonces gobernador general de los Países Bajos, provocó la disolución del regimiento y la vuelta de sus componentes a Suiza a finales de ese mismo año³⁰. Desde entonces se produce un distanciamiento entre la Monarquía Hispánica y los cantones que se mantiene hasta 1576, cuando la

²⁸ CLONARD, conde de: *Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería...*, t. II, Madrid, 1851, pp. 83 y ss.

²⁹ Vid. ESPÍ LUENGO, Ricardo: *Historia orgánica del Ejército español*, manuscrito de 1903 que se conserva en el AHMM.

³⁰ ROMAINMOTIER, op. cit., t. VII, p. 166.

rebelión flamenca y las guerras de religión en Francia plantean la necesidad de restablecer las relaciones.

En la nueva situación, el precedente que supone Walter de Roll va a ser tenido en cuenta para evitar nuevas situaciones comprometidas y en las capitulaciones se incluirían las condiciones tendentes a preservar los intereses de ambas partes, contexto en el que tiene una gran importancia la capitulación de Milán de 1587, cuyas principales disposiciones eran: asistencia mutua en caso de ataque de un tercero, libre paso de tropas a cambio de pensiones españolas a los cantones, acuerdos aduaneros y comerciales y pago de estudios en Milán y Pavía a los hijos de los dirigentes de los cantones³¹. La capitulación será un referente para las capitulaciones posteriores³², por la cual se permitía al rey español, en tanto que duque de Milán, reclutar soldados en los cantones a cambio de pensiones periódicas, como hemos dicho, y hacía realidad las aspiraciones de los asentistas reclutadores suizos, generalmente parte de la oligarquía rectora de su cantón de origen, al tiempo que se vinculaba el abastecimiento de soldados suizos al servicio en Italia, en concreto a la defensa del Milanesado. El pago de las pensiones seguía el «modelo francés», acordado por Francisco I y el Cuerpo Helvético, consistente en una «pensión de justicia», que se pagaba al conjunto de los cantones, una «pensión de gracia», que se pagaba en función del servicio militar que prestaba cada cantón y que se estipulaba libremente, y las «pensiones secretas», recibidas por particulares con las que se consolidaban las redes clientelares. El valor de las capitulaciones para la Monarquía Hispánica radicaba, sobre todo, en conseguir una especie de barrera antifrancesa protectora de la Italia española y tener expeditos los corredores para la movilidad de sus tropas. De hecho, en los dos reinados siguientes las alianzas se renovaron (1604 y 1639) más por su función estratégica contra Francia que por la necesidad real de unas tropas que resultaban muy costosas, pues si a principios del siglo XVII los suizos tenían un papel importante en la defensa de Milán, esa importancia la van perdiendo con el paso de los años³³. En cualquier caso, entre 1604 y 1625, 73.000 hombres (alemanes, españoles, italianos y valones) cruzaron el San Gotardo, ruta denominada el «camino de los suizos»³⁴.

Desde el final de la guerra de religión y la firma de la paz de Vervins (1594) entre España y Francia y hasta el comienzo de la guerra de los Treinta Años

³¹ BOLZERN, Rudolf: «Espanne», en *Dictionaire Historique de la Suisse*, <http://www.his-ghs-dss.ch/textes/f/F3372.php>

³² Para entonces eran numerosas las voces dentro de la Monarquía Hispánica en pro de una reforma militar; Alejandro Farnesio desde Flandes es uno de los personajes más destacados en este sentido, autor de unas ordenanzas que ya apuntaban las directrices de una reforma que no llegó bajo Felipe II. Vid. RIESCO TERRERO, Ángel: «La ordenanza e instrucción del General Farnesio (Bruselas, 1587)», en *Jornadas de historia militar. El ejército y la Armada de Felipe II, ante el IV centenario de su muerte, Monografías del CESEDEN*, Madrid, 1997, pp. 57-86.

³³ Vid. MAFFI, *Il baluardo de la Corona*, pp. 106 y ss. y *La cittadella in armi*, pp. 77 y ss.

³⁴ BOLZERN, «Espanne».

(1621), la diplomacia española en los cantones está representada por Alfonso Casati, residente en Lucerna³⁵. La capitulación de 1587 fue renovada en 1604, pero desde 1622 la Monarquía Hispánica renunció al pago de pensiones y las relaciones con los cantones se distanciaron. Además, la ocupación de la Valtelina en 1618 hace que la ruta del San Gotardo tenga menos interés para los españoles, que prefirieron los valles grisones. En la primera mitad del siglo XVII, España firmó capitulaciones para levantar doce regimientos en total.

En efecto, en el reinado de Felipe III se mencionan varios contingentes de infantería al servicio de España, regimientos que se levantaron en los cantones católicos y que llevaban el nombre del coronel que los organizaba y mandaba, cuyos componentes iban armados de picas, mosquetes (que estaban desplazando a los anticuados arcabuces) y alabardas (arma que vio cómo desaparecía el hacha en el combate por inoperante, pero la alabarda resistió pese a ser considerada también anticuada). El primero de esos regimientos fue el de Juan Gaspar Lussy, contratado en el cantón de Unterwalden, formado por naturales de dicho cantón y compuesto por 1.600 infantes divididos en dos batallones de 800 plazas cada uno. Casi el doble de esas plazas, 3.000 de a pie, tuvo otro regimiento levantado en el mismo cantón, posiblemente a las órdenes de Juan Gaspar de Lussy y al parecer distribuidos en nueve compañías de 290 hombres cada una y otra de 390, conocida como la de los *enfants perdus*, nombre que en el argot castrense aludía a una tropa veterana, muy experimentada, de vanguardia, para ser la primera en entrar en contacto con el enemigo, lo que la calificaba como tropa de élite. Los dos regimientos fueron destinados a Flandes, donde combatieron hasta que en 1604 fueron disueltos y sus componentes regresaron a su cantón de origen. En 1607, Lussy acordó con el rey español la formación de otro regimiento de 3.000 plazas en el referido cantón de Unterwalden, que también fue destinado a los Países Bajos y que se mantuvo hasta la firma de la tregua de los Doce Años, siendo licenciado entonces.

En los años siguientes, la contratación de soldados suizos continuó, pero su destino sería el Milanesado. Es lo que sucedió con las fuerzas contratadas en 1610, 1613, 1614, 1616 y 1620 en los cantones aliados de España y organizados por Juan Conrado, barón de Béroldingen, del cantón de Uri; se trató

³⁵ Seis miembros de la familia Casati fueron representantes de la Monarquía Hispánica y Suiza durante el siglo XVII. Tal permanencia de una sola familia en un puesto diplomático es un hecho excepcional en la diplomacia europea. Poseedores de una amplia red de influencias en los cantones, en Milán y en la corte austriaca, convertía a estos milaneses en indispensables para Madrid. Residentes en Lucerna, en 1680 fueron admitidos en el patriciado local. Para esta familia, vid. BORROMEO, Agostino: «Casati», en *Dizionario biografico degli Italiani*, vol. 21, Roma, 1978; CALVI, Felice: «Storia e Genealogia della Famiglia Casati» en *Famiglie notabili milanesi*, a cura de Felice CALVI, vol. 4, Bologna, 1969, pp. 1-17, y BEHR, Andreas: «Les diplomates de la cour d'Espagne auprès des XIII cantons et des Grisons au XVIIe siècle», en *Études de lettres*, vol. 3, 2010, pp. 163-180 (hay versión online).

de cinco regimientos, cada uno de 4.000 plazas, distribuidas en nueve compañías de 390 hombres cada una y otra de 100, la de *enfants perdus*. Destinados al Milanesado, cada regimiento tuvo una duración de un año, mandados por Juan Conrado, quien además tenía a sus órdenes la compañía coronela de cada regimiento y como segundo al capitán de la compañía de *enfants perdus*, cuyo mando era muy solicitado por la consideración honorífica que entrañaba y por las ventajas económicas que reportaba. Pese a que Juan Conrado fue criticado y algunos de sus capitanes castigados por un incidente, pudo levantar un nuevo regimiento, el sexto, en 1635, de 3.000 hombres, que luchó al servicio de España; su composición era igual a los regimientos de Amrhyn, Erlach y Affry, que entonces estaban al servicio de Francia³⁶.

Felipe IV renovó en 1634 por medio de Carlos Casati la alianza con los cantones católicos. Casati logró la renovación en Lucerna, con este cantón y los de Ury, Schweiz, Unterwalden, Zug, Friburgo, Appenzell y el abad de San Gall; la duración de la alianza quedaba fijada por el reinado de Felipe IV, el de su sucesor y cinco años más (duraría hasta 1705). El acuerdo fue ratificado y jurado en la catedral de Milán el 25 de junio de ese año por los diputados helvéticos y el marqués de Leganés, Diego Felipe de Guzmán, gobernador general de Milán. Sin embargo, cuando Francia declaró la guerra a España en 1635, el acuerdo no se mostraría muy eficaz, por la división religiosa suiza. En 1638, Saavedra Fajardo fue nombrado embajador extraordinario (permanecería en Suiza desde ese año hasta 1642) para aprovechar la ruptura de los grisones con Francia, cansados de la prepotencia de su embajador, François l'Asnier. El embajador español logró, el 10 de septiembre, un tratado de paz perpetuo de los grisones con España y en 1639 ambas partes acordaron la capitulación de 1639, similar a la acordada con los cantones católicos y por la que se ponía fin a los tumultos de la Valtelina. La capitulación, firmada por Leganés y los diputados grisones, tuvo lugar solemnemente en la catedral de Milán el 3 de septiembre. Pero ni estos acuerdos ni las gestiones del abad Jean Gérard Joseph de Wattenwyl³⁷, en 1668, fueron una garantía real para el Franco Condado, conquistado por Luis XIV en 1674 y, definitivamente, en 1678.

En 1638 se puso al servicio de España el barón de Zweyer de Efenbach, natural del cantón de Ury y mayor general en el Ejército imperial. Su misión fue organizar el regimiento que habían capitulado la Monarquía Hispánica y el cantón de Ury de 3.000 hombres, repartidos en doce compañías de 250 plazas, organizadas en cuatro batallones de 750 soldados cada uno. La Plana Mayor contaba con un teniente coronel, que era el segundo en el mando y un sargento mayor, y las compañías estaban mandadas por un capitán,

³⁶ ROMAINMOTIER, op. cit., t. VII, pp. 170 y ss.

³⁷ La familia Wattenwyl, del patriciado de Berna, había entrado al servicio de la monarquía española en el siglo XVI, regentando altos cargos en el Franco Condado español y en otros territorios españoles.

cuyo segundo era un primer teniente, al que seguía un subteniente, un *enseña* o alférez, un *feld-webel* o sargento primero, un sargento abanderado, un sargento furriel, un sargento capitán de Armas y siete sargentos más, diez cabos, diez *anspessades* (empleo militar de escasa categoría, procedente del ejército francés, donde fue frecuente en los siglos XVI y XVII), cuatro *trabantes* para el capitán (así se llamaban a los asistentes u ordenanzas que como criados servían a jefes y oficiales), un secretario, un cirujano, un intendente de víveres, seis tambores y un pífano. La fuerza se organizaba en diez escuadras de veintitrés hombres, incluidos un sargento, un cabo, un *antepessade* y un preboste u oficial de justicia, que se encargaba de todo lo relacionado con el orden público y sus alteraciones.

De nuevo en 1642 un contrato entre Felipe IV y el cantón de Ury daba lugar a la organización de un regimiento por el coronel Sebastián Enrique de Crivelly, de características similares a los anteriores, para incorporarse a la guarnición de Milán, manteniéndose allí hasta la firma de la paz de Münster, en 1648, tras la cual fueron licenciados varios contingentes, entre ellos este regimiento. También el Milanésado fue el destino del regimiento que se levanta en 1662 en el cantón de Unterwalden por el coronel Lussy, que murió al año siguiente en Pavía, siendo licenciado el regimiento en 1644. Veinte años después, en 1664, se organizaron dos regimientos para servir en España, de 3.000 plazas cada uno y organizados de manera parecida a los citados anteriormente. Una vez formados, fueron llevados a Génova, donde embarcaron para Barcelona y, a su llegada, enviados al frente portugués, donde permanecieron y participaron en todas las campañas hasta la firma de la paz en 1668 en Lisboa, tras la cual fueron licenciados. Fueron los dos primeros regimientos suizos que sirvieron en territorio español. Uno fue levantado por el coronel Juan José, barón Béroldinguen, nieto del barón Juan Conrado, que ya había estado al servicio de España y que poseían la distinción de comendadores de la Orden de Malta; la organización del otro corrió a cargo del coronel Carlos Jerónimo de Colfs, del cantón de Lucerna.

La muerte de Felipe IV y la llegada al trono de Carlos II no significó ningún cambio en las relaciones de ambas partes. La regente Mariana de Austria no consideraba necesario renovar las capitulaciones de 1604 y 1639, pero el embajador español ante la Confederación Helvética, Francisco Casati, informó a los helvéticos del cambio de monarca que se había producido en España y prometió que por parte española se cumpliría todo lo establecido en las capitulaciones de Milán.

En 1673, tras las oportunas contratas, el coronel Juan Pedro Imfeld, del cantón de Unterwalden, levantó un regimiento de 3.000 hombres similar a los que se habían organizado en el reinado anterior; embarcado en Génova, llegó a Barcelona y se mantuvo en la península hasta su licenciamiento en 1679, después de la paz de Nimega. Unos años después, en 1683, Carlos Conrado, barón de Béroldinguen levanta en el cantón de Ury un regimiento de 2.400 hombres, que se repartieron en doce compañías de 200 plazas, agrupadas en

tres batallones de 800 soldados. Fue el primer regimiento al servicio de España que no tenía compañía de *enfants perdus*, pues para entonces ya se estaba imponiendo la práctica de que macharan en vanguardia y trabaran combate las compañías de mosqueteros instruidos en el empleo de granadas de mano y de hachas. Para el combate, el regimiento desplegaba llevando sus mosqueteros entremezclados, por pelotones, con alabarderos en el centro y, sobre los flancos, los mosqueteros-granaderos, igualmente mezclados con algunos piqueros³⁸, lo que apuntaba ya a la organización de agrupaciones tácticas, en vez de formaciones homogéneas. Embarcado igualmente en Génova, desembarcó en Barcelona y se mantuvo en Cataluña teniendo, posiblemente, la bayoneta en su armamento reglamentario (arma que no se impondría en el Ejército español hasta 1685), la paz de Ratisbona, firmada en 1684, fue la que determinó el licenciamiento de este regimiento. De características orgánicas similares y con las mismas plazas que él, fue el regimiento grisón levantado en 1686 por el coronel de esa naturaleza Pablo de Buoll, destinado al Milanesado donde permaneció hasta su disolución en 1690³⁹.

En ese año se levantaron dos regimientos de características similares a los anteriores, de 2.400 plazas cada uno, que estuvieron al mando de los coroneles Gaspar Meyer de Baldegg, del cantón de Lucerna, y Juan Carlos Befsler de Wattinguen, del cantón de Ury. Los dos fueron destinados a la guarnición de Cataluña hasta la firma de la paz de Ryswick en 1698, siendo licenciados entonces. En 1693, el coronel grisón Hércules de Cappol formó un regimiento de 2.400 plazas grisonas que se destinó al Milanesado. El coronel fue autorizado a pasar al servicio de Holanda en 1695 y le sustituyó en el mando del regimiento el coronel José Ultrich de Albertin, también grisón, que permaneció al servicio de España en el cambio de dinastía y hasta 1706.

CORONELES Y EFECTIVOS DE REGIMENTOS SUIZOS AL SERVICIO DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII ⁴⁰			
Nombre del coronel	Procedencia	Entrada en servicio	Efectivos
Walter de Roll	Ury	1574	4.000
Juan Gaspar de Lussy (¿)	Unterwalden	Este y el siguiente disueltos en 1604	1.600
Juan Gaspar de Lussy (¿)	Unterwalden		3.000
Juan Gaspar Lussy	Unterwalden	1606	3.000
Juan Gaspar Lussy	Unterwalden	1607	3.000
Juan Conrado, barón de Bérolldingen	Ury	1610	4.000
Juan Conrado, barón de Bérolldingen	Ury	1613	4.000
Juan Conrado, barón de Bérolldingen	Ury	1614	4.000
Juan Conrado, barón de Bérolldingen	Ury	1616	4.000
Juan Conrado, barón de Bérolldingen	Ury	1620	4.000
Barón de Zweyer de Efenbach	Ury	1638	3.000

³⁸ ROMANMOTIER, op. cit., t. VII, pp. 181-182.

³⁹ Según McCORMACK, op. cit., p. 147, en 1690 España tenía contratados a 10.800 suizos, lo que convertía a la Monarquía Hispánica en el tercer cliente de la Confederación, precedida por Francia y Holanda.

CORONELES Y EFECTIVOS DE REGIMIENTOS SUIZOS AL SERVICIO DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII ⁴⁰			
Nombre del coronel	Procedencia	Entrada en servicio	Efectivos
Juan Gaspar Lussy	Unterwalden	1642	3.000
Sebastián Enrique de Crivelly	Ury	1642	3.000
Lussy	Unterwalden	1662	3.000
Juan José, barón de Béroldingen	Ury	1664	3.000
Carlos Jerónimo Colfs	Lucerna	1664	3.000
Juan Pedro Imfeld	Unterwalden	1673	3.000
Carlos Conrado, barón de Béroldingen	Ury	1683	2.400
Pablo de Buoll	Grisón	1686	2.400
Juan Carlos Meyer de Baldegg	Lucerna	1690	2.400
Juan Carlos de Befsler de Wattingen	Ury	1690	2.400
Hércules de Cappol	Grisón	1693	3.000
José Ultrich de Albertin	Grisón	1695	

Como hemos señalado antes, Milán era el destino preferido por las tropas suizas. El cuadro siguiente recoge los efectivos allí destinados en parte del siglo XVII⁴¹:

Año	Suizos	Grisones
1640	3.777	1.030
1644	2.431	637
1658	638	860
1668	–	300
1678	–	598
1684	1.853	596
1694	1.479	998

⁴⁰ De momento las cifras de efectivos son aproximadas o indicativas, pues no hay coincidencia en las que hemos consultado de diversas procedencias. El autor citado en la nota anterior da para los reinados de Felipe III y Felipe IV las cifras de 30.000 suizos y 5.000 grisonos, estimación calculada al alza. Para el siglo XVIII, Javier Bragado (El servicio mercenario suizo...) calcula el potencial reclutador del Cuerpo Helvético en 150.000 hombres, lo que supondría que España utilizó —según los cálculos de Romanmotier— a lo largo del siglo el 20 por ciento, más o menos, de ese potencial humano. El cuadro que presentamos está elaborado sobre los datos que ofrece Javier Bragado en el trabajo citado, p. 232 —que a su vez utiliza los de Romanmotier— y los procedentes del apéndice realizado por SOTTO Y MONTES, Joaquín de, «La Infantería suiza al servicio de España II», en *Revista de Historia Militar*, año XVI, 1972, n.º 33, pp. 117-138; apéndice, pp.135-136, a los que hemos hecho algunas adiciones.

⁴¹ Que es un buen resumen realizado por Javier Bragado, en el trabajo citado en la nota anterior, p. 233, que lo elabora sobre datos que proporciona RIBOT, L.: «Milán: plaza de armas de la Monarquía», en *Investigaciones Históricas*, n.º 10, 1990, pp. 203-238, y «Las provincias italianas y la defensa de la Monarquía», en *Manuscripts*, n.º 13, 1995, pp. 203-238, y MARTÍNEZ RUIZ, *Los soldados del rey...*, p. 878.

Capítulo segundo

La presencia militar suiza en el ejército borbónico en la primera mitad del siglo XVIII The Swiss Military Presence in the Bourbon Army in the First Half of the Eighteenth Century

Javier Bragado Echevarría
Universidad de Granada

Resumen

Durante la mayor parte del siglo XVIII el ejército borbónico mantuvo su carácter multinacional heredero del siglo anterior. En efecto, diferentes regimientos extranjeros fueron reclutados para la guerra de Sucesión, destacando entre ellos los flamencos, italianos e irlandeses. Sin embargo, a medida que avanzaba el siglo comenzaron a reclutarse unidades suizas en detrimento de estas naciones, especialmente durante la guerra de Sucesión polaca (1733-1738) y la guerra de Sucesión austríaca (1740-1748). Por ello, en el presente trabajo se analiza cómo se desarrolló ese proceso, qué regimientos, unidades y cantones se vieron involucrados y qué características definieron a los regimientos suizos al servicio de España en la primera mitad del siglo XVIII.

Abstract

For most of the 18th century the Bourbon army retained its multinational character from the previous century. In fact, a large number of regiments were recruited to the War of Spanish Succession (Flemish, Italian and Irish). Nevertheless, during the following years the Bourbons began to recruit Swiss regiments, in detriment of other nations, especially during the Wars of Polish Succession (1733-1738) and Austrian Succession (1740-1748). In this paper I attempt to show how this recruitment process was developed, as well as the regiments, colonels and cantons involved and the main characteristics of the Swiss units in service to Spain in the first half of the 18th century.

Visiones encontradas: entre el belicismo y la utilidad

Como hemos visto en capítulos anteriores de la mano de Enrique Martínez Ruiz, la fama de los esguízaros y grisones —suizos— en materia militar tuvo un sonado eco en diferentes rincones de Europa durante la Edad Moderna, entre ellos España. Este hecho se explica por la presencia de regimientos y compañías del Cuerpo Helvético en diferentes ejércitos del viejo continente desde la Baja Edad Media, especialmente a partir de la guerra de Borgoña (1474-1477), así como por la admiración y curiosidad que despertaron entre militares, viajeros, tratadistas y diplomáticos de la época:

«en lo que más se esmera esta gente es en las armas, y el que es tenido por más principal soldado, ese es más estimado, y el más humilde, ese el más *ensalçado*, y los *ambiciosos* y amigos de gobierno y *honrra*, a esos tienen más bajos y más desacreditados»¹.

La cara más conocida de esta fama fue, sin duda, la imagen mítica, enseña de los propios cantones y coroneles helvéticos, de fidelidad, reputación guerrera y celo católico de sus soldados, tal y como podemos apreciar en los dos primeros puntos de las ordenanzas militares de suizos de 1588:

«Primeramente harán los coroneles y capitanes y soldados un juramento de servir a los respectivos príncipes donde pasen con toda fidelidad, sinzeridad y honor (...) Nos a Dios nuestro salvador y redemptor, a la Ssacratísima Virgen María y a todos los Santos toda veneración, respecto, y obediencia devemos para que de ellos podamos obtener fortuna, salud y toda ayuda nezesaria para la renovación, conserbación y aumento de nuestra antiguamente mantenida reputación y onor y por el bien de nuestra Patria, el que también Nos imitar queremos. Por tanto, es la prezisa voluntad nuestra que todos y cada uno de nuestros soldados tenga un verdadero temor de Dios y viva modestamente como toca a todo verdadero christiano, y fue practicado por Nuestros Antepasados (...)»².

¹ AHN, E, Leg. 3740. «Relación de la Helvecia católica y protestante» (1738), 15 pp. Sobre la visión de Suiza en la diplomacia española vid. BRAGADO ECHEVARRÍA, Javier: «"Hombres sin dinero, hombres sin orejas": la nación suiza vista por los embajadores españoles en el siglo XVIII», en RODRÍGUEZ, IGLESIAS, J. J.; R. PÉREZ GARCÍA; FERNÁNDEZ CHÁVEZ, M. (eds.): *Comercio y cultura en la Edad Moderna. XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, Editorial de la Universidad de Sevilla, 2015, pp. 2799-2812.

² AGS, GM, Leg. 5239. Copia incluida en un memorial del coronel suizo don Alfonso Besler, de abril de 1729. Ordenanzas militares para todos los coroneles y capitanes que de los laudables cantones católicos están al servicio de Príncipes Confederados establecidas en el año de 1589 y mantenidas desde aquel tiempo en todos los dominios de Europa inviolablemente. Citado en BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las Ordenanzas de Suizos de 1589», en RUIZ MOLINA, L.; RUIZ IBÁÑEZ, J. J.; y VINCENT, B. (eds.): «El Greco y los otros... La contribución de los extranjeros a la Monarquía Hispánica, 1500-1700», en *Yakka: Revista de estudios yeclanos*, n.º 20 (2013-2014), p. 237.

En este sentido, los suizos eran vistos como «gente ferocísima», gente armígera por excelencia. La autoimagen de la nación suiza como guerrera tuvo su expresión paradigmática en Emmanuel May de Romainmotier, militar bernés e historiador que consideraba en su ya citada obra —primera edición de 1772— a Suiza como una «nueva Esparta», debido al «amor a la patria y libertad» de sus ciudadanos, así como a la «Gloria» y alta reputación de sus soldados en Europa³. Fue de hecho este autor el primero en abordar la presencia suiza en la milicia española.

Junto a esa imagen mítica, ocuparon su lugar voces más críticas. Al ya famoso dicho «n'a pas d'argent, n'a pas des suisses», cuya versión española era «hombres sin dinero, hombres sin orejas»⁴, su sumaron críticas sobre su utilidad, privilegios, reputación o excesivo coste de sus soldados en momentos puntuales del siglo XVII, y especialmente en el XVIII, durante las guerras de Italia:

«(...) estas tropas sirven muy poco y cuestan infinito»⁵.

De esta suerte también era la gráfica descripción de los regimientos suizos que un inspector del ejército enviaba en 1751 al marqués de la Ensenada en su *Dictamen reservado opinando ser inútiles y perjudiciales en Paz y en guerra la tropa suiza*⁶. El siglo XVIII es el capítulo menos conocido de esta historia —aunque no tanto a nivel europeo⁷—, y, sin embargo, se trata del antecedente

³ ROMAINMOTIER, E. M.: *Histoire militaire de la Suisse et celle des suisses dans les différents services de l'Europe*. Composée et rédigée sur des ouvrages et pièces authentiques, Sociedad Tipográfica de Berna, 1772, p. 25. La obra estaba dedicada a los militares suizos y tenía como referencia la obra previa del barón de Zurlauben, capitán de las Guardias Suizas francesas que había escrito en 1751 su *Histoire militaire de suisses au service de la France*.

⁴ Aunque atribuido a Jean Baptiste Racine en su obra *Les plaideurs* (1668). El dicho fue popularizado en el ejército francés, donde las tropas suizas eran las mayoritarias entre las extranjeras. Vid. CHARTRAND, R.: *Louis XV's Army: Foreign Infantry* (3), Oxford, Osprey Publishing, 1997.

⁵ AGS, GM, Leg. 5239. Chambéry, abril de 1745. Del marqués de la Mina al marqués de la Ensenada.

⁶ AGS, GM, Leg. 5241. Alicante, 26 de septiembre de 1751. *Dictamen reservado opinando ser inútiles y perjudiciales en paz y en guerra la tropa suiza*. Juan Vanmarcke.

⁷ NEUHAUS, L.: «Die Schweizerregimenter in spanischen Dienst 1734-1835», en *Mitteilungen des Historischen Vereins des Kantons Schwyz*, n.º 35, (1959), pp. 46-71; BOLZERN, Rudolf: «Le Service mercenaire au XVIIe et XVIIIe siècles», en LAMBELET, S.; SCHNEIDER, B. (coords.), *La Suisse au quotidien depuis 1300*, Ginebra, Zoe, 1991, pp. 155-165; McCORMACK, J.: *One Million Mercenaries: Swiss soldiers in the Armies of the World*, Londres, Leo Cooper, 1993; PERCY, S.: *Mercenaries: The History of a Norm in International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 2007; TORNARE, A. J.: *Les troupes suisses capitulées et les relations franco-helvétiennes à la fin du xviiiè siècle*, París, EPHE, 1996; FURRER, N. (coord.), *Gente ferocissima: mercenariat et société en Suisse (XVe-XIXe siècle)*. Recueil offert à Alain Dubois, Zurich, Chronos, 1997; R. P. EYER, *Die Schweizer Regimenter in Neapel Im 18. Jahrhundert (1734-1789)*, Berna, Peter Lang, 2008. BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las Ordenanzas de Suizos de 1589», en RUIZ MOLINA, L.; RUIZ IBÁÑEZ, J. J.; y VINCENT, B. (eds.), op. cit., pp. 229-242.

directo del mejor conocido servicio de regimientos suizos en España durante la guerra de la Independencia (1808-1814)⁸, período que es estudiado en esta obra por **José Manuel Villalobos**. Como se verá, los seis regimientos suizos que sirvieron en el siglo XIX fueron en realidad formados en diferentes momentos de la centuria anterior solo que cambiaron sus nombres, a medida que se sucedían en el mando sus coroneles, su composición y estructura, en función del relevo generacional de sus oficiales y soldados, todo ello sumado a diferentes cambios normativos.

Hemos decidido dividir la presencia suiza en el ejército español del siglo XVIII en dos capítulos: la primera mitad de siglo, que se desarrolla a continuación, supone el paso de los privilegios de cada cuerpo a un progresivo aumento del control real sobre los mismos; la segunda mitad, a cargo de **Guillermo Calleja**, arranca en 1755 y aborda la evolución de los cuerpos hasta el final de la guerra de la Convención (1793-1795).

De la guerra de Sucesión al revisionismo borbónico (1700-1717)

A pesar de las tensiones político-religiosas internas de los cantones —la diplomacia española hablaba de la Helvecia católica y la Helvecia protestante—⁹, de cara al exterior, y desde el siglo XVII el Cuerpo Helvético se había especializado en el servicio mercenario a otras potencias europeas, como Francia, donde los reclutadores suizos sirvieron por primera vez con regimientos completos. El pago de pensiones, el valor de la milicia en la carrera política cantonal y la necesidad migratoria de supervivencia¹⁰ explican las razones de este fenómeno: las pensiones engrosaban las arcas cantonales y la hacienda personal de los senadores y consejeros; los miembros de las familias nobles y patricias suizas hacían carrera de oficiales en ejércitos extranjeros antes de regresar a Suiza, retirarse u ocupar

⁸ Entre ellos el regimiento Reding, que hoy cuenta en Málaga con su propio grupo de recreación histórica y una asociación histórica cultural en memoria del que fuera su coronel, Teodoro de Reding. Vid.: <https://teodororeding.es/> (consultado en 28/09/2016).

⁹ Vid. BRAGADO, ECHEVARRÍA, J.: «La representación diplomática española en Suiza en el siglo XVIII: la figura del embajador», *Boletín Hispano Helvético*, n.º 27 (primavera 2016), pp. 63-84.

¹⁰ Bolzern opina, en medio del debate suizo suscitado por las implicaciones demográficas del envío de tropas al extranjero, que mientras que el servicio mercenario era «vendible» y, por tanto, recuperable y controlable, la emigración era permanente, una consecuencia negativa en una época en la que el número de súbditos era indicador de la riqueza de un Estado. Vid. BOLZERN, R.: «El servicio mercenario en España y la emigración de colonos suizos a las nuevas poblaciones», en *XVII Congreso Internacional de Ciencias Históricas, Sección Cronológica (Metodología: la biografía histórica)*, Vol. 2, 1992, pp. 779-786.

magistraturas¹¹; los soldados, desde los voluntarios a los arrojados por la necesidad, encontraban en la milicia una alternativa al trabajo en el campo.

Como se ha tratado anteriormente, la relación militar hispano-helvética comenzó en torno a la defensa del Milanesado en el siglo XVI, y se estrechó a lo largo del siglo XVII¹². Al estallar la guerra de Sucesión (1700-1714), la amenaza austríaca sobre este territorio apremió a Felipe V a negociar una alianza con los cantones católicos en 1702, y al año siguiente a capitular la creación de dos regimientos: el de Jean Dominique de Bestchart, de Schwyz, y el de Carlos Antonio Amrhyn, de Lucerna, que se sumarían en el Milanesado al regimiento Albertin, cuerpo grisón que ya servía allí desde 1693¹³. Cabe destacar que estas capitulaciones recogían la justicia privativa y la transmisibilidad por herencia de las compañías, características propias de los regimientos suizos, y fueron las últimas contratas que restringieron el servicio de soldados helvéticos en territorio italiano.

Los cantones católicos —Lucerna, Friburgo, Soleura, Uri, Schwyz, Unterwalden y Zug—, confinados en el centro de Suiza, habían buscado desde el siglo XVII alianzas diplomáticas con otras potencias que permitieran dar salida de forma lucrativa a sus coroneles, capitanes y regimientos. La diplomacia borbónica describía los cantones de origen de los coroneles Amrhyn y Bestchart de la siguiente manera:

«Entre los cantones católicos tiene el primer lugar el de Lucerna, así por el vasto de su territorio como por el número de su población. Su gobierno es el más independiente que hay en toda la Helvecia, dividido en Senado y Consejo de Ciento, llamados así porque juntos componen tal número (...) El cantón de Lucerna con todo su territorio puede poner en armas diez y seis mil hombres. (...) El cantón de Sutz se gobierna del mismo modo que el de Ury, por ser como él democrático o popular. Tiene territorio más vasto y algunas prefecturas propias y otras cumulativas con el cantón de Glaris. Su consejo se compone de sesenta y cinco consejeros, y su fuerza se reputa de diez mil hombres»¹⁴.

¹¹ Sobre el estudio de familia en el ejército borbónico vid. BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «Familia y ejército borbónico: una propuesta metodológica para su estudio a través del caso del Regimiento de Infantería de Soria», en LABRADOR ARROYO, F. (ed.): *II Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos-Cinca, 2015, pp. 609-626 (CD de comunicaciones).

¹² BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las Ordenanzas de Suizos de 1589», en RUIZ MOLINA, L.; RUIZ IBÁÑEZ, J. J.; y VINCENT, (eds.), op. cit., pp. 229-242.

¹³ BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «Los orígenes del servicio mercenario suizo en los ejércitos borbónicos: las capitulaciones del Regimiento Amrhyn de 1703», en MARTÍNEZ RUIZ, E., y CANTERA MONTENEGRO, J. (dirs.): *Perspectivas y novedades de la Historia Militar: una aproximación global*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, Tomo I, pp. 683-699.

¹⁴ AHN, E, Leg. 3740. Relación de la Helvecia católica y protestante (1738), 15 pp.

La potencia reclutadora de ambos cantones ofrecía posibilidades a la cada vez más difícil tarea de enganchar soldados en la península, razón por la que los suizos podían suponer un complemento a los cuerpos de nación italianos, flamencos e irlandeses, que mantuvieron su protagonismo durante la primera mitad del siglo XVIII¹⁵. La hora suiza llegaría, como veremos, con posterioridad. Respecto al regimiento grisón D'Albertin, continuaba en realidad la tradición del siglo anterior en la que las Ligas Grisas ofrecían compañías de soldados para su servicio en guarniciones del Milanésado. La diplomacia española describía esta república asociada del Cuerpo Helvético de la siguiente manera:

«Cada Liga tiene su cabeza o xefe: el de la Alta Liga o Liga Grisa tiene el título de Juez Provincial; el de la Liga de la Casa de Dios tiene el título de presidente; y el de la Liga de las Diez Jurisdicciones el de Land-amman [landamano] de la Liga (...) Los grisones no mantienen tropas regladas, ni tampoco se ejercitan en su país en el manejo de las armas: pero como tienen regimientos y compañías a sueldo en Potencias extranjeras, no se puede decir que carecen de oficiales y soldados experimentados. Por otra parte, se regula que el número de vasallos en estado de servir en caso de necesidad, ascenderá en las 3 ligas a 3000 hombres»¹⁶.

La leva final acordada en 1702 fue de 4.000 infantes de nación suiza en dos regimientos de diez compañías¹⁷. Cada compañía debía contar con un número total de 180 hombres: 100 mosqueteros, entre ellos 30 fusileros, y el resto podrían ser piqueros —siempre que el gobernador de Milán los requiriera a tiempo—. El grueso de estas compañías estaba integrado por los tradicionales *montannari* suizos, aunque se admitían también soldados de «más allá de las montañas», es decir, de las prefecturas del sur —actual cantón de Tesino— por la mayor facilidad de reclutamiento y la necesidad de la lengua italiana. Las compañías de granaderos o de «mosqueteros vestidos al ejercicio de la granada y con manejo del hacha» se habían introducido en 1678, intercalándose en un principio con piqueros y alabarderos, y sustituyendo a los conocidos como *enfants perdus*, que Massons define como «voluntarios

¹⁵ Vid. los trabajos de la presente colección: O'DONNELL y DUQUE DE ESTRADA, H. (coord.): *Presencia irlandesa en la milicia española*, Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Estratégicos, Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI), 2014; GARCÍA HERNÁN, E. (coord.): *Presencia germánica en la milicia española*. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Estratégicos, Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI), 2015; NÚÑEZ BLANCO, J. M. (coord.): *Presencia italiana en la milicia española*, Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Estratégicos, Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI), 2015 (2016).

¹⁶ MONTPALAU, A.: *Descripción política de las soberanías de Europa*, Madrid, Oficina de D. Miguel Escribano, 1785, p. 451.

¹⁷ AHN, Estado, Leg. 4648. Lucerna, 1703. Correspondencia del marqués de Berreti Landi, embajador español en los cantones de esguízanos y grisones.

de la peor especie, mirados con repugnancia por los demás soldados»¹⁸. La paga de cada soldado, además del pan, vino y forraje, estaba fijada en 4 *filippi* por cabeza al mes, mientras que el sueldo de coronel ascendía a 500 *filippi* al mes¹⁹. En cuanto a la uniformidad, el artículo 3.º de la capitulación del regimiento Amrhyn de 1703 establecía que:

«Douranno li muscchettieri essere vestiti di buon panno nuovo, fodratto di bajetta con botoni alla moda, marsine longhe, falde larghe, buoni calzoni e calzette, e le mostre saranno del colore che sarà ordinato dal colonello. Li picchieri douranno esser vestiti nella forma del colore che verrà dal colonello con gli ufficiali stabilito. Saranno in oltre tutti li soldati provisti di buoni capelli bordati, bandoliere, spade, et baionette per li moschetti panni, capelli, moschetti et ulteriori mundature spetanti alli soldati»²⁰.

En 1706 la uniformidad del Amrhyn se completaba con sombreros bordados en plata y ropas rojas²¹. Tras su formación, tanto el regimiento Bestchart como el Amrhyn se incorporaron al ejército franco-español en Piamonte y Lombardía. El Amrhyn participó en la batalla de Calcinato el 23 de abril de 1706, en el combate de Castiglione el 9 de septiembre del mismo año y en el asedio de Turín —entre mayo y septiembre—, cuyo desenlace obligó a evacuar las tropas franco-españolas de Italia, anticipándose así la pérdida definitiva de Milán al año siguiente. Como consecuencia directa de esta derrota, los regimientos Puntiner y el Albertin fueron reformados, y restos de ambos cuerpos continuaron en Lombardía hasta octubre de 1707, cuando llegaron a España junto a otros regimientos italianos y alemanes al mando de los coroneles D. N. Capoa y D. Boet, respectivamente²². Estos cuerpos extranjeros se acantonaron en Navarra, extinguiéndose y fundiéndose junto en los regimientos de Lombardía, Saboya, mar de Nápoles y Milán²³.

En cuanto al Amrhyn, tras el asedio de Turín (1706) fueron reformados dos de sus cuatro batallones: mientras que Carlos Antonio Amrhyn se retiró hacia Suiza, parte de los soldados reformados se reengancharon a los otros dos batallones que comandaba el teniente coronel José Amrhyn, hermano menor del anterior, que se convirtió en el nuevo coronel del regimiento. Este se retiró a Francia junto a las fuerzas francesas del conde de Médavi, pasan-

¹⁸ MASSONS, J. M.: «Cirujanos de los regimientos suizos al servicio de España», en Gimbernat: *revista catalana d'història de la medicina i de la ciència*, n.º 8 (1987), p. 164.

¹⁹ Se refiere al «Felipe», moneda de plata española.

²⁰ AHN, E, Leg. 3740, Caja 2. Lucerna, 25 de enero de 1703. Capitolazione da me infrascritto Conte Ambasciator Casato stabilita con li Cantoni Cattolici, e consequentemente con li Collonelli Amrin e suoi capitani in conformità della Plenipotenza à tal effeto presentata.

²¹ ROMAINMOTIER, E. M.: op. cit., p.188.

²² GÓMEZ RUIZ, M.; Juanola, V.: *El ejército de los Borbones: organización, uniformidad, divisas, armamento*, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1989, p.32.

²³ CANTERO, A.: «La infantería de Felipe V. 1700-1718», en *Actas de las X Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, Deimos, 2000, p. 392.

do el invierno de 1706 con su cuerpo en Montpellier, y desde allí se dirigió a la Península junto a otros batallones franceses para tomar parte en acciones en Cataluña²⁴.

Gracias a hojas de servicios posteriores²⁵, podemos ver que los oficiales suizos, que terminarían finalmente al servicio de España en los años 20 del siglo XVIII, forjaron su *cursus honorum* militar en Europa durante la guerra de Sucesión, al servicio de diferentes potencias: fundamentalmente, Francia, Piamonte, España, Austria y los Estados alemanes. Así consta su participación en acciones peninsulares en Navarra, Cataluña —sitios de Barcelona de 1705, 1706, y el último entre 1713 y 1714— y en el posterior sitio de Fuenterrabía de 1719, aunque su presencia en las campañas continentales del conflicto resulta abrumadora, entre otras, batallas como las de Hochstadt (1703), Schelemburg (1704), Raimilles (1706), Oudenarde (1708), Malplaquet (1709) y Denning (1712), y decenas de sitios de plazas fortificadas: Nimega, Yvrea, Tortona, Turín, Ostende, Menningen, Alessandria, Lille, Charleroi, Mons, Peruggia y Friburgo, entre otros²⁶.

El final del conflicto sucesorio supuso la pérdida del Milanesado, por lo que se hizo necesario redefinir unas relaciones establecidas hasta el momento en torno al Capitulado de Milán de 1587. Las desavenencias con los cantones católicos después de la guerra condicionaron las relaciones diplomáticas, así como el tipo de reclutamiento: se abandonaron temporalmente alianzas formales para dar paso así a reclutadores privados que entraron en escena en el contexto de la campaña de Sicilia, la cual inició las acciones bélicas en Italia como fruto de la política revisionista de Felipe V²⁷.

Tropas suizas durante la guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721) y la guerra de Sucesión Polaca (1733-1738)

Entre 1717 y 1719 se reclutaron en Italia quince nuevos regimientos en el contexto de la guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721)²⁸. Entre estas nuevas unidades se encontraban los regimientos Grisones y Esquízaros, también conocidos por los nombres de sus coroneles y reclutadores: del primero, Andreas de Salis —barón de Salis—, de las Ligas Grisas, y del segun-

²⁴ ROMAINMOTIER, E. M.: op.cit., p.188.

²⁵ BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «La oficialidad del Regimiento de Infantería Soria: aproximación a su estudio social (1712-1799)», *Chronica Nova*, n.º 40, 2014, pp. 157-180.

²⁶ AGS, GM, Leg. 2660. Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722.

²⁷ BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «Los regimientos suizos al servicio de España en las guerras de Italia (1717-1748)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 41(2), pp. 295-312.

²⁸ ANDÚJAR, F.: *El sonido del dinero. Monarquía, ejército y venalidad en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons, 2004, p. 446.

do, Benjamín Mayor, de Berna²⁹. Mientras que el servicio a la Monarquía de cuerpos grisonos era algo frecuente desde el siglo anterior, la contrata con un asentista bernés rompía el carácter «católico» de los cuerpos previamente reclutados, como el Betschart o el Amrhryn. En un contexto de dificultades diplomáticas para encontrar soldados en el seno de cantones como Schwyz, Uri, Lucerna o Unterwalden, era lógico contar con reclutadores privados de la Helvecia protestante, especialmente de Berna, el cantón con mayor capacidad militar:

«El cantón de Berna (...) es el más poderoso y de mayor distrito de toda la Helvecia. Su Gobierno es aristocrático, compuesto, como el antecedente [Zúrich], de senado y consejo, cuyas cabezas son los dos escultetos que gobiernan alternativamente. (...) La fuerza de este cantón se considera de 60.000 hombres más que menos»³⁰.

Las capitulaciones de ambos cuerpos se establecieron en 1719 con sus coroneles, sin alianzas de por medio, y en ellas, de hecho, se permitía el servicio de oficiales y soldados protestantes. En realidad los nuevos cuerpos no se constituyeron de la nada: partieron de los batallones al servicio de Venecia, constituidos para la última guerra véneto-turca de 1714-1718³¹. Ambas unidades participaron en la expedición de Sicilia dirigida por el marqués de Ledesma entre 1719 y 1720, y tras el final del conflicto fueron reformadas en Barcelona. Es interesante señalar cómo los regimientos Salis y Mayor no fueron realmente considerados como suizos por los propios coroneles helvéticos de años posteriores, dado que las autoridades de los cantones católicos no participaron en su formación³².

A pesar de su reforma y la «herejía» de una gran parte de sus oficiales y soldados, Carlos Ignacio Niderist, oficial católico de Schwyz en el regimiento Mayor, consiguió negociar desde Barcelona con la Secretaría de Guerra la constitución de un nuevo regimiento de suizos católicos en 1720, aunque el aval y protección de su cantón de origen tardaría años en llegar.

Las capitulaciones de este cuerpo servirían de referencia a los cuerpos reclutados con posterioridad. Sería posible servir, por primera vez, fuera de Europa, y se constituyeron dos batallones con cuatro compañías cada uno —tres de fusileros con 210 hombres y una de granaderos con 110—. Cada compañía contaba con un capitán, un capitán-teniente, un teniente y dos subtenientes. La presencia de dos capitanes y dos oficiales subalternos res-

²⁹ E. M. Romainmotier, op. cit., pp. 190-191.

³⁰ AHN, E, Leg. 3740. Relación de la Helvecia católica y protestante (1738), pp. 15.

³¹ AGS, GM, Leg. 2660. Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722. Sobre este contexto vid. BARRAZUTTI, R.: «La Marine Venitienne face à la menace turque (1645-1719)», en *Revue Chronique d'Histoire Maritime*, n.º 60 (2006), pp. 13-38.

³² AHN, E, leg. 4603. Referencia al expediente de concesión del hábito de Calatrava para el coronel Carlos Alfonso Besler (s.f.).

pondía a la costumbre suiza de los «capitanes alternantes»: dos individuos parientes, clientes o que simplemente habían sufragado de forma conjunta la formación de una compañía o una media compañía, la comandarían en diferentes momentos, siendo uno el capitán propietario y otro el capitán a comisión. La Plana Mayor quedaba integrada por el coronel, el teniente coronel y un sargento mayor. El coronel tenía la justicia privativa de su cuerpo y nombraba a un oficial de su confianza para el manejo de intereses. Se entregaban las patentes en blanco de la oficialidad al coronel «por la primera vez» antes de comenzar la recluta, pero a cambio él mismo tenía que ofrecer una lista de propuestos a oficial a la Secretaría de Guerra. Se entregarían a los capitanes reclutadores 4 doblones de a 60 reales de vellón cada uno, por cada soldado que llegara embarcado a Cataluña desde Génova o Livorno. A dichos soldados se les darían 4 pesos a su llegada a España sin descuentos, y debían de ser «suizos de los cantones católicos, sus súbditos, y aliados alemanes católicos», pudiendo tener en este sentido cada compañía dos tercios de suizos y un tercio de alemanes³³.

Una vez formado, el cuerpo de Niderist fue enviado a la plaza de Ceuta. El «efecto llamada» de los oficiales entre clientes y familiares, sumado a la sintonía diplomática con los cantones católicos favorecida por el escenario internacional, llevó a la Secretaría de Guerra a capitular la creación de un segundo regimiento suizo en 1725 con Carlos Alfonso Besler, de Uri:

«El cantón de Ury, cuyo principal lugar es Altorff [Altdorf], es el segundo en la orden entre los católicos. Su gobierno es democrático. (...) La fuerza de este cantón podrá llegar a seis mil hombres»³⁴.

El cantón de Uri contaba desde el siglo XVII con un «partido español», al que pertenecía la familia Besler³⁵. Besler se limitó a servir por tierra en Europa con tres batallones, y en el artículo XV de su contrata quedaba claro que el uso de la justicia era del regimiento, solo pudiendo intervenir otra autoridad si se prendía a uno de sus miembros fuera de él. Aunque la política reclutadora y de gratificaciones era muy similar, a diferencia de Niderist, Besler sí contaba con el aval y protección de su cantón de origen, además de la connivencia de otros cantones católicos como Zug y Unterwalden, que encontraron en la empresa reclutadora de Besler una oportunidad para situar en la oficialidad del cuerpo a miembros de sus familias gobernantes y clientes. De esta manera, el nuevo coronel se comprometió a reclutar una compañía

³³ AGS, GM, Leg. 313. Renovación de la contrata de Niderist, 6 de diciembre de 1724. Todas estas condiciones fueron capituladas de nuevo, con ligeras modificaciones y ampliaciones de batallones en las renovaciones de la contrata de 1724 y 1732; AGS, GM, Leg. 2694. Capitulación del cuarto batallón de Niderist, 13 de diciembre de 1732.

³⁴ AHN, E, Leg. 3740. Relación de la Helvecia católica y protestante (1738), 15 pp.

³⁵ BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las Ordenanzas de Suizos de 1589», en RUIZ MOLINA, L.; RUIZ IBÁÑEZ, J. J.; VINCENT, B. (eds.): ob. cit., pp. 229-242.

en cada cantón católico proponiendo a sus capitanes «por la primera vez», dejando esta decisión en manos de los cantones en futuras ocasiones, y se reservaba, asimismo, proponer personalmente a los miembros de la Plana Mayor para su aceptación por el monarca. Se retomaba así el papel de los regimientos helvéticos más allá de mero instrumento militar: se constituía una verdadera plataforma de los intereses de las élites helvéticas en España, aunque en la práctica los propietarios de las compañías podían venderlas a su antojo, una costumbre que Besler intentaría frenar más adelante en la contrata para aumentar su cuerpo con un cuarto batallón en 1727³⁶.

Tras la expedición a Orán de 1732, en la que participaron los batallones del Niderist, la guerra de Sucesión polaca (1733-1738) favoreció el envío de batallones suizos del regimiento anterior y del Besler a la península itálica, así como la contrata de dos nuevos cuerpos en 1734 con el coronel Pedro Arreger y José Antonio Sury de Busi, respectivamente, ambos del cantón de Soleura:

«El Gobierno de la ciudad y cantón de Solidoro [Soleura], residencia de los embajadores de S.M. Cristianísima [Francia], es aristocrático. (...) la fuerza de este cantón consiste en 8000 hombres»³⁷.

Como novedad significativa respecto a las anteriores capitulaciones, para flexibilizar la formación de los batallones, en previsión del próximo conflicto en Italia y a cambio de no recibir donativos para las reclutas, se aceptó en las contratas que durante el primer año de composición de los cuerpos los soldados no tuvieran que ser necesariamente suizos o alemanes. Este hecho acentuaría las críticas a los coroneles helvéticos, cuyos regimientos eran para algunos inspectores de infantería «suizos solo en el nombre». Aunque efectivos del Sury participaron en la salida de Ceuta de 1734 y el Arreger fue movilizado a la frontera portuguesa en 1736, ambas unidades no entraron propiamente en campaña hasta 1742. Sí entraron en campaña, en cambio, el Niderist y el Besler: entre otras acciones, batallones del primero participaron en los sitios de Gaeta (1734) y Siracusa (1735), donde, tras morir Niderist, fue sucedido como coronel por José Ignacio Wirtz, de Unterwalden:

«El cantón de Underwalde es también Popular [democrático], y se divide en dos partes: una se llama selva superior, cuya cabeza es el lugar de Sarna [Sarnen], y la otra se llama selva inferior, y su principal lugar es Stanz [Stans]. (...) En el cuerpo helvético y en las alianzas de príncipes se consideran estos dos por un cantón, bajo el nombre de Underwalde, y su fuerza puede consistir en 5 a seis mil hombres»³⁸.

³⁶ AGS, GM, Leg. 5239. Copia a la letra de la capitulación que se sirvió S.M.: «conceder en veinte y cuatro de mayo de mil settecientos y veinte y cinco, treze y veinte de noviembre de mil settecientos y veinte y siete, al regimiento de suizos católicos de Besler».

³⁷ AHN, E, Leg. 3740. Relación de la Helvecia católica y protestante (1738), 15 pp.

³⁸ Ibidem.

Los batallones del Besler participaron en las batallas de Parma y de Bitonto (1734)³⁹, acciones que favorecieron la conquista de Nápoles y la instauración de una dinastía borbónica en Italia tras la coronación del infante Carlos como Carlos VII.

La hora suiza en la guerra de Sucesión Austríaca (1742-1748)

La conquista de Nápoles y el inicio de la guerra de Sucesión austríaca favorecieron el aumento de los cuatro cuerpos suizos existentes —Niderist, desde 1735 conocido como Wirtz, Besler, Arreger y Sury— con dos nuevos regimientos capitulados en 1742, el de Jorge Dunant y el de José Antonio Reding, barón de Reding. Jorge Dunant había servido como capitán en el regimiento Sury, y procedía del Valais, república aliada del Cuerpo Helvético de la misma manera que lo estaban las Ligas Grisas:

«Los valesanos tienen liga perpetua y muy estrecha con los cantones de sguízaros cathólicos a defenderse y ofenderse y con los cantones hereges no tienen los valesanos liga ni confederación, ni están por esta causa comprendidos en la liga general de los treze cantones sguízaros»⁴⁰.

No obstante, la relación especial de este coronel con el Abad de San Gall, cuya protección se extendía a gran parte de las compañías del regimiento —y años más tarde a todo él—, hicieron que su cuerpo se conociera también con el nombre de este territorio asociado o confederado del Cuerpo Helvético:

«De los confederados es el abad de San Gallo, que se intitula príncipe del Imperio y es señor poderoso y rico que tiene más de cien mill talares de renta. (...) está suhieto a él el condado de Toghembergh (Toggenburg) y otros lugares, y este príncipe podrá poner en campaña doze mill hombres, que seguirán y han de servir las vanderas de los cantones y la voluntad de la liga general, debaxo de cuyo amparo se defienden de todas las potencias»⁴¹.

El Reding fue el primer regimiento de su nombre, pero no el último —lo que veremos a lo largo de esta obra—, al servicio de España, ya que los Reding de Biberegg, procedentes de Schwyz, se habían especializado hasta entonces en el servicio a Francia y Saboya. De hecho, gran parte de su fortuna procedía del servicio mercenario. En 1742, el proyecto de José Antonio de Reding era crear un regimiento de cuatro batallones como los ya existentes. No obstante, en 1743 los tres primeros quedaron al mando de su hijo, el coronel José Carlos Reding, antiguo capitán del Niderist, mientras que el cuarto batallón constituyó otro cuerpo diferente al mando del coronel Carlos

³⁹ AGS, GM, leg. 2663. Hojas de servicios del cuarto batallón del regimiento Wirtz de 1736 y 1737.

⁴⁰ BNE, MSS, 20062 29. Relación de la República Helvecia o los Esguizaros [mediados del siglo XVII], 30 pp.

⁴¹ Ibidem.

José Reding, primo del anterior, que había servido como capitán en el Niderist y era hijo de un capitán de las Guardias suizas de Francia⁴². A partir de entonces, y para evitar confusiones, serían denominados, respectivamente, Viejo Reding y Joven Reding.

Las nuevas unidades deberían estar completas para el verano de 1743, alcanzando así el máximo de seis regimientos suizos, que no volvería a alcanzarse hasta 1795. Los cuerpos de Sury y Arreger recibieron al mismo tiempo autorización para levantar dos nuevos batallones en cada cuerpo. La composición de los nuevos cuerpos reclutados era la siguiente:

«Que cada regimiento se compondrá de quatro batallones, y cada batallón de quatro compañías, la una de Granaderos, que constará de cien plazas, a saber: 1 capitán, 1 capitán teniente, 1 teniente, 1 subteniente, 4 sargentos, 2 tambores, 1 pífano, 1 secretario, 1 cirujano, 1 preboste, 2 travantes [criados de los capitanes] y 84 soldados de granaderos; Y las tres sencillas, que cada una tendrá doscientas plazas, a saber: 1 capitán, 1 capitán teniente, 1 teniente, 1 subteniente, 1 alférez, 8 sargentos, 4 tambores, 1 pífano, 1 secretario, 1 cirujano, 1 preboste y 4 travantes»⁴³.

Las campañas de 1743 y 1744 —batalla de Camposanto (1743), sitios de Dumont y batallas de Villafranca, Montalbán, Veletri y Cuneo (1744)— causaron numerosas bajas y desertiones entre los cuerpos suizos. La situación de sus capitanes se tornó insostenible, ya que encontraban dificultades para mantener completas sus compañías y obtener financiación de las tesorerías de guerra, lo que sumado a los pagos atrasados, hizo llevar sus protestas hasta los cantones de origen. Como ejemplo, en las cartas de los capitanes del Sury y Arreger, dirigidas a los cantones de Zug y Unterwalden, los capitanes describían sus penurias diciendo que, al no recibir su paga, enviaban a sus criados a «buscar fruta de los árboles y caracoles de los vallados»⁴⁴. Independientemente de la veracidad de los testimonios, los cantones amenazaron entonces con retirar las tropas al servicio de España y ofrecerlas a otro postor. Lo cierto es que entonces otros países competían por tener a los suizos como proveedores de soldados: baste decir que Cerdeña estaba reclutando en 1743 la formación del regimiento Meyer, que se sumaría a los ya existentes de Diesbach (1738), Ruttiman (1741), Guibert (1741), Reydt (1742) y Keller (1742)⁴⁵.

⁴² «Karl Josef Reding», Dictionaire Historique de la Suisse (DHS) [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24187.php> (consulta: 16 de abril de 2016).

⁴³ AGS, GM, Leg. 5239. Capitulaciones de los coroneles Víctor Lorenzo Arreger y José Antonio Sury de Busi para aumentar un cuarto batallón en sus regimientos, La Granja de San Ildefonso, 12 de agosto de 1742.

⁴⁴ AGS, GM, Leg. 5239. Relación de lo ocurrido en la leva de los batallones de Sury y Arreger, 23 de noviembre de 1743.

⁴⁵ CEDINO BARONE, G.: «An army inside de army: the Swiss regiments of the sabaudian army 1741-1750», en JAUN, R.; STREIT, P.; DE WECK, H.: *Service étranger Suisse. Nouvelles*

En 1745 los batallones suizos estaban en tan mal estado, tras acciones como las de los sitios de Tortona, Valencia del Po o Alessandria, que el inspector de infantería José Antonio Tineo tuvo que extender un crédito a los coroneles suizos en Niza para recomponer sus cuerpos —y saldar pagos atrasados—, lo que se sumó al endeudamiento privado que los capitanes ya habían adquirido con particulares y prestamistas del sur de Francia. Además, se renegociaron las capitulaciones establecidas para cada cuerpo. En carta de 27 de julio de 1745 José Carpintero, enviado en los cantones suizos (1744-1747), informaba desde Lucerna al marqués de Ensenada que los cantones no estaban satisfechos con la modificación de las contratas:

«Es tal la malicia de estas gentes que no hay quien pueda comprender hasta donde llega sino los que las tratan»⁴⁶.

Los puntos críticos de la negociación eran normalmente los artículos de las capitulaciones tocantes a la herencia y propiedad de las compañías, la justicia privativa de los cuerpos, así como la duración y renovación futura de las contratas. El crédito extendido en las denominadas Convenciones de Niza de 1745 anunciaban lo que sería algo común de la segunda mitad de siglo: el mayor control de las autoridades del ejército borbónico sobre las propuestas de oficialidad, la justicia de los cuerpos y sus finanzas. A pesar de las críticas, para 1746 los informes del inspector de infantería suiza Juan Vanmarcke reflejaban que la situación se enmendaba en lo que respectaba al completo de los batallones, no así en lo que tocaba a sus finanzas⁴⁷.

Tras la recomposición de las unidades, durante los últimos años del conflicto los regimientos suizos tomaron parte en acciones como la batalla de Piacenza (1746). La derrota de las armas borbónicas en esta ocasión y la muerte de Felipe V anunciaron una retirada progresiva de la península itálica, marcando el primer síntoma de los tiempos de reforma que se avecinaban en el ejército español: los tres primeros batallones del regimiento Wirtz pasaron al servicio de Nápoles, mientras que su cuarto batallón fue reformado⁴⁸. La última acción destacable, con presencia suiza en la guerra, sería la del socorro de Génova (1747)⁴⁹.

Poco antes de iniciarse las negociaciones del Tratado de Aquisgrán, el vacío de los batallones suizos volvió a erigirse en una realidad fruto de las deser-

études-nouveaux aspects, Zurich-Porrentruy, Association Suisse d'Histoire et de Sciences Militaires, 2009, pp. 86-89.

⁴⁶ AGS, GM, Leg. 5239. Lucerna, 27 de julio de 1745. De José Carpintero, enviado a los cantones suizos, al marqués de la Ensenada.

⁴⁷ AGS, GM, Leg. 5239. Niza, octubre-diciembre de 1746. Informes sobre regimientos suizos y sus deudas del inspector de Infantería Juan Vanmarcke.

⁴⁸ AGS, GM, Leg. 5239. Lucerna, octubre de 1746. De José Carpintero, enviado a los cantones suizos, al marqués de la Ensenada.

⁴⁹ AGS, GM, Leg. 2662, C. III y Leg. 2659, C. VII. Hojas de servicios de los regimientos de San Gall-Dunant y Betschart, respectivamente de 1767 y 1771.

ciones y las bajas del conflicto. Sirva de ejemplo el caso del Viejo Reding, que a pesar de tener un pie teórico de tres batallones y 2.100 soldados, tras las convenciones de Niza, en una revista de inspección de 6 de marzo de 1748, contaba solo con 446 plazas, es decir, con menos de una cuarta parte de su capacidad⁵⁰.

El máximo de soldados suizos en las campañas italianas se alcanzó en 1743, sin llegar a rebasar los 7.000 efectivos⁵¹. En el transcurso de la guerras de Italia se sucedieron cambios en la Plana Mayor de la mayoría de los regimientos y, por tanto, en los nombres de los cuerpos: a Carlos Ignacio Niderist le sucedió como coronel en 1735 José Ignacio Wirtz; a Pedro Arreger le sucedió en 1736 su hermano Víctor Lorenzo Arreger, quien a su vez fue sucedido en 1744 por Leoncio Mauricio Schwaller; a Carlos Alfonso Besler le sucedió en 1742 su hijo, Federico Alfonso Besler; a José Antonio Sury le sucedió en 1745 su sobrino Félix Jerónimo Buch.

El final de un período: deudas y reformas (1748-1755)

El final de la guerra de Sucesión austríaca, el Tratado de Aquisgrán, la muerte de Felipe V y la llegada al trono de Fernando VI marcaron un nuevo rumbo en la política militar borbónica. Al no resultar tan necesarias en un contexto de paz, las tropas extranjeras estaban bajo crítica, incluidas las suizas, por lo que la Secretaría de Guerra comenzó a dilucidar de qué manera podrían apartarse estas unidades del servicio. La gran reforma del marqués de la Ensenada de 1749, aunque rectificada poco después, empezaba a ponerse en marcha⁵².

Guarnecidos entre el sur de Francia, Cataluña y Aragón, oficiales suizos y soldados esperaban su suerte tras el conflicto. La reforma de parte del regimiento Wirtz en 1746, ahora al servicio de Nápoles, considerado el más antiguo de suizos católicos y con gran reputación entre oficialidad helvética —no en vano la mayoría de oficiales o sus familiares habían iniciado su servicio en España en dicho cuerpo—, anunciaba que todos los cuerpos se iban a ver afectados de una forma u otra tras la guerra. Por otro lado, el crédito extendido en 1745 y las deudas de los oficiales supondrían una reducción de los privilegios en sus respectivas compañías.

⁵⁰ AGS, GM, Leg. 3842. Revista de inspección del comisario de guerra don Francisco Casado al regimiento suizo de Reding Viejo, del que es coronel el brigadier don Carlos de Reding, en la villa de Chiavarri [Chiavari, Génova] a 6 de marzo de 1748.

⁵¹ AGS, E, Leg. 6770. Proyecto sin título y fecha [en torno a 1743-1744]. Un estado de fuerzas realizado en otoño de 1743 para los cuerpos suizos, entonces en Italia, nos informa de la existencia de 26 batallones y 6.389 efectivos.

⁵² Vid. ANDÚJAR, F.: «La "reforma" militar del marqués de la Ensenada», en GUIMERÁ RAVINA, A.; y PERALTA RUIZ, V.: *Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Madrid, 2-4 de junio de 2004, pp. 519-536.

La primera fase fueron las reformas de Digne y Zaragoza de 1747-1748, que redujeron drásticamente los batallones suizos: de los veintiséis batallones que en 1743 estaban al servicio de España y Nápoles se pasó a diez batallones y medio en julio de 1748, incluyendo los del regimiento Besler, que no fue comprendido en estas reformas. No obstante, en marzo de 1748 se hizo efectiva la segunda fase del proceso: el despido de este coronel y sus batallones tras treinta años de servicio. Como era de esperar, la disminución de compañías durante estos años y el cambio de situación para muchos oficiales generaron un considerable aluvión de memoriales y peticiones a la Secretaría de Guerra⁵³.

Por último, el toque de gracia a este proceso se produjo en 1749, cuando el proyecto de Ensenada dejó finalmente cinco batallones suizos con veinte compañías repartidas en tres regimientos⁵⁴. En septiembre del mismo año la situación era la siguiente: Félix Jerónimo Buch, al mando del cuerpo de su nombre; José Carlos Reding —coronel del que fuera llamado Viejo Reding— al mando de una unidad que pasaba a llamarse simplemente Reding; Leoncio Mauricio Schwaller, al mando de un regimiento de su nombre, que tras morir en 1751 pasaría a manos de Carlos Reding —primo de Carlos José Reding, antiguo coronel del Joven Reding—, sin variar el nombre del cuerpo hasta 1755. Esto significa que dos de los tres regimientos al servicio de España quedaban en manos de la familia Reding. Respecto al regimiento San Gall-Dunant, su capitulación no se vio renovada hasta 1757, conociéndose entonces con el nombre de San Gall o «barón de Thurn».

A partir de entonces, y especialmente con el reglamento de 20 de octubre de 1755, comenzaba una nueva relación entre las tropas helvéticas y el ejército borbónico denominado «servicio perpetuo», manteniendo los suizos un margen de privilegios —justicia y herencia de las compañías— pero cada vez más supeditados al arbitraje real y con mayor actuación de los cantones de origen de los coroneles.

⁵³ AGS, GM, Leg. 5241. Expediente sobre el mal estado, alcance y deudas [regimientos suizos]. Reforma y diligencias para que permanezcan sobre nuevo pie, formación de una Junta General que oiga sus pareceres y pretensiones (1747).

⁵⁴ AGS, GM, Leg. 5241. Carpetilla «sobre reforma de los Cuerpos Suizos. 1749».

Capítulo tercero

La presencia militar suiza en el ejército borbónico durante la segunda mitad del siglo XVIII

The Swiss Military Presence in the Bourbon Army during the Second Half of the Eighteenth Century

Guillermo Calleja Leal

Vocal de la CEHISMI

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

Resumen

Desde principios del siglo XVIII, los reyes de la Casa de Borbón de España intentaron con sus reformas militares una mayor profesionalización y eficacia de su Ejército. Como los Borbones de España no lograron superar sus dificultades para reclutar suficientes militares, tuvieron que seguir contratando extranjeros incluyendo regimientos extranjeros. En la segunda mitad de este siglo, el Ejército español tuvo importantes cambios con la creación, supresión y refundición de sus regimientos, como sucedió con los regimientos suizos.

Palabras clave

Reformas militares, Ordenanzas militares, Reales Instrucciones, Reglamento, capitulaciones.

Abstract

From the beginning of the XVIII century, the Kings of the House of Bourbon of Spain tried with their military reforms a greater professionalization and efficacy of their Army. As the Bourbons of Spain failed to overcome their difficulties in recruiting enough military men, they had to continue to hire foreigners, including foreign regiments. In the second half of this century, the Spanish Army underwent important changes with the creation, suppression and recasting of their regiments, as it happened with the Swiss regiments.

Keywords

Military reforms. Military ordinances. Royal instructions. Regulations, capitulations.

Antecedentes: reducciones y refundiciones de los Regimientos Suizos en 1749

A la muerte de Felipe V, el 9 de julio de 1746, le sucedió su hijo Fernando VI. Una vez terminada la guerra de Sucesión austriaca con la firma del Tratado de Aquisgrán en 1748, este monarca tuvo un breve reinado de paz hasta su muerte en el castillo de Villaviciosa de Odón el 10 de agosto de 1759. Durante el período en que reinó (1746-1759) solo tuvo importancia el conflicto de España con Portugal por la colonia de Sacramento, desde donde se facilitaba el contrabando británico por el Río de la Plata. José de Carvajal logró que Portugal renunciase a la colonia y a su pretensión de libre navegación por el Río de la Plata; y España a cambio cedió a Portugal dos zonas de frontera brasileña, una en la Amazonia y la otra en el sur, en la que se encontraban siete de las treinta reducciones guaraníes de los jesuitas, lo que supuso expulsar a los jesuitas y un enfrentamiento de once años con los guaraníes¹.

Durante la guerra de Sucesión austriaca (1740-1748) Fernando VI reforzó el poderío militar español, como lo hará después su hermano Carlos III durante la guerra de los Siete Años (1756-1763). En el aspecto militar el reinado fernandino se caracterizó por la modernización y revitalización de la Marina, puesto que el monarca entendió que una poderosa Marina resultaba fundamental para una potencia como España con un imperio ultramarino y aspiraciones a ser respetada por Francia y Gran Bretaña. Con tal fin, el marqués de la Ensenada incrementó el presupuesto y amplió la capacidad de los astilleros de Cádiz, Ferrol, Cartagena y La Habana.

¹ El conflicto de las reducciones guaraníes de los jesuitas provocó un enfrentamiento entre Ensenada, favorable a los jesuitas, y el padre Rávago, confesor del rey y miembro de la Compañía de Jesús. Ambos fueron destituidos bajo la acusación de entorpecer los acuerdos hispano-portugueses.

Al inicio del reinado de Fernando VI, en 1746, España dispuso de 28 regimientos de Infantería y entre ellos contó con 13 regimientos extranjeros: tres irlandeses, tres italianos, tres valones y cuatro suizos. Conforme a lo dispuesto en 1731, cada Regimiento estaba compuesto por 13 compañías (una de ellas era de Granaderos) y cada una tenía 53 hombres.

Al término de la guerra de Italia (18-11-1748), por Real Resolución del 11 de enero de 1749, se produjeron importantes cambios y reducciones en el Ejército español. Los Regimientos de Cataluña y de Fusileros de Montaña quedaron entonces disueltos; y poco después, sucedió lo mismo con el de Portugal a su regreso a Ultramar. Además, el Regimiento Italiano de Parma pasó al servicio del infante D. Felipe de Borbón, hijo de Felipe V y duque de Parma.

Manuel Gómez Ruiz y Vicente Alonso Juanola señalan que debido a esta reducción por la Real Resolución de 1749 la Infantería quedará compuesta por 27 Regimientos españoles² y 12 Regimientos extranjeros. Siendo estos los Regimientos irlandeses (1 Irlanda, 2 Hibernia y 3 Ultonia), los Regimientos italianos (1 Nápoles y 2 Milán), los Regimientos valones (1 Flandes, 2 Bravante y 3 Bruselas) y los Regimientos suizos (1 Schwaller, 2 Dunant —posterior—, 3 D. Joseph Reding y 4 Buch). Aunque en lo que respecta a estos Regimientos suizos, si bien ambos historiadores señalan en su relación que en 1749 eran cuatro; luego precisan que con las reducciones y refundiciones de junio de 1749 los 5 Regimientos suizos quedaron reducidos a 3 (Schwaller, D. Joseph Reding y Buch); y finalmente el cuarto regimiento, el Dunant, se creó en 1758³.

Cada uno de los Regimientos de España continuó teniendo 2 batallones, pero con la excepción del Regimiento Fijo de Orán, el Regimiento Fijo de Ceuta y los cuatro Regimientos suizos de la relación de la Real Resolución de 1749, cada Batallón pasó a tener 10 Compañías (incluida la de Granaderos), cada una sencilla con 53 soldados y la de Granaderos con 43.

Los dos Regimientos italianos sumaron 1 batallón más con la misma plantilla y pasaron a tener 3 batallones, para compensar así la baja producida por el Regimiento de Parma. En cuanto a los Regimientos Fijos de Ceuta y Orán, ambos quedaron con la misma plantilla que tenían.

Aunque el número de regimientos no varió de forma decisiva en décadas posteriores, tampoco bajaron los gastos militares. Cabe destacar que los monarcas Borbones españoles del siglo XVIII no lograron superar la difícil-

² Regimientos españoles: 1 Reina, 2 Castilla, 3 Lombardía, 4 Galicia, 5 Saboya, 6 Corona, 7 África, 8 Zamora, 9 Soria, 10 Córdoba, 11 Guadalajara, 12 Sevilla, 13 Granada, 14 Vitoria, 15 Lisboa, 16 España, 17 Toledo, 18 Mallorca, 19 Burgos, 20 Murcia, 21 León, 22 Cantabria, 13, Fijo de Ceuta, 24 Asturias, 25 Navarra, 26 Aragón y 27 Fijo de Orán.

³ GÓMEZ RUIZ, Manuel, y ALONSO JUANOLA, Vicente (1991): ob. cit. Tomo II, pp. 6-7.

tad que suponía el reclutamiento suficiente de soldados para su Ejército, no pudiendo completar las filas de las tropas de sus ejércitos permanentes⁴.

Los Regimientos suizos de Infantería principales creados entre los años 1733 y 1743 fueron cinco: dos de Soleura, uno de San Gall y dos de Schweiz. En 1745 se mantenían estos cinco Regimientos suizos de Infantería a sueldo y al servicio de la Corona de España, y que estos estaban comandados por los siguientes coroneles:

Regimientos suizos en 1745			
Cantón	Denominación	Batallones	Coronel
Soleura	Schwaller	4	D. Lorenzo Schwaller
Soleura	Buch	4	D. Félix Jerónimo Buch
San Gall	Dunant	3	D. Jorge Dunant
Schweiz	Reding (Carlos)	3	D. Carlos Barón Reding von Biberegg
Schweiz	Reding (Joseph)	2	D. Joseph Barón Reding von Biberegg. ⁵

La distribución de los dieciséis batallones en 1745 no fue pareja, ya que eran cinco regimientos y no cuatro. Los dos regimientos formados en Soleura aportaron cuatro batallones cada uno, el de San Gall tres y los dos de Schweiz tres y dos, respectivamente⁶.

Después, se produjeron en 1749 importantes cambios y reducciones en el Ejército español que afectaron a todos los ejércitos extranjeros que estaban a sueldo y al servicio de España y, entre ellos, los Regimientos suizos. En febrero se realizaron supresiones de batallones:

- Se suprimieron dos batallones de cada uno de los dos Regimientos de Soleura: el Regimiento Schwaller y el Regimiento Bush.
- Se suprimió un batallón y medio del Regimiento de San Gall: el Regimiento Dunant,
- Se suprimió medio batallón de cada uno de los dos Regimientos de Schweiz: los Regimientos Reding.

Como resultado de tales reducciones, los cinco Regimientos suizos pasaron a tener de un total de dieciséis batallones a solo 9,5. Sin embargo, poco después, en junio del mismo año, los cambios fueron mucho mayores debido a las refundiciones que se hicieron entre los Regimientos Suizos:

- Uno de los regimientos de Soleura (2 batallones) se unió al segundo de Schweiz (1,5 batallón). El regimiento resultante (3,5 batallones) quedó al mando del coronel D. Joseph Reding von Biberegg.
- El Regimiento de San Gall (1,5 batallón) se unió al primer Regimiento de Schweiz (2,5 batallones). El mando de este regimiento (4 batallones) quedó a cargo del coronel D. Lorenzo Schwaller.

⁴ M. GÓMEZ RUIZ y V. ALONSO JUANOLA: *El Ejército de los Borbones, t. II. «Reinado de Fernando VI y Carlos III (1744-1788)»*. Salamanca, 1991, p. 3.

⁵ En la nobleza alemana el título nobiliario va unido al apellido.

⁶ GÓMEZ RUIZ, Manuel, y ALONSO JUANOLA, Vicente (1991): ob. cit. Tomo II, p. 5.

La presencia militar suiza en el ejército borbónico...

- El segundo Regimiento de Soleura perdió medio batallón (1,5 batallón) y el coronel D. Félix Jerónimo Buch se puso al mando.

Por tanto, y como resultado, si en 1745 hubo cinco Regimientos suizos en 1749 quedaron solo tres:

Regimientos suizos en 1749		
Regimiento	Batallones (bons.)	Coroneles
Reding	3,5	D. Joseph Reding von Biberegg
Schwaller	4,0	D. Lorenzo Schwaller
Buch	1,5	D. Félix Jerónimo Buch

Total: 9 batallones.

El Reglamento de 1755

Continuaron los cambios en el Ejército español de Fernando VI con la Real Resolución de 11 de mayo de 1751, que vino a afectar a la plantilla de las Compañías de Fusileros de los Regimientos irlandeses, italianos y valones. En efecto, cada Regimiento mantuvo sus dos Batallones de diez Compañías cada uno. Pero si la Compañía de Granaderos continuó estando formada por 43 soldados, cada Compañía de Fusileros que había tenido 53 soldados pasó entonces a estar formada por: 1 capitán, 1 teniente, 1 subteniente, 3 sargentos, 1 tambor, 4 primeros cabos, 3 segundos cabos y 62 soldados.

Finalmente, por Real Instrucción de 10 de octubre de 1754, se intentó volver a la organización de 1749 con 13 Compañías de 53 plazas por cada Batallón; aunque solo se llegó a aumentar una única Compañía con hombres procedentes de las 9 Compañías de Fusileros, ya que 7 de ellas aportaron 5 hombres y 6 las dos restantes. Por tanto, la nueva Compañía quedó compuesta por 47 plazas. En cuanto a las Compañías de Granaderos, estos recuperaron los 10 hombres que habían perdido por la reducción impuesta en la Real Resolución del 11 de enero de 1749. Y si bien en 1754 solo se aumentó una Compañía a cada Batallón, por Real Orden del 7 de julio de 1755 se añadió otra más.

Poco después, en la «Convención preliminar» del 20 de octubre de 1755 y luego en la del 25 del mismo mes, «Sobre la fuerza y goces que la fuerza suiza ha de tener...», se trataron los asuntos económicos y del pago de las deudas que habían contraído los Regimientos suizos. Como resultado, se procedió en esta última a la redacción de veinte artículos que abordaron todo ello.

Días más tarde, el 17 de noviembre se publicó el «Reglamento Instructivo del nuevo pie que ha resuelto el Rey se establezcan los tres actuales Regimientos suizos llamados Buch, Schwaller y Reding, que deberán llamarse en adelante Buch, Reding Mayor (o Senior) y Joven Reding y quedar perpetuamente a su Real servicio...». Según este Reglamento, aprobado el día 13 del mismo mes, cada uno de estos tres Regimientos quedó configurado por dos batallones, por lo que el Ejército contó con seis batallones de soldados suizos de Infantería.

Refundiciones. Junio 1749		Reglamento de 17 de noviembre de 1755 Nuevas denominaciones		
Regimiento	Batallones	Regimiento	Batallones	Coronel
Buch	1,5	Buch	2	Félix Jerónimo Buch
Schwaller	4,0	Reding Mayor o Senior	2	Carlos, Barón Reding von Biberegg
Reding	3,5	Joven Reding	2	D. Joseph Ulrico Reding von Biberegg

Cada uno de los seis batallones estuvo formado por cuatro compañías de 150 hombres, oficiales incluidos, sancionándose en caso de bajar la compañía de los 120 hombres en tiempo que no fuera de guerra y permitiéndose un excedente de 10 que recibían una retribución inferior.

Cada uno de los tres Regimientos suizos tendría entonces, estando completas las compañías al número de 150 militares, un total de 615 hombres, contando los 15 oficiales de la Plana Mayor.

La Plana Mayor del Primer Batallón constaba de un oficial supernumerario residente en el cantón que se encargaba de la dirección de las reclutas. Según este Reglamento de 1755, dicha recluta tenía que realizarse en los cantones católicos de Soleura o Schwyz o, en su defecto, en otros estados aliados, incluso de Alemania, si bien aquellos que fueran de nación alemana solo podían promocionar hasta capitán de granaderos.

Cada cantón suizo recibía el abono de 16 pesos (320 reales) por cada soldado alistado que aportaba, lo que venía a equivaler el sueldo mensual de un teniente o casi al de cinco soldados (65 reales mensuales); y el soldado suizo alistado empezaba a recibir su paga en el momento que llegaba a los dominios territoriales de España.

La compañía era propiedad del capitán, que recibía 90 reales de vellón por cada plaza de su Regimiento, entre los rangos de soldado y primer sargento, encargándose de uniformar y armar a sus soldados, como también de abonarles su paga mensual. Por tanto, por cada compañía completa, a razón de 150 soldados y cubiertos todos los oficios de la misma, recibía entonces 13.050 reales mensuales, a la vez que el sueldo de dicha tropa alcanzaba la cifra de 9.815 reales mensuales. En cuanto a los sueldos de los cinco primeros oficiales (capitán, capitán teniente, teniente, subteniente y alférez), el capitán propietario recibía tal cantidad salarial que ascendía a 1.800 reales mensuales (90 pesos).

El capitán propietario de una compañía podía o no residir con la misma. En caso de que no residiera con ella disponía entonces de un capitán comisionado que realizaba todas las labores correspondientes a su cargo.

Conforme a este Reglamento de 1755, todos los reclutas suizos tenían que medir más de 5 pies y una pulgada (lo equivalente a algo más de 1,40 metros) y ser «católicos, apostólicos y romanos». En caso de que el recluta hiciera la necesaria declaración de su fe religiosa y lo hiciera en falso o con «variación dolosa», sería juzgado ante un tribunal militar y condenado a seis

años de prisión. Por otra parte, el Reglamento permitía el alistamiento de soldados que hubieran desertado del enemigo en tiempo de guerra.

Conviene destacar también que la provisión de oficios del Regimiento de Infantería suizo correspondía exclusivamente al rey, y que este Reglamento abolió la anterior práctica hereditaria, aunque otorgó preferencia en el alistamiento a los hijos y parientes de soldados muertos en servicio, ya sea en combate o bien por accidente o enfermedad en tiempo de paz. Pero veamos a continuación algunos de los artículos de este Reglamento de 1755 que hemos considerado aquí interesantes:

«Artículo 1.º Cada Regimiento de los tres expresados ha de constar de dos batallones, cada batallón de cuatro compañías y cada compañía de ciento cincuenta plazas, cuyas clases han de ser:

1	Capitán
1	Capitán-teniente
1	Teniente
1	Subteniente
1	Alférez
6	Sargentos
1	Cabo de Granaderos
8	Cabos sencillos
12	Granaderos
1	Pífano
3	Tambores
112	Soldados
2	Trabantes(sin presentarse en Revista) ⁷

Artículo 2.º La Plana Mayor del Primer Batallón ha de componerse de diez plazas:

1	Coronel
1	Teniente Coronel
1	Sargento Mayor
1	Ayudante
1	Oficial supernumerario (con residencia en los Cantones para cuidar de la dirección de los reclutas)
1	Capellán
1	Cirujano ⁸
1	Tambor Mayor
1	Secretario español
1	Preboste

⁷ En sus orígenes el trabante (del alemán traben, «trotar») había sido un alabardero a pie que servía de escolta y guardia personal, que acompañaba a pie al que iba a caballo. Dice Almirante: «En este caso bien se ve que el trabante se habría perpetuado en el actual corneta de órdenes. Los suizos y particularmente los que formaban parte de los regimientos que servía en España, convirtieron en criados o asistentes a los trabantes que tenían para escolta del coronel y de la bandera. De este modo tomó carta de naturaleza en España la voz que tratamos, de modo que, por Real Orden de 30 de abril de 1794 quedaron extinguidos los asistentes y en su lugar se establecieron los trabantes. A su vez estos desaparecieron, sin duda definitivamente, en 1801, volviendo a aparecer los asistentes». Espasa.

⁸ Los trabantes y los cirujanos podían ser de cualquier nacionalidad.

La Plana Mayor del Segundo Batallón ha de componerse de cinco plazas:

1	Comandante
1	Ayudante
1	Capellán
1	Cirujano
1	Preboste

Artículo 3.º En cada Batallón habrá un capitán, un teniente y un alférez de Granaderos que pasarán revista sueltos, con destino de servir en Compañía de esta clase, siempre que convenga formarla con las cincuenta y seis plazas de tales granaderos, que exclusivos oficiales, hay embebidas en las cuatro compañías de cada Batallón y entonces constará su fuerza de:

1	Capitán
1	Teniente
1	Alférez
2	Sargentos
1	Pífano
1	Tambor
4	Cabos
48	Granaderos

En inteligencia, que estas plazas han de estar siempre nombradas y completas y su talla ha de ser de cinco pies y tres pulgadas lo menos, con las demás calidades de agilidad, robustez y buena traza...».

En el artículo 15 de este Reglamento Instructivo de 1755 se especifican cuáles habían de ser las condiciones y características que debían reunir los aspirantes:

«Artículo 15. A excepción de los trabantes y cirujanos⁹ se admitirán indistintamente en estos Cuerpos suizos o alemanes, como tengan, además de la aptitud correspondiente, la talla de cinco pies y una pulgada lo menos. Ninguna recluta ha de bajar de 18 años de edad ni exceder de 45 y solo los hijos de oficiales suizos que hayan servido en las tropas de S.M. se admitirán para cadetes o soldados de estos Cuerpos, según la clase que fuera la graduación o naturaleza de sus padres, en la edad e diez y seis años cumplidos...».

Este Reglamento de 17 de noviembre de 1755, al igual que las Capitulaciones y Reglamentos anteriores para los Regimientos suizos, mantuvo la norma obligada de realizar el reclutamiento de los soldados en sus respectivos cantones suizos de origen o en ciudades aliadas a estos, no admitiéndose que pudieran sentar plaza en España. Además, continuó el requisito indispensable de que todos los soldados tenían que profesar la fe de la Iglesia católica, apostólica y romana.

También en este Reglamento de 1755, al igual que en las Capitulaciones y Reglamentos anteriores, se consideró como una gracia especial que los coroneles que comandaban los dos Regimientos Reding y el Regimiento Buch pudieran conservar el mando supremo de su Regimiento respectivo, aunque hubieran alcanzado los empleos de oficiales generales. En tal caso, el Reglamento disponía

⁹ Los trabantes y los cirujanos podían ser de cualquier nacionalidad.

que los coroneles pudieran desempeñar tales empleos, pero continuando con sus haberes de coronel del Regimiento Suizo de Infantería sin aumento alguno.

Como vimos, los coroneles de estos tres Regimientos de Infantería suizos, organizados según el Reglamento de 1755, ya habían sido coroneles: D. Félix Jerónimo Buch, D. Joseph Ulrico Reding von Biberegg y D. Carlos Reding von Biberegg. Conforme a la costumbre, sus nombres denominaron a los tres Regimientos, siendo las tropas de los Reding procedentes del cantón de Schwitz y las del Buch del cantón de Soleura.

Por otra parte, cuando el coronel era sustituido en el mando de su regimiento (solía ser por fallecimiento), el regimiento pasaba a nombrarse con el nombre del coronel. Así, por ejemplo, el Regimiento Buch, que estaba al mando del coronel Félix Jerónimo Buch, en los años 1783, 1784 y 1788 pasó a llamarse Regimiento Krutter por su coronel Amans Krutter. Nunca recuperó la denominación Buch, ya que pasó a llamarse Regimiento Schwaller en los años 1790, 1791 y 1794 (coronel D. Francisco José de Schwaller)¹⁰.

El Regimiento Reding Mayor o Senior conservó tal denominación en los años 1763 y 1768 (Coronel D. Carlos Barón de Reding de Biberegg, y en 1780 (Coronel D. Antonio Barón Reding von Biberegg. Sin embargo, pasó a llamarse Regimiento Ehler en los años 1780 y 1781 (Coronel D. Carlos Ehler); y luego recuperó su denominación de Regimiento Reding Mayor en los años 1789, 1790 y 1796 (Coronel D. Teodoro Barón Reding von Biberegg).¹¹

Y también el Regimiento Reding Joven conservó su denominación en los años 1757 (coronel D. Carlos José Barón Barón Reding von Biberegg) y 1761 (coronel D. Luis Barón Reding von Biberegg). Luego pasó a llamarse Regimiento Janser en 1768 (coronel D. Carlos Janser). Y se denominó Betschart en los años 1769, 1780, 1782, 1784 y 1788 (coronel D. Francisco Teodoro de Betschart); y también en 1798 (coronel D. Domingo de Betschart)¹².

Las compañías eran propiedad de cada capitán de Compañía, se mantenía un sistema de pensión a los cantones y la justicia era privativa (la ejercía el coronel) por lo que dicha aportación de tropas seguía teniendo un cierto carácter mercenario o empresarial.

Por último, solo añadir que el regimiento de Soleura (Buch) tenía una vinculación contractual con el rey de España a perpetuidad; mientras que los dos regimientos Reding del cantón de Schwitz tenían un contrato temporal, que renovaban cada cierto tiempo, por ejemplo, en 1779 prorrogando el servicio por veinte años más.

Las ordenanzas de 1768 y los Regimientos Suizos

El largo reinado de Carlos III (1759-1788) se caracterizó por una intensa actividad reformista que abarcó todos los ámbitos, entre ellos el militar, máxime

¹⁰ DE SOTTO Y MONTES, Joaquín: ob. cit., p. 120.

¹¹ Ibidem, p. 122.

¹² Ibidem, p. 125.

al ser clave en la política de este monarca ilustrado. Meses antes de la muerte de su hermano, siendo aún Carlos VII de Nápoles y Sicilia, apoyaba desde Italia la política neutral de Ricardo Wall, se empeñaba en que las fortalezas americanas fueran reforzadas y quería entre 20.000 y 25.000 soldados en Cataluña si se produjera la muerte de su hermano Fernando. Por tanto, al recibir la noticia de su fallecimiento, su primera orden a Wall fue reforzar las tropas. Sin embargo, al regresar a España pudo comprobar con disgusto que precisaba con urgencia aumentar el número y la calidad de sus tropas.

En 1768, la Infantería de Carlos III estaba formada por 30 regimientos españoles, tres irlandeses, dos italianos, tres valones, uno de voluntarios extranjeros creado en 1767 y cuatro suizos. Al regimiento de extranjeros y a los regimientos suizos se incorporaron soldados alemanes reclutados por el sistema de asientos. Francisco Andújar Castillo señala el reclutamiento de 1.200 soldados por un contrato con un militar catalán de grado inferior llamado Galcerán Villalba, que con este negocio se aseguró la patente de coronel y otras patentes en blanco que pudo vender a precios considerables¹³. Como asegura Alexandra Gittermann, quizás sean los 1.191 soldados alemanes llegados a España en 1768 de los que habló el mariscal Alejandro O'Reilly en una representación dirigida a Carlos III y en la que se lamentó que los huecos en las tropas se hubieran agrandado pese a la llegada de dichos soldados.

Es posible que el fracaso de las reclutas en el extranjero mediante el sistema de asientos posiblemente nos explica por qué se produjo la disolución del Regimiento de Voluntarios Extranjeros en 1776. Para Francisco Andújar Castillo este hecho demuestra que el sistema tradicional de «levas privadas» no fue una solución a los pocos efectivos y a la mala calidad de estos en los regimientos de España¹⁴.

Hasta por entonces el rey concedió asientos sin límite alguno, dándose la circunstancia de que cada vez se realizó más la recluta en el interior que en el extranjero; y también, que tras el fracaso de la expedición de Argel, Carlos III se negó a dar nombrar a contratistas que no hubieran sido cadetes, para lo cual se requería la condición de noble.

La organización de las Tropas de Continuo Servicio quedó en 1768 recogida en las «Ordenanzas de S. M. para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicio de sus Ejércitos». En lo referente a la Infantería, que era donde estaban encuadrados los Regimientos suizos, las ordenanzas establecieron lo siguiente:

«1. El pie de mi Infantería, compuesto hoy por los españoles, irlandeses, italianos, walones y suizos, observará en su formación el método siguiente:

¹³ ANDÚJAR CASTILLO, F.: *El sonido del dinero. Monarquía, ejército y venalidad en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons, 2004, pp. 138 y ss. Alexandra Gittermann: ob. cit., p. 119.

¹⁴ ANDÚJAR CASTILLO, F.: *Ibidem*, p. 312.

2. Cada Regimiento de Infantería se compondrá de dos o tres batallones, según Yo determine que subsista o se altere el pie que explican hoy mis reglamentos: esta ha de constar de un capitán, un teniente, un subteniente, un sargento de primera clase, otro de segunda, un tambor, tres primeros cabos, tres segundos y cincuenta y cuatro Granaderos.

3. Cada Compañía de Fusileros ha de tener un capitán, un teniente, un subteniente, un sargento de primera clase, dos de segunda, dos tambores, cuatro primeros cabos, cuatro segundos y sesenta y cuatro soldados.

4. La Plana mayor del primer batallón se ha de componer del coronel (que no ha de tener compañía), sargento mayor, ayudante mayor, dos subtenientes de andera, un capellán, un cirujano, un cabo y seis gastadores, un maestro armero, un tambor mayor y dos pífanos¹⁵.

Por otra parte, resultaba muy necesaria la reforma del sistema de reclutamiento, que hasta entonces solo era obligatorio en tiempo de guerra, ya que por una parte había una continua escasez de soldados y, por otra, el Ejército estaba compuesto sobre todo por vagabundos y gente desocupada procedente de las levás¹⁶. La reforma se produjo en 1770 e hizo anuales las quintas aplicadas por Felipe V solo en períodos de emergencia y constituye una de las reformas más trascendentales de la época, sentando a su vez las bases para el servicio militar obligatorio.

Algo similar pasó con el sistema de asientos. Para Carlos III resultaba esencial la mejora de la calidad, las condiciones de vida y la disciplina en el Ejército español. Pero el sistema de asientos supuso que muchos hijos de comerciantes de la alta burguesía hallaran a través de las patentes militares un medio de acceder a la nobleza en perjuicio de la cualificación profesional que debía de asegurar el sistema de antigüedad.

Este sistema de asientos, que ya había sido establecido en tiempos de Fernando VI consistía en contratar a un particular para que reclutara soldados y a ser posible en el extranjero para no restar brazos a la agricultura. Las condiciones de este sistema variaron desde el pago de una suma establecida en un contrato hasta la concesión de una patente para el asentista. De esta forma llegaron a España soldados extranjeros, sobre todo irlandeses, escoceses, italianos, alemanes y suizos, aunque nunca suficientes¹⁷.

Si las reformas borbónicas realizadas en los Ejércitos provocaron cambios en sus estructuras generales, estos también a su vez afectaron a la Infantería y en consecuencia a los Regimientos extranjeros que estaban a sueldo y al servicio

¹⁵ *Ordenanzas generales de Carlos III. Tratado 1.º, Tít. 1.º, 1768.*

¹⁶ ANDÚJAR CASTILLO, F.: *Los militares en la España del siglo VIII: un estudio social*. Universidad de Granada, Monográfica Humanidades / Chronica Nova, pp. 54 y ss.

¹⁷ «De la guerra de Sucesión a la guerra de la Independencia». GARCÍA HERNÁN, Enrique (coord.): *Presencia germánica en la milicia española*. Madrid, Comisión Internacional de Historia Militar. p. 119.

de la Corona de España. Los Regimientos suizos no fueron una excepción y durante el reinado de Carlos III cuando se precisó con mayor detalle todo lo referente a las capitulaciones que se firmaron con el fin de contratar sus servicios.

Nuevas capitulaciones de Regimientos Suizos en 1779

Tras la ruptura de hostilidades entre Inglaterra y Francia en 1779, por vez primera desde la guerra de Sucesión, España se dispuso a reconquistar los territorios que los ingleses le habían arrebatado, sobre todo Gibraltar. Sin embargo, tras bloqueos y sitios de cuatro años (1779-1783), España no logró recuperar el Peñón.

El Regimiento de Infantería Reding el Viejo participó en la expedición franco-española del teniente general duque de Crillon para la reconquista de la isla de Menorca. El 19 de agosto de 1781 Crillon desembarcó en la isla al frente de 12.000 hombres y las tropas del general James Murray se refugiaron en el fuerte de San Felipe, soportando un duro y largo asedio. Finalmente, Murray se rindió el 5 de febrero de 1782 y el Regimiento Reding tuvo una actuación muy destacada, y sobre todo el entonces teniente coronel Teodoro Reding von Biberegg, quien comenzó desde entonces su fama como héroe militar suizo, que continuará con su Regimiento de Infantería en la guerra de la Convención contra la República de Francia y luego en la guerra de la Independencia contra Napoleón.

En 1779 se produjeron nuevas capitulaciones con las autoridades de los cantones suizos que afectaron a las plantillas de los Regimientos suizos que estaban a sueldo y al servicio de España. Aunque debemos también añadir, como excepción que el Regimiento Buch, entonces el más antiguo de estos Regimientos, no tuvo que modificar sus plantillas al haber sido designado como permanente al servicio de España desde 1755.

Años antes, en 1742, el serenísimo príncipe del sacro Imperio romano y germánico y Abad de las abadías benedictinas y soberanas de San Gall y San Juan de Thurthal, había firmado en Sankt Gallen¹⁸ con el embajador extraordinario español D. Blasio Joyero de Alcázar, representante de Felipe V, una Capitulación para la contratación de un Regimiento de Infantería del cantón de San Gall: el Regimiento Dunant. Y luego, el 20 de febrero de 1758 se firmó otra Capitulación, esta vez en Lucerna, para la contratación de un regimiento al servicio de Fernando VI por una duración de veinte años.

Finalmente, el príncipe Abad Soberano de San Gall y San Juan de Thurthal firmó 23 de julio de 1779 con el embajador español designado por Carlos III una capitulación para la contratación de un regimiento del cantón de San Gall. Las condiciones fueron similares a las contenidas en el Reglamento de Regimientos Suizos de 1755, e idénticas a lo que respecta la orgánica, aunque en otros aspectos diferían. En cuanto a los soldados alistados, estos tenían que ser «cristianos, católicos, apostólicos y ro-

¹⁸ En dicha localidad se halla la abadía de San Gall.

manos» y súbditos del príncipe Abad en cualquiera de sus Estados, por tanto suizos; aunque se permitió la recluta de alemanes y la naturalización.

En esta Capitulación de 1779 se acordó que la estructura orgánica de este Regimiento San Gall-Thurn tenía que ser exactamente igual a la de los demás regimientos extranjeros que entonces estaban a sueldo y sirviendo a España. Por tanto, este Regimiento se organizó en base a dos batallones compuestos cada uno por cuatro compañías de fusileros y uno de granaderos, con las mismas especialidades en ambos.¹⁹

Como podemos ver a continuación, 1.451 hombres entre la oficialidad (72) y el resto de la tropa (1.379).

CAPITULACIÓN PARA LA CREACIÓN DEL REGIMIENTO DE SAN GALL-BARÓN DE THURN. 23 DE JULIO DE 1779

1.º BATALLÓN			2.º BATALLÓN		
COMPAÑÍA FUSILEROS	Capitán	1	Capitán	1	
	2.º Capitán	1	2.º Capitán	1	
	Tenientes	2	Tenientes	2	
	Subtenientes	2	Subtenientes	2	
	Sargentos 1.º	2	Sargentos 1.º	4	
	Sargentos	4	Sargentos	8	
	Cabos 1.º	8	Cabos 1.º	8	
	Cabos	8	Cabos	4	
	Tambores	4	Tambores	4	
Soldados fusileros	128	Soldados fusileros	12		
Total de las cuatro Compañías		640	Total de las cuatro Compañías		640
Compañías de Fusileros			Compañías de Fusileros		
COMPAÑÍA GRANADEROS	Capitán	1	Capitán	1	
	Teniente	1	Teniente	1	
	Subteniente	1	Subteniente	1	
	Sargento 1.º	1	Sargento 1.º	1	
	Sargento	1	Sargento	1	
	Cabos 1.º	3	Cabos 1.º	3	
	Cabos 2.º	3	Cabos 2.º	3	
	Tambor	1	Tambor	1	
	Soldados	54	Soldados	54	
Total Cía. Granaderos		66	Total Cía. Granaderos		66
Total de fusileros y granaderos del 1.º bon		706	Total de fusileros y granaderos del 2.º bon		706

¹⁹ Esta organización se mantendrá hasta la Capitulación de 2 de agosto de 1804, que será cuando se hagan pequeñas modificaciones para los cinco Regimientos Suizos de Infantería que existirán entonces a sueldo y al servicio de España: Schwaller, Ruttiman, Réding, Bestchart y Traxler.

**CAPITULACIÓN PARA LA CREACIÓN DEL REGIMIENTO DE
SAN GALL-BARÓN DE THURN. 23 DE JULIO DE 1779**

1.º BATALLÓN		2.º BATALLÓN			
	Coronel con compañía propia o «coronela» ²⁰	1	Teniente coronel, 2.º jefe del Regimiento, con compañía propia ²¹	1	
	Sargento mayor	1			
	Ayudante mayor	1	Ayudante mayor	1	
	Tenientes supernumerarios encargados del reclutamiento y residentes en el cantón suizo de donde procedía el Regimiento	2			
PLANA MAYOR PRIMER BATALLÓN	Subtenientes abanderados	2	PLANA MAYOR SEGUNDO BATALLÓN	Subtenientes abanderados	2
	Capellán	1		Capellán	1
	Secretario español	1		Secretario español	1
	Cirujano mayor	1		Cirujano mayor	1
	Cabo Gastadores	1		Cabo Gastadores	1
	Soldados Gastadores ²²	6		Soldados Gastadores ²³	6
	Maestro armero	1		Maestro armero	1
	Tambor mayor	1			
	Músicos (clarinetes o pífanos)	2		Músicos (clarinetes o pífanos)	2
	Preboste ²⁴	1		Preboste	1
	Total Plana Mayor	22		Total Plana Mayor	17
TOTAL 1.º BATALLÓN		728	TOTAL 2.º BATALLÓN		723
TOTAL REGIMIENTO: 1.451					

²⁰ Esta pequeña unidad que llamamos «compañía propia» o «coronela» estaba a las órdenes directas del coronel o teniente coronel, según el caso. Cuando el coronel, que era el jefe del Regimiento, tenía el empleo de oficial general se nombraba entonces a un capitán para que ejerciese el mando directo de la compañía «coronela». SOTTO Y MONTES, Joaquín: ob. cit., p. 132. No hemos incluido la plaza de un comandante en la Plana Mayor del 2.º Batallón, quien no solo tenía el mando del batallón, sino que se consideraba el tercer jefe del Regimiento, porque se extinguió en todos los Regimientos suizos en 1780 excepto en el Kurter del cantón de Soleura por razones particulares.

²¹ El teniente coronel podía tener mando directo de esta pequeña unidad o bien tenerlo un capitán.

²² El cabo y los seis soldados que formaban la escuadra de gastadores debían ser altos y de buena presencia. Llevaban ciertas prendas de uniforme o fornituras para distinguirse.

²³ Lo mismo que en el Primer Batallón.

²⁴ Hay que añadir a la relación de personal de la Plana Mayor del Primer Batallón al «Quartier Maître» o asistente del coronel.

El coronel D. José Fidel Barón de Thurn fue encargado de la organización del Regimiento San Gall-Barón de Thurn, que en 1783 y 1785 pasó a llamarse Regimiento San Gall-Conde de Thurn (coronel D. José Fidel Conde de Thurn), en 1792 Regimiento San Gall-Ruttiman (coronel D. Cristóbal de Ruttiman) y en 1799 simplemente Regimiento Ruttiman (el mismo Coronel).²⁵

Los Regimientos suizos del barón Reding von Biberegg y de Betschart firmaron sus Capitulaciones el 6 de agosto de 1779; por tanto, solo unos días después. Tales Capitulaciones fueron iguales a la del Regimiento San Gall-Thurn y a la de todos los regimientos extranjeros al servicio de España, por lo que tuvieron exactamente el mismo número de plazas, tanto de oficiales como de tropa.

Los últimos Regimientos Suizos creados en el siglo XVIII

Como vimos, a pesar de las ideas de los reformistas el fracaso de la expedición de Alejandro O'Reilly a Argel demostró las pésimas condiciones en que se hallaban las tropas españolas. El conde de Aranda y O'Reilly, entre otros, criticaron con dureza el sistema de asientos por proporcionar oficiales y soldados inútiles al Ejército.

Por otra parte, el 5 de mayo de 1789 se abrieron solemnemente los Estados Generales en Versalles, siendo el conde de Floridablanca primer ministro de Carlos IV y a solo seis meses de la muerte de Carlos III. Dos años antes, en 1787, Floridablanca había proclamado entonces de forma abierta que la razón de ser del Ejército permanente era la conservación de las posesiones ultramarinas americanas y que su reclutamiento tenía que basarse en el enganche de voluntarios, preferentemente extranjeros, y en las levas de vagos. Tres años después, en 1792, comenzaron a liquidarse los regimientos extranjeros por miedo a que sus soldados se hubieran contagiado de las ideas revolucionarias que corrían por Europa²⁶.

Al iniciarse la Revolución Francesa el 5 de mayo de 1789, y sobre todo después de la ejecución de Luis XVI el 21 de enero de 1793, Manuel de Godoy, hombre fuerte del Gobierno español, firmó con Gran Bretaña su adhesión a la Primera Coalición contra Francia. Godoy empleó levas honradas en la guerra de la Convención y la Corte contempló con enorme sorpresa cómo decenas de miles de jóvenes entusiasmados respondieron a la llamada de Carlos IV para luchar en defensa de la fe católica y en contra de los revolucionarios regicidas franceses.

El conde de Aranda, desde el Consejo de Estado, preparó la ofensiva española en los tres frentes pirenaicos: el general Antonio Ricardos, capitán general

²⁵ DE SOTTO Y MONTES, Joaquín: ob. cit., p. 119.

²⁶ PUELL DE LA VILLA, Fernando: «La revolución de los sistemas de reclutamiento». *Historia de la Infantería Española*, t. II. Entre la Ilustración y el Romanticismo. Madrid, 1994, p. 67.

de Cataluña, al mando de 32.000 hombres en el catalán, el mayor de los tres; Ventura Caro al frente de 18.000 en Navarra y en Guipúzcoa, y el príncipe Caltelfranco con 5.000 en la zona central aragonesa. Los dos últimos tendrían la misión de defender la frontera hispano-francesa y dar apoyo con maniobras de distracción a la campaña principal del frente oriental²⁷.

El 7 de marzo, la República Francesa declaró la guerra a España, dando inicio a la guerra de la Convención o del Rosellón; y el día 31 de dicho mes, una brigada francesa se apoderó del valle de Arán; el general Ricardos, que se había preparado para invadir el Rosellón, perdido por España hacía más de un siglo, dirigió el contraataque. Sucedió que mientras una flota hispano-británica comandada por Juan de Lángara y Samuel Hood operaba en Tolón en apoyo de los realistas franceses, el ejército de Ricardos invadió el Rosellón el 17 de abril por Saint-Laurent-de-Cerdans; y después, tras ocupar diversas localidades fronterizas francesas, el 18 de mayo de 1793 derrotó con brillantez al ejército del general Dagobert en la batalla de Mas Deu, tomando hasta septiembre todas las fortificaciones de la frontera (Baños, Bellegarde) y las localidades del valle del Tec (Céret, Arles-sur-Tech, etcétera). Todos estos triunfos culminaron el 22 de septiembre con la batalla de Truillás, en la que contó con la ayuda de refuerzos al mando del duque de Osuna y del conde de la Unión, de tropas francesas y de la escuadra hispano-británica que operaba en las costas mediterráneas. Las bajas francesas del ejército del general Dagobert ascendieron a unos 6.000 muertos en combate.

Pero el general Ricardos, falto de suministros, tuvo que retirarse y lo hizo con cerca de 20.000 hombres y 106 piezas de artillería. Pese a las dificultades, volvió a vencer a las tropas republicanas francesas en Asprés, dominando toda la costa rosellonesa con la toma de Port Vendres, Santelme y Colliure.

La falta de medios y una leva masiva en Francia cambió por completo el curso de la guerra e hizo que Ricardos regresara a Madrid en busca de apoyo, donde falleció de una pulmonía el 13 de marzo de 1794. La propia prolongación de la guerra y los reveses de la campaña exigieron reforzar los efectivos del ejército en 1794 y aun cuando demostrando mucho sentido común se había previsto menos entusiasmo popular hacia la nueva leva (previsión en la que se fundamentaba la promesa de premiar con cargos en la administración civil del Estado a los voluntarios), los resultados fueron tan escasos que resultó necesario repetir el sorteo.

El ejército de Dugommier expulsó a las tropas españolas que habían invadido el Rosellón. Luego, en 1795, tras vencer en las batallas de Tec (28 de abril), Albere (30 de abril) y Boulou (1 de mayo), las tropas francesas penetraron en Cataluña, Vascongadas y Navarra, llegando a ocupar Miranda de Ebro, en la provincia de Burgos. Ante tales derrotas, Godoy firmó el 22 de julio por se-

²⁷ MONTENEGRO DUQUE, Ángel: Historia de España, t. III, *Los Borbones en el siglo XVIII (1700-1808)*. Madrid, 1991, p. 654.

parado con Francia la Paz de Basilea, lo que supuso para España: reconocer a la República de Francia, ceder la parte española de la isla de La Española y normalizar las relaciones comerciales hispano-británicas²⁸. Y por último, solo añadir que el Regimiento Reding el Viejo intervino de forma muy destacada en esta guerra contra la Convención de Francia, siendo considerada la actuación de Teodoro Reding von Biberegg como heroica, aunque unos años después su participación en la guerra de la Independencia, como también su Regimiento de Infantería Suizo, los harán merecedores de la «gloria inmortal».

Por otra parte, a consecuencia de la Revolución Francesa y de la guerra del Rosellón, entre 1792 y 1795 se crearon diecisiete nuevas formaciones militares, en su mayoría mediante el sistema de asientos, facilitándolo una oleada de fervor patriótico en la creación de regimientos y batallones. Poco antes de que los franceses declararan la guerra, el Consejo de Castilla lanzó un llamamiento en febrero de 1797 a los municipios con enorme éxito para la creación de ejércitos de voluntarios. El carácter nacional y patriótico que supo dar el Gobierno a las campañas contra los revolucionarios franceses determinó la falta de extranjeros en gran parte de los regimientos españoles. Aranda llegó incluso a sustituirlos por españoles en los batallones que tuvo a su mando, por lo que en el frente aragonés luchaban casi exclusivamente tropas españolas y valonas junto a un regimiento de voluntarios franceses exiliados²⁹.

La nacionalización del Ejército español se reforzó aún mucho más durante los años siguientes, como puede comprobarse en la disminución del número de regimientos extranjeros, incluso los de Irlanda y Flandes que eran por tradición los más numerosos³⁰. Sin embargo, aumentaron los regimientos suizos como una excepción entre los extranjeros. Tras quedar suprimidos los regimientos suizos en Francia, el Gobierno español negoció con el cantón católico de Unterwalden y la República de Valais la contratación de otros dos regimientos bajo un sistema parecido a los subsidios, por lo que el Ejército español dispuso de seis regimientos suizos de Infantería en 1797 y no cuatro. Esta vez en las capitulaciones firmadas no se estipuló la posibilidad de reclutar soldados en territorios alemanes³¹.

Firmadas las Capitulaciones el 2 de noviembre de 1793 con las autoridades del cantón católico de Unterwalden, este regimiento helvético fue levantado con dos batallones y entró a sueldo y servicio de Carlos IV en 1794. Su man-

²⁸ Por la firma de la Paz de Basilea Godoy obtuvo el título de príncipe de la Paz. El general Ricardos recibió el título de conde de Truillás, a título póstumo, que fue entregado a su viuda, y la batalla de Boulou fue escrita en el Arco del Triunfo de París.

²⁹ MORAL SANDOVAL, Enrique (ed.): *España y la Revolución Francesa*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1989, pp. 1-16. Alexandra Gittermann: ob. cit., p. 126.

³⁰ GÓMEZ RUIZ, M., y ALONSO JUANOLA, V.: *El ejército de los Borbones. Reinado de Carlos IV (1788-1808)*. Madrid, Ministerio de Defensa, Servicio Histórico Militar, 1995, t. IV, p. 14.

³¹ Ibidem, p. 36.

do fue entregado al coronel D. Carlos Yaun y de ahí que tomara entonces la denominación de «Regimiento Carlos Yaun»³².

Tres años después, tras las negociaciones y posterior firma de las capitulaciones por parte del embajador extraordinario del monarca español Carlos IV y las autoridades de la República de Valais, en 1796 se creó y se organizó un nuevo regimiento suizo a sueldo y al servicio de la Corona de España. Recibió el nombre de Regimiento Courten³³, al quedar a las órdenes del coronel D. Juan Antonio de Courten. Formado por dos batallones, su organización interna fue la misma que la de los otros regimientos suizos.

Terminada la contienda en 1795, sus consecuencias serán nefastas para España y se verán reflejadas años más tarde, una vez empezado el siglo XIX, con las conspiraciones del entonces príncipe de Asturias, Don Fernando de Borbón y de Parma, y la declaración de la guerra de la Independencia el 2 de mayo de 1808. Por lo pronto, en cuanto a las implicaciones que supusieron estos cambios en la organización de la Infantería española conviene destacar la formación de nuevos Regimientos de Línea y Ligeros durante la contienda. Y aunque al final estos se disuelven, permanecieron estos seis Regimientos de Infantería de Línea y estos cinco Batallones de Infantería Ligera:

Regimientos de Infantería de Línea y Batallones de Infantería Ligera creados en la guerra del Rosellón y que no se disolvieron en 1795	
Regimientos de Infantería de Línea	Batallones de Infantería Ligera
Regimiento de Jaén	1.º de Voluntarios de Barcelona
Regimiento Órdenes Militares	2.º de Voluntarios de Barcelona
Regimiento Voluntarios de Castilla	Voluntarios de Valencia
Regimiento Voluntarios Granaderos del Estado	2.º de Voluntarios de Aragón
Regimiento Voluntarios de la Corona	Voluntarios de Barbastro
Regimiento de Borbón	

El Regimiento de Voluntarios de la Corona recibió además un trato preferente al término de la guerra contra Francia, en 1795, ya que le fueron agregadas dos compañías llamadas «Gastadoras del General» y tomó el nombre de Regimiento de Cazadores Voluntarios de la Corona. Por otra parte, creemos importante destacar la fuerza real de los Regimientos de la Infantería de Línea española y los efectivos que les faltaban, para comprender cómo este mal que aquejaba a los seis Regimientos de Infantería Suizos era general en el Ejército español. Los historiadores Manuel Gómez Ruiz y Vicente Alonso Juanola aportan estos datos de un documento oficial fechado en Madrid al

³² Posteriormente, el Regimiento Yaun pasó a llamarse: Traschler o Traxler (1805) y finalmente Kayser (1815).

³³ El Regimiento Courten pasó a llamarse Preux en 1808, al quedar a las órdenes del coronel D. Carlos de Preux.

La presencia militar suiza en el ejército borbónico...

20 de enero de 1800, en el pueden constatar las enormes carencias de efectivos que tenían entonces los Regimientos de Infantería españoles y que no estaban al completo, salvo uno y dos batallones.

INFANTERÍA DE LÍNEA ESPAÑOLA, 1800			
Regimiento	Fuerza real	Faltan	Coronel
Inmemorial del Rey	1717	534	Brigadier D. Francisco Mendieta
Reina	1925	326	Brigadier Conde de San Genois
Príncipe	1821	430	D. Manuel de Miranda
Saboya	1195	1056	Brigadier D. Pedro Adorno
Corona	1371	880	Brigadier D. Mateo Arriola
África	1730	521	D. Antonio de Sierra
Zamora	532	719	Brigadier Conde del Vado
Soria	1694	557	D. José de Vargas
Córdoba	1437	814	D. Vidal Martín
Guadalajara	1383	868	Brigadier D. Manuel Herck
Sevilla	1330	921	Brigadier D. Jerónimo Peynado
Granada	1320	931	Marqués de Ariza
Valencia	1419	832	D. Luis Fernández de Córdoba
Zaragoza	1813	438	Brigadier D. Narciso de Pedro
España	1492	759	Brigadier D. Ramón de Carvajal
Toledo	1731	520	Brigadier D. Alejandro Mc.Carthy
Mallorca	1713	588	D. José de Casamayor
Burgos	1246	1005	Brigadier D. Luis de la Carrera
Murcia	2212	39	Brigadier D. Toribio de Montes
León	1838	413	Brigadier D. Ramón Fernández Idarga
Cantabria	498	879	D. Juan Crisóstomo de la Llave
Asturias	1222	39	Brigadier D. Dionisio del Duque
Navarra	1747	504	Brigadier D. Juan O'Neill
Aragón	1737	514	Brigadier D. Luis de Aragón
América	1878	377	Brigadier D. José San Juan
Princesa	1565	686	Brigadier Conde de Castrillo u Orgaz
Extremadura	1530	721	Brigadier Conde de la Torre del Bresno
Málaga	1479	772	Duque de Arión
Jaén	1137	793	Brigadier D. Bernardo Albo
Órdenes Militares	1377	874	Brigadier D. Antonio Deza
Voluntarios de Castilla	1350	553	Brigadier D. Antonio Correa
Granaderos de Estado	1050	484	D. Francisco Alonso
Cazadores de la Corona	943	358	D. Joaquín Blake
Borbón	1279	972	Conde de Caldagues
INFANTERÍA LÍGERA ESPAÑOLA, 1808			
1.º de Aragón	712	89	Tcol. D. Manuel de Peñas
2.º de Aragón	777	24	D. Luis Amat y Terán

1.º de Cataluña	732	69	D. Francisco Terredellas
2.º de Cataluña	529	272	Brigadier D. Jerónimo Verde
Tarragona	720	81	D. José González
Gerona	735	66	Brigadier D. José J. Martí
1.º de Barcelona	444	357	D. Antonio Mirales y Febres
2.º de Barcelona	608	206	Brigadier D. Casimiro Bofarull
Cazadores de Barbastro	839	—	Tcol. D. Ramón Orell
Voluntarios de Valencia ³⁴	803	—	D. Lino Vicente
INFANTERÍA IRLANDESA, 1808			
Irlanda	1519	732	D. Félix Jones
Ultonia	1523	724	Brigadier D. Juan Kindelán
Hibernia	1833	418	Brigadier D. Diego Petit.
INFANTERÍA ITALIANA, 1808			
Nápoles	1859	392	Brigadier marqués de Gualergo
INFANTERÍA SUIZA, 1808			
Schwaller	1806	101	Mariscal de Campo D. Francisco José Schwaller
Ruttiman	788	1119	Mariscal de Campo D. Cristóbal de Ruttiman
Reding	1741	166	Mariscal de Campo Theodore Reding
Betschart	1893	14	D. Domingo Betschart
Yann	1606	301	D. Carlos Yann
Courten	2022	—	Mariscal de Campo D. Juan de Courten

³⁴ Las plantillas de los Regimientos Cantabria y Jaén no concuerdan.

Capítulo cuarto

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra de la Independencia The Swiss Regiments during the Nineteenth Century: The War of Independence

José Manuel Guerrero Acosta
Coronel (reserva). Historiador

Resumen

La mayoría de los militares suizos sirvieron a España contra los invasores franceses en la Guerra de la Independencia. De los seis regimientos suizos del ejército español, sólo el regimiento N° 5 Traxler y el N° 6 Preux estuvieron al servicio de Francia, aunque tuvieron muchos desertores que se unieron a los rebeldes españoles. Aquellos regimientos suizos tuvieron una destacada actuación durante la guerra y combatieron encuadrados en el ejército español como cualquier otra unidad. Después de la guerra, los regimientos suizos fueron desapareciendo. En 1823 terminaron su empleo en el ejército español. Luego, en 1824 tres regimientos fueron restablecidos y finalmente en 1841 fueron disueltos.

Palabras clave

Invasión francesa, José Bonaparte, Napoleón, capitulación.

Abstract

The majority of the Swiss military served Spain against the French invaders in the War of Independence. From the six Swiss regiments of the Spanish Army, only the regiment number 5 Traxler and number 6 Preux were in the

service of France, although they had many deserters who joined the Spanish rebels. Those Swiss regiments had an outstanding performance during the war and fought squarely in the Spanish army like any other unit. After the war, the Swiss regiments began disappearing. In 1823, they ended their employment in the Spanish army. Then three Swiss regiments were restored in 1824 and finally, in 1841, they were dissolved.

Keywords

French invasion, Joseph Bonaparte, Napoleon, capitulation.

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra...

Como consecuencia de los sucesos acaecidos durante la Revolución, Francia suprimió de su ejército los regimientos suizos. Ello permitió a España aumentar el número de sus tropas extranjeras, pasando de cuatro a seis el número de los regimientos suizos al servicio del rey.

En 1796 y 1804 se establecieron sendas capitulaciones con la Confederación Helvética. El 5 de agosto de 1804 se firmaron las de los cinco primeros Regimientos y el 2 de diciembre la del sexto con la República de Valais. En dichas capitulaciones se establecían como era habitual todos los detalles, obligaciones y derechos del servicio pormenorizadamente. Incluía el colorido de los uniformes, que era específico y diferente del resto del ejército: casaca azul con vueltas encarnadas, chupa y calzón blanco y botón de plata (con el número del regimiento bajo la palabra «Suizos»).

Los regimientos suizos al servicio de España en 1808 eran los siguientes:

REGIMIENTOS SUIZOS AL SERVICIO DE ESPAÑA. 1808			
Denominación	Se puso al servicio de	Localización (1808)	Fuerza en revista
N.º 1 Wimpffen	España	Tarragona	20 oficiales. 2.079 tropa
N.º 2 Reding el Joven	España	Talavera (TO)	1.573 hombres (II — 1808)
N.º 3 Reding el Viejo	España	Málaga (MA)	1.809 hombres (29-III-1808)
N.º 4 Betschart (después Zey)	España	Palma de Mallorca (PM)	2.053 hombres (2-III-1808)
N.º 5 Traxler	Francia	Cartagena (MU)	1.757 hombres (II-1808)
N.º 6 Preux	Francia	Cuenca (CU)	1.708 hombres (II-1808)

La orgánica de cada uno era: Plana Mayor y dos batallones de cinco compañías (la primera de granaderos y cuatro de fusileros). En caso de guerra se aumentaba el batallón en una compañía adicional de fusileros. Teóricamente el primer batallón era el que entraba en combate, dejando el segundo como depósito para instrucción y encuadramiento de reclutas, pero en la realidad —dadas las dificultades experimentadas por el Ejército español durante la guerra en suministros y efectivos— tuvieron que combatir ambos batallones.

Los regimientos suizos tuvieron una destacada actuación durante la guerra, especialmente en los primeros años, cuando debido a la destrucción y dispersión de los regimientos de infantería profesionales del Real Ejército, fueron fundamentales como tropas altamente instruidas y cohesionadas, comparadas con las unidades de voluntarios formadas apresuradamente en 1808.

A pesar de que tres de los regimientos fueron puestos por los franceses al servicio del rey intruso, muchos de sus soldados y oficiales desertaron para incorporarse al bando patriota. En otros casos, como en la batalla de Bailén, se encontraron ante el dilema de tener que disparar contra sus compatriotas del bando imperial (Napoleón incorporó tropas suizas en su ejército) cosa

que evitaron, como correspondía a lo establecido en las capitulaciones firmadas, lo que provocó algunas situaciones pintorescas. A medida que fueron sufriendo bajas en las diversas acciones y batallas, sus efectivos fueron sustituidos en el Ejército español por soldados extranjeros de cualquier nacionalidad, que habían sido hechos prisioneros o desertado del bando imperial francés, lo que afectó a su eficacia y fiabilidad como fuerza combativa. Como ejemplo del sacrificio y abnegación mostrado por muchos de sus componentes cabe destacar la figura del teniente general Teodoro Reding de Biberegg, el militar suizo de mayor graduación del Ejército español, que murió en combate en 1809 en la batalla de Valls.

A continuación resumimos el historial de cada uno de los regimientos, con los datos incompletos que existen en archivos y bibliografía.

Al final se ofrece asimismo el historial del Regimiento Suizo n.º 1 del Ejército español del rey intruso José Bonaparte.

El Regimiento de Infantería Wipffen, Suizo n.º 1

1808

Al comienzo del año cuenta con dos batallones y un total de fuerza en revista de 20 jefes y 2.079 individuos de tropa. El 14 de febrero se haya de guarnición en Tarragona y con un destacamento en Barcelona. Su jefe es el coronel Francisco Luis Wimpffen.

El 26 de abril se encuentra en misiones de vigilancia de la costa. Su organización en ese momento es de una Plana Mayor y dos batallones a cinco Compañías (una de Granaderos y cuatro de Fusileros) con un total de 2.497 hombres.

Una vez producida la entrada de los franceses por Cataluña, el 13 de mayo es puesto a las órdenes del general Duhesme (jefe de las tropas de ocupación galas) por orden de Murat, lugarteniente del emperador Napoleón en España.

El 31 de mayo el regimiento recibe los efectivos suficientes hasta llegar a 2.500 hombres. Unos días después envía un destacamento desde Igualada hacia El Bruch. El 2 de junio marcha entre Tarragona y Tortosa un destacamento de 150 hombres. El día 6 de junio se produce la acción del Bruch, tomando parte 24 hombres. Tras la derrota francesa, parte de ellos pasarán al Tercio de Lérida al mando del teniente Francisco Krutter. El resto del regimiento pasa al bando patriota.

El 7 de junio tiene lugar la acción de El Vendrell o de Arbós (Tarragona) contra el 3.º regimiento francés provisional de Coraceros.

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra...

El 26 de julio parte del regimiento (200 hombres) parte de Tarragona hacia San Boi, encuadrado en la brigada del teniente coronel Martin González de Menchaca. El 30 de julio tiene lugar una escaramuza en dicha población.

El 1 de agosto parte de Tarragona hacia Zaragoza para incorporarse al Ejército de Aragón el grueso del regimiento, unos 1.400 hombres.

Durante las siguientes semanas la unidad por destacamentos tomará parte en diversas acciones de combate.

El 22 de agosto parte de la unidad marcha de Zaragoza hacia Tudela (Navarra) encuadrados en la División O'Neill. El 27 de agosto participa en la acción de Alfaro (Logroño). El 31 de agosto un batallón combate en la acción de Bruñola (Gerona) en la división Enrique José O'Donnell.

El 2 de septiembre una compañía está en la acción del Llobregat, con la división del mariscal de campo Raimundo Caldagués y Remond, conde de Caldagués. El 4 de septiembre llega a Zaragoza. El 8 de septiembre 300 hombres marchan hacia Rosas (Gerona). El 13 de septiembre constan en la ciudad de Lérida 300 hombres. Otros destacamentos se mueven entre Zaragoza y Ejea hasta el 21 de septiembre.

Este mes de septiembre en Zaragoza el general Palafox funda una unidad denominada «Suizos de Aragón» para encuadrar a todos los soldados dispersos de varios regimientos que se encuentran por la zona.

En los primeros días de octubre llegan a Gerona 200 hombres de regimiento.

El 12 de octubre lucha el 2.º batallón, probablemente solo dos compañías en la acción de San Cugat del Vallés (Barcelona) en la división Caldagués, sufriendo cinco bajas.

A mediados de octubre pasa a formar parte del Ejército de la Derecha que manda el teniente general marqués del Palacio, contando con dos batallones con 1.120 hombres.

El 24 de octubre marcha hacia la acción de Rosas (Gerona) un destacamento de 200 hombres. El 25 de octubre en la localidad de Llobregat se encuentran 270 hombres. Al mismo tiempo, en el cuartel general del Ejército de la Derecha, (división de Reserva) se haya el coronel Francisco Luis Wimpffen, con 169 granaderos; y en el Ampurdán (Gerona) dentro de la división de Vanguardia del brigadier Mariano Álvarez de Castro, se encontraban 400 hombres.

A finales de mes el Gobierno cambia la denominación del Ejército de la Derecha al De Cataluña, al mando del general Vives.

El mes de noviembre comienza con el traslado del cuartel general del ejército a Martorell (Barcelona), donde llega el día 3.

Éste será un mes de intensos combates para el ejército de la Derecha. El día 8 en la acción de Barcelona sufre una baja.

El 15 el Regimiento está en San Cugat (Barcelona) con una fuerza de 1.600 hombres. El 20 vuelve a tener una escaramuza en Barcelona. El día 21 tiene un fuerte destacamento de 481 hombres en la plaza de Gerona. Ese mismo día constan también otros 97 hombres en la plaza fortificada de Rosas. El día 26 parte de Esplugas (Barcelona) hacia Rosas la 2.^a división del mariscal de campo conde de Caldagués donde van una compañía de granaderos y fusileros y sufren un muerto, tres heridos y tres extraviados. El 27 el cuartel general del ejército está en San Feliú (Barcelona) con la ya citada compañía de granaderos del regimiento.

El día 5 de diciembre se producen 31 bajas y son cogidos prisioneros 61 individuos del regimiento en Rosas. El mismo día tiene lugar la acción de la Cruz Cubierta en Barcelona donde interviene la 2.^a división Caldagués, en la que combate una compañía de granaderos, sufriendo un muerto, tres heridos, dos extraviados y tomando cuatro prisioneros al enemigo.

El desgaste sufrido por las tropas españolas en continuos combates desde el inicio de la guerra se hace patente en el Ejército de la Derecha, obligado a atender a numerosos frentes con graves problemas de suministros y de personal. El día 11 de diciembre el regimiento recibe 141 fusiles nuevos para sustituir parte de los existentes muy dañados por el uso ininterrumpido.

Al día siguiente de Navidad, el 26 de diciembre, tiene lugar la acción de Armentera (Gerona). En la División de Reserva que manda el teniente general Luis Rebolledo de Palafox y Melzi, marqués de Lazán, forma un destacamento de 340 hombres del Wimpffen.

1809

Nada más comenzar el año, el 2 de enero, tiene lugar la acción de Castellón de Ampurias (Gerona) en la que la citada división del teniente general marqués de Lazán cuenta con un batallón del Wimpffen, al mando del teniente coronel Víctor Wirtz, compuesto por 11 jefes y 340 de tropa; sufren cuatro muertos, veinte heridos y veintidós extraviados.

El 21 de enero están presentes en la acción de Capellades (Barcelona). Por esas fechas el regimiento cuenta con dos batallones y se haya reducido a una fuerza útil de 822 hombres.

El 27 de enero combaten en la acción de la Llacuna (Barcelona) dos compañías de granaderos.

El 18 de febrero parten de Cervera (Lérida) 300 hombres. El 25 de febrero tiene lugar la importante batalla de Valls (Tarragona). Durante la misma se produce el ataque de la División de Vanguardia del mariscal de campo Juan Bautista Castro, que es rechazado por el enemigo. Participan los dos batallones del Wimpffen, contando con un número de efectivos entre los 400 y 1.140 hombres. Sufren muchas bajas, entre ellas la del capitán Stitenhoffer, que resulta preso.

El 9 de marzo combaten en la acción de Igualada (Barcelona).

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra...

El 12 de abril llegan a Tarragona 38 prisioneros del regimiento fugados del asedio de Rosas.

El 24 de mayo combaten en la parte de la acción de Tarrassa (Barcelona). El 26 luchan en otra acción nuevamente en la localidad de Valls.

En el mes de agosto continúa el regimiento encuadrado en el Ejército de la Derecha, que ahora está bajo el mando del general Blake.

El día 31 combaten en la acción de Brunyola (Gerona), formando parte de la División de Vanguardia del coronel Enrique José O'Donnell y de la División Loigorri.

El 14 de septiembre acción de Bascara (Gerona) siempre formando en la División O'Donnell (columna de la Izquierda) sufriendo 16 muertos y 27 heridos, entre los que está el capitán Fulgencio Pedro Molo.

El 20 de septiembre parte de Tarragona la División O'Donnell con los dos batallones del Wimpffen. El 26 de septiembre combaten en la acción de Castellar de la Selva (Gerona) y se retiran a Gerona donde en las últimas semanas del largo asedio que sufre la ciudad, cuya defensa dirige Mariano Álvarez de Castro, sufrirán un duro castigo. En algunos documentos aparece el regimiento como aniquilado y capturado en la rendición de la ciudad.

Sin embargo, los estados de fuerza del Ejército de la Derecha recogen que la unidad cuenta en octubre con 13 jefes y 318 de tropa (162 de fuerza efectiva) localizados en Bañolas (Gerona), firmando parte de la División de Vanguardia de O'Donnell.

El 16 de octubre constan formando parte de la guarnición de Hostalrich (Gerona) (parte del 2.º Ejército o de la Derecha) encuadrados en la división del mariscal de campo Pedro Cuadrado. Son 1 capitán, 2 subalternos, 7 sargentos, 6 tambores y 135 cabos y soldados.

El 6 de noviembre en Arbucias (Gerona) la División del brigadier Enrique O'Donnell cuenta entre sus efectivos muy dañados con 3 capitanes, 6 subalternos, 11 sargentos, 5 tambores y músicos, 156 cabos y soldados (total: 9 mandos y 172 de tropa) del regimiento Wimpffen.

1810

Este año los restos de varios regimientos suizos, incluido el Wimpffen, van a sufrir diversas vicisitudes y reorganizaciones ante la desastrosa situación militar en que se encuentra la resistencia al invasor francés.

Comienza este año siendo encuadrado en la división del brigadier Antonio Porta Brigas (1.ª brigada) trasladándose en el mes de febrero de una a otra de varias localidades barcelonesas (Mataró, Castelltersol y Tarrassa).

En el mes de mayo quedan 152 hombres del regimiento, que es reorganizado, siendo el único suizo que conserva el nombre original.

El día 14 de mayo capitula la guarnición española de Lérida, tras un sangriento asedio. En las relaciones de prisioneros constan 225 presos del Wimpffen.

El 18 de mayo efectivos del regimiento se hayan en Manresa (Barcelona) formando parte de la 2.ª división que manda el coronel Luis María de Andriani y Escofet. El 28 de mayo parte de Cardona (Barcelona) y marcha hacia Calaf. El 31 de mayo se desplazan hacia Martorell (Barcelona).

En junio los restos de los tres regimientos suizos (incluyendo el Zey/Betschart) que quedan van a ser refundidos en un único batallón. A partir de entonces se utiliza en los documentos indistintamente la denominación antigua del Wimpffen con la de «Suizos».

El 1 de junio en la guarnición de Cardona (Barcelona) forma el regimiento reorganizado con una fuerza en revista de 3 jefes, 2 ayudantes, 18 capitanes, 17 subalternos, 50 sargentos, 11 tambores y 623 cabos y soldados (total de tropa 684 hombres). Constan las carencias de armamento y equipo para los presentes (160 sables, 25 cartucheras, 25 cinturones).

El 7 de junio en Cervera (Lérida) se encuentra un destacamento suizo de 262 hombres.

El día 11 de junio en Talladell (Lérida) hay 20 hombres del Wimpffen que sufren 2 bajas en una escaramuza con los imperiales.

El 15 de junio en Sanahuja (Lérida) encuadrados en la 3.ª división del mariscal de campo Campoverde se hayan 2 batallones, con una fuerza en revista de 46 jefes y 638 tropa, y unos efectivos disponibles de 34 jefes y 427 de tropa.

El 18 de julio combaten en la acción de Granollers (Barcelona).

El 18 de octubre los suizos llevan dos meses formando parte de la guarnición de Berga (Barcelona). Están encuadrados en el ahora denominado 1.º Ejército del teniente general Enrique O'Donnell, como unidad «no divisionaria» (Independiente). Son 2 batallones, con una fuerza en revista de 37 jefes y 496 de tropa. La fuerza disponible es de 34 jefes con 17 caballos y 420 de tropa. Su jefe es el teniente coronel José Schmid.

A finales de diciembre se trasladan a Lérida. El 26 de diciembre se localizan en La Seo de Urgel (Lérida). Sigue siendo un regimiento «no divisionario» ahora formando un único batallón (debido a la reorganización ordenada a todos los regimientos de infantería del Ejército) con una fuerza en revista de 38 jefes y 500 de tropa. La fuerza disponible es de 32 jefes con 23 caballos y 409 de tropa.

1811

Con pequeñas variaciones en sus efectivos continúa la unidad en La Seo de Urgel.

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra...

El 1 de marzo tiene una fuerza en revista de 24 jefes y 441 de tropa. La fuerza disponible es de 18 jefes y 315 de tropa. El sargento mayor es Agustín Petitpierre.

El 2 de mayo combate en la acción de Montblanc (Tarragona) formando parte de la división del brigadier Joaquín Ibáñez y Valonga, barón de Eroles.

En las semanas siguientes los suizos tomarán parte en la defensa de Tarragona, otro de los asedios largos y sangrientos de la guerra contra el francés en Cataluña. La ciudad defendida al mando del general Juan Senén de Contreras resistirá varios meses, con intentos de socorro desde Valencia por tierra y desde Cádiz por mar, pero que no conseguirán evitar la rendición final de la guarnición ante las fuerzas superiores del mariscal Suchet.

El 18 de mayo se intenta una salida de la guarnición en la que participan los suizos, sufriendo 10 muertos y 5 heridos. El 30 de mayo algunos efectivos parten de Tarragona.

El 20 de junio combaten en la acción de Mora-Falset, con la división del mariscal de campo barón de Eroles.

1812

Este año marca las últimas acciones del regimiento denominado Wimpffen o Suizos del 1.^{er} Ejército.

El 27 de enero un destacamento lucha en la acción de San Feliú de Codinas.

El 31 de enero el 1.^{er} Ejército al mando del general Lacy cuenta en sus efectivos con un «batallón suizo» compuesto por 249 hombres, llamado también «Wimpffen».

El día 26 de abril en la ciudad de Reus (Tarragona) los 215 suizos que proceden de los regimientos Wimpffen y Zey pasan a una nueva unidad denominada Legión Extranjera, que pasará posteriormente a ser el Regimiento de Infantería Borbón.

Regimiento de Infantería Reding el Joven, Suizo n.º 2

1808

En el mes de febrero se encuentra en la localidad de Talavera (Toledo), cuenta con 1.573 hombres y su coronel es Carlos Reding de Biberegg.

El 26 de febrero el coronel Carlos Reding es ascendido a brigadier.

El 17 de marzo según algunas fuentes llega a Aranjuez para participar en los sucesos del motín y abdicación del rey Carlos IV. El 23 de marzo de Madrid hacia Getafe. El día 29 se encuentra en Madrid con una fuerza en revista de 1.573 hombres. El día 30 parte de Getafe hacia Toledo.

El día 2 de abril llega a Toledo. El 27 ha vuelto a Talavera. Consta de 2 batallones, con 6 compañías cada una. Su fuerza es de 70 jefes, 1.573 hombres. Presionado por las autoridades francesas, pasa al servicio imperial.

El día 17 de mayo el brigadier Carlos Reding reconoce a José Bonaparte como rey de España. El 18 de mayo continúa en Talavera.

El día 24 de mayo recibe orden de partir de Talavera hacia Andalucía. El 26 llega a Toledo y el día 28 en Tembleque (Toledo) es encuadrado en la Brigada Suiza Rouyer, barón de Saint-Victor.

Comienzan las desertiones en gran número de oficiales y tropa, que deciden unirse al bando patriota para luchar contra el invasor y que en los primeros días de junio suman ya 50 desertores.

El 4 de junio llegan a Andújar (Jaén), continúa habiendo muchas desertiones. El día 7 de junio toman parte en la acción de Alcolea (Córdoba). En Villa del Río 163 hombres se pasan al Ejército español.

El 6 de julio en Andújar (División Rouyer, brigada Schramm) siguen 2 batallones con una fuerza en revista de 1.104 hombres. La fuerza disponible es de 41 jefes y 896 de tropa.

Mientras tanto, cabe reseñar que en el Ejército de Andalucía, que manda el teniente general Castaños, el 12 de julio y encuadrados en la División de Reserva (teniente general Manuel de Lapeña y Ruiz del Sotillo) hay ya 243 hombres (desertores de los 2.º y 6.º regimientos suizos)

El 19 de julio, en la famosa batalla de Bailén combaten en la 1.ª División Gabriel Barbou des Courieres (brigada Schramm), hay dos batallones con 937-1.129 hombres. Sufren las bajas de tres jefes (un teniente coronel muerto) y presos 27 jefes y 196 de tropa.

El día 30 de julio se encuentran en el arrabal de Sevilla 223 prisioneros.

El 3 de agosto en Madrid quedan 3 sargentos y 18 soldados.

El día 7 de diciembre es fundado el Regimiento Reding el Joven, al servicio de José Bonaparte.

El día 14 de diciembre en Cartagena (Murcia) constan 85 hombres del Reding el Joven, que son agregados al Regimiento Suizo de Traxler, finalizando así la vida de esta unidad.

Regimiento de Infantería Reding el Viejo, Suizo n.º 3

1804

Las noticias previas que se conocen sobre esta unidad la sitúan este año en marcha desde su guarnición en Málaga hacia Algeciras, para unirse al bloqueo de Gibraltar. En julio se hallan en Jerez de la Frontera (Cádiz).

Los Regimientos Suizos durante el siglo XIX: la Guerra...

1806

En abril el mariscal de campo Teodoro Reding de Biberegg, coronel del regimiento, es nombrado gobernador político y militar de Málaga.

El 14 de mayo toma el mando del regimiento como coronel su hermano Nazario Reding de Biberegg.

El 21 de mayo llega a la ciudad el mariscal de campo Teodoro Reding para hacerse cargo del puesto de gobernador.

1807

Continúa como coronel Nazario Reding. El sargento mayor es el capitán Antonio Kayser.

1808

La unidad comienza el año situado en Málaga pero con frecuentes desplazamientos hacia la ciudad y la costa de Granada.

El 29 de marzo, en Málaga, cuenta con una fuerza en revista de 1.809 hombres, distribuidos en dos batallones a seis compañías, con un total de 70 jefes y 1.809 de tropa.

A mediados de mayo están en la costa de Granada los dos batallones, volviendo a Málaga a final del mes.

Una vez comenzada la guerra, en junio, se encuadran en el Ejército de Granada dirigiéndose a Alcaudete (Jaén), incorporándose en la división que manda su antiguo coronel, Teodoro Reding de Biberegg y Freüler, barón Biberegg. El 2 de junio parte de Málaga hacia Granada un batallón. El día 4 llegan a Benamejía (Córdoba) dos batallones.

El 6 de junio, ya formando parte del Ejército de Andalucía que manda el teniente general Castaños, el 1.º batallón parte de Gábia hacia Pinos Puente (Granada) con unos 800 hombres. Será este 1.º batallón el que en más acciones de guerra participe.

El día 7 de junio participa en la desastrosa acción de Alcolea (Córdoba) el 2.º batallón. Unos 300 hombres se pasan a los franceses.

El 14 de junio un destacamento de 100 hombres de los regimientos Preux y Reding (2.º y 6.º regimientos) marcha hacia Despeñaperros para fortificar al mando del coronel Lapeña.

El 17 de junio el 1.º Batallón parte de Granada para incorporarse al Ejército de Andalucía (a su División de Vanguardia). El 20 de junio forman parte de la División de Reserva (teniente general Manuel de Lapeña y Ruiz del Sotillo) un batallón de 350 hombres compuesto por tropas de los 2.º y 6.º regimientos suizos.

El día 2 de julio sufren un revés en la acción de Jaén-Torre del Campo.

Al día siguiente, 3 de julio, el 1.^{er} Batallón participa en la toma del castillo de Jaén, recién llegado de la localidad de Porcuna. El sargento mayor es en esos momentos el capitán Antonio Kayser. El 12 de julio queda encuadrado dentro de la 1.^a División del mariscal de campo Reding, que forma parte del Ejército de Andalucía, con unos efectivos de 1.100 hombres.

El 16 de julio toma parte en la acción de Menjíbar (Jaén) sufriendo cinco bajas.

El 19 de julio combaten en la batalla de Bailén al mando de su coronel Nazario Reding. El capitán ayudante es Carlos Ulman Rohde. Un batallón de 1.100 hombres forma parte del ala izquierda española (1.^a División Reding). Sufren 102 bajas. En la División Lapeña, sección marqués de Gelo, está otro batallón compuesto por 150 hombres de los 2.^o y 6.^o regimientos suizos.

Como premio a su comportamiento durante la batalla, el 4 de agosto el coronel Nazario Reding de Biberegg es ascendido a brigadier.

El 24 de septiembre, con la unidad de vuelta en Granada, el capitán Antonio Kayser es ascendido a teniente coronel.

El 20 de octubre el 1.^{er} batallón parte de Granada hacia Cataluña. El 2 de noviembre llega a Murcia el 1.^o batallón con 1.000 hombres y el 4 parte de Murcia hacia Orihuela.

El 26 de noviembre se halla en las proximidades de Barcelona. El 5 de diciembre toman parte en la acción de Barcelona o de Montjuich o de la cruz cubierta; en la 1.^a División del teniente general Teodoro Reding sufriendo dos muertos, cinco heridos y un extraviado.

El 15 de diciembre están en Granollers (Barcelona). Al día siguiente combaten en la batalla de Llinas-Cerdedeu. Forman parte de la columna de la derecha. Es el 1.^{er} batallón con 842-857 hombres. Sufren la embestida enemiga en solitario, que les causa un grave daño: 50 muertos, 200 heridos y 512 prisioneros. El propio brigader Nazario Reding, coronel del regimiento, es herido levemente.

Mientras tanto el 2.^o batallón continúa en Granada.

1809

El 25 de enero el 1.^{er} Batallón forma parte del Ejército de la Derecha, cuyo comandante en jefe es el teniente general Reding. Forman un batallón de 549 hombres.

El 13 de febrero combaten en la acción de Collsuspina al mando del teniente coronel Antonio Kayser. El 19 de febrero están en la acción de Santas Cruces (Barcelona). El 20 de febrero parte de Igualada (Barcelona) hacia Tarragona.

El 25 de febrero combaten en la batalla de Valls (Tarragona), encuadrado en la División del mariscal de campo Juan Bautista de Castro. Refuerza el ala

izquierda sufriendo 11 muertos, 44 heridos, 63 prisioneros y quedando muy disminuido. Muere a consecuencias de las heridas recibidas en combate durante la batalla el teniente general Teodoro Reding de Biberegg.

El 2 de marzo el brigadier Nazario Reding es ascendido a mariscal de campo.

El 16 de abril, un estadillo muestra que el 2.º batallón que se encuentra en Granada consta de 1.000 hombres con muchos «presos de Bailén».

El 19 de abril cesa Nazario Reding, siendo nombrado coronel del regimiento el teniente coronel Antonio Kayser. Por ello este día el regimiento que se encuentra en Cataluña pasa a denominarse Kayser (ver su historial correspondiente).

A continuación seguimos con los datos disponibles las vicisitudes del resto de la unidad que se encontraba en Granada y que tendrá diversas denominaciones.

Los días 27 y 28 de julio se encuentra formando parte del Ejército de Extremadura que manda el general Gregorio de la Cuesta. Toma parte en la batalla de Talavera (Toledo), encuadrado en la 4.ª División (mariscal de campo Rafael Manglano y Quijano). Cuenta con una fuerza presente de 995 hombres, y su comandante es Juan Hallegg. Se les conoce como «Suizos» o «Extranjeros».

En agosto toma parte en la acción del Puente del Arzobispo (Toledo). Uno de los capitanes de granaderos es Carlos Ulman Rohde. Posteriormente, la unidad parece que regresa a Granada. El 28 de noviembre consta en el cementerio de Almadén (Ciudad Real) enterrado un hombre del «Regimiento de Suizos».

1810

El 26 de enero el «Regimiento de Suizos» se halla en Málaga. Consta de unos 100 hombres.

El 27 de enero, en plena invasión francesa de Andalucía, combate en la acción de Alcalá la Real (Jaén). Este antiguo 2.º batallón pierde su bandera. Unos días más tarde se pasa a los franceses, convirtiéndose en el 1.º Regimiento Suizo de José I (Bonaparte) con unos 1.500 hombres.

Regimiento de Infantería Betschart (también llamado Zey), Suizo n.º 4

1808

En marzo se encuentra en Palma de Mallorca, cuenta con 2.053 hombres en revista, y al mando está el brigadier Domingo Betschart. El 2 de marzo cuenta con 2.051 hombres y en mayo está organizado en dos batallones, a seis compañías con 70 jefes y 2.051 de tropa.

El 1 de junio cuenta con 2.300 hombres. En noviembre continúa en Baleares con una fuerza de dos batallones y 2.121 hombres.

El 31 de diciembre parte de Mallorca hacia Tarragona el regimiento completo para entrar en combate en la guerra contra los franceses.

1809

El 8 de enero desembarca en Tarragona, contando el regimiento con 800 hombres. El 14 de enero es encuadrado en el Ejército de la Derecha del teniente general Teodoro Reding de Bibereg, al parecer cuenta de nuevo con unos efectivos de 2.000 hombres.

El 16 de enero el sargento mayor Francisco de Zey es ascendido a teniente coronel. El 25 de enero adopta el nombre de Regimiento de Zey, con 2 batallones y 979 hombres, siendo su sargento mayor el capitán (graduado de teniente coronel) Félix Enrique Christen.

El 17 de febrero el teniente coronel Francisco de Zey asume el mando del regimiento por enfermedad del brigadier Domingo Betschart, lo que afianzará la nueva denominación, que en estas unidades siempre iba muy asociada a su comandante en jefe. El 25 de febrero participa en la importante Batalla de Valls, que acabó en derrota y causó la muerte al mismo general Reding, comandante en jefe del Ejército de Cataluña.

En esta ocasión combate con unos efectivos de 2.100 hombres, sufriendo 23 muertos, 30 heridos y 360 prisioneros. Unos centenares de sus soldados se pasan a la infantería italiana (Ejército Imperial francés) en el mes de abril.

El 8 de marzo Félix Enrique Christen es nombrado teniente coronel efectivo.

El 26 de abril se encuentra en la zona de Tarragona-Llobegrat. Según algunas fuentes puede que participara en la defensa de Gerona en mayo.

El 1 de junio tiene un solo batallón con el nombre de Regimiento de Zey. El 21 de agosto está encuadrado en el Ejército de la Derecha que manda el general Blake, llegando el 22 de agosto a Igualada, donde se le conoce indistintamente con los nombres de Zey o Betschart. El 23 de agosto está en Manresa, al día siguiente en Moya y el 25 se encuentra en Vich, encuadrado en la División del coronel José O'Donnell, permaneciendo allí hasta el día 28. El 29 pasa por Roda de Ter, el 30 por San Hilario de Sacalm y el 31 por Padró y Bruñola encuadrado en la División Loigorri.

El 1 de septiembre entra en Gerona acompañando un convoy. Entre el 3 y el 9 de septiembre pasa por las localidades de Padró, Olot y San Feliú de Pallerols, siempre con la División Loigorri, y con la denominación de «Suizos de Zey». El día 10 Francisco de Zey es ascendido a coronel del regimiento.

En octubre lo encontramos encuadrado en la División García Conde, en Bañolas, dentro de la 1.^a brigada de Antonio Porta Brigas. Cuenta con unos efectivos de 40 jefes y 646 de tropa. El día 15 llega a San Feliú de Pallerols,

siempre en la misma división y brigada, y el 24 participa en la acción de Bascara. El 26 de octubre marcha hacia la acción de Gerona y el 1 de noviembre participa en el combate de Santa Coloma de Farners.

El 8 de noviembre está en Pla de Arenas, en el denominado 1.^{er} o 2.º Ejército o de la Derecha en la división que ahora manda Porta Brigas. En diciembre están en la defensa de Gerona como Regimiento Zey en cuya derrota le toman 400 prisioneros.

1810

Entre el 10 al 13 de enero toma parte en la acción de Coll Suspina. El día 20 de febrero combaten en la batalla de Vich. El 6 de febrero pasan por el pueblo de Caldas de Montbuy, encuadrados en la 3.ª División que manda Juan Antonio Martínez.

El día 20 de marzo se alojan en Villafranca del Panadés. El 23 de marzo toman parte en la pequeña acción del Coll de Santa Cristina.

El 5 de abril participan en otra escaramuza, esta vez en Esparraguera y encuadrados en la misma 3.ª División ahora al mando de Sanz.

El 3 de mayo luchan en la acción de Figueras y posteriormente pasan a encuadrarse en la 1.ª División.

Con fecha de 1 de junio cuenta con una fuerza de 2 jefes, 2 ayudantes, 17 capitanes, 18 subalternos, 34 sargentos, 19 tambores, 584 cabos y soldados (total de tropa 637 hombres) y 53 destacados. Con esa misma fecha, el Zey se encuentra con una notable carencia de armamento y equipo: le faltan 40 fusiles, 44 bayonetas, 45 cartucheras y 54 cinturones.

El 15 de junio el regimiento se haya en Sanahuja, de nuevo en la 3.ª División que ahora manda Campoverde. Cuenta con dos batallones y una fuerza en revista de 46 jefes y 638 de tropa, pero la disponible en realidad es de 34 jefes y 427 tropa.

Durante el mes de julio el coronel Francisco de Zey se retira por enfermedad.

El 6 de agosto combate en la acción de Arbeca manteniendo su denominación de Zey. En una lista de revista pasada el 15 de agosto en Arbeca, Tarragona, consta como encuadrados en la División de Reserva (1.ª sección) con dos batallones y una fuerza en revista de 39 jefes y 583 tropa; la fuerza disponible son 28 jefes y 388 de tropa. Unos días más tarde, el 25 de agosto, participan en la acción del Coll de la Riba, formando parte de la División del brigadier Bartolomé Georget.

El 1 de septiembre están acampados en Santa Coloma de Queralt. Ahora la fuerza disponible son 21 jefes y 271 de tropa. El 15 de septiembre pasan a Caldas de Montbuy y la fuerza disponible ha aumentado algo, son 25 jefes y 312 de tropa.

El 15 de octubre, se hayan situados en Igualada, en la 3.^a División que, siguiendo el continuo trasiego de jefes por pérdidas y destituciones, ahora manda el mariscal de campo Juan Caro. La fuerza disponible es de 24 jefes y 305 de tropa. Ostenta el mando el sargento mayor Fabio Tasbind.

El 23 de octubre llega a Cardona, encuadrado en la brigada del brigadier Bartolomé Georget y dos días después alcanzan de nuevo Igualada, donde llegan con unos efectivos útiles de 24 jefes y 305 de tropa.

Ya durante el invierno recorrerán varias poblaciones. El 28 de noviembre descansan en Altafulla formando parte ahora de la 1.^a División del mariscal de campo José Obispo López (2.^a sección al mando de José Antonio Martínez).

El 4 de diciembre están en Falset, en Las Voltas el 13 de diciembre, dentro de la 2.^a División del mariscal de campo Campoverde (1.^a sección coronel Pedro Sarsfield Waters). Se han agrupado todos los hombres para formar un único batallón cuya fuerza disponible son 24 jefes y 249 de tropa y en dicha población continúan hasta fin de año.

1811

El 1 de enero llega el Regimiento a Riudecolls, continuando su encuadramiento en la 2.^a División Campoverde. Participa el 11 de enero en el combate de Pla. El 12 de enero están en Valls. El 1 de febrero en Serralt; pertenecen al 1.^{er} Ejército del teniente general Enrique José O'Donnell, encuadrados en la División Volante del brigadier Sarsfield, y la fuerza disponible son 24 jefes y 304 de tropa. Su comandante sigue siendo el sargento mayor Tadeo Tasbind.

El día 1 de marzo está situado en Tarroja. El 1.^{er} Ejército lo manda interinamente el mariscal de campo Campoverde.

El 12 de marzo están situados en Igualada, donde van a permanecer hasta finales de abril. Su jefe es ahora el teniente coronel Roman Hediger. Inician su movimiento el 25 de abril al Ampurdán, encuadrados en la División Volante del brigadier Pedro Sarsfield Waters. Siguen formando un único batallón con una fuerza disponible de 26 jefes y 271 de tropa.

El 15 de mayo el regimiento se encuentra localizado en Tarragona, donde había llegado por mar para formar parte de la defensa contra el asedio francés, que finalizaría en junio con la caída de la ciudad en manos de las tropas del mariscal Suchet. Sin embargo consta que se hayan preparados para embarcar de nuevo al día siguiente. Probablemente parte de su fuerza tomó parte en la defensa o puede que la totalidad abandonara la ciudad, careciéndose de datos que permitan reconstruir sus vicisitudes el resto del año. La unidad quedó afectada y disminuida en mandos y tropa por dichas operaciones.

1812

Tras la grave situación que se produjo para las tropas españolas en Cataluña debido a la caída de Tarragona en junio del año anterior, el 27 de enero el

regimiento de Zey participa en una escaramuza en San Feliú de Codinas, encuadrado en la División Sarsfield, donde aparece en los partes como «Destacamento de suizos».

A día 31 de enero aparece relacionado en el 1.^{er} Ejército mandado por el general Lacy, como *Suizo de Zey*, con un batallón de 217 hombres.

El 26 de abril en Reus, 215 efectivos del regimiento de Wimpffen y Zey pasan a la Legión Extranjera (que pasaría a ser posteriormente Regimiento de Infantería de Borbón).

1814

El 10 de diciembre consta la presencia del Regimiento Suizo de Zey en Mallorca, de guarnición en la isla, con la denominación de 4.º Suizo. Estos son los últimos datos de esta unidad durante la guerra.

1815

En enero sigue situado en Mallorca, como Regimiento Zey, cuyo coronel es Félix Enrique Christen.

Regimiento de Infantería Traxler, Suizo n.º 5

1808

Esta unidad tuvo un comportamiento muy irregular durante la guerra, con una marcada tendencia de gran parte de sus efectivos a pasarse al bando imperial francés y sufriendo numerosas reorganizaciones.

Los datos disponibles lo sitúan de guarnición en Cartagena en el mes de mayo. Cuenta con una fuerza de dos batallones a seis compañías, con un total de 70 jefes y entre 1.242 y 1.757 hombres.

Ese mismo mes se traslada a Murcia con sus dos batallones, encuadrado en la división del mariscal de campo Pedro Adorno y Espínola.

El día 20 de mayo está en Valencia, cuenta con 1.682 hombres al mando de su coronel Jorge Traxler.

En junio se desplaza por Alberique, Requena, Utiel y Elda.

El 3 de junio parte de Cartagena su 1.^{er} batallón con 890 hombres. Marcha hacia Almansa encuadrado en la División del mariscal de campo Pedro González Llamas. El 5 de junio llega a Almansa (Albacete).

El 20 de junio consta en Utiel, en la División Adorno, con falta de munición.

El 21 de junio toma parte en la acción del Puente del Pajazo el 1.^{er} batallón (dos compañías con 400-800 hombres, sufriendo 200 bajas (incluyendo 60 muertos) y 230 prisioneros. Pierde su bandera y 233 hombres (seguramente

todos los prisioneros) se pasan a los franceses. Los supervivientes marchan hacia Utiel y Requena.

El 24 de junio combaten en la acción de Cabrillas. Manda las tropas españolas el brigadier Miguel Ignacio Marimón Boil de Arenos. Se pasan a los franceses: el coronel y su hijo, treinta oficiales, cuatro sargentos y dos compañías.

El 27 de junio, en la acción de San Onofre (Valencia) combate un destacamento en la división del Centro al mando de José Caro, mientras que al día siguiente en la acción de Valencia consta también otro destacamento al servicio francés.

El 3 de agosto en la ciudad de Madrid consta un destacamento al servicio francés compuesto por 1 coronel, 1 ayudante, 1 capitán, 1 teniente, 4 subtenientes y 159 de tropa. Evacuan la ciudad como el resto de las tropas imperiales al conocerse la noticia de la derrota de Bailén.

El 23 de agosto llega a Madrid el Ejército del Centro al mando de Francisco Javier Castaños Aragorri, vencedor en Bailén.

A primeros de septiembre el 2.º batallón del Traxler consta de la 1.ª Compañía con 206 hombres y la 2.ª Compañía con 206 hombres. Están en Valencia, de donde se han retirado los franceses, con una fuerza en revista de 429 hombres y fuerza disponible de 316 hombres.

El 1 de octubre en Cartagena reaparece un reorganizado 1.º batallón con 685 hombres, mientras el 2.º batallón cuenta con 830 hombres. Su comandante es ahora José Traxler. El 29 de octubre figura en Madrid su 1.º batallón con 150 hombres y su bandera.

El 14 de noviembre en Cartagena sigue el 1.º batallón con una fuerza en revista de 249 hombres; el coronel José Traxler, cuatro oficiales y un sargento primero son detenidos por orden del capitán general.

El 3 de diciembre en Valencia se encuentra el 2.º batallón (1ª-3ª compañías) con una fuerza en revista de 381 hombres y una fuerza disponible de 173 hombres. El 1.º batallón cuenta con una fuerza en revista de 989 hombres; la fuerza disponible es de 478 hombres. Su comandante es José Buosing. Se encuadran en la división Villaba.

El 29 de diciembre recibe orden de marchar a Cuenca a unirse al Ejército del Centro un batallón y dos compañías. El 31 de diciembre en Murcia hay dos Compañías del Regimiento.

1809

Comienza el año con sus fuerzas desperdigadas en varias localizaciones. El 4 de enero se han trasladado a Cartagena, el 1.º batallón (dos compañías) y el 2.º batallón (dos compañías).

Los situados en Valencia reciben orden de partir hacia Tortosa (un batallón y dos compañías con 1.100 hombres) y son encuadrados en la división del teniente general Luis Rebolledo de Palafox y Melzi, marqués de Lazán.

El día 14 de febrero marcha hacia Mequinenza un batallón. El 17 parten de Ulldescon (Tarragona) hacia Aragón 364 hombres de lo que se denomina en los partes «suizo n.º 5». El 25 llega a Fraga, en la división del teniente general Luis Rebolledo de Palafox y Melzi, marqués de Lazán.

El 28 de febrero parten de Cartagena para reunirse en la misma división dos compañías con unos efectivos entre 320 y 900 hombres.

El 2 de marzo parte de Fraga hacia Tortosa (Tarragona). El 6 llega a Tortosa, siempre en la División Marqués de Lazán. Ahora forma parte del 2.º Ejército.

A finales de abril parten de Tortosa hacia Mequinenza (Zaragoza). Son 39 jefes, y 1.050 de tropa, forman dos batallones denominados «Del Traxler». En realidad entre sus componentes de tropa apenas hay suizos, la mayor parte son desertores y prisioneros franceses, junto con algunos españoles.

El día 23 de mayo combaten en la batalla de Alcañiz (Teruel). Se sitúan en las alturas, formación del centro (División Areizaga). En la vanguardia que manda el teniente coronel Pedro Hernández de Tejada luchan las 1.ª y 2.ª compañías de granaderos (6 jefes y 214 de tropa de élite, probablemente casi todos los suizos restantes). Se obtiene una clara victoria contra los franceses.

El 15 de junio el 2.º Ejército combate de nuevo en la batalla de María (Zaragoza). Traxler se sitúa entre Botorrita y Cadrete, encuadrados en la División Areizaga, combaten principalmente las dos compañías de granaderos.

Según algunos documentos puede que el regimiento participara el 18 de junio en la batalla de Belchite (Zaragoza).

Unos meses más tarde, el 3 de octubre se han trasladado a Cataluña. Se encuentran en Lérida 2 jefes, 14 capitanes, 26 subalternos, 50 sargentos, 16 tambores, 82 cabos, 791 soldados. Faltan por incorporarse 233 hombres, faltan 29 fusiles y bayonetas.

El 28 de octubre continúan en Lérida (División Marqués de Lazán). Cuenta con 2 jefes, 14 capitanes, 26 subalternos, 55 sargentos, 28 tambores, 913 cabos y soldados, con la denominación «Suizos de Traxler».

1810

El día 10 de enero Félix Enrique Christen es nombrado coronel del 2.º batallón del Traxler, pero cuatro días más tarde es tomado prisionero.

El 13 de abril comienza el sitio de Lérida por las tropas imperiales del mariscal Suchet. Los «Suizos de Traxler» son unos 1.056 hombres, «la mayor parte pasados y prisioneros franceses».

Tras una serie de ataques y contraataques, el 13 de mayo Suchet da la orden de asalto. Ocupados los baluartes, se luchó en la calle Mayor y, ante la oposición de algunos ciudadanos (los *josefinos*) a que prosiguiera la lucha en las calles, la guarnición se retiró al castillo, situado en la parte alta de la ciudad, seguida de una multitud horrorizada. Dicha guarnición, con su jefe enfermo y todos los reductos repletos de ciudadanos que habían huido del saqueo, se vio imposibilitada para seguir combatiendo.

El 13 de mayo el 2.º batallón se pasa a los franceses en el asalto. El 14 de mayo la guarnición al mando del general Jaime García Conde capitula. El 2.º batallón se considera preso (39 jefes), no constando tropa prisionera. El 15 de mayo en el castillo quedan 235 hombres.

Los restos del Regimiento existentes en otras localizaciones son refundidos en el Regimiento Kaiser (Suizo n.º 3), o en el Regimiento Wimpffen.

Regimiento de Infantería Preux, Suizo n.º 6 (al servicio francés)

1804

Figura en los estados de fuerza del Real Ejército como «Regimiento Courten», el nombre de su coronel José Elías de Courten, siendo su segundo el teniente coronel Carlos Preux.

1806

El 28 de enero se asciende a coronel y se le designa para el mando del regimiento al coronel Carlos Preux, cambiando su denominación.

1808

En febrero se encontraba en la ciudad de Cuenca y cuenta con 1.708 hombres en servicio español, siendo su coronel el brigadier Carlos Preux. En marzo pasa de guarnición a Madrid. El 26 de febrero Carlos Preux es ascendido a brigadier.

El 27 de marzo la unidad se encuentra en el pueblo de Villaverde, pasando de guarnición brevemente por Toledo y en abril por Talavera.

Según algunas fuentes, el 17 de marzo llega a Aranjuez. El 23 de marzo parte de Madrid hacia Villaverde y el 28 está en Toledo. El 29 vuelve a Madrid y sigue contando con una fuerza en revista de 1.708 hombres. En abril se localiza brevemente en la ciudad de Talavera.

El día 2 de mayo de 1808 se encuentra en sus acuartelamientos de Villaverde. Cuenta con dos batallones, seis compañías y 70 jefes con un total de 1.708 hombres.

Tras el levantamiento popular de Madrid, el 13 de mayo, se le ordena encuadrarse al Ejército imperial de ocupación. El 13 de mayo se dirige hacia Pe-

droñeras (Cuenca). El día 18 figura dentro de la brigada suiza Rouyer, barón de Saint-Victor, con unos efectivos de 1.639 hombres. El 25 de mayo llega a Toledo.

Sin embargo hay constancia de que algunos de sus efectivos se incorporan a la lucha con los patriotas. En junio constan soldados suizos del Preux en el Ejército de Aragón. También en el Ejército de Andalucía, ese mismo mes, desde Utrera el capitán Antonio de Rotten con 213 soldados es destinado a Granada para formar nuevos Cuerpos.

El día 26 de mayo parte de Toledo a las 24.00 horas, pero antes dimiten seis capitanes y un teniente. El día 28 está en Tembleque y sigue dentro de la brigada suiza Rouyer.

El 31 tiene un destacamento en Guadalajara y otro en Polvoranca (Madrid). Poco después inicia la marcha con el Cuerpo de Ejército del general Dupont hacia Córdoba, y el 4 de junio está en Andújar habiendo sufrido muchas desertiones.

El 6 de junio marchan hacia Despeñaperros 100 hombres de un destacamento formado por Preux y Reding para realizar trabajos de fortificación, al mando del comandante coronel Peña.

El día 7 de junio llega a la acción de Alcolea desde Granada un denominado 2.º batallón con 300 hombres, de los cuales algunos pocos se pasan a los franceses.

El día 20 pasa por Mancha Real (Jaén) un destacamento compuesto por efectivos del Preux y Reding y desertores que marchan hacia Granada al mando del teniente Bayer. Se encuadran en la división de reserva (teniente general Manuel de Lapeña y Ruiz del Sotillo. Forman un batallón de 350 hombres de los 2.º y 6.º regimientos suizos.

A finales de mes unos 250 fugados —desertores de los encuadrados en el Ejército imperial— escapan hacia el Ejército de Andalucía.

El día 20 de junio tiene un destacamento en Mancha Real (Jaén), su comandante es el teniente Bayer, y poco después marchan en dirección a Granada. En estos días el regimiento cuenta aún con sus dos batallones y 1.277 hombres, continuando al mando del brigadier Carlos Preux. El día 21 se haya en Andújar sus dos batallones, pero el recuento suma 34 oficiales y 701 de tropa.

Mientras tanto en el Ejército de Aragón constan el 23 de junio 2 oficiales y 79 de tropa en la acción de Épila (Suizos de Aragón), formados por efectivos dispersos de varias unidades agrupados en una unidad con esta denominación.

El 27 de junio sigue constando una unidad formada por desertores del «Preux-Reding» en Granada.

Mientras tanto, el día 24 tiene lugar la acción de Cabrillas, en la que el jefe español brigadier Marimón cuenta con un número no precisable de soldados suizos del Preux, desertores en servicio español. Asimismo, el día 27 de junio llega a Granada, en poder de los patriotas, un destacamento de desertores del Regimiento.

El día 6 de julio, el Regimiento Preux está en Andújar, encuadrado en el Cuerpo de Dupont (3.^a División Victor, brigada Jean Paul Adam Schramm). Son dos batallones con fuerza en revista de 1.009 hombres y fuerza disponible de 32 jefes y 604 de tropa.

El 12 de julio los suizos pasados a los patriotas españoles están en la 4.^a División de Reserva (teniente general Manuel de Lapeña) con 243 hombres de los 2.^o y 6.^o regimientos. Participan en la campaña de Bailén, tomando parte dos compañías el 16 de julio en la acción de Linares (columna del teniente coronel Pedro Pablo Valdecañas y Ayllón de Lara, conde de Valdecañas).

El día 19 de julio el Preux toma parte en la batalla de Bailén, ahora encuadrados en la 1.^a División del general Gabriel Barbou des Courieres, pero continuando en la brigada Schramm. Consta que sufren las bajas de seis jefes heridos, incluyendo a un tal coronel Jaquet.

Tras la victoria en Bailén, constan encuadrados en la 3.^a y 4.^a División de Reserva del teniente general de Lapeña (Sección del mariscal de campo Hermenegildo Hurtado de Mendoza, marqués de Gelo), un batallón compuesto por 150 hombres de los 2.^o y 6.^o regimientos. En agosto el brigadier Carlos Preux es encarcelado en la ciudad de Sevilla.

El día 30 de julio figuran como prisioneros en El Arrabal de Sevilla 164 presos del regimiento, incluyendo su coronel Preux., que no obstante por causas desconocidas se reincorporará al servicio francés. En agosto la unidad es disuelta oficialmente.

El 3 de agosto sigue figurando en el Madrid 1 destacamento de soldados pertenecientes al regimiento, con el 1.^{er} batallón del regimiento Traxler (2 sargentos, 2 cabos y 14 soldados).

El día 14 de noviembre figuran en Cartagena 120 hombres agregados al regimiento Traxler.

1812

En un parte del Ejército imperial fechado el 17 de julio figuran en Guadalajara al mando del ahora mariscal de campo de Preux 1.000 «españoles juramentados» (al servicio francés). El 16 de agosto participarán en la defensa de la ciudad ante el ataque de las tropas del Empecinado.

1814

Un documento fechado en Palma de Mallorca el 15 de junio relaciona prisioneros del «Regimiento de Suizos n.º 6».

Regimiento Infantería de Línea n.º 1 Suizo (al servicio de José Bonaparte)

1810

Los antecedentes de esta unidad hay que buscarlos en la ciudad de Granada, donde el día 28 de enero el general Sebastiani ordena que se comience su organización. Para ello se incorporan los efectivos existentes en el 2.º batallón del Regimiento Reding (Suizo n.º 3) formado por presos de la batalla de Bailén.

El día 18 de marzo realiza su bautismo de fuego en acción de Morón (Sevilla). Tiene un batallón de 300 hombres al mando del mayor Marcel Frischbertz.

En el mes de abril la corte de Madrid solicita de Suiza que se firme un acuerdo de capitulaciones que al parecer nunca llegó a efectuarse.

El 16 de mayo, en una escaramuza frente a la sitiada ciudad de Cádiz, según los partes franceses figura un jefe muerto de un «3.º Regimiento Suizo». Otro documento francés recoge con fecha 30 de mayo la existencia de un «batallón suizo» al mando del mayor Josef Ruttiman.

El 12 de julio en la guarnición francesa de la estratégica localidad de Niebla (Huelva) forman «algunas compañías de suizos».

El 18 de julio en Sevilla figura entre las tropas imperiales un batallón «1.º Regimiento Suizo» formado por 22 oficiales con 20 caballos, 20 sargentos y 482 de tropa. Su jefe es el comandante Marcel Frischbertz.

En noviembre están en Niebla (Huelva), contando con 609 hombres. El 9 de diciembre parten de Moguer (Huelva) hacia Gibraleón (Huelva).

1811

En febrero continúan de guarnición en el castillo de Niebla. Son 17 jefes y 339 tropa.

El día 10 de mayo toman parte en la acción de La Palma (Huelva) encuadrados en la Brigada Remond.

El 19 de junio combaten en el sitio de Niebla por las tropas expedicionarias del 4.º Ejército español. Tiene unos efectivos de 401 hombres.

En julio reciben unos 300 hombres del disuelto Regimiento Real Extranjero.

Finalizan el año en la misma situación, combatiendo en diversos intentos de tomar el castillo por los españoles.

1812

El 12 de marzo figuran en un estado de fuerza en el Puerto de Santa María (Cádiz) 50 granaderos suizos.

El día 1 de abril, en Sevilla, consta un «1.^{er} Batallón Suizo» con una fuerza presente de 31 oficiales, 370 de tropa y 118 enfermos en el hospital (519 hombres de fuerza en revista)

Entre junio y agosto siguen en la localidad onubense de Niebla.

En septiembre figuran en la ciudad de Granada.

1813

Este año aparecen como trasladados al norte.

Luchan en la acción de Zubiri-Esteribar (Navarra), así como en combates entorno a Pamplona y San Sebastián (Guipúzcoa).

No existen más datos sobre esta unidad, que probablemente es disuelta durante la retirada francesa de España de finales de este año 1813.

La situación tras la guerra

Durante los años que siguieron a la guerra de independencia, los tres regimientos supervivientes (los que habían servido en las tropas españolas patriotas) Wimpffen, Zey y Kayser continuaron en servicio, aunque en una precaria situación, más aún si cabe que la que sufrió el resto del Ejército. Las sucesivas reorganizaciones y los diversos avatares y sucesos políticos ocurridos a partir de 1814 apenas les tuvieron en consideración.

El 3 de noviembre de 1819, una Real Orden de reorganización del Ejército disponía que «habrá tres regimientos suizos al servicio de S. M.». El 1 de enero de 1820 se redactó un proyecto de capitulaciones para las tres unidades, pero quedó en suspenso por los sucesos de la sublevación liberal. El Gobierno constitucional disolvió los tres regimientos por un Decreto de las Cortes de 1 de noviembre de 1820, disponiéndose no obstante, que los individuos de dichos regimientos podían continuar en el Ejército conservando sus empleos.

Sin embargo, en la reorganización militar tras el trienio liberal y la restauración de Fernando VII se promulgó una Real Orden de 20 de marzo de 1824, por la que se restablecían los tres regimientos suizos. La reorganización de 31 de mayo de 1824 también conservó dichos regimientos. No existe apenas documentación sobre sus vicisitudes de dichos años, ni sobre su intervención en la primera guerra Carlista, lo que nos hace suponer que dichas unidades estuvieron estos años prácticamente sin efectivos, únicamente con cuadros de mando y mínimos servicios, y con un valor operativo escaso o nulo.

Finalmente el 3 de agosto de 1841, una Real Orden de la reina Isabel II disolvía definitivamente las tres unidades, poniendo punto final oficialmente a la presencia de soldados suizos en el Ejército Español.

Capítulo quinto

Brigadistas suizos en la Guerra Civil Española (1936-1938) Swiss Brigades in the Spanish Civil War (1936-1938)

Guillermo Calleja Leal
Universidad Antonio de Nebrija

Resumen

A pesar de la prohibición decretada por el gobierno de Suiza en 1936, unos 800 voluntarios suizos que eran comunistas, socialistas, anarquistas y antifascistas sin vinculación política específica marcharon a España para luchar en las Brigadas Internacionales del Ejército Popular de la República. Cuando terminó la guerra civil española (1936-1939), unos 170 soldados suizos habían muerto y los supervivientes regresaron a Suiza. Pero entonces 420 fueron juzgados y condenados por la Justicia por no cumplir el artículo 94 del Código Penal que prohibía alistarse en un ejército extranjero sin autorización del gobierno. Finalmente, los ex-combatientes suizos fueron rehabilitados en Suiza en 2009.

Palabras clave

Guerra Civil Española, Brigadas Internacionales, Ejército Popular de la República, Hans Hutler, Batallón Thälmann, rehabilitación.

Abstract

Despite the prohibition decreed by the Swiss government in 1936, some 800 Swiss volunteers who were communists, socialists, anarchists and opposed to fascism without specific political ties marched to Spain to fight in the International Brigades of the Popular Army of the Republic. When the Spanish Civil War ended (1936-1939), some 170 Swiss soldiers had died and the survivors returned to Switzerland. But then 420 were judged and convicted by Military Justice for not complying with article 94 of the Penal Code that prohibited enlisting in a foreign army without authorization from the government. Finally, Swiss ex-combatants were rehabilitated in Switzerland in 2009.

Keywords

Spanish Civil War, International Brigades, Popular Army of the Republic, Hans Hutler, Thälmann Battalion, rehabilitation.

Participación suiza en la Guerra Civil Española

Se ha estudiado mucho la participación de las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil española y existe una extensa bibliografía, pero apenas se ha prestado atención a los brigadistas suizos pese a la importancia que tuvieron. La Guerra Civil española dividió a los suizos. Los sectores de población más conservadores y la burguesía suiza tomaron partido por el Gobierno de Burgos, mientras que el movimiento obrero, laicos y liberales se pusieron a favor del Gobierno de Madrid¹.

A los pocos días de producirse el estallido de la Guerra Civil, en julio de 1936, se organizaron manifestaciones callejeras en solidaridad con el Gobierno de la Segunda República española y una recogida constante de fondos para el reclutamiento de voluntarios. Pero el Gobierno de Albert Meyer, del Partido Demócrata Liberal, celoso de la tradicional neutralidad suiza en todos los conflictos bélicos, intervino y prohibió las manifestaciones, las colectas y el reclutamiento de voluntarios. En cuanto a la prensa, los diarios conservadores adoptaron una posición de moderada neutralidad, mientras que la prensa liberal y obrera apoyó al Gobierno republicano español.

En realidad, la situación social de Suiza en 1936 era muy difícil y complicada. Por una parte soportaba las consecuencias de la crisis del 29 con gran número de parados y conflictos de clase muy agudos; y por otra, las fronteras creaban fuertes tensiones entre los partidarios del nacionalsocialismo alemán y del fascismo italiano frente a los seguidores del Frente Popular francés. En cuanto al interior de la Confederación Helvética, su germanofilia hizo que fuera muy sensible a la atracción nazi.

En este contexto político y social de 1936, cerca de ochocientos suizos se alistaron en las Brigadas Internacionales, por lo que proporcionalmente la participación suiza en la Guerra Civil fue una de las más importantes. En su mayoría (85 por ciento) provinieron de partidos de izquierda muy diferentes, pero unidos por su conciencia de clase, y también de personas de ideas liberales (15 por ciento) sin vinculación política alguna. Pudiera por tanto afirmarse que el contingente helvético fue uno de los más numerosos de estas Brigadas después del francés. No obstante, no llegó a formarse en España una brigada internacional propiamente suiza, precisamente porque los voluntarios suizos se repartieron entre estas brigadas. Sobre todo pasaron a integrar el Batallón Thaelmann (XI y XII B. I.)², formado especialmente por

¹ Si la participación de los suizos en la Guerra Civil española se conoce bastante bien se debe a Hans Huttler, mecánico de coches con vocación de historiador, que escribió junto con André Hermann un preciado libro a partir de unos cuadernos que son su diario de guerra, a los que añadió numerosas anotaciones y fotografías de un inestimable valor histórico. Este libro autobiográfico lo tituló *Spanien im Herzen* (España en el corazón).

² B.I. Brigada Internacional.

alemanes; el Batallón Chapaiev (XIII B. I.) y el Batallón Garibaldi (XI y XII B. I.), constituido por italianos³.

El Batallón de Infantería Thälmann o Thaelmann (Thälmann Battalion)⁴ estuvo operativo desde el mes de octubre de 1936 hasta octubre de 1938. Primeramente formó parte de la XII Brigada Internacional (1936-1937) y luego de la XI Brigada Internacional (1937-1938), dando su nombre a esta de forma popular. Llegó a contar con 1.500 hombres, principalmente alemanes; aunque también tuvo soldados austriacos, suizos y escandinavos. Entre sus comandantes se encontraron: Ludwig Renn, Hans Kahle, Willi Bredel y sobre todo Richard Staimer⁵.

Los brigadistas suizos se incorporaron muy pronto a este batallón en Barcelona, cuando aún se llamaba «Centuria Thälmann». Con este batallón encuadrado en la XII B. I. combatieron especialmente en la defensa de Madrid (noviembre de 1936), tanto en los combates de la Casa de Campo (XI B.I) como en la Ciudad Universitaria (XI y XII B. I.), donde su unidad tuvo un papel importante. Dos meses después luchó en los combates ocurridos al noroeste de Madrid, en la conocida como «Batalla de la carretera de La Coruña».

En febrero de 1937, los suizos del Batallón Thälmann combatieron en la batalla del Jarama, en el que cuatro Brigadas Internacionales (XI, XII, XIV y XV B. I.) frenaron la ofensiva de cuatro divisiones mecanizadas italianas. Luego, a mediados de junio, participaron sin fortuna en la ofensiva de Huesca (XII B.I). Más tarde, en julio, combatieron con su batallón (ahora XI B. I.) en la batalla de Brunete, donde también lucharon otras Brigadas Internacionales (XII, XIII, XV y 150 B. I.).

A continuación fueron trasladados con su batallón de la XI B. I. a la ofensiva sobre Zaragoza, participando del 26 de agosto al 10 de septiembre en la llamada «batalla de Belchite», junto con otras Brigadas Internacionales (XIII y XV B. I.), obteniendo algunas conquistas territoriales.

En el invierno de 1937-1938 los suizos del Batallón Thälmann participaron en la ofensiva republicana de Teruel, en la que tomaron parte todas las Brigadas Internacionales (excepto la XIV B. I.). Luego, en marzo-abril de 1938, estuvieron con todas las Brigadas Internacionales combatiendo a las unida-

³ El Batallón Thaelman fue fundado por Hans Beimler, judío alemán y miembro del Partido Comunista Alemán (KPD). Fue enviado al campo de Dachau en 1933 y un día antes de su ejecución estranguló al vigilante de las unidades de las SS o Schtztstaffel que entró en su celda y pudo escapar con su uniforme. Fue uno de los primeros suizos que se alistaron en las Brigadas Internacionales.

⁴ No hay que confundir este Batallón con la Brigada Thälmann o XI Brigada Internacional (XI B.I.).

⁵ Ludwig Renn, escritor alemán, historiador y oficial de la I Guerra Mundial. Hans Kahle, antiguo oficial prusiano que promocionará para dirigir la 45.ª División Internacional. Willi Bredel, primer comisario del batallón. Richard Staimer, militar y político comunista alemán que será general en la República Democrática Alemana.

des del Frente Nacional que habían lanzado su ofensiva de Aragón. Lo mismo que en la batalla del Ebro, de julio a octubre de 1938, donde también participaron todas (menos la 129 B. I., que combatió en la defensa de Valencia)⁶.

Otros suizos fueron alistados en el Batallón Tchapaiev, perteneciente a la XIII B. I. Dombrowski. Esta Brigada Internacional se organizó en diciembre de 1936, entre los pueblos de Tarazona de la Mancha, Mahora, Villanueva de la Jara y Quintanar del Rey con los batallones Louise Michel, Tchapaiev, Henri Vuillemin y una compañía de los Balcanes. El mando de la Brigada Internacional se concedió al alemán Wilhelm Zaisser «Gómez», su compatriota Albert Schinder fue el jefe de Estado Mayor y el polaco Suckanek fue el comisario.

La XIII B. I. intervino en las operaciones sobre Teruel en el invierno de 1936 y 1937. A continuación pasó al sector al sur de Sierra Nevada para contener la ofensiva italiana que avanzó desde Málaga en febrero-marzo de 1937. Posteriormente, pasó a combatir en la zona de Pozoblanco-Peñarroya. También participó en la batalla de Brunete, en Belchite, en Teruel y en la batalla del Ebro.

Finalmente, el resto de los suizos se alistaron en un tercer batallón de las Brigadas Internacionales, «el Garibaldi», constituido principalmente por italianos y que formó parte de la XII B. I.⁷. Se creó con el nombre de «Legión Italiana» el 27 de octubre de 1936 en París mediante un acuerdo suscrito por los partidos republicano, socialista y comunista italianos. Después, a finales de abril de 1937 pasó a llamarse «Brigada Garibaldi».

El comandante del Batallón Garibaldi fue el republicano Randolph Pacciardi y como comisarios políticos tuvo al comunista Antonio Roasio, Luigi Longo y al socialista Amedeo Azzi. Formó parte de la XII B. I. junto con los Batallones André Marty y Dimitrov. Por tanto, los suizos alistados en este Batallón combatieron con él en la Ciudad Universitaria, Boadilla del Monte, Pozuelo, Mirabueno, Majadahonda, Arganda, Morata de Tajuña y Guadalajara.

El Batallón Garibaldi fue disuelto a finales de abril de 1937 para formar la base de la Brigada Garibaldi, creada formalmente el 1 de mayo bajo el mando de Pietro Nenni. Esta Brigada continuó formando parte de la XII B. I., y la dirección de Randolph Pacciardi, absorbiendo además al Batallón Dimitrov, a los voluntarios de la Columna Italiana, a italianos de otras formaciones y a nuevos voluntarios que fueron llegando a España. Desde entonces hasta su

⁶ The Odyssey of the German Volunteers.

<https://web.archive.org/web/20110726005834/http://fds.oup.com/www.oup.co.uk/pdf/0-19-927626-9.pdf> (última conexión 15 de julio de 2017).

COLODNY, Robert G.: «The International Brigades»:

https://web.archive.org/web/20080527232104/http://web.usal.es/~iea/Texts/WebQuests_Americans/Unit_6/Bessie_Text_4_6.PDF (última conexión 20-06-2017).

⁷ No hay que confundir este Batallón con la XII B. I. o Brigada Garibaldi.

disolución el 24 de septiembre de 1938 estuvo formada por cuatro batallones, en cuyas filas hubo suizos⁸.

Si el total de brigadistas italianos alistados a estos tres batallones de las Brigadas Internacionales ascendió a casi 400 hombres, la cifra de los fallecidos en combate ascendió a 185.

Condena al regreso y rehabilitación

Los brigadistas suizos regresaron a su país en 1938 al disolverse las Brigadas Internacionales y muchos lo hicieron casados con españolas. Mientras el movimiento obrero suizo los recibió con banderas republicanas españolas y suizas como héroes, entregándoles claveles rojos y lanzándoles vítores; la población suiza de ideas más conservadoras los denigró acusándolos de traidores y de haber colaborado con los bolcheviques. Tuvo entonces que intervenir el presidente Johannes Baumann, del Partido Demócrata Liberal como Meyer, y los brigadistas pasaron a ser juzgados en Zúrich por Tribunales Militares bajo la acusación de no haber respetado la neutralidad de Suiza en una contienda extranjera.

Finalmente, todos fueron condenados sobre la base del artículo 94 del Código Penal Militar por haberse alistado en un ejército extranjero sin autorización expresa del Gobierno y por no haber observado el servicio militar de forma dolosa. La sentencia condenatoria fue en su caso de seis meses de prisión condicional y privados durante dos años de sus derechos cívicos y políticos. Aunque peor suerte tuvieron los que se alistaron en la Legión Extranjera o los cerca de cuarenta voluntarios suizos que lo hicieron y combatieron en el Frente Nacional, ya que tuvieron condenas mucho más duras. Con todo, quizás fue aún peor el que, una vez cumplida la sentencia, quedaran marginados y tuvieran muchas dificultades para conseguir un empleo laboral.

Como contrapunto, los casi cuarenta helvéticos que combatieron en España a favor del Frente Nacional y los que sirvieron en la Wehrmacht al III Reich alemán durante la II Guerra Mundial no fueron juzgados. Además, todos los brigadistas de Suecia, Bélgica, Holanda y Dinamarca recibieron apoyo estatal para su reintegración social.

Por otra parte, cabe destacar que Irlanda fue el primer país democrático que reconoció el Gobierno de Burgos y lo hizo el 13 de febrero de 1939, an-

⁸ Para el estudio de las Brigadas Internacionales puede consultarse: ENGEL, Carlos: *Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República* de Carlos Engel (Madrid, 1999); *Historia del Ejército Popular de la República* de Ramón Salas Larrazábal (Madrid, 2006); LONGO, Luigi: *Las Brigadas Internacionales en España* de Luigi Longo (México, 1969); y *Brigadas Internacionales* de José Manuel Martínez Bande (Barcelona, 1972).

tes de la capitulación de la República que fue el 1 de abril⁹. Un día después de Irlanda lo hizo Suiza, que entonces tenía un peso muchísimo mayor que Irlanda, un hecho que criticó con dureza el exbrigadista Hans Hutter en su libro *Spanien im Herzen*:

«Medio año después del golpe de los generales y dos años antes de la capitulación de la República, los embajadores suizos ya se arrastraron ante Franco. Mientras defendieron la mítica “neutralidad” como argumento atávico para prohibir incluso a la Cruz Roja suiza ayudar a España, no les dio vergüenza a los ávidos buitres alpinos participar con fruición junto con Franco en el convite de funeral de la República. La Confederación ni siquiera se molestó en negociar el intercambio de prisioneros»¹⁰.

Si Suiza fue el primer país democrático importante que reconoció al régimen del Gobierno de Burgos, donde estaba la capital del Frente Nacional durante la Guerra Civil, e incluso lo hizo antes del término de la contienda, también fue uno de los últimos países en rehabilitar a sus antiguos brigadistas. El proceso fue muy lento:

- Febrero de 1939. Primer intento de amnistía para los exbrigadistas, que fue entonces rechazado en el Parlamento. Desde entonces hubo varias mociones que igualmente fueron rechazadas hasta 2006.
- En 1973 se estrenó el documental «Los suizos en la Guerra Civil española», dirigido por Richard Dindo y que rescató del olvido a los brigadistas.
- En 1986 Otto Stich, político socialista, consejero federal (ministro) de Suiza y al frente del Departamento Federal de Finanzas (futuro presidente) sostuvo que la Historia ha dado la razón a los brigadistas suizos.
- En 1994 Ruth Dreifuss, del Partido Socialista de Suiza, entonces consejera federal y responsable del Departamento Federal de Interior, y futura presidenta de la Confederación Helvética en 1999, declaró «política y moralmente rehabilitados» a los brigadistas suizos.
- En 1996, España otorgó la nacionalidad española por carta de naturaleza a los combatientes de las Brigadas Internacionales por Real Decreto de 19 de enero, pero con la condición de tener que renunciar a su nacionalidad anterior. Por tanto, muchos sobrevivientes de las Brigadas Internacionales renunciaron al derecho de adquirir la nacionalidad española. Solo seis suizos la adquirieron.
- En 2006, el diputado socialista Paul Rechsteiner presentó la iniciativa parlamentaria que pidió la amnistía de los voluntarios brigadistas.

⁹ En octubre de 1938, el Schweizerischer Bankverein (Sociedad de Bancos Suizos) concedió al Gobierno de Burgos un crédito por valor de 12 millones de francos suizos como ayuda para la financiación de la guerra.

¹⁰ HUTTER, Hans, y HERMANN, André: *Spanien im Herzen*. Zürich, Rotpunktverlag, 1996.

- En España la Ley 52/2007, conocida como «Ley de Memoria Histórica», en su artículo 18, reconoció de nuevo y de modo singularizado la labor realizada por los brigadistas en su lucha por la libertad y la democracia en España. Además, amplió su derecho a la nacionalidad española eliminando el requisito de tener que renunciar a su anterior nacionalidad.
- Finalmente, en Berna, el Senado se sumó a la Cámara Baja del Parlamento de Suiza y aprobó el 12 de marzo de 2009 la rehabilitación de los ciudadanos suizos que combatieron con las Brigadas Internacionales en el bando republicano durante la Guerra Civil española, llamados *Spanienkämpfer* (combatientes de España) en la Suiza germanoparlante. Todos quedaron exonerados de toda culpa y cargo¹¹.

¹¹ HUBER, Peter: *Los voluntarios suizos en la Guerra Civil española. Diccionario biográfico* (Madrid, 2016).

Fuentes de Archivo

AHMM

Historiales de los Regimientos de Infantería Suizos en España (1808).

- Al servicio de España: N° 1 Wimpffen, N° 2 Reding el Joven, N° 3 Reding el Viejo y N° 4 Betschart (después Zey).

- Al servicio de Francia: N° 5 Traxler y N° 6 Preux.

AGS

GM, Leg. 313, 2659, 2660, 2662, 2663, 2694, 3842, 5239, 5241, 6060, 6770.

AHN

E. Leg. 3740, 4603, 6770.

Estado. 4648.

BNE

MSS, 20062 29.

Bibliografía

- ALONSO, V., Y GÓMEZ, M.: *El Ejército de los Borbones. Reinado de Fernando VII e Isabel II*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2003-2005.
- ANDENNA, Angelo: *Comuni e signorie nell'Italia settentrionale: la Lombardia*. Torino, UTET, 1988.
- ANDÚJAR, Francisco: *Ejércitos y militares en la Europa Moderna*, Madrid, 1999.
- ANDÚJAR, F.: «La "reforma" militar del marqués de la Ensenada», en GUIMERÁ RAVINA, A., y PERALTA RUIZ, V.: *Actas de la VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Madrid, 2-4 de junio de 2004.
- ANDÚJAR, F.: *El sonido del dinero. Monarquía, Ejército y venalidad en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons, 2004.
- ARIAS MARCO, Francisco: «Aclaraciones en torno a las coronelías y los tercios». Sevilla, Cátedra del General Castaños. Actas de las II Jornadas Nacionales de Historia Militar, 1993.
- ARNOLD, Thomas F.: *The Renaissance at War*. Londres, Cassell & Co., 2001, p. 63.
- ARTEUS, Gunnar: *Krigsteori och historisk förklaring*, Estocolmo, 1970-1972.
- BARRAZUTTI, R.: «La Marine Venitienne face à la menace turque (1645-1719)», en *Revue Chronique d'Histoire Maritime*, n.º 60 (2006).

- BEHR, Andreas: «Les diplomates de la Cour d'Espagne auprès des XIII cantons et des Grisons au XVII^e siècle», en *Études de lettres*, vol. 3, 2010 (hay versión *online*).
- BEURET, Michel: «Quand le Suisse ensanglantaient l'Europe», en *Allez savoir*, n.º 20, 2001.
- BOLZERN, Rudolf: *Spanien, Mailand und die katholische Eidgenossenschaft: militärische, wirtschaftliche und politische Beziehungen zur des Gesandten Alfonso Casati (1594-1621)*, Lucerna-Stuttgart, 1982.
- BOLZERN, R.: «Le service mercenaire au XVII^e et XVIII^e siècles », en LAMBELET, Sylvie, y SCHNEIDER, Bernard (coords.), *La Suisse au quotidien depuis 1300*, Ginebra, Zoe, 1991.
- BOLZERN, R.: «El servicio mercenario en España y la emigración de colonos suizos a las nuevas poblaciones», en *XVII Congreso Internacional de Ciencias Históricas*, Sección Cronológica (Metodología: La biografía histórica), Vol. 2, 1992.
- BOLZERN, Rudolf: «Espagne», en *Dictionnaire Historique de la Suisse*, <http://www.his-ghs-dss.ch/textes/f/F3372.php>
- BONJOUR, E., y POTTER, G. R.: *A Short History of Switzerland*. Oxford, Clarendon Press, 1952.
- BORROMEO, Agostino: «Casati», en *Dizionario biografico degli Italiani*, vol. 21, Roma, 1978.
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J., «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las ordenanzas de suizos de 1589», en RUIZ MOLINA, L.; RUÍZ IBÁÑEZ, J. J., y VINCENT, B. (eds.): «El Greco y los otros... La contribución de los extranjeros a la Monarquía Hispánica, 1500-1700», en *Yakka: Revista de estudios yeclanos*, n.º 20 (2013-2014).
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las ordenanzas militares de suizos de 1589», en *YAKKA. Revista de Estudios Yeclanos*, año XXIV, n.º 20, 2013-2014.
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «Los orígenes del servicio mercenario suizo en los ejércitos borbónicos: las capitulaciones del Regimiento Amrhyn de 1703», en MARTÍNEZ RUIZ, E., y CANTERA MONTENEGRO, J. (dirs.): *Perspectivas y novedades de la Historia Militar: una aproximación global*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, Tomo I.
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «La oficialidad del Regimiento de Infantería Soria: aproximación a su estudio social (1712-1799)», *Chronica Nova*, n.º 40, 2014.
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «“Hombres sin dinero, hombres sin orejas”: la nación suiza vista por los embajadores españoles en el siglo XVIII», en *Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, 4-6 de junio de 2014.

- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «“Hombres sin dinero, hombres sin orejas”: la nación suiza vista por los embajadores españoles en el siglo XVIII», en RODRÍGUEZ, IGLESIAS, J. J.; R. PÉREZ GARCÍA, y FERNÁNDEZ CHÁVEZ, M. (eds.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna. XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, Sevilla, Editorial de la Universidad de Sevilla, 2015.
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «Familia y ejército borbónico: una propuesta metodológica para su estudio a través del caso del Regimiento de Infantería de Soria», en LABRADOR ARROYO, F. (ed.): *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos-Cinca, 2015.
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «La representación diplomática española en Suiza en el siglo XVIII: la figura del embajador», *Boletín Hispano Helvético*, n.º 27 (primavera 2016).
- BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: «Los regimientos suizos al servicio de España en las guerras de Italia (1717-1748)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 41 (2).
- CALVI, Felice: «Storia e Genealogia della Famiglia Casati» en *Famiglie notabili milanesi*, a cura de Felice CALVI, vol. 4, Bologna, 1969.
- CANTERO, A.: «La infantería de Felipe V. 1700-1718», en *Actas de las X Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, Deimos, 2000.
- CEDINO BARONE, G.: «An army inside de army: the Swiss regiments of the sabaudian army 1741-1750», en JAUN, R.; STREIT, P., y DE WECK, H.: *Service étranger Suisse. Nouvelles études-nouveaux aspects*, Zurich-Porrentruy, Association Suisse d'Histoire et de Sciences Militaires, 2009.
- CHARTRAND, R.: *Louis XV's Army: Foreign Infantry* (3), Oxford, Osprey Publishing, 1997.
- CLONARD, Conde de: *Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería desde la creación del ejército permanente hasta el día*. Madrid, t. II, 1851; t. V, 1854.
- COLÓN DE LARRIÁTEGUI, Félix: *Juzgados Militares de España y sus Indias*, t. II, Madrid, 1788.
- DE SISMONDI, J. C. L.: *History of the Italian Republics; or the origin, progress, and fall of Italian Freedom*. Filadelfia, Carey & Lea, 1832.
- DE VRIES, Kelly: *Infantry Warfare in the Early Fourteenth Century: Discipline, Tactics and Technology*. Rochester-Woodbridge, Boydell & Brewer, 2006.
- DELBRÜCK, Hans: *Medieval Warfare: History of the Art of War*. Lincoln, University of Nebraska Press, 1990, t. III.
- *Diccionario de las lenguas española y alemana*. Barcelona, Herder, t. II, 1994.
- ESPÍ LUENGO, Ricardo: *Historia Orgánica del Ejército español*, manuscrito de 1903 que se conserva en el AHMM.

- EYER, R. P.: *Die Schweizer Regimenten in Neapel im 18. Jahrhundert (1734-1789)*. Berna, Peter Lang, 2008.
- FELLER, Richard: *Geschichte Berns*. Berna, H. Lang & Cie., t. II.
- FOSTER KIRK, John: *History of Charles the Bold, Duke of Burgundy*. Filadelfia, J.B. Lippincott & Co., 1868.
- FURRER, N. (coord.): *Gente ferocissima: mercenariat et société en Suisse (XV^e-XIX^e siècle)*. Recueil offert à Alain Dubois, Zúrich, 1997, y BEURET, Michel: «Quand le Suisse ensanglantaient l'Europe», en *Allez Savoir*, n.º 20, juin, 2001.
- FURRER, N. (coord.), *Gente ferocissima: mercenariat et société en Suisse (XV^e-XIX^e siècle)*. Recueil offert à Alain Dubois, Zúrich, Chronos, 1997.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique, y MAFFI, Davide (eds.): *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*. Madrid, 2006.
- GARCÍA HERNÁN, E. (coord.): *Presencia germánica en la milicia española*. Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Estratégicos, Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI), 2015.
- GIOVIO, Paolo: *Historie del suo tempo*, Florencia. 1551.
- GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO: *Guerra de la independencia, historia militar de España de 1808 a 1814*. Madrid (1868-1923).
- GÓMEZ RUIZ, M., y JUANOLA, V.: *El ejército de los Borbones: organización, uniformidad, divisas, armamento*, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1989.
- GÓMEZ RUIZ, M., y JUANOLA, V.: *El ejército de los Borbones. Felipe V y Luis I, 1700-1746*. Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, 1989. Tomo I.
- GÓMEZ RUIZ, M., y JUANOLA, V.: *El ejército de los Borbones. Reinado de Carlos IV, 1788-1808*. Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, 1995. Tomo IV.
- HAAS, Leonard: «Die spanischen Jahr Geld von 1588 und die politischen Faktionen in der Innerschweiz zur Zeit Ludwig Pfyffers», en *Revue d'histoire ecclésiastique suisse*, 1951.
- HANSELMANN, Jean-Louis: «L'alliance hispano-suisse de 1587. Contribution à l'histoire des rapports entre Philippe II et la Confédération», en *Archivio Storico Ticinese*, n.ºs 41-42, 1970.
- HERNÁNDEZ OROZCO, Joaquín: «Notas sobre el Derecho Penal Militar Suizo», en *Revista Española de Derecho Militar*, n.º 18, 1964.
- HOOPER, Nicholas, MATTHEW, Bennett: *The Cambridge Illustrated Atlas of Warfare: The Middle Ages, 768-1487*. Cambridge University Press, 1996.
- HOUDRY, Philippe y Gilles: *Le Siège de Dijon*. Nancy-Montreuil, L'Union Généalogique de Bourgogne, 1999.
- HUBER, Peter: *Los voluntarios suizos en la Guerra Civil española*. Diccionario Biográfico, Madrid, 2016 (título original: *Die Schweizer Spanienfreiwilligen*).

- HUTTER, Hans, y HERMANN, André: *Spanien im Herzen*. Zürich, Rotpunktverlag, 1996.
- KREIS, G.: *Der Mythos von 1291. Zur Entstehung des schweizerischen Nationalfeiertages*. Die Entstehung der Schweiz, J. Wiget, 1999.
- KURZ, Hans Rudolf: *Schweizerschlachten*. Berna. Francke Verlag, 1977.
- LIEBESKIND RIVINUS, Amadeo: «Absolutismo y democracia directa: corrientes absolutistas en los Cantones Países de Suiza, durante los siglos XVII y XVIII», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, t. 23, n.º 57, 1953.
- LIEBESKIND RIVINUS, Amadeo: «Las relaciones hispano-suizas en tiempos de Don Fernando el Católico y la imagen de España en los espíritus suizos de la época», en *Estudios del V Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, vol. II, 1956.
- MAFFI, Davide: *Il baluardo de la corona. Guerra, esercito, finanze e società della Lombardia seicentesca (1630-1700)*, Firenze, 2007.
- MAFFI, Davide: *La cittadella in armi: esercito, società e finanza nella Lombardia di Carlo II (1660-1700)*, Milano, 2010.
- MAFFI, Davide: *En defensa del Imperio. Los ejércitos de Felipe IV y la guerras por la hegemonía europea (1635-1659)*, Madrid, 2014.
- MAQUIAVELO, Nicolás: *Opere di Niccolò Maquiavelli. Vol. IV, Discorso sull'arte della guerra*. Milán, Giovanni Silvestri, 1820.
- MAQUIAVELO, Nicolás: *El Príncipe*. Madrid, Editorial Tecnos, 1998.
- MARTÍNEZ RUIZ, E.: *Los soldados del rey. Los ejércitos de la monarquía hispánica (1480-1700)*, Madrid, 2008.
- MARTÍNEZ RUIZ, E., y PI CORRALES, M. de P.: *Las Guardas de Castilla. Primer ejército permanente español*, Madrid, 2013.
- MARTÍNEZ RUIZ, E.: *Historia Militar de la Europa Moderna*, Madrid. Próxima publicación en la Editorial Síntesis, en 2017.
- MASSONS, J. M.: «Cirujanos de los regimientos suizos al servicio de España», en *Gimbernat: revista catalana d'història de la medicina i de la ciència*, n.º 8 (1987).
- MCCORMACK, John: *One Million Mercenaries: Swiss soldiers in the Armies of the World*, London, 1993.
- MONTPALAU, A.: *Descripción política de las soberanías de Europa*, Madrid, Oficina de D. Miguel Escribano, 1785.
- MILLIER, Douglas, EMBLETON, Gerry: *The Swiss at War, 1300-1500*. Oxford, Osprey Publishing, 1995.
- MONTENEGRO DUQUE, Ángel: *Historia de España, t. III, Los Borbones en el siglo XVIII (1700-1808)*. Madrid, 1991.
- MORO, Tomás: *Utopía*. Madrid, Editorial Alianza, 2012.
- MURRAY KENDALL, Paul: *Louis XI*, París, Fayard, 1974.

- NEUHAUS, L: «Die Schweizerregimenter in spanischen Dienst 1734-1835», en *Mitteilungen des Historischen Vereins des Kantons Schwyz*, n.º 35 (1959).
- NÚÑEZ BLANCO, J. M. (coord.): *Presencia italiana en la milicia española*, Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Estratégicos, Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI), 2015 (2016).
- OMAN, Charles: *A History of the Art of War in the Middle Ages*, Londres, Greenhill, 1991.
- PARKER, Geoffrey, y RUIZ MARTÍN, Felipe: *El ejército de Flandes y el camino español (1567-1659): la logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos*, Madrid, 2000.
- PERCY, S.: *Mercenaries: The History of a Norm in International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 2007.
- PORTUGUÉS, José Antonio: *Colección General de Ordenanzas Militares*. Tomo IX (Ordenanzas de los Cuerpos Suizos). Madrid, Secretaría de Guerra, 1764.
- PUELL DE LA VILLA, Fernando: «La revolución de los sistemas de reclutamiento». En *Historia de la Infantería Española*, t. II. *Entre la Ilustración y el Romanticismo*. Madrid, 1994.
- PULGAR, Fernando de: *Crónica de los Reyes Católicos por su secretario...*, vol. II, *Guerra de Granada*, Edición y estudio por Juan de MATA CARIAZO, Madrid, 1943.
- QUATREFAGES, René: *La revolución militar moderna. El crisol español*, Madrid, 1996.
- RECIO MORALES, Óscar: «La gente de naciones en los ejércitos de los Austrias hispanos: servicio, confianza y correspondencia», en GARCIA HERNÁN, Enrique, y MAFFI, Davide (Eds.): *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Madrid, 2006.
- RIBOT, Luis: «Milán: plaza de armas de la Monarquía», en *Investigaciones Históricas*, n.º 10, 1990.
- RIBOT, Luis: «Las provincias italianas y la defensa de la Monarquía», en *Manuscrits*, n.º 13, 1995.
- RIESCO TERRERO, Ángel: «La ordenanza e instrucción del general Farnesio (Bruselas, 1587)», en *Jornadas de Historia Militar. El ejército y la Armada de Felipe II, ante el IV centenario de su muerte*, CESEDEN, Madrid, 1997.
- ROMAINMOTIER, E. M.: *Histoire militaire de la Suisse, et celle des suisses dans les différens services de l'Europe. Composée et rédigée sur des ouvrages et pieces authentiques*, Sociedad Tipográfica de Berna, 1772.
- ROMANMOTIER, M.: *Histoire militaire de la Suisse, et celle des suisses dans les différends services de l'Europe. Composée et rédigée sur des ouvrages et pièces antiques*, 8 vols., Laussana, 1788.
- SAMANIEGO Y DE LA SERNA, Juan Antonio: *Disertación sobre la antigüedad de los regimientos*, Ministerio de Defensa, 1738. Madrid, 1992.

- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio, y SÁEZ, Adrián J.: *Saavedra Fajardo y la Confederación Helvética. Contexto y textos de una relación*, Kassel, 2014.
- SAÑUDO BAYÓN, J.: *Base de datos de unidades de la Guerra de la Independencia*. Madrid, Instituto de Historia y Cultura Militar, Ministerio de Defensa, 2014.
- SOTTO Y MONTES, Joaquín de: «La infantería suiza al servicio de España. I», en *Revista de Historia Militar*, n.º 32, 1972, pp. 37-72, n.º 33.
- SOTTO Y MONTES, Joaquín de: «La infantería suiza al servicio de España. II», en *Revista de Historia Militar*, n.º 33, 1972.
- STEPHENSON, Norman E.: *Paw Prints Along The Rhine*. iUniverse, 2010.
- TORENO, J. M., QUEIPO DE LLANO, conde de: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Madrid (1835-1837).
- TORNARE, A. J.: *Les troupes suisses capitulées et les relations franco-helvétiques à la fin du XVIII^e siècle*. París, EPHE, 1996.
- TUCKER, Spencer C. (editor): *A Global Chronology of Conflict: From the Ancient World to the Modern Middle East*. Santa Bárbara, California, ABC CLIO, 2009.
- VELA DE SANTIAGO, Francisco, y GRÁVALOS GONZÁLEZ, Luis: *Los Regimientos Provinciales (1734-1876)*, Madrid, 2003.
- VICENTE DEL REY, Enrique: *Reseña orgánica de la Infantería española*, Madrid, 1879, que se conserva en el AHMM.
- VILLAR GARCÍA, M. B., y PEZZI, Cristóbal (Eds): *Los extranjeros en la Edad Moderna. Tomo II. Actas del I Coloquio Internacional. Celebrado en Málaga del 28 al 30 de noviembre de 2002*. Málaga, 2003.
- WHEATCROFT, Andrew: *The Habsburgs*. Westminster, Penguin Books, 1996.
- WOOD, James: *The king's army: warfare, soldiers, and society during the wars of religion in France, 1562-1576*. Nueva York, Cambridge University Press, 1996.

EN LA RED DE INTERNET

- COLODNY, Robert G.: «The International Brigades»:
https://web.archive.org/web/20080527232104/http://web.usal.es/~iea/Texts/WebQuests_Americans/Unit_6/Bessie_Text_4_6.PDF (consulta: 20-06-2017).
- DE LORENZO RAMOS, Carlos: «Un millón de mercenarios suizos». *Historiavera*, 19-08-2016.
<https://historiavera.com/2016/08/19/un-millon-de-mercenarios-suizos/> (consulta: 14-05-2017)
- «Guerras de Kappel».
https://es.wikipedia.org/wiki/Guerras_de_Kappel (conexión, 20-06-2017).

—«Karl Josef Reding», Dictionaire Historique de la Suisse (DHS) [en línea].
<http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24187.php> (consulta: 16 de abril de 2016).

KUENZI, Renat: «Mercenarios suizos, el salario de la sangre». SWI swissfo.ch, 16-11-2017.
<https://www.swissinfo.ch/spa/mercenarios-suizos--el-salario-de-la-sangre/31517192> (consulta: 18-07-2017).

—«Mercenarios suizos».
https://es.wikipedia.org/wiki/Mercenarios_suizos (consulta: 15-05-2017)

—«The Odyssey of the German Volunteers»:
<https://web.archive.org/web/20110726005834/http://fds.oup.com/www.oup.co.uk/pdf/0-19-927626-9.pdf> (consulta: 15-07-2017).

SCHIBLER, Thomas: *Dizionario storico dell Svizzera*. «Folle vita, spedizione della»
<http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/i/I8887.php> (consulta: 2 de octubre de 2017).

Índice analítico

A

- Acht Orte. Los ocho cantones suizos que formaron la Antigua Confederación entre 1353 y 1481 (Uri, 1291; Schwyz, 1291; Unterwalden - Obwalden y Nidwalden- 1291; ciudad de Lucerna, 1332; ciudad de Zurich, 1351; Zug, 1352; ciudad de Berna, 1353; y Glarus, 1352/86), 12-13
- Adorno y Espínola, Pedro. Mariscal de campo español, 111
- África
- Continente, 38
 - Regimiento África, 77, 93.
- Ajarquía o Axarquía (sierra de Málaga), 51
- Alberique (prov. de Valencia), 111
- Albertin, José Ultrich de. Coronel suizo de regimiento suizo grisón, 56-57
- Alberto II, duque de Austria, 14
- Alberto III de Habsburgo, 14
- Alcalá la Real. Acción de (prov. de Jaén, 27-01-1810), 107
- Alcañiz. Batalla de (prov. de Teruel, 23-05-1809), 113
- Alcaudete (prov. de Jaén), 105
- Alcolea. Acción de (prov. de Córdoba, 6-07-1808), 104-105, 115
- Alessandría. Sitio de (ciudad del Piamonte, Italia, 1657), 66, 72
- Alfaro. Acción de (La Rioja, 27-08-1808), 99
- Algeciras (prov. de Cádiz), 104

- Almadén (prov. de Ciudad Real), 107
Almansa (prov. de Albacete), 111
Alta Liga. Ver Liga Grisa,
Altafulla (prov. de Tarragona), 110
Alessandria. Sitio de (municipio y provincia del Piamonte hacia 1712), 66,72
Alsacia (Alsace en francés, *Elsaß* en alemán), 15-17
Altdorf o Altorff. Ver Ury,
Altzellen. Aldea del municipio de Wolfenschiessen (cantón suizo de Nidwalden), 11
Álvarez de Castro, Mariano. Brigadier español, 99, 101
Ampurdán. Comarca histórica catalana (prov. de Gerona), 99, 110
Amrhyn, Carlos Antonio. Coronel del cantón suizo de Lucerna. En 1706 su hermano José le relevó en el mando del Rgto. Amrhyn, 63, 65, 130
Amrhyn, José. Siendo teniente coronel del Rgto. Amrhyn, del cantón suizo de Lucerna, ascendió a coronel en 1706 para tomar el mando del regimiento, 65
Andalucía
 Ver Ejército de Andalucía (guerra de la Independencia de España)
 Región española, 35, 104-107, 115
Andriani y Escofet, Luis María. Coronel español, 102
Andújar
 Andújar Castillo, Francisco, 84-85, 129
 Municipio (prov. de Jaén), 104, 115-116
Anspessade. Empleo militar suizo, 55
Antigua Confederación Suiza (antes de 1792), 10-16, 18-20, 23, 26-27, 30-32, 34, 39-41, 43, 48-51, 53-54, 60-65
Appenzell (cantón suizo), 30-31, 39-40, 54
Aquisgrán. Tratado de (18-10-1748), 72
Aragón
 Aragón, Luis de. Brigadier español, 93
 Ver Ejército de Aragón
 Región española, 41, 73, 77, 89, 92, 113, 123
 Rgto. Aragón, 92-93
 "Suizos de Aragón", 99, 115
Arán. Valle de (prov. de Lérida), 9
 Aranda, conde de. Noble, militar, diplomático, Presidente del Consejo de Castilla y Secretario de Estado de España, 89, 91
Aranjuez (prov. de Madrid), 103, 114
Arbeca (prov. de Tarragona), 109
Arbós o El Vendrell. Acción de (prov. de Tarragona, 7-06-1808), 98
Arbucias (prov. de Gerona), 101
Arches, 16
Arganda (prov. de Madrid), 123
Argel. Expedición contra (1775), 84, 89
Armentera. Acción de (prov. de Gerona, 26-12-1808), 100
Arreger. Pedro de. Coronel suizo de Soleura y primer jefe del Rgto. Arreger en 1734. En 1736 le sucedió su hermano el coronel Víctor Lorenzo

- Arreger, 69, 73
- Arreger, Víctor Lorenzo. Coronel suizo de Soleura. Sucedió a su hermano Pedro en 1736 y tuvo el mando del Rgto. Arreger hasta 1744. Le relevó el coronel Leoncio Mauricio Schwaller y el regimiento se llamó entonces Rgto. Schwaller, 71, 73
- Artois. Condado, 18
- Arrabal de Sevilla, 104, 116
- Arles-sur-Tech. Localidad francesa del Vallespir histórico, 90
- Asprés. Comarca francesa del Rosellón histórico, 90
- Austria, 12-14, 31, 44, 53, 66, 122
- Austria, los. Ver Casa de Austria o de Habsburgo.
- Ávalos, Alfonso de. Marqués del Vasto y de Pescara. Militar y *condottiero* italiano al servicio de España, 22, 27
- Azzi. Comisario socialista del batallón Garibaldi, 123

B

- Baden. Ciudad de la Baja Sajonia, próxima a Bremen, 39, 49
- Bailén. Batalla de (prov. Jaén, 16-07 al 20-07-1808), 97, 104, 106-107, 112, 116-117
- Balcanes, 123
- Baleares. Archipiélago mediterráneo, 108
- Bañolas (prov. de Gerona), 101, 108
- Barbou des Courieres, Gabriel. General de División francés, 104, 116
- Barcelona.
 - Acciones de Barcelona (8-11-1808 y 5-12-1808), 99-100, 106
 - Batallones de Voluntarios de Infantería Ligera de, 92
 - Capital de prov., 55-56, 67, 98, 106, 122
 - Rgtos. Barcelona 1 y 2 de Infantería Ligera de, 94
 - Sitios de (1705, 1706 y 1713-1714), 66
- Bascara. Acciones de (prov. de Gerona, 14-09-1809 y 24-10-1809), 101, 109
- Basilea
 - Cantón suizo, 9, 15, 31, 39, 40, 43
 - Paz de (22-07-1795), 90-91
- Batallón André Marty (XII B.I. del Ejército Popular de la República Española), 123
- Batallón Chapaiev o Tchapaiev (XIII B.I. del Ejército Popular de la República Española), 122-123
- Batallón Dimitrov (XII B.I. del Ejército Popular de la República Española), 123
- Batallón Garibaldi (XI y XII B.I. Luego Brigada del Ejército Popular de la República Española), 122-123
- Batallón Henri Vuillemin (XIII B.I. del Ejército Popular de la República Española), 123
- Batallón Louise Michel (XIII B.I. del Ejército Popular de la República Española), 123
- Batallón Tchapaiev. Ver Batallón Chapaiev,
- Batallón Thaélmann o Thäelmann (parte de la XII B.I., 1936-1937; y luego de la XI B.I., 1937-1938), 121-122

- Baumann, Johannes. Presidente de la Confederación Suiza, 124
- Baumgarten, Conrad. Héroe legendario suizo del Pacto de Rütli (1307), 11
- Belchite. Batalla primera de (prov. de Zaragoza, 18-06-1809), 113
- Belchite. Batalla segunda de (prov. de Zaragoza, 24-08 al 7-09-1937), 122-123
- Bellegarde (en Le Parthus, en el Rosellón histórico), Castillo de, 90
- Bellizona (cantón suizo de Tesino), 24
- Benamejí (prov. de Córdoba), 105
- Berezina (río bielorruso afluente del Dniéper), 33
- Berna (Ciudad Imperial Libre y cantón protestante suizo), 12-15, 18, 30-31, 39-40, 45, 54, 67, 126
- Béroltinguen, Carlos Conrado de. Barón de Bérodingen. Coronel suizo del cantón suizo católico de Ury, 55
- Béroltinguen, Juan Conrado. Barón de Bérodingen. Coronel suizo del cantón suizo católico de Ury, 53, 55-57
- Béroltinguen, Juan José. Barón de Bérodingen (nieto del anterior). Coronel suizo de Ury, 55, 57
- Besler. Familia suiza importante del cantón suizo católico de Ury, 68
- Besler, Carlos Alfonso. Coronel suizo del cantón suizo católico de Ury y jefe del Rgto. Besler desde 1725 hasta 1742, 60, 67, 70, 73
- Besler, Federico Alfonso. Coronel suizo del cantón católico de Ury, hijo del coronel Carlos Alfonso Besler, a quien en 1742 relevó en el mando del Rgto. Besler, 73
- Ver Regimiento Besler.
- Betschart, Domingo de. Coronel suizo del cantón católico de Schwyz. En 1798 relevó al coronel Francisco Teodoro Betschart en el mando del Rgto. Betschart. En 1808 este regimiento se denominaba Rgto. de Infantería Betschart Suizo Nº 4 y se hallaba acuartelado en Palma de Mallorca. Al estallar la guerra de la Independencia, Domingo Betschart ascendió a brigadier y combatió con su regimiento en el Ejército español. Enfermó el 17-02-1809 y el 19-09-1809 su segundo en el mando, Francisco Zey, ascendió a coronel y le entregó el mando del regimiento, 94-95, 19-98, 107-111
- Betschart, Francisco Teodoro. Coronel suizo del cantón católico de Schwyz que relevó en 1769 al coronel suizo Carlos Janser en su regimiento, que pasó a denominarse Rgto. de Infantería Betschart. Fue el jefe de este regimiento suizo por las capitulaciones de 1769, 1780, 1782, 1784 y 1788. En 1789 fue relevado en el mando por el coronel Domingo Betschart, del cantón de Schwyz, 83
- B.I. Brigada Internacional del Ejército Popular de la República Española:
- XIV B.I. (Brigada La Marsellesa -Marsellaise-), 122
- XV B.I. (Brigada Abraham Lincoln), 122
- 129 B.I. (Brigada "de las Cuarenta Naciones"), 123
- 150 B.I. Mixta (Brigada Dombrowski o Dabrowski, antes B.I. XIII), 122
- Bicocca o primera batalla de Bicocca (27-04-1522), 27
- Biel. Ciudad (cantón suizo protestante de Berna), 31
- Bielorrusia, 34

- Bitonto. Batalla de (25-05-1734), 71
- Blake y Joyes, Joaquín. General español que se distinguió en la guerra de la Independencia, 93, 101. 108
- Boadilla del Monte (prov. de Madrid), 123
- Boet, D. Coronel alemán, 65
- Bonaparte, José (José I Bonaparte). Rey de España impuesto por su hermano Napoleón I de Francia, 6, 95-96, 98, 104, 107, 117
- Borbón, Felipe de. Duque de Parma, 77
- Borbón, Francisco de. Duque de Enghien, 22
- Borbones. Los, 38, 72
- Borgoña. Condado y luego ducado, 13-18, 23, 42, 60
- Borgoña. María de, 18
- Bormio. Fuerte de (Lombardía, en los Alpes italianos), 32
- Botorrita (prov. de Zaragoza), 113
- Bouxières-aux-Dames. Puente de (en la Lorena), 18
- Bredel, Willi. Primer jefe del batallón de Infantería Thälmann, 122
- Brevill, Clemente. Cirujano militar suizo del Regimiento Reding, director de un hospital de colonos de las Repoblaciones de Carlos III, 35
- Brigada Garibaldi (antes Bón. de las B.I. XI y XII), 121-123
- Brigada Internacional Dombrowski (XIII B.I.), 122-123
- Brigada Remond, 99, 117
- Brigada Rouyer. Brigada suiza al servicio de Francia del general Rouyer, barón de Saint Victor, 104. 115
- Brigada Schramm o Jean Paul Adam Schramm, 104, 116
- Brigadas Internacionales, 119-126
- Bruch. Batalla primera del (en catalán El Bruc, prov. de Barcelona, 4-06-1808), 98
- Brun, Bruno. Preboste de la catedral de Zurich, 13
- Brunete (prov. de Madrid, 6-07 al 25-07-1937), 123-124
- Bruñola, acción de (prov. de Gerona, 13-08-1809), 99, 106
- Bruyères, 16
- Bruynola. Ver Bruñola
- Buch, Félix Jerónimo. Coronel suizo de Soleura, sobrino del coronel José Antonio Sury, a quien releva del mando de su regimiento en 1745, pasando éste a llamarse Rgto. de Infantería Buch. Jefe del Regimiento en 1745, 1749, 1755, 1783, 1784. En junio de 1749, a consecuencia de las reducciones y refundaciones de la reforma militar, fue uno de los tres coroneles que quedaron al servicio de España: Josep (José Carlos) Reding de Bibereigg (Rgto. Reding), Lorenzo Mauricio Schwaller (Rgto. de Infantería Schwaller) y él. Fue relevado por el coronel Amans Krutter en 1790, cambiando de nombre el regimiento, 56-57, 73-74, 77-79, 82-83
- Buoll, Pablo de. Coronel suizo (cantón de los Grisones), 56-57
- Burgomaestre, 40
- Burgos
Capital de prov., 90

Gobierno (guerra civil española), 121, 124-125
Rgto. Burgos, 90

C

Cabrillas. Acción de (prov. de Salamanca, 24-06-1808), 112, 116
Cádiz. Capital de prov., 76, 103, 117
Calabria. Región de Italia, 19
Caldagués y Remond, Raimundo. Conde de Caldagués, mariscal de campo español, 99, 117
Cadrete (prov. de Zaragoza), 113
Caldas de Montboy (prov. de Barcelona), 100
Calvino, Juan. Uno de los padres de la Reforma protestante, 31
Campobasso. Región italiana de Molise, 18
Camposanto. Batalla de (8-02-1743), 71
Campoverde. Mariscal de campo y jefe de la 2ª División, 102, 109-110
Capellades. Acción de (prov. de Barcelona, 21-01-1809), 100
Capitulaciones de Rgto. Suizos (1779), 6, 15, 34, 44-45, 48-50, 52-53, 55, 63, 67, 69, 71-72, 82, 85-86, 89, 91-02, 97-98, 117-118
Capoa, D.N. Coronel italiano, 65
Cappol, Hércules de. Coronel del cantón suizo de los Grisones, 56-57
Cardona (prov. de Barcelona), 102, 110
Carintia. Ducado del sacro imperio romano germánico y del de Austria-Hungría (*Herzogtum Kärnten*, en alemán; *Vojvodina Koroška*, en esloveno), 14
Carlos I de España (y V de Alemania), 18-19, 38, 40, 48, 51
Carlos I de Valois *el Temerario*. Ver *Carlos el Temerario*,
Carlos II de España, 55
Carlos III de España, 34, 77, 83-86, 89
Carlos IV de España, 89, 91-92, 94
Carlos V de Alemania. Ver *Carlos I de España*
Carlos VII de Francia, 32, 83
Carlos VII de Nápoles y Sicilia (futuro Carlos III de España), 70
Carlos VIII de Francia, 32
Carlos *el Temerario*, duque de Borgoña, 15-19
Carniola (Laibach, en alemán). Ciudad próxima a Liubliana (Eslovenia), 14
Caro, José. General español, 112
Caro, Juan. Mariscal de campo español, 110
Caro, Ventura. General español, 90
Carpintero, José. Diplomático español enviado por Ensenada a Suiza, 72
Carretera de la Coruña. Batalla de la (prov. de Madrid, 29-11 al 2-12-1936; 14-12 al 23-12-1936), 122
Carta de los Clérigos (Pfaffenbrief), 13
Carta de Sempach. Ver *Convención de Sempach*
Cartagena (prov. de Murcia), 77, 97, 111-113, 116
Carvajal, José de. Secretario de Estado de España, 77

- Carvajal, Ramón de. Brigadier español, 93
- Casa de Austria o de Habsburgo, 10, 12-14, 26, 34, 38-39, 41-42, 49, 61-63, 68
- Casa de Babenberg, 14
- Casa de Habsburgo. Ver Casa de Austria
- Casa de Valois de Francia, 14
- Casati, Alfonso. Diplomático español en Lucerna, 41, 53
- Casati, Carlos. Diplomático español en el cantón suizo de Lucerna, 54
- Casati. Poderosa familia de Milán (Lombardía, Italia) que prestó sus servicios a España, 53
- Casati, Francisco. Diplomático español en el cantón suizo de Lucerna, 55
- Cataluña
- Región de España, 56, 66, 68, 73, 83, 89-90, 98, 103, 106-107, 110, 113
- Rgtos. Cataluña Nº 1 y Nº 2, 77, 95
- Castaños Aragoiri, Francisco Javier. Teniente general español, 104-105, 112
- Castel Rodrigo. Marqués de, 50
- Caltelfranco. Príncipe de. Gobernador y capitán general de Navarra, militar español procedente de Nápoles, 90
- Castellar de la Selva. Acción de (prov. de Gerona, 26-09-1809), 101
- Castellón de Ampurias. Acción de (prov. de Gerona, 2-01-1809), 100
- Castelltersol (prov. de Barcelona), 101
- Castro, Juan Bautista de. Mariscal de campo español, 100, 106
- Centuria Thälmann, 122
- Cerdeña. Isla italiana del Mediterráneo, 71
- Ceresole d'Alba. Municipio italiano (Piamonte), 22
- Céret. Capital comarcal del Vallespir, en el Rosellón histórico, 90
- Cerisoles. Batalla de (11-04-1544), 22
- Ceuta. Ciudad española norteafricana, 68-69
- Cervera (prov. de Lérida), 100, 102
- Charleroi. Sitio de (hacia 1745), 66
- Charmes. Municipio de la región de Borgoña, 15
- Chiavarri (prov. de Génova), 73
- Chiavenna (Lombardía), 24
- Christen, Félix Enrique. Sargento mayor suizo (graduado de Teniente coronel) del Rgto. de Infantería Betschart, Suizo Nº 4, del cantón de Schwyz; y luego coronel del mismo, llamado Rgto. de Infantería Zey, Suizo Nº 4, 106, 111, 113
- Cien Suizos (Cent Suisses), Ver Guardia Suiza
- Ciudad Universitaria (Madrid), 122-123
- Coligny, Gaspard de. Almirante y noble francés hugonote, 29
- Colfs, Carlos Jerónimo. Coronel del cantón suizo de Lucerna, 55, 57
- Coll de la Riba. Acción de (prov. de Tarragona, 25-08-1810), 109
- Coll de Santa Cristina. Pequeña acción de (prov. de Tarragona, 20-03-1810), 109
- Collsuspina. Acción de (prov. de Barcelona, 13-02-1809), 106
- Colonna, Baptiste. Paje de Carlos *el Temerario*, 18
- Colonna, Próspero de, 27
- Colliure. Municipio del Rosellón histórico, 90

- Confederación Helvética o Suiza (desde 1792), 9-12, 14, 19, 33-34, 117, 119, 121, 124-126
- Consejo de Castilla, 91
- Consejo de Ciento (cantón suizo de Lucerna), 40, 63
- Constanza
- Ciudad alemana fronteriza con Suiza, al sur del lago de su nombre, 31
 - Liga de Costanza (1313), 16
- Constitutio Criminalis* Carolina, 39-40
- Convención de Sempach o Convención de Brief (10-07-1393), 44
- Convención de Stans o Stanz (1481), 19
- Convenciones de Niza (1745), 72-73
- Córdoba
- Capital de prov., 115
 - Rgto. de Infantería Córdoba Nº 10, 63, 96
- Corona de Castilla, 38
- Courten, José Elías. Militar suizo de la república de Valais. Coronel del Rgto. de Infantería Courten en 1804, siendo su segundo el teniente coronel Carlos Preux (futuro jefe del regimiento en 1808), 92, 114
- Courten, Juan Antonio. Coronel suizo y primer jefe del Rgto. de Infantería Courten al crearse por capitulación en 1796, 92, 94
- Crillon. Duque de. Teniente general francés, 86
- Crivelly, Sebastián Enrique de. Coronel del cantón suizo y católico de Ury, 86
- Cruz Cubierta. Acción de (Barcelona, 5-12-1808), 55
- Cruz Roja Internacional, 9, 125
- Cuadrado, Pedro. Mariscal de campo español, 101
- Cuenca. Capital de prov., 97, 112, 114
- Cuerpo Helvético, 39-40, 52, 60, 62, 64, 69-70, 136
- Cuerpos suizos, 41, 43, 45, 70-73
- Cuesta, Gregorio de la. General español, jefe del Ejército de Extremadura, 107
- Cuneo. Batalla de (10-09-1744), 71

D

- D'Arbon de Saint-Andre, Jacques. Mariscal francés, 29
- Dagobert. General francés de la Convención de Francia, 90
- Darney. Municipio de la región de Borgoña-Franco Condado, antiguo ducado de Borgoña, 15
- De las historias de su tiempo.* Ver Giovio, Paolo
- Denning. Batalla de (24-07-1712), 66
- Despeñaperros (prov. de Jaén), 105, 115
- Digne. Reformas de los Regimientos Suizos (1747-1748), 74
- Diesbach. Regimiento de Infantería Suizo, 71
- Dieta Anual del Cuerpo Helvético, 40
- Dieta de Augsburgo, 40
- Dieta de la Confederación Helvética. Asamblea general de la Liga Helvética para establecer la política exterior, con sede en Baden (hasta 1712),

- 39, 45
- Dieta de Lucerna, 48
- Dieta de Ratisbona (1532), 30, 40
- Dieta General (o Dieta Suiza). Ver Dieta de la Confederación Helvética
- Dijon
- Municipio de Borgoña-Franco Condado, antiguo ducado de Borgoña), 16, 24
 - Sitio de Dijon (8 al 20-09-1513), 23
- Dinamarca, 124
- Dindo, Richard. Director de cine documental suizo, 125
- Discurso sobre el arte de la guerra*. Ver Nicolás Maquiavelo
- División Areizaga, 113
- División Caldagués Nº 2, 99-100
- División de Reserva. Ejército español, guerra de la Independencia, 99-100, 104-105, 109, 115-116
- División de Vanguardia. Ejército español, guerra de la Independencia, 99-101, 105
- División del Centro. Ejército español, guerra de la Independencia, 112
- División García Conde, 108
- División Internacional 45ª, También 45º División del Ejército Popular de la República Española, 122
- División Lapeña, 106, 116
- División Loigorri, 101, 198
- División Marqués de Lazán, 100, 113
- División Nº 1 Gabriel Barbou des Courieres, 104, 116
- División Nº 1 Reding, 106
- División 2ª Campoverde, 110
- División 3ª Campoverde, 102, 109
- División 3ª Saint-Víctor,
- División 3ª y 4ª de Reserva, 116
- División O'Neill, 99
- División Sarsfield o Volante, 110-11,
- División Villalba, 84
- Dreifuss, Ruth. Consejera Federal, futura Presidente de la Confederación Suiza, 125
- Dreux. Batalla de (19-12-1562), 29
- Dugommier, Jacques. General francés de la Convención de Francia, 90
- Duhesme, Guillaume Philibert. General de División francés, jefe de las fuerzas imperiales francesas que invadieron Cataluña, 98
- Dunant (o Dhunant), Jorge. Militar del cantón o república de Valais. Sirvió como capitán en el Rgto. de Infantería Sury. En 1742 ascendió a coronel y tomó el mando del Rgto. de Infantería Dunant, 70, 77
- Dupont, Pierre-Antoine. Conde Dupont de l'Etang. Mariscal francés, 115-116

E

El Príncipe (libro escrito por Nicolás Maquiavelo en 1513 y publicado en 1532), 24-25

El Vendrell. Ver Arbós

Ehler, Carlos. Coronel suizo que tomó el mando del Rgto. de Infantería Reding Mayor, Senior o el Viejo en 1780 y 1781, que pasó a denominarse Rgto. de Infantería Ehler. Fue relevado en el mando por Teodoro Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg en 1789, volviendo el regimiento suizo a denominarse Reding Mayor, 83

Ejea de los Caballeros (prov. de Zaragoza), 99

Ejército

Español, 34-35, 37-38, 51, 54, 56, 62, 72, 76-78, 85, 91-92, 95, 97-98, 104, 106, 112, 118

Flandes, 34

Guerra de la Independencia

Ejército de Andalucía, 104-106, 115

Ejército de Aragón, 99, 115

Ejército de Cataluña, 99, 108

Ejército de Extremadura, 107

Ejército de Granada, 105

Ejército de la Derecha. Ejército español, 99-101, 106, 108-109

4º Ejército Español. 117

Imperial de Napoleón, 114-116

El Havre. Municipio francés situado en el estuario del Sena (Normandía), 29

Elda (prov. de Alicante), 111

Enrique II de Francia, 29

Ensenada. Marqués de la. Secretario de Estado y ministro de Hacienda, Guerra, Marina e Indias, entre otros cargos, 61, 72-74, 77

Épila. Acción de (prov. de Zaragoza, 23-06-1898), 115

Épinal. Municipio de la Lorena, 15-16

Erlach, Rudolf von. Jefe de las fuerzas militares del cantón de Berna en la batalla de Laupen (21-06-1339), 13

Eroles. Barón de. Ver Ibáñez y Valonga, Joaquín,

Esculteto. Uno de los dos magistrados en el orden senatorio que gobernaban Lucerna junto con un senado y un consejo, 40, 67

Esgúzaros o squiçaros, 39, 60, 64, 66, 70

Gentes de Suiza, 39, 60, 64, 66, 70

España, 14, 19, 30, 34-35, 37, 40-41, 45-46, 48-49, 51-56, 60, 62, 65-66, 68-71, 73-77, 80, 82-87, 90-93, 95, 97-98, 104, 118-119, 121, 123-126

Esplugas (prov. de Barcelona), 100

Estiria (en alemán, Herzogtum Steiermark; en esloveno, Vojvodina Štajerska). Ducado del Sacro Imperio Romano Germánico y del Imperio austro-húngaro, 14

Estados Pontificios, 27

Estrasburgo, 15

F

- Falset. Ver Mora-Falset
- Federico de Habsburgo, 12
- Federico III. Emperador del sacro imperio romano y germánico, 15, 18
- Feld-webel*. Empleo militar suizo, 55
- Feldkirch. Municipio del Voralberg (hoy en Austria Occidental), 14
- Felipe de Borbón, duque de Parma, 77
- Felipe II de España y I de Portugal, 29, 32, 34, 45, 49, 51-52, 136
- Felipe III de España y II de Portugal, 53
- Felipe III de Valois, duque de Borgoña, 15
- Felipe IV de España y III de Portugal, 136
- Felipe V de España, 35, 63, 65-66, 72-73, 76-77, 85-86
- Felipe *el Hermoso*, 18
- Fernández de Córdoba, Gonzalo. *El Gran Capitán*. Noble, político y militar español, 20, 77
- Fernández de Córdoba, Luis. Coronel y comandante del Regimiento de Infantería Valencia, 93
- Fernando I de Habsburgo, 31
- Fernando VI de España, 73-78, 85-86, 118
- Fernando VII de España, 92, 118
- Fernando de Borbón y Parma. Príncipe de Asturias. Ver Fernando VII de España
- Ferrol (prov. de Coruña), 77
- Flandes, 18, 25, 32, 34, 50-53, 77, 91
- Figueras. Acción de (prov. de Gerona, 3-05-1809), 109
- Florenia (Toscana), 24
- Floridablanca. Conde de. Político español y Secretario de Estado, 89
- Francia, 9, 15, 17-20, 24-27, 29-34, 37, 44, 46, 48-50, 52, 54, 56, 62, 65-66, 69-73, 77, 86, 89-92, 95, 97
- Francisco I de Francia, 25, 27, 32, 52
- Francisco I de Lorena, duque de Guisa, 29, 51
- Franco Condado, 19, 49, 54
- Franco, Francisco. General y Jefe del Estado Español, 125
- Fraga (prov. de Lérida), 113
- Frente Popular francés, 121
- Friburgo (cantón suizo), 13-14, 16, 39-41, 45, 54, 63
- Friburgo. Sitio de, 66
- Friburgo de Brisgovia (Baden-Wurtemberg), 14
- Frischbertz, Marcel. Mayor suizo, jefe de batallón del Rgto. Suizo de Infantería de Línea Nº 1, al servicio de José Bonaparte, 117
- Frundsberg, Jorge de. Líder landsquelete alemán al servicio de Carlos I de España y V de Alemania, 27
- Fuenterrabía (de junio a septiembre de 1638, prov. de Guipúzcoa). Sitio de, 66
- Fürst, Walter. Héroe legendario del Juramento de Rütli (1307), 11

G

- Gabia (prov. de Granada), 105
- Gaeta. Sitio de (puerto de la Italia occidental, 1734), 69
- Galdelfingen. Barón de. Miembro de la embajada imperial ante la Dieta de Baden (10-02-1532), 48
- Garcerán Villalba. Coronel español, 84
- García Conde, Jaime. General de división español, 114
- Gelo. Marqués de. Noble y militar español, 106, 116
- Gelves. Conde de los, 49
- Génova
- República de Italia aliada de España, 55-56, 68
 - Socorro de Génova (1625), 73
- Georget, Bartolomé. Brigadier español, 109-110
- Gerona
- Acción de (26-10-1809), 109
 - Capital de prov., 99-101, 106, 109,
 - Rgto. de Infantería Gerona, 94
- Gessler, Herman. Agente judicial austriaco en Ury y Schwitz, 11
- Getafe (prov. de Madrid), 103
- Gewalthaufen. Cuerpo principal del ejército confederado suizo, 17
- Gewalthut. Vanguardia del ejército confederado suizo, 23
- Gex (cantón suizo), 16
- Gibraleón (prov. de Huelva), 117
- Gibraltar. Peñón de, 86, 104
- Ginebra (ciudad libre y cantón suizo protestante), 19, 31, 39-40
- Giovio, Paolo. Humanista, médico, historiador y prelado italiano. Autor de *De las historias de su tiempo*, 21-22
- Glaris (cantón suizo), 13, 31, 34, 39-40, 63
- Godoy y Álvarez de Feria. Manuel de. Noble y Primer Ministro de España, 89-90
- González de Menchaca, Martín. Teniente coronel español, 99
- González Llamas, Pedro. Mariscal de campo español, 111
- Gran Capitán*. Ver Fernández de Córdoba, Gonzalo
- Gran Preboste del Capítulo de Brixen, 48
- Granada
- Capital de prov., 105-107, 115-118
 - Costa de la provincia, 105
 - Guerra de Granada (1481-1492), 51
 - Rgto. de Infantería Granada, 77, 93
 - Ver Ejército de Granada (guerra de la Independencia)
- Grandson. Batalla de (2-03-1476), 16
- Granollers.
- Acción de (18-07-1810), 102
 - Municipio (prov. de Barcelona), 106
- Grisones, Los (cantón suizo), 10, 32

- Grisones.
 - Tres Ligas de los, 39
 - Cantón de los Grisones, 36, 39, 48, 50, 54, 57, 60, 64
- Guadalajara,
 - Capital de prov., 115, 123
 - Rgto. de Infantería Guadalajara, 73, 96
- Gundoldingen, Peter von, Alcalde de la ciudad de Lucerna y general jefe de la Antigua Confederación Suiza, 13-14
- Guardia Nacional (de París), 33
- Guardia Suiza (de Francia)
 - Guardia Suiza. (Guardia personal del rey creada en 1492 y disuelta el 10-08-1792. También llamada Los Cien Suizos (Cent Suisses), 32-33
 - Guardia Suiza. Regimiento de Infantería creado en 1616, similar a las Guardias Francesas, 9, 33, 61, 71
- Guardas de Castilla, 38
- Guardias Francesas, 33
- Gueldre. Ducado de, 15
- Guerra Carlista, primera (1833-1840), 118
- Guerra Civil española (1936-1939), 119-126
- Guerra de Borgoña o de Flandes (1474-1477), 15, 23, 60
- Guerra de la Liga de Cambrai (1508-1516), 19, 23, 26, 28
- Guerra de Kappel, primera 1529, 31
- Guerra de la Convención o del Rosellón (1793-1795), 62, 86, 90-92
- Guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721), 66
- Guerra de la Independencia de España (1808-1814), 35, 37, 62, 85-86, 91-92, 95-119
- Guerra de la Liga de Cambrai. Ver guerra de Cambrai.
- Guerra de los Cuatro Años (1521-1526), 27
- Guerra de los Ochenta Años (1568-1648), 49
- Guerra de los Siete Años (1756-1763), 77
- Guerra de Suabia o de Suiza (1499), 26
- Guerra de Sucesión Austriaca (1740-1748), 34, 59, 70, 73, 76-77
- Guerra de Sucesión Española (1701-1713), 34, 59, 62-63, 66, 86
- Guerra de Sucesión Polaca (1733-1738), 34, 59, 66, 69
- Guerras de Italia (1494-1559)
 - Primera (1494-1498), 19,
 - Segunda (1499-1502), 24
 - De los Cuatro Años (1521-1526), 27
 - Guerra italiana (1542-1546), 22
 - En la guerra de Sucesión Austriaca, (1741-1748), 77
- Guerras de Religión de Francia (1562-1598), 29
- Guerra Mundial. Primera (1914-1918), 122
- Guerra Mundial. Segunda (1939-1945), 125
- Guerra véneto-turca (1714-1718), 67
- Guibert. Regimiento de Infantería suizo, 71

Guisa, Francisco de. Duque de Guisa
Guzmán, Diego Felipe de. Marqués de Leganés y gobernador general en Milán, 54

H

Habsburgo. Ver Casa de Austria
Hallegg, Juan. Coronel suizo del Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Suizo N° 3, 107
Hard. Batalla de (1499), 26
Hediger, Roman. Teniente coronel suizo del Rgto. de Infantería Betschart, Suizo N° 4, del cantón católico de Schwyz, 110
Helde, Arnold. Hijo de Heinrich Helde, 11
Helde, Heinrich. Héroe legendario suizo del Pacto de Rütli (1307), 11
Helvecia (provincia de la antigua Roma). Ver Suiza
Hermann, André. Escritor y coautor con Hans Hutter de *Spanien im Herzen*, 121
Hernández de Tejada, Pedro. Teniente coronel español del Rgto. de Infantería Traxler, Suizo N° 3, 113
Hochstadt. Batalla de (13-08-1704), 66
Holanda, 44, 56, 124
Hombourg, Wolfgang de, 48
Hood, Samuel. Almirante británico, 90
Hostalrich (prov. de Gerona), 101
Hutter, Hans. Ex brigadista suizo de la guerra civil española. Con André Hermann escribió *Spanien im Herzen*, 125

I

Ibáñez y Valonga, barón de Eroles, Joaquín. Noble, político y brigadier español, 103
Igualada. Acción de (prov. de Barcelona, 9-03-1809), 98
Imfeld, Juan Pedro. Coronel suizo de Underwalden, 55, 57
Inglaterra, 15, 18, 29, 37, 44, 86
Irlanda, 15, 124-125
Isabel II de España, 118
Italia e italianos, 10-12, 19-22, 24, 26-28, 34, 38, 41, 48, 59, 61, 63-66, 69-70, 73, 76-78, 82, 84-85, 94, 108, 121-124

J

Jaén-Torre del Campo (prov. de Jaén), 105
Janser, Carlos. Coronel suizo que en 1768 sucedió al coronel Luis Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg, en el mando del Regimiento de Infantería Reding Mayor o Senior, que pasó a llamarse Rgto. de infantería Janser hasta 1769, 83

Jarville (Lorena), 17
 Jerez de la Frontera (prov. de Cádiz), 104
 Joinville (Lorena), 16
 Joven Reding. Ver Rgto. de Infantería Reding *el Joven*, Suizo N° 2
 Joyero de Alcázar, Blasio. Representante de Felipe V en Suiza, 86
 Juana I de Castilla, 18
 Jura (cantón suizo), 13
 Juramento o Pacto de Rütli (1307), 10-12

K

Kahle, Hans. Comandante del Batallón de Infantería Thälmann o Thaelmann del Ejército Popular de la República, 122
 Kappel. Batalla primera de (1529), 31, 135
 Kayser, Antonio. Capitán y sargento mayor suizo del Rgto. de Infantería Reding el Viejo N° 3, luego (19-04-1809) teniente coronel y coronel del mismo, 105-108, 118
 Krutter, Amans. Coronel y jefe del Rgto. de Infantería Krutter desde 1788 (antes Rgto. de Infantería Buch) hasta 1790, 83
 Krutter, Francisco. Teniente suizo, jefe del Tercio de Lérida en 1808, 98
 Küssnacht. Castillo de Gessler (cantón de Schwyz), 11

L

L'Asnier, François. Embajador francés en Suiza, 54
 La Española. Isla del mar Caribe, 91
 La Habana, 77
 La Palma. Acción de (prov. de Huelva, 10-05-1811), 117
 La Unión Cristiana (cantones de Uri, Schwyz, Unterwalden, Zug y Lucerna), 31
 Lacy y Gautier, Luis. General español, 103, 111
 Lameth, Antoine de. Diplomático francés, 48
 Landamanes. Primeros magistrados de algunos cantones suizos, 40
 Landenberg
 Agente judicial austriaco, 11
 Castillo en Sarnen, cantón de Underwald), 11
 Lángara, Juan de. Marino, militar, matemático y cartógrafo español,
 Lansquenete. Soldado mercenario alemán que combatió con los tercios españoles durante la Casa de Habsburgo o de Austria, 23
 Lapeña. Coronel español, 105
 Lapeña y Ruiz del Sotillo, Manuel. Teniente General español, 104, 115-116
 Las Voltas (en catalán, Les Voltes; prov. de Tarragona), 110
 Laupen
 Batalla de (21-06-1339), 12-13
 Municipio (cantón protestante de Berna), 12
 Lautrec, Odet de. Vizconde de Lautrec, 27

- Lazán. Marqués de. Ver Luis Rebolledo de Palafox y Melzi
- Lede. Marqués de (Jean François Nicolas de Bette). Militar flamenco al servicio de España, 67
- Legión Extranjera (creada el 26-04-1812 de los Rgtos. Wimpffen y Zey), 103, 111, 124
- Legión Extranjera (de Francia, creada en 1831), 34
- Legión Italiana. Ver XII B.I. del Ejército Popular de la República Española
- Leopoldo I, duque de Austria o de Habsburgo, 12
- Leopoldo III, duque de Austria, duque de Estiria y duque de Caritia, 14
- Leopoldo III de Babemberg y margrave de Austria, 14
- Lérida
- Tercio de Lérida, 98
 - Municipio (capital de prov.), 99, 102, 113
- Ley de la Memoria Histórica. Ley 52/2007 en España, 126
- Libro de Sarnen*. Escrito hacia 1470 y conservado en los archivos cantonales de Sarnen (cantón suizo de Obwalden), contiene manuscritos sobre los primeros confederados suizos y la leyenda del Juramento de Rütli, 10-12
- Liga Borromea (1712-1789), 46
- Liga de Constanza. Ver Constanza
- Liga de Oro o Alianza Cristiana (1586-1712), 45
- Liga Grisa o Alta Liga, 64
- Ligas Grisas (cantón o república aliada del Cuerpo Helvético), 64
- Ligas grisonas, 39
- Liga Helvética. Sistema de alianza entre cantones y la unión entre ellos, 39
- Lille.
- Municipio del condado de Flandes, desde 1369 perteneció al ducado de Borgoña, en los siglos XVI y XVII perteneció a los Habsburgo, y a principios de la segunda mitad del siglo XVII pasó a Francia, 66,
 - Sitio de Lille (12-08-1708 al 10-12-1708), 66
- Linares. Acción de (prov. de Jaén, 16-07-1808), 116
- Locarno. Prefectura suiza de (cantón suizo de Tesino), 39
- Loches. Castillo-ciudadela real de (valle del río Loira), 24
- Lombardía
- Región italiana con capital en Milán que limita al norte con Suiza, 19, 42, 50, 65
 - Ver Regimiento Lombardía
- Longo, Luigi. Comandante del batallón Garibaldi, del Ejército Popular de la República Española, 123
- Lorena. Ducado de, 15-18
- Lorenzo de Médici *el Magnífico*, 24
- Llobregat. Acción de (prov. de Barcelona, 2-09-1808), 99
- Lotaringia. Antiguo reino medieval que sucedió al Imperio Carolingio y luego ducado, 15-16
- Louis II de la Trémoille, 23-24
- Louvois. Marqués de. Ministro de Guerra de Luis XIV de Francia, 9

Lucerna (cantón suizo), 13-14, 30-32, 39-40, 43, 45, 48, 53-57, 63-65, 67, 72, 86
 Lugano. Prefectura suiza (cantón suizo de Tesino), 39
 Luis I de Borbón-Condé, príncipe de Condé, 29
 Luis II, duque de Baviera, 12
 Luis IV *el Bávoro*, duque de Baviera y emperador del sacro imperio romano germánico, 12-13
 Luis XI *el Prudente* de Francia, 15, 17-19
 Luis XII de Francia, 25, 30
 Luis XIII de Francia, 32-33
 Luis XIV de Francia, 9, 54
 Luis XVI de Francia, 33, 89
 Lunéville (Lorena), 16
 Luphen. Conde de, 48
 Lussy, Juan Gaspar. Coronel del cantón suizo de Underwalden, 53, 55-57

LL

Llacuma. Acción de (prov. de Barcelona, 27-01-1809), 100
 Llinas-Cardenen. Acción de (prov. de Barcelona, 15-12-1808), 106

M

Madrid
 Gobierno de la II República (guerra civil española), 121
 Capital de España, 53, 90, 92, 103-104, 112, 114, 116-117, 122
 Mahora (prov. de Albacete), 123
 Majadahonda (prov. de Madrid), 122
 Málaga. Capital de prov., 62, 104-105, 107, 123
 Malplaquet. Batalla de (11-09-1709), 66
 Mancha Real (prov. de Jaén), 115, 123
 Manglano y Quijano, Rafael. Mariscal del campo español, 107
 Manresa (prov. de Barcelona), 102, 106
 Maquiavelo, Nicolás. Tratadista político florentino. Autor de las citadas obras
 Discurso sobre el arte de la guerra y *El Príncipe*, 21-25.
 María. Batalla de (prov. de Zaragoza, 15-06-1809), 113
 Mariana de Austria. Reina consorte de España y Regente, 55
 Marignano. Batalla de (13 al 14-09-1515), 26, 28
 Marimón Boil de Arenos, Ignacio. Brigadier español, 112, 116
 Martínez, Juan Antonio. General español, 109
 Martorell (prov. de Barcelona), 99, 102
 Mas Deu. Batalla de (19-05-1793), 90
 Masacre de Wassy (1-03-1562), 29
 Massons, 64
 Mataró (prov. de Barcelona), 101
 Matilde de Habsburgo, 12
 Maximiliano I de Habsburgo, emperador del sacro imperio romano germánico, 18

- Maximiliano Sforza, duque de Milán, 19, 24
- May de Romainmotier, Enmanuel. Autor de *Histoire militaire des Suisses dans les différents Services de l'Europe*, 61. Citas: 48, 51, 54, 61, 65-67
- Mayor, Benjamín. Coronel suizo y jefe del Rgto. de Infantería Mayor o de los Esquizaros, una unidad protestante del cantón protestante de Berna. Tal regimiento fue creado entre 1717 y 1719, pero años después el coronel Mayor no lo consideró suizo al no intervenir en su formación las autoridades de Berna, 67
- Médavi Conde de. General francés que combatió a favor de Felipe V en la guerra de Sucesión, 65
- Médici, Lorenzo de. Lorenzo *el Magnífico*. Estadista y gobernante de la República de Florencia, 24
- Meklemburgo. Duque de, 48
- Melchtal (cantón suizo de Obwalden), 11
- Melo, Francisco de. Político y militar español nacido en Portugal, 50
- Mendrisio. Prefectura suiza (cantón suizo de Tesino), 39
- Menjíbar. Acción de (prov. de Jaén, 16-07-1808), 106
- Menningen. Sitio de (hacia 1712), 66
- Menorca. Isla española mediterránea, 86
- Mequinenza (prov. de Zaragoza), 113
- Meyer, Albert. Presidente de la Confederación Suiza, 121, 124
- Meyer de Baldegg, Gaspar. Coronel del cantón suizo de Lucerna, 56
- Meyer de Baldegg, Juan Carlos. Coronel del cantón suizo de Lucerna, 57
- Milán. Ducado de, 19, 22, 24-27, 30, 32, 42, 48-50, 52-56, 57, 63-66
- Milanesado. Estado de Milán. Ver Milán
- Mirabueno (prov. de Guadalajara), 123
- Miranda de Ebro (prov. de Burgos), 90
- Moguer (prov. de Huelva), 117
- Monarquía Hispánica, 37-40, 42.44, 48, 50-54, 56-57
- Mons. Sitio de (24-05-1572 a 19-09-1572), 66
- Montalbán. Batalla de (20-04-1744), 71
- Montblanc. Acción de (prov. de Tarragona, 2-05-1811), 103
- Montjuich o Barcelona. Acción de (5-12-1808), 106
- Montluc, Blaise de, 22
- Montmorency, Anne de. Duque de Montmorency y condestable francés, 27, 29
- Montpellier. Ciudad de la región francesa de Occitania, 66
- Mora-Falset
- Municipio (prov. de Tarragona), 103, 110
- Acción de Falset (20-06-1811), 103
- Morat. Batalla de (22-06-1476), 16
- Morata de Tajuña
- Municipio (prov. de Madrid), 123
- Batalla de Morata de Tajuña (6 al 21-02-1937), 123
- Morgarten. Batalla de (15-11-1315), 12, 14
- Moro, Tomás. Teólogo, político (Lord Canciller), humanista, mártir católico, poeta y escritor inglés autor de *Utopía*, 25

Morón (prov. de Sevilla), 117
 Moyá (prov. de Barcelona), 106
 Mühldorf. Batalla de (28-09-1322), 12
 Mulhouse. República calvinista libre e independiente en Alsacia llamada *Stadtrepublik Mülhausen*, asociada a la Confederación Suiza. Tras un referéndum (4-01-1798), por el tratado de Mulhouse (28-01-1798) pasó a Francia durante el Directorio Revolucionario, 15, 31
 Murat, Joaquín. Mariscal francés y lugarteniente de Napoleón I de Francia, 98
 Murcia
 Municipio (capital de prov.), 104, 106, 111-112
 Rgto. de Infantería Murcia 77, 93
 Murray, James. General inglés y gobernador de Menorca, 86

N

Nancy.
 Municipio (capital del ducado de Lorena), 16-19
 Batalla de (5-01-1477), 17-19
 Napoleón I de Francia, 33, 86, 95-98
 Nápoles
 Mar de Nápoles, 65
 Reino de Nápoles y Sicilia, 70, 72, 74, 83
 Regimiento de Infantería Nápoles, 77, 94
Nachhut. Retaguardia del ejército confederado suizo, 17, 23
 Navarra
 Provincia y región de España, 38, 65-66, 89-90
 Rgto. de Infantería Navarra, 77, 93
 Nesso (prov. de Como, Lombardía), 24
 Neuchâtel (cantón suizo), 13
 Neuenegg (cantón de Berna), 12
 Neufchâteau. Ciudad del ducado de Borgoña, en la región de Lorena, 15
 Neuber. Tratado de (1370), 14
 Niderist
 Carlos Ignacio Niderist. Oficial suizo de Schwyz del Rgto. de Infantería Mayor o Benjamín Mayor. Luego coronel del Rgto. de Infantería Niderist hasta 1735, 67, 69, 73
 Rgto. de Infantería Niderist (desde 1735 se llama Wirtz y luego Besler, Arreger y Sury), 66-71
 Niebla
 Municipio (prov. de Huelva), 117-118
 Sitio de Niebla (1811), 118
 Nimega
 Paz de Nimega (20-08-1678), 55
 Sitio de Nimega (hacia 1712), 66
 Niza (municipio francés de la región de Provenza-Alpes Marítimos), 72
 Normandía (región del noroeste de Francia junto al Canal de la Mancha),

Novara (ciudad italiana del Piamonte),
Batalla de Novara (1500), 24
Batalla de Novara (1513), 26
Noyón. Tratados de (primero, 13-08-1516; segundo, 1521), 53
Nuevas Poblaciones (de Carlos III de España), 34, 62

O

Ochsenstein, Johann von. General de Leopoldo III de Austria,
O'Donnell
José O'Donnell, coronel español, 108
Enrique José O'Donnell. Coronel español, brigadier y luego teniente general, 101-102, 111
Hugo O'Donnell y Duque de Estrada, militar e historiador y académico de número de la Real Academia de la Historia, 64
O'Neill, Juan. Brigadier español, 93
O'Reilly, Alejandro. Nacido en Irlanda, mariscal y conde de O'Reilly, 84, 99
Obispo López, José. Mariscal de campo español, 111
Obwalden (cantón suizo), 11
Olot (prov. de Gerona), 108
Orihuela (prov. de Alicante), 106
Olavide, Pablo de. Político, escritor y jurista español, oidor de la Real Audiencia de Lima y superintendente de Nuevas Poblaciones de Andalucía y Sierra Morena, 35
Orán
Expedición a Orán (1732), 69
Regimiento de Infantería Fijo de Orán, 76-77
Orden de Malta. Orden Soberana, Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta, 55
Ordenanza del general Alejandro Farnesio, 52
Ordenanza de los Suizos de 1589, 45-48, 60-63, 68
Ordenanzas de Guardas, 43
Ordenanzas militares de 1768, 83-84
Ordenanzas militares de suizos de 1588, 60
Ordenanzas militares suizas, 43, 44, 47
Orleans. Sitio de (12-10-1428 a 8-05-1429), 29
Ostende. Sitio de (5-07-1601 a 16-09-1604), 66
Osuna, duque de (Pedro de Alcántara Téllez-Girón y Pacheco). Militar y hacendado español, 90
Oudenarde. Batalla de (11-07-1708), 66

P

Pacciardi, Randolpho. Comandante del batallón Garibaldi, 123
Pacto Federal de Alianza Perpetua (1291), 11-12
Padró (prov. de Barcelona), 108

- Países Bajos, 49, 51, 53
- Palafox, José de (José Rebolledo de Palafox y Melzi), duque de Zaragoza y capitán general de Aragón (hasta 1815), 99
- Palacio. Marqués del. Teniente General español, 99
- Palacio de las Tullerías. Palacio imperial y real situado en el centro de París, 33
- Palma. Acción de la (prov. de Huelva, 10-05-1811), 117
- Palma de Mallorca. Capital de la isla de Mallorca, en el Mediterráneo, 97, 107, 116
- Pamplona. Acción en proximidades de (capital de prov. de Navarra, 1813), 118
- París, 9, 29, 33, 91, 123
- Parlamento de la Conderación Helvética, 125-126
- Parma
- Batalla de Parma (1734), 70
 - Ducado de Parma, 76
 - Regimiento de Infantería de Parma (italiano), 76-77, 92
- Partido Demócrata Liberal (de Suiza), 121, 124
- Paso del Gran San Bernardo. Puerto de montaña entre Aosta (Italia) y Martigny (Suiza), 30
- Paso de San Gotardo. Paso de montaña suizo, entre Andermatt y Airolo en los Alpes Lepontinos. Conecta el norte de Suiza con el sur de Tesino, y la ruta hacia Milán, 11, 13, 30, 52-53
- Paso y puerto de Simplón. Puerto de montaña de los Alpes en el Valais, en Suiza. En su parte sur hay un camino que pasa por el pueblo de Simplón y va al Piamonte, en Italia, 30
- Paulo IV. 223º Papa de la Iglesia Católica de Roma (8-08-1555 a 8-08-1559), 52
- Pavía
- Municipio (ciudad italiana de la Lombardía), 52
 - Batalla de (24-02-1525), 28
- Pedroñeras (prov. de Cuenca), 114-115
- Peruggia. Sitio de (hacia 1712), 66
- Petitpierre, Agustín. Sargento mayor del Rgto. de Infantería Wipffen, Suizo N° 1, 103
- Piacenza. Batalla de (16-06-1746), 72
- Piamonte. Región noroccidental de Italia, 22, 50, 65-66
- Picardía. (Región al norte de París, 18
- Pinos Puente (prov. de Granada), 105
- Pla. Acción de (prov. de Tarragona, 1-01-1811), 109-110
- Polvoranca (prov. de Madrid), 115
- Porta Brigas, Antonio. Brigadier español, 108
- Port Vendres. Municipio del Rosellón histórico, 90
- Portugal, 34, 38, 76-77
- Prény. Municipio del ducado de Borgoña, en la región de Lorena, 15
- Pozoblanco-Peñarroya (prov. de Córdoba), 123

Preboste

Oficial de justicia y orden catedralicio (Zurich), 13

Empleo militar en un regimiento (policía militar) 71, 81, 88

Oficial de justicia encargado del orden público y de altercados (Brixen), 48, 55

Preux, Carlos. El teniente coronel del Rgto. de Infantería Courten ascendió a coronel el 28-01-1806 y relevó al coronel José Elías Courten en el mando del regimiento, que pasó a llamarse Rgto. de Infantería Preux Suizo N° 4. El 26 de febrero de 1808 ascendió a brigadier y al estallar la guerra de la Independencia se puso a las órdenes de Francia, lo que provocó numerosas desertiones en el regimiento (lo mismo pasó en el Rgto. de Infantería Traxler Suizo N° 5). El 30-07-1808 cayó prisionero en el Arrabal de Sevilla y por razones desconocidas se reincorporó en el Ejército francés. En 1812 ascendió a mariscal de campo, 92, 95, 114, 116

Príncipe-Abad de San Gallo o San Gall, 32, 34, 39, 54, 70, 86

Puente del Arzobispo. Acción de (prov. de Toledo, agosto 1809), 108

Puente del Pajazo. Acción de (prov. de Valencia, 21-06-1808), 111

Puerto de Santa María (prov. de Cádiz), 35, 117

Pulgar, Hernando del. Historiador y escritor humanista español del siglo XV, 19, 50-51

Q

Quintanar del Rey (prov. de Cuenca), 123

R

Raimilles. Batalla de (1706), 66

Rapperswyl (Cantón suizo), 30

Ratisbona

Dieta de Ratisbona, 40

Paz de Ratisbona (15-08-1684), 56

Real Resolución de 1749. 12 regimientos de Infantería extranjeros: irlandeses (1 Irlanda, 2 Hibernia, 3 Ultonia), italianos (1 Nápoles y 2 Milán), valones (1 Flandes, 2 Bravante y 3 Bruselas) y suizos (1 Schwaller, 2 Dunant -posterior-, 3 D. Joseph Reding y 4 Buch), 77

Rebolledo de Palafox y Melzi, marqués de Lazán, mariscal de campo, teniente general (será capitán general de Aragón en 1815) y hermano de José Palafox, 100, 113

Reding de Biberegg. Importante familia suiza del cantón católico de Schwyz enriquecida mediante servicios mercenarios. Tras servir a Francia y a Saboya, desde 1742 se puso por vez primera al servicio de España con un regimiento de Infantería organizado por el coronel José Antonio Reding, barón Reding de Biberegg, 70

Reding de Biberegg, Antonio. Barón Reding de Biberegg. Coronel suizo

- de Schwyz que en 1780 relevó a Carlos Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg, en el mando del Rgto. de Infantería Reding Mayor o Senior. En el mismo año fue relevado por el coronel suizo Carlos Ehler, 83
- Reding de Biberegg, Carlos. Barón Reding de Biberegg y primo de Carlos José Reding (jefe del antiguo Rgto. de Infantería Joven Reding). Al fallecer el coronel Mauricio Schwaller en 1751, le relevó en el mando del Rgto. de Infantería Schwaller, que tenía entonces 4 batallones. Por los cambios introducidos con el Reglamento de 13-11-1755, este regimiento de Schwyz pasó a tener 2 batallones y a denominarse Rgto. de Infantería Reding Mayor, Senior o el Viejo. El coronel Carlos Reding de Biberegg continuó al mando del regimiento y, por tanto, si en 1755 sólo quedaron 3 regimientos suizos al servicio de España (Buch, Reding el Joven y Reding el Viejo), dos de ellos, los Rgtos. Reding, tuvieron por jefes a dos miembros de la poderosa e influyente familia Reding del cantón católico de Schwyz, 74, 79
- Reding de Biberegg, Carlos. Coronel suizo Rgto. de Infantería Reding el Joven, Suizo nº 2. Siendo brigadier y coronel del regimiento, el 17-05-1808 reconoció a José I Bonaparte como Rey de España y se puso a su servicio y al de Francia, 103-104
- Reding de Biberegg, Carlos José. Procedente del cantón de Schwyz, fue hijo de un capitán de las Guardias Suizas de Francia y primo hermano del coronel José Carlos Reding de Biberegg. En 1743, siendo capitán del Rgto. de Infantería Niderist, ascendió a coronel y tomó el mando de un batallón del regimiento de su tío el coronel José Antonio, el Rgto. de Infantería Viejo Reding (primer regimiento Reding al servicio de España), que quedó constituido como unidad independiente del mismo y se llamó Rgto. de Infantería Joven Reding, aunque podríamos añadir "antiguo" a su denominación para evitar que pueda ser confundido con el posterior Rgto. de Infantería Joven Reding. A partir de 1745, el coronel Carlos José Reding de Biberegg comenzó a aparecer documentalmente como Carlos Reding de Biberegg y siguió como jefe del regimiento en 1757 hasta ser relevado por el coronel Luis Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg en 1761, 70-71
- Reding de Biberegg, José Antonio. Barón Reding de Biberegg. Coronel suizo del cantón católico de Schwyz que capituló en 1742 el primer regimiento Reding que sirvió a España y lo organizó con cuatro batallones. Se denominó Rgto. de Infantería Viejo Reding (no confundirlo con el Rgto. Reding el Viejo, Senior o Mayor, que es posterior). En 1743 le relevó en el mando de este regimiento su hijo el coronel José Carlos Reding, barón de Reding de Biberegg, aunque perdió uno de sus 4 batallones. Ese batallón perdido como unidad independiente quedó al mando del coronel Carlos José Reding de Biberegg, primo hermano de José Carlos Reding de Biberegg, 70, 74
- Reding de Biberegg, José Carlos (Joseph). Barón Reding de Biberegg e hijo del coronel José Antonio Reding de Biberegg, también barón Reding

- de Biberegg. Procedente del cantón católico Schwyz como los Reding, fue capitán del Rgto. de Infantería Niderist y ascendió a coronel en 1743 para relevar a su padre en el mando del Rgto. de Infantería Viejo Reding (no confundirlo con el posterior Rgto. Reding el Viejo, Mayor o Senior). Desde 1745, el coronel José Carlos Reding de Biberegg comenzó a aparecer documentalmente como Joseph Reding de Biberegg y el regimiento como Rgto. de Infantería Reding o Joseph Reding. Luego, por la reforma militar del Proyecto del marqués de la Ensenada de 1749, en junio de dicho año este regimiento fue uno de los tres únicos regimientos suizos que quedaron al servicio de España junto con el Schwaller y el Buch, y luego se añadió el Dunant en 1758, 70-71, 74, 77, 83
- Reding de Biberegg, Luis. Barón Reding de Biberegg. Coronel suizo del cantón de Schwyz. En 1761 sucedió al coronel Carlos José Reding de Biberegg en el mando del Rgto. de Infantería Reding el Joven y en 1768 fue relevado en el mando del regimiento por el coronel suizo Carlos Jenser, 83
- Reding de Biberegg y Freüler, Nazario. Al ser nombrado su hermano Teodoro gobernador político y militar de Málaga, fue ascendido a coronel y el 14-05-1806 le relevó en el mando del Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Suizo Nº 3. Se distinguió al frente de su regimiento en la batalla de Bailén (19-07-1808), por lo que el 4-08-1808 promocionó a brigadier. Meses después, ascendió el 2-03-1809 a mariscal de campo por méritos de guerra, 105-107
- Reding de Biberegg, Ulrico. Coronel del cantón Schwyz. De acuerdo con el Reglamento Instructivo de nuevo pie de 1755, tomó el mando del Rgto. de Infantería Reding (3,5 batallones), que hasta entonces había estado al mando del coronel Joseph o José Carlos Reding de Biberegg. Su regimiento tomó el nombre de Rgto. de Infantería Joven Reding (2 batallones de 150 militares entre soldados y oficiales), 74, 79
- Reding de Biberegg y Freüler, Teodoro. Coronel del cantón de Schwyz y barón Reding Biberegg. Se distinguió e inició su fama como teniente coronel del Rgto. de Infantería Ehler en la expedición del teniente general duque de Crillon contra Menorca (1781-1782) y en la toma de su castillo San Felipe el 5-02-1782. Consolidó su fama como militar en la guerra de la Convención o del Perpiñán contra la República de Francia (1793-1795). Relevó al coronel Carlos Ehler en el mando de su regimiento y fue jefe mediante las capitulaciones de 1789, 1790 y 1796, recuperando con él su su antigua denominación de Rgto. Reding de Infantería Mayor o Senior. Aunque fue en la guerra de la Independencia cuando se hizo merecedor de la gloria inmortal. En 1808 era mariscal de campo y jefe del Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Suizo Nº 3, con 1.741 soldados (faltaban 166); y al estallar la guerra en el mismo año, su regimiento se encontraba en Málaga con 1.809 hombres (a fecha de 29-03-1808). Murió heroicamente en combate el 25-02-1809 en la batalla de Valls con la graduación de

- teniente general, la mayor graduación que ha alcanzado un militar suizo en el Ejército español, 83, 86, 91, 94-95, 97, 103
- Reglamento (20-10-1755), 74, 78-79
- Reglamento instructivo de nuevo pie 1755 (17-11-1755), para los regimientos suizos, 79-80, 82
- Rgto. de Infantería Affry. Regimiento de Infantería suizo al servicio de Francia, 54
- Rgto. de Infantería Albertin, 63-65
- Rgto. de Infantería Amrhryn. Procedente del cantón suizo de Lucerna, estuvo al servicio de Francia, 63, 65, 67
- Rgto. de Infantería Aragón, 92-93
- Rgto. de Infantería Arreguer. Regimiento suizo que capituló en 1734, siendo su primer jefe Pedro de Arreger, del cantón católico de Soleura. Le sucedió en el mando su hermano Víctor Lorenzo Arreger en 1736, quien a su vez fue relevado en 1744 por el coronel Leoncio Mauricio Schwaller, cambiando el nombre del Rgto. de Infantería Arreger por el de Rgto. de Infantería Schwaller, 69-71, 73
- Rgto. de Infantería Barón de Thurn o Thurn. Ver Rgto. de Infantería San Gall-barón de Thurn
- Rgto. de Infantería Besler. Regimiento suizo del cantón católico de Ury, donde la familia Besler era muy poderosa y partidaria de España. Hubo un primer Rgto. Besler que se creó en 1718. Tras su extinción volvió a capitularse otro Rgto. Besler en 1725, siendo su jefe el coronel Carlos Alfonso Besler, del cantón de Ury. El coronel Alfonso Besler era su jefe en 1729 y fue sustituido por su hijo el coronel Federico Alfonso Besler en 1742. Años después, este regimiento fue disuelto en 1748, 60, 68-70, 73-74
- Rgto. de Infantería Betschart, del cantón de Schwyz. El Rgto. de Infantería Reding el Joven pasó a denominarse Rgto. Janser en 1768. Luego el coronel Francisco Teodoro Betschart se hizo cargo del mando por las capitulaciones de 1769, 1780, 1782, 1784 y 1788, con lo que el regimiento pasó a llamarse Rgto. Betschart desde 1769. Luego, el coronel Domingo Betschart le sustituyó en el mando en 1798 y en 1808 esta unidad se llamaba Rgto. de Infantería Betschart, Suizo N° 4, con 1.893 hombres (faltaban 14). Al estallar la guerra de la Independencia (2-05-1808), su regimiento se hallaba en Palma de Mallorca con 2.053 hombres (a fecha de 2-03-1808). Casi un año después, Domingo Betschart siendo brigadier enfermó el 17-02-1809 y fue relevado por su segundo, el teniente coronel Francisco Zey. Finalmente, el 10-09-1809, éste ascendió a coronel y tomó el mando del regimiento, que pasó a denominarse Rgto. de Infantería Zey, Suizo N° 4, 67, 72, 94-95, 19-98, 107-111
- Rgto. de Infantería Borbón. Fue creado durante la guerra del Rosellón y continuó al término de ésta en 1795. Durante la guerra de la Independencia, los soldados de la disuelta Legión Extranjera (creada el 26-04-1812) pasaron a este regimiento, 93, 111, 113, 124

- Rgto. de Infantería Buch. Tomó el nombre en 1745 (antes Sury) cuando el coronel José Antonio Sury, jefe del Rgto. Sury y del cantón católico de Soleura, resultó relevado del mando por su sobrino el coronel Félix Jerónimo Buch, también de Soleura. A diferencia de los demás regimientos suizos al servicio de España, el Rgto. de Infantería Buch tuvo una contratación a perpetuidad y no temporal. Fue uno de los tres regimientos suizos del Ejército de España que hubo en 1749, junto con el Reding (Joseph) y el Schwaller. Si en 1749 quedó con 1,5 batallón, en 1755 pasó a 2 batallones, 74, 78.79
- Rgto. de Infantería Burgos, 90
- Rgto. de Infantería Castilla, 77
- Rgto. de Infantería Cataluña Nº 1, 77, 95
- Rgto. de Infantería Cataluña Nº 2, 77, 95
- Rgto. de Infantería Cazadores Voluntarios de la Corona. En 1795, al término de la guerra del Rosellón, tomó este nombre el Rgto. Voluntarios de la Corona, 92
- Rgto. de Infantería Courten. Su creación se capituló en la república o cantón suizo de Valais en 1796 y el mando del mismo se dio al coronel Juan Antonio Courten. En 1804 su jefe era el coronel José Elías Courten y el segundo en el mando era el teniente coronel Carlos Preux. En 1808 su jefe era el mariscal de campo Juan de Courten, pero en el mismo año Carlos Preux ascendió a coronel y asumió el mando del regimiento, pasando éste a denominarse Rgto. de Infantería Preux, Suizo Nº 6, 92, 94
- Rgto. de Infantería Córdoba Nº 10, 77, 93
- Rgto. de Infantería Dunant. Regimiento de Infantería suizo capitulado en 1742, siendo su primer jefe el coronel Jorge Dunant, del cantón o república de Valais. Por refundición fue creado un regimiento con su nombre en 1758, 70, 77-78, 86, 78
- Rgto. de Infantería Ehler. El Rgto. Reding Mayor o Senior cambió de denominación por breve tiempo, en los años 1780 y 1781, al tomar su mando el coronel Carlos Ehler. En 1789 volvió a recuperar el nombre anterior al ser su jefe el coronel Teodoro Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg, 83
- Rgto. de Infantería Esguizaros. Ver Rgto. de Infantería Mayor
- Rgto. de Infantería Erlach. Regimiento suizo del cantón de Berna al servicio de Francia, 54
- Rgto. de Infantería Extremadura, 93
- Rgto. de Infantería Fijo de Ceuta, 72, 78
- Rgto. de Infantería Gerona, 94
- Rgto. de Infantería Granada, 77, 93
- Rgto. de Infantería Grisones. Ver Rgto. de Infantería Salis
- Rgto. de Infantería Guadalajara, 73, 96
- Rgto. de Infantería Guardia Suiza, 9, 33, 61, 71
- Rgto. de Infantería Guibert. Regimiento suizo fundado en 1741
- Rgto. de Infantería Jaén, 92-93

- Rgto. de Infantería Kayser. Cuando el coronel Nazario Reding de Biberegg, jefe del Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Suizo N° 3, ascendió a mariscal de campo, su segundo el teniente coronel Antonio Kayser fue ascendido a coronel y le relevó en el mando del regimiento (19-04-1809). A partir de entonces este regimiento se denominó Rgto. de Infantería Kayser, aunque desde julio de 1809 fue comúnmente conocido como "Rgto. de los Suizos" o "Rgto. de Extranjeros". Una vez terminada la guerra de la Independencia, este regimiento se mantuvo en servicio junto con el Wimpffen y el Zey; luego todos fueron suprimidos por el Gobierno Constitucional en 1820, aunque sus militares pudieron permanecer en el Ejército español con sus empleos; y finalmente fueron disueltos el 3-08-1841 por Real Orden de la reina Isabel II, 106, 108
- Rgto. de Infantería Keller. Regimiento suizo capitulado en 1742
- Rgto. de Infantería Lombardía, 77
- Rgto. de Infantería Krutter. El Rgto. Buch pasó a llamarse Krutter en 1788, al ser su jefe el coronel Amans Krutter. Posteriormente, en 1790 se llamó Rgto. Schwaller al ascender a coronel y asumir el mando Francisco José de Schwaller, 83, 98
- Rgto. de Infantería Málaga, 93, 97
- Rgto. de Infantería Mayor o de Esguizaros. Regimiento suizo y protestante del cantón de Berna. Fue creado entre 1717 y 1719. Su jefe fue el coronel suizo Benjamín Mayor, quien en años después no consideró suizo a su regimiento por no haber intervenido en su formación las autoridades suizas, 66-67
- Rgto. de Infantería Milán N° 1 y N° 2, 76
- Rgto. de Infantería Meyer, 71
- Rgto. de Infantería Nápoles, 76, 94
- Rgto. de Infantería Niderist. Carlos Ignacio Niderist, oficial del cantón Sdhwyz negoció en 1720 la contratación del regimiento con la Secretaria de Guerra en Barcelona. El regimiento renovó con nuevas capitulaciones en 1724 y 1732. Al morir el coronel Niderist en 1735, le sucedió en el mando el coronel José Ignacio Wirtz, del cantón de Unterwalden, por lo que el regimiento pasó a llamarse Rgto. Wirtz, 66-69
- Rgto. de Infantería Órdenes Militares. Regimiento creado en la guerra del Rosellón (1793-1795), continuó después de la guerra y existía todavía en 1800, 92-93
- Rgto. de Infantería Parma (italiano), 76-77, 92
- Rgto. de Infantería Preux, Suizo N° 6. El 28-01-1806, el teniente coronel Carlos Preux ascendió a coronel y relevó en el mando a su jefe, el coronel José Elías Courten, por lo que el Rgto. Courten pasó a llamarse Rgto. de Infantería Preux, Suizo N° 6. El regimiento se hallaba en Cuenca al estallar la guerra de la Independencia y estaba formado por 1.708 hombres (a fecha de febrero de 1808). Inmediatamente, el coronel Preux se puso a las órdenes de Francia y por ello el regimiento tuvo entonces numerosas desertiones (igual le pasó al Rgto. de Infantería Traxler, Suizo N° 5). El 30 de julio de 1808 fue derrotado en el Arenal de

- Sevilla, donde además cayó prisionero el coronel Preux. Finalmente unos días después, en el mes de agosto de 1808, este regimiento fue disuelto, 92, 94, 97-98, 114-116
- Rgto. de Infantería Provincial Nº 3 de Coraceros. Unidad francesa, 98
- Rgto. de Infantería Puntiner, 65
- Rgto. de Infantería Real Extranjero. Existió tal regimiento, aunque fue disuelto durante la Guerra de la Independencia, en julio de 1811, 117
- Relación de Rgto. de Infantería Reding, del cantón de Schwyz:
- Rgto. de Infantería Viejo Reding. Este regimiento del cantón católico de Schwyz fue el primer regimiento Reding que sirvió a España y de ahí su denominación. El coronel José Antonio Reding, barón Reding de Biberegg, lo capituló para su creación en 1742 y lo organizó en 4 batallones. Un año después, en 1743, cedió el mando del regimiento a su hijo el coronel José Carlos Reding, barón Reding de Biberegg, pasando este regimiento a tener 3 batallones. Desde 1745, este coronel aparece documentalmente como Joseph Reding de Biberegg y el Rgto. de Infantería Viejo Reding se llama simplemente Reding o Joseph Reding. Por la reforma militar de junio de 1749, de los cinco regimientos suizos que este regimiento suizo (3,5 batallones) comandado por el coronel José Carlos Reding de Biberegg. Además, de los anteriores cinco regimientos suizos en junio de 1749 sólo quedaron tres: el Schwaller, el Buch y el Joseph Reding, 70-71, 73, 77-79, 82
- Rgto. de Infantería "antiguo" Reding Joven. Para facilitar la comprensión, este regimiento del cantón de Schwyz podría llamarse "antiguo" Joven Reding, ya que posteriormente hubo otro regimiento llamado igual. Fue creado en 1743 con uno de los 4 batallones del Rgto. Viejo Reding, capitulado en 1742. Su primer jefe fue el coronel Carlos José Reding de Biberegg, sobrino del coronel José Antonio Reding, barón Reding de Biberegg, 70, 71, 74, 83
- Rgto. de Infantería Reding. Es el mismo Rgto. Viejo Reding, cuyo jefe es el coronel José Carlos (Joseph) de Reding, barón Reding de Biberegg, que en 1745 pasó a denominarse simplemente Rgto. Reding o Joseph Reding. Ese mismo año es uno de los sólo 5 regimientos suizos que sirven a España: el Schwaller (4 batallones), de Soleura; el Buch (4 batallones), también de Soleura; el Dunant (3 batallones), de San Gall; el Reding del coronel Carlos Reding de Biberegg, de Schwyz; y éste, el del coronel Joseph Reding de Biberegg. A consecuencia de la Resolución de junio de 1749, sólo quedaron tres únicos regimientos suizos al servicio de España: Schwaller (refundido), Buch y Joseph Reding (refundido), 70-71, 73-74, 77-80
- Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Mayor o Senior. En 1751, al fallecer el coronel Leoncio Mauricio Schwaller, jefe del Rgto. de Infantería Schwaller, le sucedió el coronel Carlos Reding de Biberegg, que era primo del coronel Carlos José Redding de Biberegg (jefe del antiguo Rgto. Joven Reding). Aunque este regimiento permaneció

inalterable en cuanto a que siguió denominándose Schwaller y conservó sus 4 batallones por las refundiciones operadas en junio de 1749, sucedió que por el Reglamento Instructivo de nuevo pie de 17-11-1755 pasó entonces a llamarse Rgto. Reding Mayor o Senior (2 batallones, 150 militares), aunque continuó al mando del mismo el coronel Carlos Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg. Los dos otros regimientos de Infantería suizos que sirvieron a España en 1755 fueron: el Rgto. Buch (2 batallones) del coronel Félix Jerónimo Buch y el Rgto. Joven Reding (2 batallones) del coronel Joseph Ulrico Reding de Biberegg, ambos formados por 150 militares como el Joven Reding (oficiales incluidos). El Rgto. Mayor o Senior conservó esta denominación en 1763, 1768 y 1770, siendo su jefe el mencionado coronel Carlos Reding de Biberegg; y también en 1780 con el coronel Antonio Reding de Biberegg. Sin embargo, pasó a denominarse Rgto. Ehler en los años 1780 y 1781, estando al mando el coronel Carlos Ehler. Finalmente, volvió a recuperar su nombre de Rgto. Mayor, Senior o el Viejo en las capitulaciones de 1789, 1790 y 1796, con su jefe el coronel Teodoro Reding de Biberegg y Freüler, barón Reding de Biberegg y el más célebre de la familia Reding, como también de todos cuantos militares suizos han servido a España. En abril de 1808 el coronel Teodoro Reding fue nombrado gobernador político y militar de Málaga, siendo entonces relevado en el mando del regimiento por su hermano el coronel Nazario Reding de Biberegg y Freüler. En 1808 este regimiento tuvo por denominación Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Suizo Nº 3, estuvo formado por 2 batallones a 6 compañías con 70 oficiales y 1.809 soldados de tropa y el estallido de la guerra de la Independencia (2-05-1808) le sorprendió en Málaga, incorporándose al Ejército de Granada, cuya División Reding estaba al mando de su anterior coronel Teodoro Reding de Biberegg. Este regimiento combatió con brillantez durante la guerra y su coronel, Teodoro Reding de Biberegg y Freüler fue ascendido el 4-08-1808 a brigadier por su comportamiento en la resonante victoria de Bailén (19-07-1808). El 2-03-1809, Nazario Reding fue ascendido a mariscal de campo y el 19-04-1809 el teniente coronel Antonio Kayser fue ascendido a coronel y relevó a Nazario Reding, por lo que el Rgto. Reding el Joven Suizo Nº 6 pasó a denominarse Rgto. de Infantería Kayser; aunque desde julio de 1809 se conoce comúnmente como "Rgto. de Suizos" o "Rgto. de Extranjeros", 74, 79, 82-83, 86-88, 91, 104-108

Rgto. de Infantería Reding el Joven. Si en 1749 el Rgto. Reding o Joseph Reding (3,5 batallones) estuvo al mando del coronel Joseph Reding de Biberegg, barón de Biberegg, con el Reglamento Instructivo de nuevo pie aprobado el 13-11-1755 (publicado el 17-11-1755), este regimiento suizo pasó a llamarse Rgto. Joven Reding (2 batallones), quedando al mando del mismo el coronel Ulrico Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg. Conservó la denominación en 1757, siendo su jefe el coronel Carlos José Reding de Biberegg, barón Reding de

- Biberegg, y en 1761 el coronel Luis Reding de Biberegg, también del mismo título. Sin embargo, este regimiento pasó a llamarse Rgto. Janser en 1768 y Berschart desde 1769. Tardará mucho tiempo en recuperar su denominación de Reding el Joven, ya que el coronel Teodoro Betschart fue jefe del regimiento por las capitulaciones de 1769, 1780, 1782, 1784 y 1788; y luego le relevó el coronel Domingo Betschart. Finalmente, el regimiento pasó a denominarse Rgto. de Infantería Reding el Joven, Suizo Nº 2 al tomar el mando un miembro de la familia Reding del cantón católico de Schwyz, el coronel Carlos Reding de Biberegg. Este coronel Reding figura documentalmente en 1808 como jefe del regimiento, que se encontraba en Talavera de la Reina (prov. de Toledo) con una fuerza de 1.573 hombres (a fecha de febrero de 1808) al estallar la Guerra de la Independencia (2-05-1808). Ascendido a brigadier el 17-05-1808, el coronel Carlos Reding reconoció a José I Bonaparte como rey de España, poniéndose entonces el regimiento al servicio de Francia. Tal hecho provocó numerosas desertiones entre oficiales y soldados de tropa que se pasaron al Ejército español. Finalmente, como en el 3-08-1808 este regimiento suizo sólo tenía 3 sargentos y 8 soldados, el 7-12-1808 se recreó el Rgto. Reding el Joven, al servicio de José I Bonaparte; sin embargo, 85 hombres de este regimiento se pasaron el 14-12-1808 al Rgto. Traxler, Suizo Nº 5 y el regimiento quedó extinguido como unidad, 103-104
- Rgto. de Infantería Reydt. Regimiento suizo se creó mediante capitulación en 1742, 21
- Rgto. de Infantería Ruttiman. En 1741 hubo un regimiento suizo llamado Ruttiman que capituló en el cantón de San Gall. Otro regimiento, el San Gall-conde de Thurn cambió su nombre por el de San Gall-Ruttiman en 1792, siendo su jefe el coronel Cristóbal de Ruttiman. Luego en 1799 pasó a llamarse simplemente Rgto. de Infantería Ruttiman, tal como se había llamado el antiguo regimiento antes mencionado. En 1808 su jefe era el mariscal de campo Cristóbal de Ruttiman y estaba formado por 788 hombres (faltaban 1.119), 71, 87-89, 94
- Rgto. de Infantería Saboya, 93
- Rgto. de Infantería Salis o de los Grisones. Regimiento suizo creado entre 1717 y 1719. Su jefe fue el coronel suizo Andreas de Salis, barón de Salis, quien en años posteriores no consideró su regimiento como suizo al no haber intervenido en su formación las autoridades suizas (lo mismo sucedió con el coronel Benjamín Mayor y su regimiento mayor o de Esguizaros), 66-67
- Rgto. de Infantería San Gall-barón de Thurn. Hasta la capitulación de 23-07-1779 se llamaba San Gall-Dunant. Su jefe en 1779 fue el coronel José Fidel de Thurn, barón de Thurn, por lo que el regimiento pasó a llamarse San Gall-barón de Thurn. Conservó tal dominación en la capitulación de 1783 y no cambiará hasta 1785, siguiendo como jefe de la unidad el mismo coronel, 87-89

- Rgto. de Infantería San Gall-conde de Thurn. En 1785, José Fidel de Thurn mejoró su título de barón con el de conde. Tal circunstancia hizo que el Rgto. San Gall-barón de Thurn pasara a llamarse San Gall-conde de Thurn. Luego conservó tal denominación hasta 1792, en que se llamó San Gall-Ruttiman y simplemente Ruttiman en 1799, 89
- Rgto. de Infantería San Gall-Dunant. Se llamó así en 1749. Luego renovó su capitulación en 1757 como San Gall o San Gall- barón de Thurn, 45, 72, 74
- Rgto. de Infantería San Gall-Ruttiman. Este regimiento se llamaba antes San Gall-conde de Thurn, pero cambió su denominación en 1792 por la de San Gall-Ruttiman, al hacerse cargo de su mando el coronel Cristóbal de Ruttiman. Luego se llamó Rgto. Ruttiman desde 1799, siendo su jefe el mismo, 89
- Rgto. de Infantería Salis (grisonos), 66-67
- Rgto. de Infantería Schwaller. Carlos Reding de Biberegg, barón Reding de Biberegg. Luego tomará la denominación de Krutter y retomará el nombre de Schwaller en 1790 con el coronel Carlos Reding, reduciéndose su formación de 4 a 2 batallones. En 1808 su jefe era el mariscal de campo Francisco Schwaller y estaba formado por 1.806 hombres (faltaban 101), 73, 77, 94
- Rgto. de Infantería Sevilla, 93
- Rgto. de Infantería Suizo Nº 1. Este regimiento de infantería de línea estuvo al servicio de José Bonaparte. Comenzó a organizarse el 28-01-1810 en Granada y con soldados prisioneros de Bailén procedentes del 2º batallón Regimiento Reding el Viejo, Suizo Nº 3. Tras combatir en la guerra de la Independencia, muy posiblemente se disolvió con la retirada de las tropas francesas de España a finales de 1813, 117-118
- Rgto. de Infantería Sury. Capitulado en Soleura en 1734, tuvo como primer jefe al coronel José Antonio Sury de Busy, del mismo cantón, y fallecido en 1749. Al ser relevado por el coronel Félix Jerónimo Buch, el regimiento pasó a llamarse Buch, 69-71, 73
- Rgto. de Infantería Tarragona, 94, 97
- Rgto. de Infantería Toledo, 76, 93
- Rgto. de Infantería Traxler. En 1808 este regimiento contaba con 1.606 hombres (faltaban 301) y estaba al mando del coronel Carlos Yaun. Al comenzar la guerra de la Independencia (1808-1814), tomó el mando el coronel Jorge Traxler, se puso al servicio de Francia y la unidad se denominó Rgto. Traxler, Suizo Nº 5. Estaba entonces en Cartagena (prov. de Murcia) con 1.757 hombres (a fecha de febrero de 1808). En 1809 se le conocía comúnmente como Rgto. "Suizos del Traxler y finalmente en 1815 pasó a llamarse Rgto. Kayser. Al estallar la revolución de 1820 que dio inicio al Trienio Liberal, el Gobierno Constitucional disolvió en el 1-10-1820 los tres regimientos suizos que aún quedaban. Sin embargo, Fernando VII los restableció por Real Orden de 20-03-1824 y su hija Isabel II los disolvió de nuevo también por Real Orden (3-08-1841), 87, 92, 94-95, 97, 111-116,

- Rgto. de Infantería Valencia, 93
- Rgto. de Infantería Voluntarios de Castilla, 92
- Rgto. de Infantería Voluntarios de la Corona. Regimiento creado durante la Guerra del Rosellón, de los Pirineos o de la Convención. Al terminar la guerra, en 1795, tomó el nombre de Rgto. Cazadores Voluntarios de la Corona, 92
- Rgto. de Infantería Voluntarios Extranjeros. Creado en 1767 y disuelto en 1776, 84
- Rgto. de Infantería Voluntarios Granaderos de Estado. Creado durante la guerra del Rosellón o de la Convención (1793-1795), 92
- Rgto. de Infantería Wimpffen, Suizo Nº 1. El Rgto. Wimpffen Suizo Nº 1 fue uno de los 6 regimientos suizos que estuvieron al servicio de España en 1808: Wimpffen, Suizo Nº 1; Reding el Joven, Suizo Nº 2; Reding el Viejo, Suizo Nº 3; Betschart, Suizo Nº 4; Traxler, Suizo Nº 5; y Preux, Suizo Nº 6. Al iniciarse la guerra de la Independencia, el regimiento se hallaba de guarnición en Tarragona (20 oficiales y 2.099 soldados) con un destacamento en Barcelona; su organica era la misma que los otros regimientos, por tanto, Plana Mayor y 6 batallones de 5 compañías (una de granaderos y 6 de fusileros), en total 2.497 hombres; y su jefe era el coronel Francisco Luis Wimpffen. Al entrar las tropas francesas en Cataluña (13-05-1808), este regimiento quedó a las órdenes del general Duhesme, jefe de las tropas de ocupación por orden del mariscal Murat. Tras la derrota en El Bruch (El Bruc, 6-06-1808), batalla en la que participan 24 hombres del Wimpffen, parte de estos pasaron al Tercio de Lérida del teniente Francisco Krutter y el resto del regimiento con su coronel Francisco Luis Wimpffen lo hicieron al Ejército español. Sus últimas acciones militares fueron en 1812, siendo entonces también conocido como "Suizos del 1er Ejército". El 26-04-1812, los suizos del Rgto. Zey (antes Betschart) y los del Wimpffen pasaron a una nueva unidad llamada Legión Extranjera, que posteriormente se llamó Regimiento de Infantería de Línea Borbón, 97-103
- Rgto. de Infantería Wirtz. En 1735, el Rgto. Niderist pasó a llamarse Wirtz, al fallecer su jefe el coronel Carlos Ignacio Niderist y ser relevado por el coronel José Ignacio Wirtz, del cantón de Unterwalden, 72, 69-70, 72-73
- Rgto. de Infantería Yaun. Regimiento suizo fundado en el cantón Unterwalden en 1793, su primer jefe fue el coronel Carlos Yaun. En 1808 su jefe era el coronel Carlos Yaun y contaba con 1.606 hombres (faltaban 301). Al iniciarse la Guerra de la Independencia se hallaba en Cartagena (prov. de Murcia) y combatió a favor de Francia con la denominación de Rgto. Traxler Suizo Nº 5, 91, 94, 97
- Rgto. de Infantería Zaragoza, 93
- Rgto. de Infantería Zey. En 1808 se llamó Betschart, Suizo Nº 4. El mayor Francisco Zey ascendió a teniente coronel del regimiento el 25-01-1809 y al sustituir en el mando al brigadier Domingo Betscart por

- enfermedad, el regimiento comenzó a llamarse Betschart o Zey indistintamente. Al ascender Francisco Zey a coronel el 10-09-1809, el regimiento pasó a denominarse definitivamente Zey y también desde entonces fue conocido como "Suizo del Zey". Parte de los regimientos Wimpffen y Zey pasaron a la Legión Extranjera (después Rgto. de Infantería Borbón). Al terminar la guerra de la Independencia en 1814, este regimiento fue uno de los tres regimientos suizos que continuaron prestando servicio a España (Wimpffen, Zey y Káiser), lo cual fue dispuesto por Real Orden de 3-11-1819. Aunque en enero de 1815 había tenido como jefe al coronel Félix Enrique Christen, conservó su denominación Zey. En 1820, los tres regimientos suizos fueron suprimidos por el Gobierno Constitucional mediante un decreto de las cortes, aunque se permitió a sus soldados que continuaran en el Ejército español con sus empleos. Finalmente fueron disueltos por Real Orden de Isabel II (3-08-1841), 97, 102-103, 106, 108-111, 118
- Rgtos. de Infantería esquizáros, 66
- Rgtos. de Infantería grisonos o Salis, 66-67
- Reifchach, Stel Eck de, 48
- Reisläufer. Soldados de cuerpos francos o mercenarios suizos, 9, 14-15, 17-19, 21-22, 24
- Remineront (municipio de la Lorena), 16
- René II, duque de Lorena, 15-18
- Renn, Ludwig. Comandante del batallón de Infantería Thälmann, 122
- Requena (prov. de Valencia), 111-112
- Requesens, Luis de. Gobernador General de los Países Bajos, 51
- Reus (prov. de Tarragona), 103, 111
- Revolución Francesa, 34, 39, 89, 91
- Reyes Católicos, 50-51
- Ricardos, Antonio. Capitán general de Cataluña, 90-91
- Riudecolls (prov. Tarragona), 110
- Roberto *el Fundador*. Hermano de Leopoldo III de Habsburgo, 11
- Roda de Ter (prov. de Barcelona), 108
- Rodolfo I de Habsburgo, 12
- Roll, Walter de. Coronel suizo del cantón de Ury, 34
- Romandía. Condados de la, 13
- Romanmotier. Ver May de Romainmotier, Enmanuel,
- Rosellón. Región histórica de Francia y española hasta el Tratado de los Pirineos (1659). Comprendía el antiguo condado de Rosellón y parte del condado de Cerdaña, 38, 62, 86, 90-92
- Rotten, Antonio de. Capitán suizo del Rgto. de Infantería Preux, Suizo N° 6, 115
- Rotzberg. Castillo de, 11
- Rouyer, Jean Víctor. Barón de Saint-Victor, general francés, 104, 115
- Rubempré. Jean de, 16
- Rusia, 33
- Rüttli. Ver Juramento o Pacto de Rüttli,

Ruttiman

Ruttiman, Cristóbal de, Coronel suizo del Rgto. de Infantería San Gall-Ruttiman, 88-89, 94

Ruttiman, Josef de. Sargento mayor suizo, 117

Rgto. Ruttiman, 94

Rgto. San Gall-Ruttiman, 86

Ryswick. Paz de (20-09-1697 a 30-10-1697), 56

S

Saavedra Fajardo, Diego de. Escritor y diplomático español, 42, 54

Saboya.

Región del sacro imperio romano germánico en la Edad Media, luego de Italia y después de Francia con su anexión de 1860. Condado hasta 1416 y luego ducado. Hoy, el territorio histórico lo comparten Francia, Italia y Suiza, 18, 44, 49, 65, 70, 76

Rgto. de Infantería Saboya, 93

Sacramento. Colonia de. Fundada por los portugueses en 1680 (de Uruguay desde 1825). Varias veces ocupada por los españoles, 76

Sacro imperio romano germánico, 12-13, 25-27, 31

Saint-Dié. Municipio de la Lorena, 16

Saint-Jean. Municipio de la Lorena, 18

Saint-Laurent-de-Cerdans. Municipio del Rosellón histórico, 90

Saint-Nicolas-de-Port

Acción de Saint-Nicolas-de-Port (16-10-1476), 16

Municipio próximo a Nancy (Lorena), 17

Saint-Victor. Barón de, 104, 115

Salis, Andreas de. Barón de Salis. Coronel suizo que fue jefe del Rgto. Salis o de los Grisones (fundado entre 1717 y 1719). No consideró su regimiento como suizo al no intervenir las autoridades suizas en su formación, 66-67

San Boi (Baudilio) de Llobregat (prov. de Barcelona), 99

San Cugat del Vallés. Acción de (prov. de Barcelona, 12-10-1808), 99-100

San Feliú (prov. de Barcelona), 100

San Feliú de Codinas. Acción de (prov. de Barcelona, 27-01-1812), 111, 103

San Felíu de Pallerols (prov. de Gerona), 108

San Gall o San Gallo

Cantón suizo y abadía soberana benedictina, 30-31, 77-78, 86

Príncipe abad de San Gall, 32, 34, 39, 54, 70

Rgto. de Infantería San Gall-Dunant, 46, 72, 74

Rgto. de Infantería San Gall-Thurn, 74, 87-89

Rgto. de Infantería San Gall-Ruttiman, 88

San Hilario de Sacalm (prov. de Gerona), 108

San Onofre. Acción de (prov. de Valencia, 27-06-1808), 112

San Juan de Thurthal. Abadía soberana benedictina, 86

San Roque (prov. de Cádiz), 35

- San Sebastian, combates de (prov. de Guipúzcoa), 118
- Sanahuja (prov. de Lérida), 102, 109
- Sankt Gallen (en alemán). Distrito del cantón suizo de San Gall o San Gallo, 86
- Santa Coloma de Queralt (prov. de Tarragona), 109
- Santas Cruces. Acción de (prov. de Barcelona, 19-02-1809), 106
- Santelme. Castillo de. En Colliure, Rosellón histórico, 90
- Sarnen o Sarna
 Libro Blanco de Sarnen, 11
 Sarnen. Municipio (cantón de Obwalden), 11, 69
- Sarsfield Waters, Pedro. Conde de Sarsfield. Coronel español ceutí de la 1ª sección de la 2ª División Campoverde, luego brigadier y jefe de la División Volante, 110-111
- Schaffhausen. Ciudad y cantón suizo, 30-31, 39-40, 43
- Schelemburg. Batalla de (2-07-1704), 66
- Schmid, José. Teniente coronel suizo del Rgto. de Infantería Wipffen, Suizo Nº 1, 102
- Schinder, Albert. Militar alemán, jefe de Estado Mayor del general alemán Wilhelm Zaisser "Gómez", comandante de la XIII B.I. Dombrowski, del Ejército Popular de la República, 123
- Schiner, Mateo. Religioso, diplomático y militar suizo. Conocido por ser cardenal de Sión o Sedunense, 48
- Schwaller, Francisco José de. Coronel suizo del Rgto. de Infantería Schwaller (antes Krutter), 94
- Schwaller, Lorenzo Mauricio de. Coronel suizo del Rgto. de Infantería Schwaller (antes Rgto. Arreger) desde 1744 hasta su muerte en 1751. En junio de 1749, a consecuencia de las reducciones y refundaciones, fue uno de los tres coroneles que quedaron al servicio de España: Josep (José Carlos) Reding de Bibereigg (Rgto. Reding), Félix Jerónimo Buch (Rgto. Buch) y él (Rgto. Schwaller). Al fallecer fue relevado en el mando por Carlos Reding y el regimiento cambió de nombre en 1755, 73, 78-80
- Schwanau. Isla del lago Lauerz, donde está el castillo de Burgruine (cantón de Schwyz), 11
- Schwyz o Suitz (cantón católico suizo), 10-13, 19, 30-31, 39-40, 43, 45, 63, 67, 70, 81
- Sebastiani de la Porta, Horace. Conde y brigadier francés al servicio de José I Bonaparte, 117
- Seminara. Batalla de (21-06-1495), 19-20, 28
- Sempach. Batalla de (9-07-1386), 14
- Senado
 Cantón de Berna, 67, 126
 Cantón de Lucerna o Consejo de Ciento, 40
 Cantón de Zurich, 67
- Senén de Contreras, Juan. General español, 103
- Seo de Urgel (prov. de Lérida), 102
- Serralt (prov. Palma de Mallorca), 110

Sevilla

- Arrabal de Sevilla, 104, 116
- Capital de prov., 116-118
- Rgto. de Infantería Sevilla, 93
- Sforza. La dinastía de condotieros italianos con más suerte, 19
- Sforza, Ludovico o Ludovico *el Moro*, duque de Milán y mecenas de Leonardo da Vinci. Tomó parte en las dos primeras guerras italianas, 24
- Sforza, Maximiliano. Duque de Milán, 19, 24
- Sicilia, 66-67, 83
- Siracusa. Sitio de (10-05-1735 a 1-06-1735), 69
- Siruela. Conde de (Cristóbal de Velasco y la Cueva Carrillo de Mendoza), 50
- Sociedad de la Vida Loca*. Expedición de soldados suizos de los cantones de Uri y Schwyz a Ginebra para exigir el reparto del botín por la batalla de Nancy (5-01-1477), 19
- Soleura, Soleure o Solidoro (cantón suizo), 34, 39-43, 69, 78-80, 82-83, 136,
- Solimán I *el Magnífico*. Sultán del Imperio otomano, 49
- Spanienkämpfer. En la Confederación Suiza, ex brigadistas de la guerra civil española, 126
- Staimer, Richard. General alemán de la B.I. XIII Dombrowski del Ejército Popular de la República, 122
- Stans o Stanz. Capitán del cantón de Nidwalden, 11, 19, 69
- Stauffcher, Werner. Héroe legendario del Juramento de Rütli (1307), 11
- Stel-Eck de Reifchach. Miembro de la embajada imperial de Carlos V ante la Dieta de Baden (10-02-1532), 48
- Stich, Otto. Consejero Federal de la Confederación Suiza, 125
- Stitenhoffer. Capitán suizo del Rgto. de Infantería Wipffen N° 1, 100
- Stuart d'Ambigny, Bérault. General francés, 19
- Stuppa, Peter. Coronel suizo de la Guardia Suiza al servicio de Francia, 9
- Sturzel. Doctor suizo miembro de la embajada imperial ante la Dieta de Baden (10-02-1532), 48-49
- Suabia. Ducado de, 12, 14, 25-26
- Suchet, Luis Gabriel. Mariscal francés, 103, 110, 113-114
- Suckanek. Comisario comunista polaco de la B.I. Dombrowski, 123
- Suiza o Helvecia. Nación, 9-10, 16, 18-20, 26, 30, 33-34, 39-41, 43, 48-51, 53-54, 60-65, 67-68, 70, 72, 117, 119, 121, 124-126, 117, 119-121, 124-126
- Suizos de Aragón. Unidad creada por el general Palafox, 99, 115
- Suizos del Traxler, 113
- Sultz. Conde de. Miembro de la embajada enviada por Carlos V en marzo de 1521, 48
- Sury de Busi, José Antonio. Coronel suizo de Soleura y jefe del Regimiento de Infantería Sury en 1734 hasta que falleció en 1749. Fue relevado en el mando relevado por su sobrino el coronel Félix Jerónimo Buch y cambió entonces de nombre el regimiento, 69, 71, 73, 114
- Syntagma*. Formación militar macedonia, 21

T

- Talavera de la Reina. Batalla de (prov. de Toledo, 27-07 al 28-07-1809), 107, 103-104, 114
- Talladell (prov. de Lérida), 102
- Tarazona de la Mancha (prov. de Albacete), 123
- Tarragona,
 - Capital de prov., 110, 97-99, 101. 103, 106, 108
 - Rgto. Tarragona, 94, 97
- Tarrasa. Acción de (en catalán Terrassa, prov. Barcelona, 24-05-1809), 101
- Tarroja (prov. de Lérida), 110
- Tasbind, Fabio. Sargento mayor suizo del Rgto. de Infantería Betschart, del cantón de Schwyz, 110
- Tasbind, Tadeo. Sargento mayor suizo del Rgto. de Infantería Betschart, del cantón de Schwyz, 110
- Tell, Guillermo. Héroe legendario suizo, 11
- Tembleque (prov. de Toledo), 104, 115
- "Tercer Rgto. Suizo". Ver Rgto. de Infantería Reding el Viejo, Suizo Nº 3, 117
- Tercio de Lérida. Al mando del teniente suizo Francisco Krutter, 98
- Teruel. Batalla de (15-12-1937 al 22-02-1938), 122-123
- Tesino (cantón suizo), 64
- Thurn, José Fidel. Barón de Thurn y jefe del Rgto. de Infantería San Gall-Thurn o San Gall-barón de Thurn desde 1779. Al mejorar su título debido a que le concedieron el de conde en 1785, desde entonces se llamó San Gall-conde de Thurn, 89
- Tirol. Región alpina que constituyó un condado principesco de Austria y del Imperio austrohúngaro hasta 1918, 14
- Toghemberg o Toggenburg. Condado de, 70
- Toledo
 - Capital de prov., 103-104, 114-115
 - Rgto. de Infantería Toledo, 76, 93
- Tolón. Ciudad del sur de Francia, 90
- Tortona.
 - Municipio italiano (prov. de Alessandria, Piamonte), 66
 - Sitio de Tortona (8 al 14-08-1745), 72
- Tortosa (prov. de Tarragona), 98, 113
- Trabante. Especie de alabardero a pie que sirve de escolta y guardia personal. Este empleo se perpetuó a través del actual corneta de órdenes, 55, 81-82, 136
- Traxler, Jorge. Coronel suizo y jefe del Rgto. de Infantería Traxler, Suizo Nº 5, 111
- Traxler, José. Jefe del Rgto. de Infantería Traxler, Suizo Nº 5, 112
- Tregua de los Doce Años, tregua de Amberes o Pax Hispánica (1609-1621), 53
- Tres Ligas de Grisones. Alianza de tres Ligas (la de la Casa de Dios, la de las Diez Jurisdicciones y la Gris) acordada en 1471 y que formaron después el cantón suizo de los Grisones. Se aliaron a la Confederación Suiza en 1496, 39

- Tréveris. Tratado de (1477), 15
- Trienio Liberal en España (1820-1823), 118
- Trieste. Primero posesión del ducado de Friuli, desde 1382 perteneció al ducado de Austria y finalmente fue del Imperio Austro-húngaro hasta 1918, 14
- Trivulzio, Giovanni Giacomo Teodoro. Cardenal milanés al servicio de España, 50
- Truillás. Batalla de (22-09-1793), 90
- Tudela (prov. de Navarra), 99
- Turín
 - Capital de la región del Piamonte, 66
 - Sitio de Turín (14-05-1706 a 7-09-1706), 65

U

- Ulldecona (prov. de Tarragona), 113
- Ulman Ronde, Carlos. Capitán ayudante suizo del Rgto. de Infantería Reding el Viejo N° 3, 106-107
- Unión. Conde de la (Luis Fermín de Carvajal). Militar y hacendado español, 90
- Ulrich IV, duque de Wurtemberg, 23
- Unterwalden o Underwalden (cantón suizo católico), 10-11, 13, 31-32 34, 39-40, 45, 51, 53-57, 63, 67-69, 71, 91
- Unterwalden o Nidwalden (cantón suizo), 10-13, 31, 34, 39-40, 45, 63, 67-69, 71, 91
- Ulrich de Albertin, José. Coronel suizo del cantón de los Grisones, 56-57
- Ury, Uri o Urania (cantón suizo), 13, 39-40, 43, 45, 51, 53-57, 63, 68
- Utiel (prov. de Valencia), 111-112
- Utrera (prov. de Sevilla), 115

V

- Valais. Cantón o república aliada del Cuerpo Helvético, 10-11, 39, 70, 91-92, 97
- Valdecañas y Ayllón de Lara, Pedro. Teniente coronel español, conde de Valdecañas, 116
- Valencia
 - Capital de prov.), 72. 103. 111-113, 123
 - Rgto. de Infantería Valencia 93-04
 - Rgto. de Infantería Voluntarios de Valencia 92
- Valencia del Po. Sitio de (1742), 72
- Valesanos, 70
- Valle de Arán (prov. de Lérida), 90
- Valle de Tec (en el Rosellón histórico), 90
- Vallemagia. Prefectura suiza, 39
- Valls. Batalla de (prov. De Tarragona, 15-02-1809), 98
- Valls. Batalla de (prov. de Tarragona, 25-02-1809), 98, 100-101, 106, 108
- Valterina. Valle empleado por los tercios españoles como una rota que unía el norte de Italia con los Países Bajos y Alemania, 32

Vanmarcke, Juan. Inspector de Infantería suizo, 72
 Vascongadas. Provincias vascongadas o País Vasco, 90
 Vaudémont. Localidad del municipio de Nancy, en la Lorena), 16
 Velada. Marqués de, 49-50
 Velázquez, Diego de, pintor español, 21
 Veletri. Batalla de (agosto 1744), 71
 Vendrell o El Vendrell, 98
 Venecia. República, 26, 67
 Versailles. Ciudad francesa próxima a París (región de Isla de Francia), 89
 Vervins. Paz de (1594), 52
 Vich (en catalán, Vic)
 Batalla de Vich (20-01-1810), 109
 Municipio (prov. de Gerona), 108
 Viejo Reding. Ver Rgto. de Infantería Reding *el Viejo*
 Villafranca del Panadés o Penedés (prov. de Barcelona), 71, 109
 Villanueva de la Jara (prov. de Cuenca), 123
 Villaverde (prov. de Madrid, hoy distrito de Madrid), 114
 Villaviciosa de Odón. Castillo de (prov. de Madrid), 76
 Villafranca. Batalla de (1744), 71
 Vives. General español, jefe del Ejército de Cataluña, 99
 Vorhurt. Vanguardia del ejército confederado suizo, 23

W

Waldburg, Johaan von. General de Leopoldo III de Austria, 14
 Waldstätten. Cantones boscosos suizos, 10, 13
 Wall, Ricardo. Irlandés, político, diplomático, militar y Secretario de Estado de España, 83
 Wattenwyl
 Familia del patriarcado de Berna, 54
 Jacques de Watteville. Jefe militar de la Antigua Confederación Suiza, 23
 Wehrmacht. Ejército de Tierra del III Reich alemán, 124
 Wimpffen, Francisco Luis. Coronel suizo del Rgto. de Infantería Wipffen en 1808, Suizo Nº 1. Al producirse la invasión de las tropas francesas en Cataluña, quedó con su regimiento a las órdenes del general Duhesme, jefe de las tropas invasoras por orden del mariscal Murat. Pero tras la derrota francesa batalla de El Bruch (13-05-1808), en la que intervinieron 24 hombres del Wimpffen, parte de éstos se unieron al Tercio de Lérida del teniente Francisco Krutten y todo el resto del regimiento se unió al Ejército Nacional con su jefe el coronel Francisco Luis Wimpffen, 97-99
 Winckler, Henry. Jefe militar de la Antigua Confederación Suiza, 23
 Wirtz, José Ignacio. Coronel suizo del cantón de Unterwalden. En 1735 relevó en el mando por defunción al coronel Carlos Ignacio Niderist, por lo que el regimiento pasó a llamarse Wirtz, 69-70, 73

Wirtz, Víctor Lorenzo. Teniente coronel de Soleura, jefe de un batallón del Rgto. de Infantería Wimpffen, Suizo N° 1,100
Wittelsbach. Casa Real de Baviera, 12
Wölfenschiessen. Agente judicial austriaco en Stans, 11
Wyden. Municipio y castillo (cantón de Zurich), 12

Y

Yaun, Carlos. Coronel suizo y primer jefe del Rgto. de Infantería Yaun en 1793, 92

Z

Zaisser "Gómez", Wilhelm. General jefe de la XIII B.I. Dombrowski, del Ejército Popular de la República, 123
Zaragoza,
 Municipio (cap. de prov.), 99, 122
 Ver Rgto. de Infantería Zaragoza
 Zaragoza. Reformas de los Rgtos. de Infantería Suizos (1747-1748), 74
Zey, Francisco de. Sargento mayor suizo, luego el 16-01-1809 ascendió a teniente coronel del Rgto. de Infantería Betschart, Suizo N° 4, y después el 10-09-1809 a coronel del mismo. Entonces el regimiento se denominó Rgto. Zey, Suizo N° 4, 108-109
Zoco. Ver Zug
Zubiri-Esteribar. Acción de (prov. de Navarra, 1813), 118
Zug (cantón suizo y capital del mismo), 13, 31-32, 34, 39-40, 45, 51, 54, 63, 68, 71
Zuinglio, Ulrico. Líder de la Reforma protestante suiza y el fundador de la Iglesia Reformada Suiza, 31-41
Zúrich. Cantón suizo y capital del mismo, 12-14, 31, 39-40, 48, 67, 124
Zurlauben. Barón de. Capitán de las Guardias Suizas francesas y autor de la obra *Histoire Militaire de Suisses au service de la France* (1751), 61
Zweyer de . CEfenbach. Barón de. Coronel suizo de Ury y mayor general del Ejército imperial, 54, 57
Zwing-Uri sul Früeli. Castillo medieval de Amsteg (cantón de Ury), 11



MINISTERIO
DE DEFENSA

SECRETARÍA
GENERAL
TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PUBLICACIONES
Y PATRIMONIO CULTURAL

ISBN 978-84-9091-310-9

